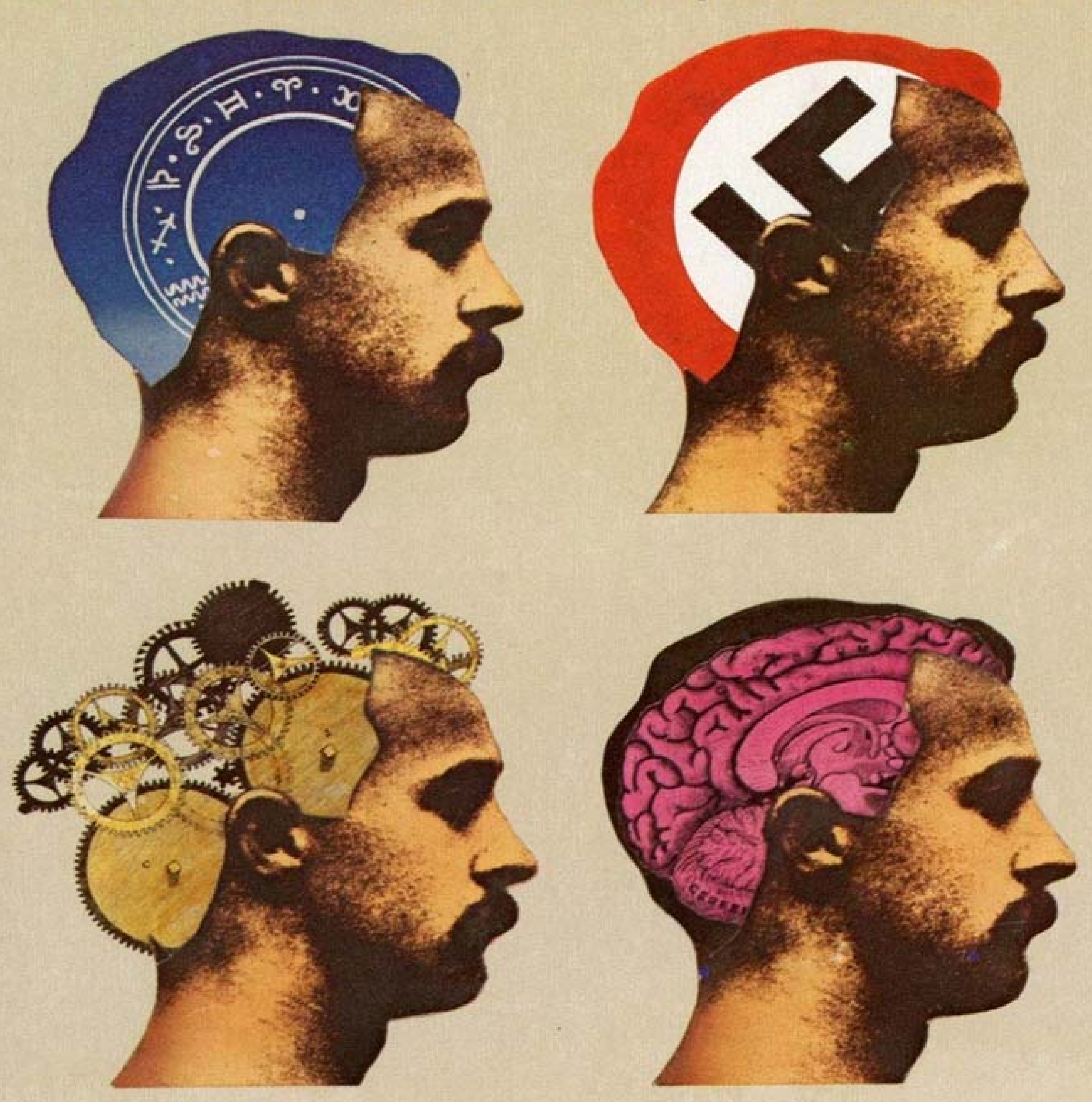
JOHN SLADEK

LOS NUEVOS APÓCRIFOS

Una Guía de Ciencias Extrañas y Creencias Ocultas



Los OVNIS, la Atlántida, los astronautas fósiles, las misteriosas ruinas mayas, Stonehenge, las pirámides, el *I Ching*, la percepción extrasensorial. las curas mágicas, Velikovsky, el yeti, la macrobiótica zen, el movimiento perpetuo… las seudociencias. Un documentado y minucioso acerca de las curiosas y descabelladas creencias que todavía son los evangelios de millones.

John Sladek

Los nuevos apócrifos

Guía de ciencias extrañas y creencias ocultistas

Ilustrado por Alfredo Grondona White

ISBN inglés: 0-8128-1712-5

Escaneado: Danielus
Edición digital: Sargont
(2021) para eXvagos

Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría dar las gracias a Michael Moorcock, que originó la idea de este libro y le dio un título. En su forma actual, puede que sólo sea una distorsión submarina de su idea, pero aquí está, Mike, y gracias.

También me gustaría agradecer a Bob Marsden, Bookends, Langdon Jones y otros por prestarme oscuros textos pseudocientíficos. Por cualquier error de gusto o de juicio, y por cualquier opinión equivocada, sólo puedo agradecerme a mí mismo.

“Einstein y gente como Einstein dijeron que la Tierra era plana.”

Lobsang Rampa

“«Estás bajo el Espíritu Santo. Corto y fuera…» A la noche siguiente, cuando estaba sentado en el jardín, habiendo magnetizado una hamburguesa y comido la misma…”

Robert Alexander

Contenido

La ciencia como Esaú

La ciencia vino al mundo hace un par de siglos, con una gemela, la seudociencia, asida del talón. Desde entonces, ambas han estado maniobrando para conseguir nuestra bendición: la ciencia ofreciéndonos sus dones, y su gemela mediante una taimada impostura.

Como el ciego Isaac, titubeamos, tratando de tomar una decisión. El periódico que en primera plana publica fotos tomadas en la Luna también publica adentro el horóscopo diario. Los trasplantes de corazón y el curanderismo son tratados con igual seriedad por todos los diarios salvo les más responsables, y ni siquiera éstos pueden resistirse a una suculenta nota sobre Loch Ness.

Los otros medios no son más alentadores. Las ventas de libros sobre ocultismo nunca han ido mejor. Los productores de TV mezclan películas de investigaciones cerebrales serias con películas de aficionados que juguetean con sus ondas cerebrales. Siguiendo a la prensa underground, las revistas sofisticadas presentan a menudo artículos sobre percepción extrasensorial, dietas de moda y espiritismo.

Hay varias razones para titubear. Primero, cualquier cosa que parezca ciencia luce como una impecable fuente de verdad. Damos una significación terrible a la menor insinuación de un laboratorio. Sí un doctor indica la posibilidad de una relación entre el colesterol y las afecciones cardiacas, corremos a comprar margarina vegetal. “Cualquier científico le dirá…” y “la ciencia dice” se han vuelto maneras habituales de endilgarnos cualquier argumento.

Además está el misterio de la ciencia. Las entidades de la física —quark, bosón, máser— son tan incomprensibles para la mayoría de nosotros como cualquier cosa producida en el gabinete de un médium espiritista, y el nombre completo del virus mosaico del tabaco, especie Dahlemense, que contiene 1.185 letras (“Acetílseriltirosilserilisoleucil…”), bien podría ser glosolalia.

La galopante ciencia ficción aporta su grano de arena para fertilizar nuestras fantasías. El viaje espacial, los rayos de la muerte y los cerebros cibernéticos fueron una vez mera utilería del género. Ahora podemos ver

inventos similares en la televisión, que es también un sueño de la ciencia ficción. ¿Por qué el resto de la parafernalia de la ciencia ficción no podría volverse real? ¿Por qué no el viaje por el tiempo, los universos paralelos, los escudos gravitatorios, los monstruos de ojos saltones, la invisibilidad y la comunicación con los muertos? Nuestra imaginación está embriagada del Futuro Ya, y —al contrario de los científicos— nosotros no vemos ningún obstáculo.

Por último, la ciencia no las tiene todas consigo. La atacan por no haber resuelto todos nuestros problemas, por no haber siquiera intentado resolver muchos de ellos. La llaman herramienta de la dominación tecnocrática:

> La tecnocracia [es] aquella sociedad en la cual quienes gobiernan se justifican *a sí* mismos apelando a los expertos técnicos, quienes a su vez se justifican a sí mismos apelando a las formas científicas de conocimiento. Y más allá de la autoridad de la ciencia, no hay ninguna apelación.{1}

Se dice que la ciencia es desalmada o, más bien, indiferente a las necesidades de la psique. Si un hombre tiene empleo, coche, casa, esposa y un número estadístico de hijos, si goza de comodidades como el psicoanálisis, el seguro y un encendedor electrónico, ¿qué más (pregunta la tecnocracia) puede necesitar?

Bien, aún es posible que la ciencia desarrolle una conciencia, y aún es posible que los científicos adviertan que su lealtad última no se debe a la compañía X ni al gobierno Y, sino a todos. Es posible que los reproches surtan efecto.

Fuera de la ciencia, el mensaje de que la ciencia no las tiene todas consigo ha llegado al ignorante como un farfulleo confuso: la ciencia está muerta. Algunos aplauden la noticia como una justificación para la seudociencia en la que siempre han creído de un modo u otro. Otros, liderados por Colín Wilson, la reciben como excusa para una zambullida entusiasta en el ocultismo.

¿La ciencia ignora al hombre como espíritu? Pues convirtámonos a la teosofía, con su evolución del alma. ¿La ciencia no puede pesar y medir el amor? Pues allí está Wilhelm Reich, con sus cuidadosas mediciones de los rayos azules emitidos durante el orgasmo. ¿La ciencia dice que no podemos superar la velocidad de la luz? Lobsang Rampa la supera todo el tiempo. ¿La ciencia no puede curar el cáncer? Aparecen mil curas instantáneas. Si

las Escrituras modernas parecen proponer como mandamiento científico “no harás tal cosa”, los nuevos Evangelios apócrifos dicen “lo harás y tienes que hacerlo”.

Los capítulos que siguen se proponen brindar una muestra representativa de estos nuevos apócrifos. Trato de describirlos sin ensañarme demasiado, aunque debo confesar de antemano mi propia parcialidad contra muchas creencias ocultistas y seudo-científicas. No obstante, hago lo posible por distinguir entre ideas descarriadas e ideas simplemente descarriladas.

Trato de incluir ejemplos de casi todo. Para nombrar unas pocas piezas selectas: la Atlántida, las claves baconianas en las obras de Shakespeare, la cuadratura del círculo, la busca de agua con varas bifurcadas, la percepción extrasensorial, la Tierra plana, la Gran Pirámide, la homeopatía, el *I Ching*, los mitos de segunda mano, la koreshanidad, Loch Ness, los médiums, Nostradamus, la comida orgánica, el movimiento perpetuo, los códigos de los cuásares, la radiestesia, la cientología, Ted Serios, los OVNIS, Velikovsky, Wilhelm Reich, la visión de rayos X, el yeti y la macrobiótica zen.

No incluyo la brujería, el satanismo y algunos sistemas religiosos o filosóficos como los del doctor Ouspensky y Aleister Crowley, pues tienen poco que ver con la causalidad física. Por diferentes motivos omito las supersticiones cotidianas sobre los gatos negros y los números afortunados, las martingalas y otros sistemas de apuestas, y los actos compulsivos privados con que muchas personas ornamentan sus vidas. Son demasiados y demasiado tediosos, aun para compilarlos, fuera de un trabajo de índole psicológica.

Por último, omito la alquimia, que por cierto es una seudociencia. Pero la mayor parte de la literatura alquímica parece ser histórica (semblanzas de Paracelso o Alberto Magno) o bien, en fin, algo así:

> Hallándose aquí les gigantescos carámbanos talámicos que empiezan a derretirse, mas ahora Fuente Prototípica del Fiero Goteo, de la Nueva Virgen Espermatizando Gracia Atómica. Los Tálamos unificados dando ahora una visión concentrada, dirigiendo todos los nervios craneanos con su eterno renacer.
>
> Por lo tanto la preambulación positiva de la grávida compasión aspirante, nace ahora de la concepción Atómica concierne, preambulatoria y clasificada.

> Pues habiendo sido llevado por tan ricos caudales a través del Tiempo, y la unificación de Merope a través de la molecularización en la Relatividad, el dios habíase transformado en poderoso Átomo de Atómica plenitud de Sacra proclividad.{2}

Estas perlas son de un artículo de *Ocult Gazette* titulado “La totalización de los yods como la corriente divina de la realeza timpánica”. Ojalá pudiera citar algún otro ejemplo de los espléndidos fragmentos ultravioletas de Gladys I. Spearman-Cook, pero ya es tiempo de descender del Fiero Goteo a la buena y vieja y plana tierra firme.

Mire este espacio

1: Antes de la invasión

La Tierra Plana

Tal vez un día colonicemos Marte. En tal caso, uno de los primeros indicios de que nuestra colonia se está civilizando de veras será la formación de una Sociedad de Marte Plano. En realidad, quizá ése sea el objetivo principal de nuestra civilización: exportar la chatura a las estrellas.

En nuestro propio planeta, la civilización va muy bien encaminada. Los defensores de la Tierra plana ni se mosquean ante los flagrantes camelos de la nasa, así como nunca se mosquearon ante esos barcos que fingían hundirse en el horizonte.

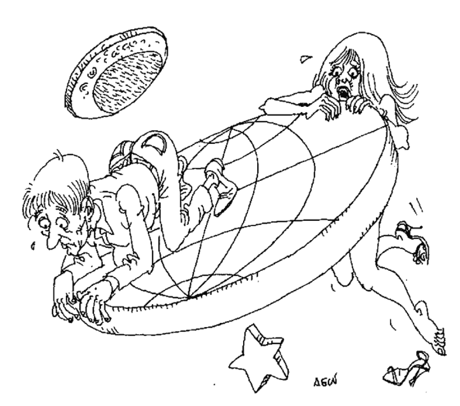
Alrededor de 1890, John Alexander Dowie fundó la comunidad de la Tierra plana de Zion, Illinois. Se declaró a sí mismo Elías III y financió su Iglesia Cristiana Católica Apostólica con fraudes bursátiles. Wilbur Glen Voliva lo sucedió a su muerte en 1905, y dirigió Zion sobre los principios de la chatura, el curanderismo y el fundamentalismo hasta 1942.

Era a todas luces razonable que el Creador no pondría al hombre en una pelota que giraba en el espacio negro. El sentido común indica que El creó un mundo plano y sólido, con el Infierno en el sótano y el Cielo en el primer piso. Como la única función del Sol era dar luz de día, Voliva razonó que debía estar al alcance de la mano, como la lámpara del dormitorio. Juzgó que debía tener unos cincuenta kilómetros de diámetro y estar a unos cinco mil kilómetros del globo, perdón, del planisferio.

El planisferio de Voliva era un círculo, con el Polo Norte en el centro y una muralla de hielo alrededor del borde. Cuando alguien le señalaba que de ese modo la línea costera de la Antártida seria varias veces más larga de lo que indicaban las mediciones, cambiaba de conversación.

Los argumentos a favor de la Tierra plana se originan normalmente en lecturas literales e ingenuas de la Biblia. En este sentido existe un gran antecedente cristiano. Aunque los hombres del siglo cuarto antes de Cristo entendían que la Tierra era redonda, San Agustín, siete siglos después, pensó lo contrario. Era impasible que hubiera personas en la parte inferior de la Tierra, pues no podrían ver a Cristo descendiendo del Cielo el Día del Juicio. San Lactancio razonó que la gente no puede andar paseando con los

pies por encima de las cabezas ni la lluvia puede caer hacia arriba. Los acólitos recientes del culto han añadido pocos argumentos nuevos, pero mucho fervor, a esta controversia. Aparentemente Voliva circunnavegó el globo varias veces en el curso de sus giras de divulgación sin perder la fe. Apostó 5.000 dólares á que nadie le probaría nunca que la Tierra era redonda, y nadie se lo probó.



En Gran Bretaña, John Hampden había hecho una oferta similar en 1870: 500 libras a que la Tierra era plana, Alfred Russel Wallace, el naturalista que compartió con Darwin el descubrimiento de la evolución, recogió el guante. Un experimento en una extensión de diez kilómetros en el canal Old Bedford demostró que la superficie del agua no era un plano sino una curva convexa, y Wallace embolsó el dinero. Hampden y sus amigos objetaron la decisión. Repitieron el experimento en privado con resultados más satisfactorios, y escribieron una serie de panfletos, incluyendo “El fraude del canal Bedford detectado y expuesto. John Hampden, 1870”, y “¡John Hampden triunfante! Desde siempre y para siempre. Por él mismo, 1871”.

Hay dos clases de teorías populares sobre la Tierra *hueca*. En la primera, la Tierra es una esfera hueca con agujeros de acceso en los Polos. Contiene Otro Sol adentro, evidentemente para brindar luz diurna a la raza de enanos, atlantes u otros habitantes del interior. En 1818 John Cleaves Symmes, un oficial retirado del ejército norteamericano, trató de organizar una expedición al agujero del Polo Norte. Symmes decidió que la Tierra contenía una serie de esferas huecas concéntricas, todas habitables.

> Declaró que era ley natural que todo fuera hueco, según lo testimonian los huesos de los animales y las aves, los pelos de nuestras cabezas, los tallos del trigo y otras hierbas… por lo

tanto los planetas también debían ser huecos.[3]

Su hijo, Americus Symmes, sospechó que las tribus perdidas de Israel simplemente habían caído por el borde y estaban viviendo en el interior.

De acuerdo con otro norteamericano del siglo diecinueve, Cyrus (“Koresh”) Teed, *nosotros* vivimos adentro. Si tiene que haber teorías de lo plano y lo convexo, parece lógico tener una teoría de lo cóncavo, y Koresh la pergeñó:

No hay nada afuera. La Tierra es sólo una especie de burbuja de roca que nos contiene a nosotros, el Sol, la Luna y las estrellas, y flota en un universo de nada. La gravedad presumiblemente no es más que fuerza centrífuga.

Las salidas y puestas del Sol son sólo apariencia. Siempre se queda en el medio, girando para mostrarnos su lado brillante de día y su lado oscuro de noche. Las salidas y las puestas son causadas por un conjunto de leyes ópticas especiales inventadas por Koresh. Otras leyes semejantes explican las ilusiones ópticas que denominamos Luna y estrellas, y otras leyes más explican cómo la luz se curva de manera que nunca podemos ver por encima del horizonte aparente. Todo esto se le reveló a Koresh una noche en una visión que no parece contar con ninguna explicación óptica especial.

Las ideas de Teed tuvieron bastante arraigo. Formó la Unidad Koreshana de Chicago. Los Universologistas Koreshanos se pusieron a medir la curvatura de la Tierra con reglas de cálculos, y la encontraron cóncava, tal como los amigos de Hampden la habían encontrado plana.

Criticado por los científicos, Koresh se comparó con Harvey y Galileo. Negar la concavidad de la Tierra, dijo, era negar a Dios. Los opositores de la koreshanidad eran el Anticristo.

Esas nociones mesiánicas encontraron adeptos, años. después, en la Alemania nazi, donde inspiraron la *Hohlweltlehre*, o Teoría del Mundo Hueco. Esta teoría también explicaba por qué un berlinés no podía ver a París colgada en lo alto cuando miraba el cielo: óptica koreshana. La luz viaja formando una curva cerrada, volviendo a la superficie pocos kilómetros después y creando la impresión de un horizonte. Pero las diferentes longitudes de onda de la luz tienen curvas más o menos cerradas. Esto inspiró una magnífica idea al almirantazgo alemán. Si estas curiosas

leyes ópticas eran ciertas, sería posible, usando luz infrarroja, ver por encima del horizonte: ¡ver la flota británica en te puertos británicos!

> Una decena de hombres fue despachada de Berlín a la isla de Rügen [en el Báltico] para que fotografiara la flota británica con un equipo de rayos infrarrojos en un ángulo de unos cuarenta y cinco gradas hacia arriba.{4}

Pero en Alemania también cundía la *Welteislehre*, o Teoría del Mundo de Hielo, de Hans Hörbiger, un proyecto mucho más ambicioso. Hörbiger creía que la Luna estaba por caérsenos encima. O sea que no estaba girando en órbita alrededor de la Tierra, sino en una *espiral descendente*.

Una noción básica de la Teoría del Mundo de Hielo es que el espacio en verdad no está vacío, sino lleno de un fluido viscoso. Cualquier cuerpo que atraviesa esta melaza naturalmente está perdiendo energía a causa de la fricción. Por lo tanto cualquier cuerpo en órbita está bajando gradualmente en espiral. La Tierra está cayendo lentamente hacia el Sol (como todos los planetas) y la Luna está cayendo lentamente hacia la Tierra, La luna actual era en un tiempo un cuerpo errante, y la melaza más la gravedad la capturaron. Antes de eso, teníamos otra luna, pero se derrumbó, causando grandes terremotos y el Diluvio. Antes de eso, teníamos otra luna, y así sucesivamente. De hecho, lo más normal en la Tierra es sufrir impactos lunares. ¡Cúbranse!

Volviendo al hielo. Hörbiger afirmó que todos los cuerpos del sistema solar, excepto la Tierra y el Sol, tienen una gruesa capa de hielo. Siempre cae hielo en el Sol, provocando las manchas solares. Por último, la Vía Láctea no es más que un enorme conglomerado de cubos de hielo.

Esta teoría se tomó muy en serio en Gran Bretaña y Alemania. Los nazis la recibieron como alternativa para las teorías convencionales de la “ciencia judía”. Más tarde volveremos a la ciencia nazi.

Desde luego, es posible que la Tierra haya capturado una luna errante. Pero entre las teorías de captura en circulación la más probable requiere que la Luna se aproxime a la Tierra moviéndose más despacio que ahora, y que su trayectoria pase muy cerca de la Tierra, tan cerca que casi seguramente entraría dentro del “límite de Roche” de la Tierra. Dentro de la distancia del límite de Roche, la gravedad de la Tierra la despedazaría.

Una noticia peor para los discípulos de Hörbiger es el descubrimiento de que la Luna no tiene un movimiento espiralado y descendente. En

realidad, tiene un movimiento espiralado hacia *afuera*, pues su órbita aumenta cerca de una pulgada por año.[5]

Estos hechos, más la ausencia de hielo en las zonas de alunizaje, probablemente causarán crisis en el culto Hörbiger, pero sin duda no le pondrán fin. La gente del Mundo de Hielo negará categóricamente los hechos, negará otros principios físicos, o bien alterará la teoría lo suficiente para mantenerla en marcha. Nunca renunciarán a ella, sin embargo, pues la atmósfera de *Götterdämmerung* de las lunas en colisión es demasiado efectista para perdérsela.

El ataque de las alimañas de Venus

Las más populares teorías de la seudoastronomía predicen catástrofes equivalentes a las colisiones lunares de Hörbiger. Algunos han explicado los prodigios del Antiguo Testamento como cometas precipitándose a la Tierra, colisiones con otros planetas o la repentina irrupción de la Luna desde abajo del ex continente de Atlántida.

Entre éstos, el doctor Immanuel Velikovsky es por cierto el rey de las catástrofes. En su teoría, la Tierra es el punching-ball del sistema solar, sujeta a terremotos e inundaciones descomunales, lluvias de fuego y azufre, meteoritos, electrocución y mucho más. Hasta los títulos de los tres libros de Velikovsky evocan la violencia cósmica:

¡MUNDOS EN COLISIÓN!

¡ERAS DE CAOS!

¡LA TIERRA ESTREMECIDA!

He añadido signos de admiración a esos títulos, que parecen tomados de films de ciencia ficción de los años 50 (compárenlos con *Invasion from Space*, “Invasión del espacio, y *Panic in the Year Zero*, “Pánico en el año cero”).



Mundos en colisión explica que entre el 1500 y el 700 a.C. la Tierra sufrió una serie de catástrofes provocadas por cometas, para los que Velikovsky diseñó esta coreografía: Júpiter choca con Saturno, perdiendo un fragmento que se transforma en cometa. El cometa choca varias veces con la Tierra (provocando terremotos, inundaciones, lluvias de meteoritos, etc.). Luego choca con Marte, arrancándolo de la órbita. Marte se nos aproxima (más terremotos, etc.). Por último, Marte y el cometa chocan de nuevo, muy cerca de la Tierra. Cometas pequeños se desprenden de la cola del cometa: se transforman en el cinturón de asteroides, mientras el impacto devuelve a Marte a su órbita, y el cometa sienta cabeza para transformarse en el planeta Venus.

Aquí en la Tierra esas colisiones parecen haber causado todos los grandes milagros del Antiguo Testamento. Cuando, por ejemplo, el faraón se negó a autorizar la partida del pueblo de Moisés, el cometa Venus provocó el descenso de diez plagas: polvo rojo cayó de la cola del cometa, tiñendo los ríos de color sangre (#1), causando sarpullido en los hombres (#2) y peste en el ganado (#3). También pueden haber caído de la cola ranas, piojos, moscas y langostas (#4, #5, #6, #7). El "granizo" fue en verdad una lluvia de meteoritos de la cola, acompañada por una precipitación de aceite ardiente (#8), y la oscuridad (#9) fue causada por los efectos de la gravedad del cometa y el electromagnetismo en nuestro planeta, que lo obligaron a detenerse o bien le cambiaron el eje de rotación. Por último, como el faraón era testarudo, el cometa decidió liquidar a los primogénitos egipcios con un terremoto.

Como si ya no hubiera hecho suficiente, el cometa luego abrió el Mar Rojo para que cruzaran los hebreos. El maná que les alimentó en el desierto es fácil de explicar como "un precipitado de carbohidratos" de nuestra vieja

amiga, la cola del cometa. Por qué se le ocurrió precipitarse como un manjar limpio y sabroso, libre de piojos, ranas y polvo, seis días por semana durante cuarenta años, Velikovsky no lo explica.

Dos meses después de abrir el Mar Rojo, el cometa estaba de vuelta, esta vez sobre el monte Sinaí. Moisés confundió el terremoto resultante con la voz de Dios.

> Parece que […] el sonido que se oyó largo tiempo” se elevó diez veces; en este rugido los hebreos oyeron el Decálogo. “No matarás” (*Lo tírzah*); “No cometerás adulterio” (*Lo tin’af*) … {6}

Velikovsky aplica los mismos argumentos a la destrucción de Jericó, a la detención del sol sobre Gabaón, al exterminio del ejército de Senaquerib, y demás. De hecho, se pasea por las mitologías de muchas naciones, encontrando en sus inundaciones, incendios, sismos y milagros evidencias del cometa de Velikovsky. Por ejemplo, esta lluvia de aceite:

> Una lluvia de agua ardiente aumentó la reserva de petróleo de la Tierra; el aceite de roca del suelo parece ser, al menos en parte, “aceite estelar” caído al final de las edades del mundo, curiosamente en la edad que culminó en el segundo milenio antes de nuestra era.{7}

Su evidencia para este hallazgo desconcertante (¿por qué el aceite se hundió miles de metros bajo la tierra y el mar?) se encuentra en Plutarco, san Agustín, el Éxodo, la mitología siberiana, los mitos aborígenes de la India oriental, el Ragnarok nórdico, un papiro egipcio y varios documentos de América Central, todos los cuales mencionan el fuego o la lluvia, Pero Plutarco no hizo más que preguntarse de dónde vendría el aceite, y Agustín se limitó a opinar que Prometeo y Moisés eran contemporáneos, Y por lo menos uno de los documentos de América Central es una traducción espuria de un manuscrito que en realidad no dice nada del fuego o la lluvia (el traductor es el abate Brasseur, sobre quien volveremos).

Cuando apareció en 1950, y periódicamente desde entonces, *Mundos en colisión* recibió mucha atención seria por parte del público. Los astrónomos y físicos, irritados por esa popularidad, rebatieron a Velikovsky en público y por escrito. Lo que debió haber sido la olvidable publicación de las especulaciones de un trapisondista se convirtió en cambio en el “caso Velikovsky”; sus detractores empezaron a quedar en ridículo en su afán por desenmascararlo. Humeaban como los obispos del juicio de Juana de Arco,

mientras el buen doctor, como la santa, conservaba la calma y desechaba todas las objeciones.

Damon Knight,[8] entre otros, parece encontrar una especie de justificación moral, ya que no científica, para las teorías de Velikovsky en este cuadro herejía-juicio. Pero sería instructiva una comparación con una escena descrita por el autor de *Santa Juana*, donde un defensor de la Tierra plana interpelaba a su audiencia. Shaw dice que el conferenciante permaneció absolutamente calmo en medio de la "furia chispeante" de sus interlocutores y "respondió" serenamente a sus objeciones más fuertes. Cuando alguien preguntó si el conferenciante nunca había visto un barco hundiéndose en el horizonte a través de un telescopio, "él inquirió benignamente si quien lo interrogaba alguna vez había usado un telescopio de esa manera". No lo había usado.

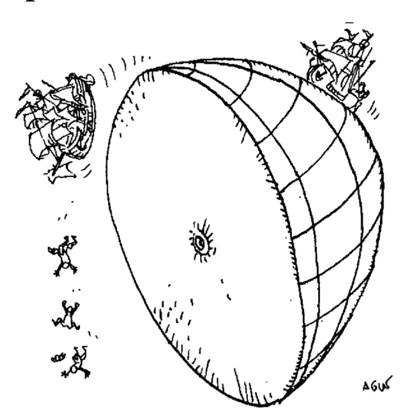
> El conferenciante continuó: "Ye también he presenciado esa interesante ilusión. Quien me interrogó […] sin duda se ha parado con frecuencia en un puente ferroviario y ha visto los dos rieles páratelos convergir y encontrarse en la distancia. ¿Puedo preguntarle si cree que las dos líneas de veras convergen? y se encuentran como aparentemente lo hacen?" [9]

Nadie debería sorprenderse demasiado cuando los científicos pierden los estribos debatiendo con un aficionado que se propone dar por tierra con todas sus teorías sobre geología, astronomía, historia y evolución biológica con una extravagancia como los cometas en colisión. Y nadie debería sorprenderse de que Velikovsky se quedara lo más campante; a fin de cuentas es psiquiatra.

Velikovsky encara su tarea como la de quien pone a toda la humanidad en el diván del psicoanalista y saca a luz sus experiencias traumáticas sepultas (colisión de mundos) estudiando sus sueños (mitos). De esa manera ignora todos los problemas en la interpretación de mitos de culturas extrañas. Da por sentado que los hombres de todas partes son psicológicamente equivalentes (todos hacen mitos que él puede interpretar en forma correcta) pero nunca pueden dar saltos imaginativos equivalentes. Si dos mitos hablan de una inundación, debe tratarse de una sola, la misma y real.

Su teoría es un lecho de Procusto al cual todas las mitologías son invitadas a probar su tamaño. Por ejemplo, los cometas pueden lucir velludos, femeninos, viperinos, angélicos, llameantes, emplumados o con

forma de buey, de modo que cualquier mito que aluda a cualquiera de esas características se toma y se usa. Las mitologías que carecen de tales referencias debieron de "reprimirlas"; él habla de "amnesia colectiva".



No es difícil ver que de datos tan escurridizos se puede inferir cualquier cosa. ¿Qué hay de la evidencia física de Velikovsky? Damon Knight menciona el descubrimiento (después de 1950) de que el Sol y los planetas tienen campos electromagnéticos. Esto, dice, es "evidencia que confirma" la teoría del desastre. Lamentablemente Knight así confirma mi sospecha de que ignora qué es una evidencia.

Los campos electromagnéticos son necesarios para explicar las teorías de Velikovsky, pero no suficientes; daría lo mismo decir que haber descubierto que la Tierra no es una esfera perfecta (sino que se parece más a una pera) "confirma la teoría de que es chata como una mesa de billar.

En una edición de 1967 de su libro, Velikovsky cita otra evidencia que presuntamente lo respalda:

> … un gigantesco cañón submarino que rodea al globo casi dos veces, indicio de una torsión planetaria; una capa de cenizas de origen extraterrestre en el lecho de todos los océanos; evidencia paleomagnética de que los polos magnéticos se invirtieron repentina y reiteradamente y, se afirma, el eje terrestre con ellos.[10]

El cañón submarino no es indicio de una torsión planetaria, sino parte de una situación harto más complicada. Se cree que todo el globo está cubierto de placas vastas y rígidas que gradualmente son resquebrajadas por brotes de lava en el lecho oceánico. El borde principal de cada placa se abalanza sobre el próximo, montándolo o bien hundiéndose en el horno de abajo. Este proceso se ha realizado durante millones de años; no lo inició el cometa de Moisés.[11]

La “capa de ceniza” puede referirse a sedimentos de origen continental[12] o a polvo cósmico, que cae en la Tierra a razón de unas dos mil toneladas diarias. Han habido inversiones de los polos magnéticos terrestres, pero nunca “repentinas”. Cada inversión tarda varios miles de años, y los intervalos entre una y otra han oscilado entre cincuenta mil y veinte millones de años.[13]

Algunos de estos hechos parecen argumentos de peso contra la noción de que la Tierra se ha detenido, torcido, quemado, inundado, tumbado y llenado de aceite de Venus; pero los seguidores de Velikovsky, aceptando la *Gestalt* de su teoría, tal vez quitan importancia a los detalles. Tiene que quedar un baluarte de credulidad en esta teoría catastrófica, pues implica que puede haber otro Fin Espectacular A Mano. Y esa idea seguirá prosperando mucho después que se frustren las tentativas de encontrar alimañas en Venus[14] o maná en Marte.[15]

Una calamidad tras otra

Velikovsky, como tantos bichos raros, se considera un científico de pies a cabeza. Ha buscado el reconocimiento científico de su genio con tanto tesón como un devoto de la cuadratura del círculo.

Charles Fort fue más audaz y declaró que la ciencia misma era defectuosa, un “pulpo mutilado. Si tuviera tentáculos en vez de muflones, tantearla hasta llegar a contactos perturbadores”.[16] no deseaba unirse a la “clase sacerdotal científica, y si alguna vez propuso una teoría seria era la de que todas las teorías son ridículas.

Fue su amigo Theodore Dreiser quien persuadió a un editor de tomar El *libro de los malditos* de Fort en 1919. Los “malditos” eran datos que la ciencia había omitido, ignorado o excluido por cualquier otro medio del paraíso científico: ítems cuidadosamente eliminados de los diarios y las revistas científicas; lo inexplicado. Las piedras flotaban en el aire. Se velan ruedas de luz en las profundidades oceánicas. Un hombre dio la vuelta alrededor de su caballo y desapareció. Se vio un caballo nadando en el cielo. Aparecieron luces en la Luna, y los anillos de Saturno (que aparentemente giran a gran velocidad) tenían manchas fijas. Aquí y allá, misteriosos estampidos, luces, explosiones.

Del cielo caían cosas que según los científicos no podían estar allá arriba: sangre, nieve roja, maná, hojas de otoño en primavera, abono,

manteca, cenizas, seda y azufre (por nombrar unas pocas sustancias); bichos, ranas, peces, gusanos, lagartas y tortugas (por nombrar unas pocas especies), Fort continuó con esa serie digna de Ripley en tres libros posteriores. Murió en 1932, tras pasar los veintiséis años previos compilando estos papelones para la ciencia.

Compilando pero no analizando, pues eso significaría pretender que la compilación tenía algún sentido, Damon Knight, en su biografía de Fort, dice:

> Rechazaba explícitamente los métodos estadísticos, tal vez porque eran la herramienta de su enemigo, la ciencia organizada: nunca preparó cuadros ni trazó diagramas con sus datos.{17}

Y creo que hizo bien. Los capítulos posteriores mostrarán o que sucede cuando los datos azarosos e infundados se transforman en base de una teoría sistemática.

En el mejor de los casos, Fort consideraba a los científicos "sonámbulos" en el sentido de Arthur Koestler, hipnotizados por sus propias deducciones y cálculos e indiferentes a todo lo demás; en el peor de los casos, eran charlatanes. A los astrónomos los comparaba con los astrólogos, quienes "peleaban por el prestigio y los emolumentos tirando al blanco, olvidando los yerros, y registrando los aciertos con una publicidad desproporcionada".{18} Los astrónomos predecían que había un planeta más allá de Urano, o bien dos, o bien ninguno. Se descubrió Neptuno. Como todas las apuestas estaban cubiertas, la astronomía ganó de nuevo.

Fort creía, o fingía creer, que todas las hipótesis científicas eran igualmente verdaderas, y todas igualmente falsas. Se oponía al pensamiento categórico de cualquier especie, y sugería términos medios. Así, concedía que la Tierra podía rotar un *poco*, digamos sólo una vez por año. Sus discípulos se aficionaron a expresiones como "verdadero/falso" y "bueno/malo", dando a entender que habían desechado el pensamiento categórico.

Todo esto es maravillosamente simétrico y hegeliano en abstracto, pero no siempre práctico. No perdemos demasiado prescindiendo de los "buenos" efectos de entidades "buenas/malas" como los campos de concentración, y generalmente optamos por considerar la Luna como mucha piedra y muy poco queso verde. Algunas verdades/falsedades son más probables que otras.

Fort no era muy amigo de proponer hipótesis propias. Parece haberlas acuñado, como epigramas, sólo para el ejercicio intelectual, renunciando de antemano a todo compromiso con ellas, Dijo, por ejemplo, que:

1. Las estrellas son agujeros en una cavidad gelatinosa que rata. Como la gelatina tiembla, ellas titilan.[19]

2. Hay vastas islas o naves bogando invisibles sobre nosotros en un Súper-Mar de los Sargazos, llamado Genesistrino, Azuriano, Elvera o Monstrator. De ellas caen sustancias, animales, artefactos.

3. Alguien es nuestro dueño.

4. El hombre no evolucionó a partir de animales inferiores, sino que llegó a la Tierra (de alguna otra parte) en el pasado distante. Varias especies lo tomaron por modelo, y evolucionaron emulándolo. “Aunque los gorilas […] son sólo caricaturas, algunos de nosotros somos imitaciones aceptables de seres humanos”.[20]

5. Alguien quiere pescarnos.

6. Un Egipto más antiguó estuvo poblado por esfinges.

7. Las caídas de objetas extraños pueden ser poesía amorosa: “Algún otro mundo conociendo esta Tierra, saqueando una sólida imaginación y profiriendo sus metáforas vivientes: cantando un caudal de mastodontes, ronroneando mariposas, bramando un ardor de búfalos…”[21]

Fort no daba más fe a sus cosmologías que a las de otras personas. Le deleitaba descubrir tautologías en las declaraciones de los encumbrados. Así señaló que la noción darviniana de la supervivencia del más apto dependía de una definición dé los más aptos como supervivientes; mientras que la línea recta de Euclides, “la distancia más corta entre dos puntos”, requería que la distancia se midiera a lo largo de una línea recta. Parece improbable que Fort se propusiera seriamente desacreditar el trabajo dé Darwin o Euclides con esos descubrimientos”.

Sus seguidores, sin embargo, tomaron mucho más en serio los epigramas de Fort. La Sociedad Forteana —en la cual Fort típicamente se negó a inscribirse— trató de continuar su obra después que él murió. La revista *Doubt,* fundada para imprimir las notas no publicadas del maestro, pronto se dispersó en todas direcciones. Promovió la “Constante Cósmica” (también conocida como la Medida Aurea, y comentada más adelante), las creencias en la Tierra plana, las teorías de la Luna como un cubo de hielo en

expansión, junto con la fluorización y vacunación, y cien excentricidades más. Mientras *Doubt* juntaba datos sobre platos voladores, el director de la revista concluía que eran una invención de los militares, para apartar a la gente de sus verdaderos problemas (como la vacunación).

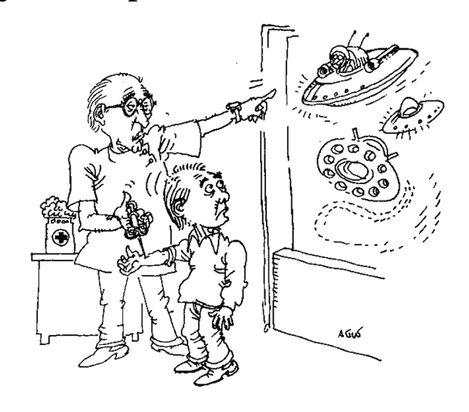
¿Cómo habría explicado el mismo Fort los platos voladores? ¿Cacharros arrojados en una titánica riña de cocina? ¿Planetas sin inflar? ¿Pantagruélicos botones perdidos? ¿Corpúsculos rojos de gran tamaño circulando por una galaxia arterial? De un modo u otro, al margen de las hipótesis desdeñosas que hubiera elaborado, podemos estar seguros de que Fort no habría llegado a una decisión final. Como un verdadero científico, era capaz de contentarse con registrar hechos inciertos —misteriosas naves aéreas, medusas voladoras, torpedos celestiales, discos con colas y círculos luminosos— suspendiendo el juicio eternamente.

2: INVOcando OVNIS

En la década del 50, los norteamericanos se obsesionaron de golpe con la seguridad nacional. Cuesta decidir si la obsesión les venia del miedo a la bomba atómica o a la prosperidad de posguerra y el tedio, pero se transformaron en propietarios, aseguradores y defensores vigilantes contra un enemigo no especificado. En 1948 el Congreso publicó *La estrategia y táctica del comunismo mundial.* En 1949 los norteamericanos pudieron leer *1984.* Palabras como *invasión, infiltración, subversión y lavado de cerebro* se volvieron parte del vocabulario más chato, o periodístico.

Oficialmente la época comenzó cuando Joe McCarthy agitó su lista de lavandería en el Senado (“Tengo aquí los nombres de ochenta y siete personas del Departamento de Estado afiliadas al Partido Comunista.”); terminó con el ascenso del Sputnik al cielo y con norteamericanos que construían fabrilmente refugios antiatómicos. Entretanto, los distraían con veintenas de películas de ciencia ficción paranoide: catástrofes velikovskyanas e invasiones aterradoras. Los primeros platos voladores aparecieron en 1947; y fueron inmediatamente identificados como invasores, de Marte o de Rusia, pero resueltamente *hostiles.*

Los objetos voladores no identificados, como se denominó a los platillos, se habían visto durante siglos. En 1561 los residentes de Nuremberg vieron el cielo cubierto de bolas azules, negras y rojas, cruces rojas, una esfera negra y varice tubos transparentes. Se pusieron a combatir entre sí, luego cayeron y se evaporaron.



Se publicó un bando celebrando el acontecimiento. Cinco años más tarde, te habitantes de Basilea tuvieron una experiencia similar.[22]

En 1947, el empresario Kenneth Arnold volaba en su avioneta privada sobre las Cascade Mountains, buscando te restos de un avión desaparecido. Cerca de Mount Rainier vio una flotilla de objetas metálicos brillantes volando en fila india. Eran nueve: ocho discos y una medialuna. Estimó su velocidad en unos 2.500 kilómetros por hora (más tarde la corrigió y redujo a 1.800) y su tamaño en el equivalente de nueve aparatos DC-4. Rodeaban te picos montañosos con "movimientos esquivos y erráticos".

Después de aterrizar en una pista aérea, Arnold contó la historia a unos amigos. Luego despegó rumbo a otra pista aérea, donde lo recibieron unes excitados reporteros. Dijo que te objete volaban como "platos de postre" o "platillos patinando sobre el agua". La expresión *flying saucers* ("platos voladores" o "platillos volantes" o "platívolos" se incorporó a la lengua, y la nación fue invadida por titulares.

La visión de platillos se propagó como una epidemia de posesión demoníaca en EE.UU., Canadá, Inglaterra y Australia, y más tarde en todo el mundo civilizado. Los reporteros querían visiones, verificadas o no, y el público te complació con objetos voladores como discos, roscas, anillos, cigarros llameantes, bolas incandescentes, huevos de fuego, esferas zumbantes, monedas, lágrimas y cucuruchos.

Aquí se comentarán dos casos clásicos; aparecen más en el capítulo siguiente. Son "clásicos" porque involucran algo más que el mero contacto visual. Algunos efectos adicionales parecen corroborar la historia: un hombre calcinado, un avión estrellado, un coche detenido. Cada clásico queda sin explicación por un tiempo, durante el cual genera te rumores más descabellados. A menudo éstos persisten mucho después que el caso se explicó reiteradas veces.

En enero de 1948, habitante de varias zonas de Kentucky dieron parte de un objeto grande y refulgente en el cielo. El capitán Thomas Mantell y otros dos pilotos ya estaban volando en aviones pequeños cuando la torre les ordenó buscar el objeto.

Pronto Mantell informó: "He avistado la cosa… parece de metal y tiene un tamaño tremendo."

Los otros dos pilotos no vieron el objeto o lo perdieron de vista, y regresaron a la base. Mantell siguió adelante, trepando entre jirones de

nubes hasta altitudes mayores: unos siete mil metros.

Horas más tarde, las cuadrillas encontraron su cadáver y el avión destrozado. Un rumor mórbido dijo que el cuerpo estaba cocinado como si hubiera sufrido una radiación intensa. Otro dijo que el cráneo estaba prolijamente cercenado por encima de los ojos.[{23}]

Ahora parece probable que Mantell haya perseguido un globo de altura de la Marina. Estos enormes globos de helio, utilizados para investigación de gran altitud, eran un secreto de la Marina en el momento; ni Mantell ni el público podían saber de ellos. Parecían objetos enormes y metálicos. Cabe presumir que Mantell, cuyo avión no tenía equipo de oxígeno, voló demasiado alto, se desmayó y se estrelló.

El otro clásico es el Caso del Scout Quemado. En agosto de 1952, el jefe de scouts de Florida, D.S. Desvergers, regresaba a casa con tres jóvenes después de una reunión de boy scouts cuando avistaron una luz peculiar centelleando en un bosque cercano. Desvergers dejó el coche y fue solo a investigar. Como a te veinte minutos no había regresado, los muchachos fueron a pedir ayuda a una granja cercana. El jefe de scouts fue hallado en condiciones de ligero aturdimiento, con quemaduras leves en los antebrazos y la cara, y un chamusco en la gorra. La historia era así:

Caminó hasta un claro a cincuenta metros de la carretera, donde notó una elevación de la temperatura y un olor raro y punzante. Mirando hacia arriba, vio un disco enorme, gris metálico, revoloteando a diez metros del suelo. El borde estaba equipado con aletas y toberas, y la cima era cupular. Oyó un sonido en la cúpula, “como al abrirse la puerta bien aceitada de una caja fuerte”, luego una bola de fuego o niebla roja se abalanzó sobre él, y perdió el conocimiento. Cuando lo encontraron estaba consciente.

Los boy scouts declararon que habían visto a Desvergers desde el coche, apuntando la linterna hacia algo, y atacado por una bola de fuego rojo. La investigación de la Fuerza Aérea demostró que los muchachos no podían haber visto una luz en el claro, ni siquiera desde el techo del auto. Las quemaduras de Desvergers eran ínfimas, similares a quemaduras de sol. Un médico, a modo de demostración, se infligió quemaduras similares con un encendedor. La luz centellante que habían visto al principio fue causada por un granjero de la zona que estaba soldando. El resto del caso depende del testimonio del mismo Desvergers.

No era un ciudadano modelo, pues tenía antecedentes criminales y una reputación local por sus bromas pesadas. Poco después del incidente, contrató a un agente de prensa y empezó a afirmar osadamente que “él […] y la Fuerza Aérea sabían lo que él había visto, pero no podía decirlo porque crearía un pánico nacional”.[24]

Queda una pista inquietante. La Fuerza Aérea tomó muestras de hierba del claro, y encontró raíces chamuscadas. Esto impresionó tanto al oficial investigador que más tarde escribió:

> La propulsión de los OVNIS se comprende con más facilidad cuando uno recuerda la teoría de campo unificada del doctor Einstein, que alude a la relación entre el electromagnetismo y la gravedad.[25]

Pero un “campo gravitatorio” tan fuerte como para calentar el suelo del claro por cierto habría calentado las monedas o llaves de los bolsillos de Desvergers, derritiéndolas, y habría dañado las pilas de la linterna. Cuando nos enteramos de que las muestras de hierba fueron descuidadas por el oficial investigador durante varios días —las dejó en una base de la Fuerza Aérea mientras volaba a otra—, la explicación de la onda gravitatoria resulta menos convincente. Hasta este oficial al fin tuvo que concluir que el caso era un fraude.

¡Llamando a todos los ángeles, robots, enanos y abejas galácticas!

Donald E. Keyhoe, un piloto retirado de la infantería de marina, condujo su propia investigación sobre ovnis.[26] Descubrió que el proyecto Bluebook de la Fuerza Aérea, aparentemente organizado para investigar los informes, en verdad estaba encarado para ocultar al público una terrible verdad.

La verdad que ve Keyhoe es desde luego una invasión desde el espacio. Sus libros citan casos similares al anterior como evidencia contundente, y de una respuesta absolutamente parca a su carta a la Fuerza Aérea, deduce una “admisión oficial de la Fuerza Aérea de que los platillos venían del espacio”.[27]

En otra parte cita dos párrafos de un informe de la Fuerza Aérea que dicen que hay probabilidades de que once estrellas vecinas tengan criaturas que dominan el viaje espacial. Estos dos párrafos no figuran en el informe original.[28]

En *Detrás de los platos voladores*, publicado en 1951, Frank Scully afirmaba que los platillos usaban “propulsión magnética”, venían de Venus, podían viajar más rápido que la luz, y estaban tripulados por hombrecillos de un metro de estatura. Tenía información confidencial de que una de esas naves se habla estrellado y la Fuerza Aérea tenía seis diminutos cadáveres bajo custodia. El OVNI estaba fabricado con un metal nuevo y resistente, invulnerable a los taladros de diamante. En vida, los pequeños “venusinos” escribían con símbolos pictográficos, comían obleas nutritivas, y —fíjense en ésta— bebían “agua pesada”. Todos conocemos a *esos* venusinos: se peinan con ondas de choque, viven muchos años-luz, visten cinturones de Van Allen y suman el dinero en contadores Geiger…



Raymond Palmer y Richard Shaver relacionaron los platillos con Lemuria, que según declararon (al principio en un cuento de ciencia ficción, pero más tarde como un hecho) estaba dentro de nuestra Tierra hueca. Lemuria está habitada por una raza de enanos conocida como los abandondero, “dero” para abreviar. Como los nibelungos, son malignos, locos y degenerados. Además de pilotear platos voladores, provocan guerras, accidentes, desapariciones e incluso pesadillas (usando un rayo especial llamado “sueñomec”). Parecen haber lanzado un “ataque con gas” sobre el hogar de un ufólogo en 1967.{29}

Gerald Heard, un devoto de la percepción extrasensorial, autor de más de diez libros sobre la plegaria y traductor de un libro que explica cómo la luz de color cura enfermedades, cree que los ocupantes de los platillos son abejas marcianas, muy superiores en inteligencia al mero homo presuntamente *sapiens*.{30}

En noviembre de 1952 George Adamski conoció un visitante de Venus en el desierto de California y habló con él. El venusino era un caballero frágil, de un metro sesenta de estatura, cabellas largos y rubios y ojos verdes. Vestía un traje marrón de paracaidista y zapatillas rojo oscuro. Como Adamski, creía en la telepatía, así que no hubo problemas de comunicación. Explicó que todos los planetas de nuestro sistema están habitados por hombres como nosotros, y que muchos venusinos se pasean por aquí disfrazados de humanos. Como las abejas de Heard, estaba preocupado por nuestros experimentos nucleares. Su nave era impulsada por fuerzas magnéticas tipo Scully.

El extraño parecía saber poco sobre el planeta Venus; nada, en realidad, que Adamski ya no hubiera conjeturado en un cuento dé ciencia ficción. Adamski pudo tomar fotos del platillo, pero el artero alienígena se las ingenió para que al revelarse parecieran trucajes baratos.{31}

George Hunt Williamson, un amigo de Adamski, más tarde descubrió que podía establecer contacto con alienígenas en sus platillos por medio de una tabla Ouija de los espiritistas. Aquí habla la planchuela, comunicando la sabiduría de "Regga de Masar":

> Debo decirte algunas cosas de interés. Estos hechos verdaderos quizá te sorprendan, pero son así. Mucho de tus semejantes en la Tierra saben que son ciertas. Tu Sol, que es también nuestro Sol, no es un cuerpo caliente en llamas. Es un cuerpo frío […] Piensas que tu Sol irradia mucho calor porque puedes "sentirlo". Ciertas fuerzas vienen del Sol y cuando entran en el campo magnético de la Tierra este campo resonante causa fricción. Y de la fricción surge el calor.{32}

"Masar" resultó ser un error ouijográfico por "Marte". Regga luego sugirió que el grupo que sesionaba con Williamson tratara de establecer contacto radial. Consiguieron la asistencia de un comprensivo radioaficionado que alcanzó a oír unos puntos y guiones de lo que tomó por un extraño Código Morse Interplanetario. Aunque lo desconocía, logró dominarlo en pocos minutos, recibiendo los mensajes ZO y AFFA, Volvieron a la tabla, que les reveló que ésos eran los nombres de un par de amigos de Regga.

Albert K. Bender se topó con un alienígena menos amistoso, si hemos de dar fe a su *Los platos voladores y los tres hombres*, 1963. Su plan era lograr que todos los socios de su club de platívolos se concentraran en el

envío de un mensaje telepático único a los cielos. En un estilo seco de memorándum, plagado de giros como “lo cual nosotros denominaríamos” y “procedí a tomar parte”, el libro explica cómo se realizó el experimento. Bender compuso el mensaje salmódico que enviarían:

> ¡Llamando a todos los ocupantes de naves interplanetarias…! Por favor venid en paz y ayudadnos a solucionar nuestros problemas TERRESTRES. Dadnos alguna señal de que habéis recibido nuestro mensaje. Sed responsables de la creación de un milagro en nuestro planeta para despertar a los ignorantes a la realidad. Enviadnos noticias vuestras. Somos vuestros amigos. {33}

La respuesta fue una aterradora experiencia religiosa. Después de recostarse, cerrando los ojos y repitiendo los mensajes tres veces, Bender tuvo lo que creo que quienes sufren de epilepsia y jaqueca conocen como aura: un potente olor sulfuroso y luces azules y centellantes. Hablando con un estilo seco de memorándum, una voz le advirtió:

> Hemos estado observándoos a vosotros y vuestras actividades. Por favor dejad de sondear los misterios del universo. Si desobedecéis haremos una aparición.[{34}]

Creo que el pobre señor Bender aceptó el consejo.

En *La Tierra hueca*, 1964, Raymond Bernard parece haber combinado las teorías sobre los dero de Palmer, las historias de la Atlántida, y la idea de un teósofo brasileño de que existe una tierra subterránea llamada Agharta, llegando a la conclusión de que los platillos son tripulados por alemanes de los abismos. Pero Gavin Gibbon, en *La llegada de las naves espaciales*, 1956, ubicó la patria de los platicólas en un desaparecido “décimo planeta”, hoy cinturón de asteroides. W. Gordon Allen, en *Naves espaciales de allende las tres* dimensiones, consideró que la diaria dimensión era un lugar razonable donde estacionar los OVNIS cuando no estaban asustando a los pilotos. La desaparición de los platillos cuando los perseguían, la falta de especímenes derribados, la aparente, inexistencia de una base, prácticamente todo puede explicarse con la cuarta dimensión, alias el limbo.

Fue Allen quien publicó una foto de dos hombres estrechándole la mano a un enano, con esta leyenda:

> El "tripulante de un platillo", muy parecido al hombre (o espíritu) de la Luna descrito por Swedenborg en sus escritos sobre los habitantes de diferentes planetas […] Esta fotografía es de Alemania (nótense los capotes largos y los tipos nórdicos europeos) pero el "tripulante" es de un OVNI que se estrelló cerca de la Ciudad de México; los cadáveres fueron enviados a Alemania para su estudio. ¿La base estaba en la Luna?{35}

Nunca hubo la menor evidencia sobre este OVNI estrellado excepto la foto de Allen. Los científicos que trabajaban en el Informe Condon le pidieron más información al respecto, pero les exigió un precio exorbitante y perdieron todo interés. Nadie más en Alemania o México parece haberse enterado.

En *Platos voladores a través de los siglos,* 1965, Paul Thomas sugirió que la aparición de la virgen María en Fátima quizá haya sido en realidad el aterrizaje de un OVNI. No especificó si consideraba que la virgen era un OVNI, o el mero piloto de un OVNI (virgen en ridiculeces).

El aspecto profano también está cubierto en *Platos voladores: la estremecedora evidencia de la invasión del espacio exterior,* de Coral Lorenzen, publicado en 1962 y 1966. Allí figura la historia de la mujer del OVNI y el hijo del granjero.

Parece que un huevo espacial aterrizó en una granja brasileña, y emergieron hombrecillos. El granjero derribó a puñetazos al primero, pero los otros lo sometieron y lo llevaron a bordo. Conferenciaron, hablando sobre él con aullidos perrunos. Tras un examen técnico, conoció a su compañera:

> El propósito de la mujer fue evidente de inmediato. Se acercó [al granjero] frotándole la cabeza contra la cara. No intentó comunicarse por ningún medio salvo los gruñidos y aullidos, similares a los proferidos por los "hombres". Tuvo lugar una relación sexual muy normal, y después de nuevas caricias ella consintió de nuevo […]{36}

Y así sucesivamente, como en todas estas historias. La señora Lorenzen también repitió otras descripciones de alienígenas: hombrecitos de negro, hombretones con trajes de plástico, bípedos gnómicos de ojos relucientes, y los robots que, eructando humo somnífero, persiguieron a un hombre hasta un árbol y lo tuvieron allí toda la noche. Parece que el humo somnífero no pudo doparlo. Quizá debieron leerle un poco de literatura sobre OVNIS, garantizada para hacer dormir a cualquiera.



Punto para los testigos oculares solitarios. Aceptemos o no sus relatos, es obvio que los OVNIS no pueden ser piloteados simultáneamente por todas esas criaturas fantásticas. Aun si conciliamos la criatura que habla fluidamente el portugués en Fátima con la que emite aullidos y gruñidos en Brasil, hay cientos de otras variantes en la vasta literatura ufológica.

Informes aparentemente más sustanciales, realizados por un equipo de científicos para la Fuerza Aérea de los EE.UU., se discuten en el capítulo siguiente.

3: El Informe Condon

El Informe Condon[37] requirió treinta científicos e ingenieros y dos años de preparación. La Fuerza Aérea habla estado compilando datos durante veinte años. Cuando menos, el Informe Condon debió haber convencido a los ufólogos de que les platillos estaban siendo tomados en serio.

No fue así. Los científicos que trabajaron en el proyecto, el doctor Edward U. Condon en particular, fueron acusados de ser "antiOVNI", y su "parcialidad" fue subrayada con frecuencia por aficionados que demostraban poca inclinación a aceptar otra cosa que visitantes del espacio. Los dirigentes de dos amplios grupos aficionados a los platillos, NICAP y APRO,[38] perdieron fe en el proyecto en las primeras etapas. Donald Keyhoe envió un furibundo telegrama al presidente Johnson urgiéndolo a cerrar el proyecto. Richard Shaver tildó a Condon de "pedante" por no asumir la verdadera misión de la ciencia, o sea combatir a los malignos y telepáticos dero. (Shaver aludía a los dero con el giro velikovskyano "alimañas del espacio".)

El objetivo del proyecto era investigar viejos informes de la Fuerza Aérea y otras fuentes, analizar fotografías de OVNIS, evidencia física y evidencia de radar, y en lo posible realizar investigación inmediata *in situ* de otras apariciones. Contrariamente a lo que alegan los clubes de ufólogos, el propósito del proyecto no era exorcizar el fantasma de los OVNIS ni averiguar qué clase de chiflado cree en platos voladores. Era descubrir en alguno de los miles de informes sobre OVNIS *cualquier cosa* de valor científico.

Cuadro 3-1. Casos de OVNIs clasificados por categorías Proyecto Bluebook de la Fuerza Aérea de los EE.UU., 1853-65

Fenómenos astronómicos (incluye meteoros, estrellas, planetas, etc.)	2403
Aviones	1367
Globos	691
Datos insuficientes	1313
Otros *	1051

Satélites	563
No identificados	253
TOTAL	7641

* *Otros* incluye fraudes, misiles, cohetes, reflejos, bengalas, fuegos artificiales, espejismos, reflectores, nubes, estelas de vapor, desechos, pájaros, especímenes físicos, análisis de radar y fotografías, chatarra espacial, etc.

Los ufólogos aficionados se han explayado sobre las estadísticas de contactos acumuladas por la Fuerza Aérea, y sobre el hecho de que algunos de esos contactos resisten toda tentativa de explicación. Durante los años 1953-65, los contactos fueron clasificados como en el Cuadro 3-1. Los 253 contactos “no identificados”, un 3,25% del total, son, para los ufólogos convencidos, evidencia contundente de que hay Algo Allá Afuera. Pero sería poco realista pretender que los científicos expliquen cada contacto con cualquier evidencia disponible. Por lo menos parte de ese curioso 3/4% podría tener explicaciones como éstas:

1. Errores en las versiones de los testigos oculares. Un hombre informó que había visto una luz verde del tamaño de un edificio de dos plantas que aterrizaba todas las noches a varios kilómetros de su casa. Observándola con binoculares, vio “dos hileras de ventanas en un objeto cupular que parecía tener propulsores en la parte inferior”.[39] Un investigador lo visitó, y vio que era un planeta brillante cerca del horizonte.

2. Fenómenos naturales desconocidos por los investigadores. Un ejemplo, que de hecho podría explicar algunos casos, son las bolas incandescentes generadas por condiciones climáticas peculiares, cables eléctricos o aviones supersónicos. Las bolas luminosas son mucho más comunes de lo que se suponía antes.

3. Bromas no detectadas. Un incidente que involucraba a seis testigos que estaban cazando mapaches de noche en un rancho, produjo versiones diversas pero interesantes sobre un objeto que te había sobrevolado, había lanzado un haz de luz brillante, y había partido. Parece que la mayor parte, al menos por un tiempo, lo consideró un plato volador. Algunos informaron que había revoloteado, y algunos que hizo un brusco viraje de 90 grados al partir. Uno lo describió como un objeto de más de quince metros de diámetro, y refulgente. Los investigadores descubrieron qué “un. bimotor de la Marina bastante lento, equipado con un poderoso reflector, había

partido […] en un curso […] que lo habría llevado casi directamente sobre la localidad del contacto”, y que el hombre de a bordo había comentado la posibilidad de semejante broma.{40} Si el avión hubiera estado lejos de su ruta de vuelo, quizá lo habrían clasificado como “no identificado”.

4. Datos imprecisos. Un caso, en el cual un jefe de policía a quien llamaron para observar un OVNI vio un objeto grande y plateado dirigiéndose al sudoeste, no puede incluirse entre te globos porque los vientos predominantes estaban en contra, o al menos le entorpecían el vuelo. Aun así es posible que el jefe de policía, y algunos de sus hombres, que también lo vieron, se hayan equivocado en cuanto al movimiento del objeto (como les ha sucedido a otros) o que las caprichosas condiciones climáticas locales lo desplazaran en una trayectoria irregular. En otros sentidos, este objeto “no identificado lucía y se portaba como un globo; por ejemplo, tardó noventa minutos en perderse de vista.{41}

5. Datos difíciles de interpretar. Un caso semejante fue la muy publicitada filmación de un racimo de objetos brillantes y erráticos cuyo resplandor fluctuaba en los límites de la percepción, en Tremonton, Utah. El hecho de que la película fuera filmada por un experimentado fotógrafo de la Marina y las opiniones de los peritos fotógrafos estuvieran divididas inclinó a los aficionados a transformar este encuentro en “evidencia contundente” de invasión extraterrestre.

La fuerza Aérea decidió que los objetos no podían ser aviones (no había ruido de motores) ni globos (uno había cambiado de dirección y se alejó de los demás). La Marina decidió que los objetos no podían ser pájaros ni aviones (parecían emitir luz, no sólo reflejarla).

Tomando en cuenta todos los análisis, el investigador del proyecto identificó los objetos como pájaros blancos, tal vez gaviotas. Su identificación no es concluyente, pero la evidencia a favor es considerable. {42}

En vista de estas, y quizá otras, posibilidades, es apresurado calificar de invasores del espacio aun a los OVNIS no explicados.

Análisis fotográfico

De treinta y cinco casos fotografiados del período 1966-68, todos fueron identificados después del análisis. De dieciocho casos anteriores

también investigados, sólo dos quedaron sin identificar. El análisis demostró que la mayor parte de los casos eran (probablemente):

1. Fraudes, incluyendo fotografías de platillos de juguete arrojados al aire, la tapa de la lente de una cámara colgada de un hilo, exposiciones dobles, y fotomontajes (una de ellas, de Brasil, muestra que el platillo recibe luz de la izquierda, mientras que los árboles y otros vegetales reciben luz de la derecha).

2. Fenómenos naturales o creados por el hombre; la película de Tremonton (ver arriba); una foto del anillo de humo de una explosión atómica simulada; formaciones nubosas lenticulares; Venus.

3. Casos donde los datos son insuficientes o insatisfactorios: fotos de mala calidad, fotos o películas dañadas, etc.

4. Casos dónde la versión de los testigos no concuerda con las fotos, de modo que no se pueden sacar conclusiones.



Los dos casos restantes podrían ser la “evidencia contundente” que buscan los ufólogos aficionados. Uno sucedió en una granja cerca de McMinnville, Oregón. Presuntamente una mujer vio un disco metálico en el cielo, llamó al marido, y él tomó dos fotos del objeto. El análisis muestra que se trata de un trucaje o un OVNI. El objeto, que se parece notablemente a una tapa de cacerola con manija, podría estar suspendido de alambres o hilachas de cables eléctricos o telefónicos invisibles en la foto. También podría ser un “objeto volador extraordinario, plateado, metálico, con forma de disco, con decenas de metros de diámetro, y evidentemente artificial”.[43]

El otro caso sucedió en Great Falla, Montana, donde el dirigente de un equipo de béisbol y su secretario vieron dos luces blancas surcando el cielo lentamente, y las filmaron. Los objetos podían ser aviones, pero algunos factores desmienten esta probabilidad. Lamentablemente, la mayoría de los

análisis que descartan globos y aviones dependen de que la fecha sea el 15 de agosto de 1950, y esta fecha es incierta. Los fenómenos son inexplicables sólo si la fecha es el 15 de agosto de 1950. Sin embargo, el dirigente del equipo declaró que estaba inspeccionando el estadio para un partido esa tarde, y en el estadio de Great Falls no se jugó ningún partido entre el 9 y el 18 de agosto.{44}

OVNIS en el radar

La mayoría de los casos de radar investigados eran los que también involucraban contacto visual. O bien alguien vio una señal de radar que más tarde se localizó visualmente, o bien vio un objeto más tarde captado por radar. La mayoría de los casos resultaron ser "espejismos de radar", efectos naturales fáciles de explicar. Con frecuencia se ha buscado visualmente una señal de radar extraña, al fin se la ha avistado, pero en muchos casos el objeto visual resultó ser una estrella. Vemos lo que buscamos, dentro y fuera de las pantallas de radar.

Evidencia física

El proyecto buscó, dos clases de evidencia física: directa (trozos de OVNIS, suelo quemado, etc.) e indirecta (efectos presuntamente producidos por OVNIS, como motores de coche detenidos).

Se analizaron muchos *nidos de platillos.* Se trata de superficies, normalmente circulares o con forma de anillo, donde la hierba está quemada o partida o el suelo removido. Ninguno pudo relacionarse con ningún OVNI, ninguno resultó radiactivo y por lo menos uno estaba hecho con el combustible que se usa habitualmente para los encendedores.

Con frecuencia se había hablado de *cabellos de ángel,* un material traslúcido. Como los goterones y el maná de Fort, tenía la peculiaridad de desintegrarse apenas caía. Se pensó que en algunos casos eran telas de arañas migratorias. El proyecto jamás recibió una muestra de cabello de ángel, aunque un hombre envió un polvo blanco encontrado en los aleros de su casa. Resultó ser óxido de titanio, el pigmento de la pintura para casas.

La *hierba espacial,* consistente en hebras de metal de longitudes varias, era más sustancial. Resultaron ser fibras de aluminio lanzadas de aviones o globos para probar el radar. A través de los códigos cromáticos, se rastreó el

origen de una muestra y se llegó a un fabricante que aseguró que esa hierba espacial no procedía de un confín remoto del universo sino de Brooklyn.

Los ufólogos aficionados suelen embelesarse con los informes sobre casos interesantes y se olvidan de corroborarlos. Frank Edwards, en Los *platos voladores, un asunto serio*,[45] menciona tres objetos voladores no identificados: un disco volante que presuntamente se estrelló en Noruega en 1952, rescatado por la Fuerza Aérea Noruega; un fragmento de medio kilogramo de un disco resplandeciente derribado por un interceptor de la Marina sobre Washington D.C. en 1952; y un fragmento de 1.500 kilogramos de nave espacial recogido en el río St. Lawrence en 1960.

El platillo noruego resultó ser un fraude de un periodista de Alemania Federal. La Marina no tenía ninguna constancia, ni siquiera en los archivos secretos, de tiroteos con OVNIS, y llegado el caso no tenía ningún avión volando sobre la capital, y nunca había tenido un piloto con el nombre que dio Edwards.

La masa de metal de 1.500 kilogramos era real, aunque resultó idéntica en todos los detalles a un vulgar fragmento de desecho de fundición.

Jim y Coral Lorenzen presentaron al proyecto un fragmento de magnesio con una historia inusual. En 1957 un columnista social de Brasil publicó una carta en su columna, diciendo que era de un hombre que hacía recogido el fragmento mientras pescaba con unos amigos cerca de Ubatuba. El hombre vio

> … un disco volador. Se acercó a la playa a increíble velocidad y un accidente, es decir un choque contra el agua, parecía inminente. A último momento, sin embargo, cuando estaba casi por estrellarse, viró violentamente hacia arriba y trepó rápidamente con ímpetu fantástico. Seguimos el espectáculo con los ojos, azorados, hasta que vimos cómo el disco explotaba en llamas. Se desintegró en miles de fragmentos ardientes, que cayeron […] La mayor parte de los fragmentos […] cayeron al mar. Pero un número de trozos pequeños cayó cerca de la playa y recogimos una gran cantidad de este material, que era liviano como papel. Adjunto una muestra del mismo.[46]

Un ufólogo brasileño llamó al columnista pidiendo más información. Le dijeron que la firma de la carta era ilegible y el columnista había tirado el sobre con la dirección del remitente. Hmmm.

El ufólogo envió parte de la muestra al gobierno de Brasil para que lo analizara, y el resto a los Lorenzen. Ellos también analizaron una parte.

Estos análisis indicaron, de acuerdo con los Lorenzen, magnesio de una pureza mucho mayor de la que podía obtenerse con tecnologías terrestres.

El proyecto analizó la muestra y descubrió que era mucho menos pura que una muestra fabricada por Dow Chemical (de este mundo). El señor Ilegible y sus amigos pescadores nunca fueron localizados.

Lejos de quedar satisfecha con estos hallazgos, Coral Lorenzen trata de conservar el aire de misterio alterando su afirmación. En 1962 escribió:

> Los análisis de laboratorio más avanzados indican que los fragmentos rescatados no pudieron haberse fabricado mediante la aplicación de ninguna técnica terrestre.[47]

Más tarde, cuando el proyecto del Informe Condon lo hubo analizado y descubrió lo contrario, escribió:

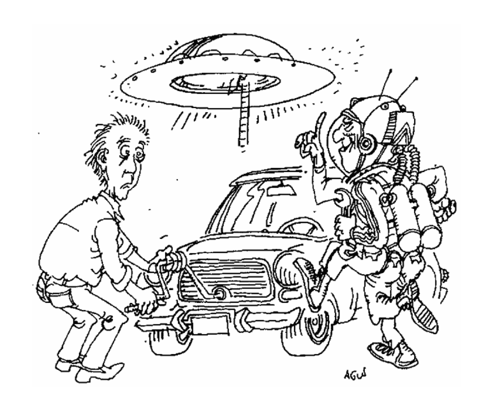
> Que el material no fuera magnesio en un 100% no disminuye el impacto del caso, pues todavía tenemos que explicar cómo el magnesio llegó a una playa remota en ese momento.[48]

¿De veras? Pero sólo el autor de la carta conoce el origen de ese magnesio. La declaración de la señora Lorenzen indica que está dispuesta a aceptar el anónimo enviado a un columnista de sociales como evidencia de primera, sin ninguna corroboración.

Evidencia física indirecta

Muchas veces se informó sobre OVNIS maniobrando a velocidades supersónicas. La ausencia de estruendo sónico en algunos casos —como el perro de Sherlock Holmes que no ladraba— conduce a especulaciones interesantes. El Informe Condon considera tres posibilidades: velocidades sobrestimadas, condiciones climáticas especiales que ahogaron el estruendo, o la supresión del estruendo por medios técnicos. El proyecto ignora piadosamente una cuarta posibilidad: la mayor parte de los contactos silenciosos se produjeron en los días tempranos del vuelo supersónico, antes que la mayoría de la gente supiera nada sobre estruendos sónicos.

En 1965, llegaron informes sobre OVNIS de varias estaciones del Polo Sur, en la bien llamada Isla Decepción. Por lo menos algunos resultaron ser bromas de hombres aburridos. Los chequeos de perturbaciones magnéticas no mostraron nada inusual.



Ahora vamos a los coches que no andan, una pieza favorita del folklore OVNI. Normalmente un OVNI vuela sobre un auto, y él motor y las luces se apagan. Después que pasa el OVNI, el coche vuelve a funcionar normalmente. Las teorías son:

1. Que el aire alrededor del coche esté ionizado. Pero esto descascararía la pintura, dañaría la vegetación local e incluso a las personas.

2. Que el sistema eléctrico del coche sufra un corto circuito. Pero en tal caso no funcionaría después. La única posibilidad restante:

3. Que un potente campo electromagnético detenga el sistema eléctrico del coche. Esta teoría se analizó de dos maneras. Primero, varios componentes eléctricos de auto fueron sometidos a un campo magnético de alta intensidad. Ningún componente utilizado en coches norteamericanos fue detenido por este campo. Segundo, aunque en general se ignora, los coches que han sido magnetizados conservan indicios. El chasis de todo auto tiene un “sello magnético”. Es decir, cada parte ensamblada en la misma máquina queda ligeramente magnetizada por la Tierra. El resultado es que los autos fabricados en el mismo lugar conservan su patrón peculiar de magnetismo durante años.

El proyecto analizó el sello magnético de un coche presuntamente detenido por un OVNI y lo comparó con tres coches similares. Concordaba con el de los coches A y B. El coche C había chocado y había sufrido reparaciones, de modo que el sello era diferente del de A, B y el coche del OVNI. También se mostró que incluso un campo magnético muy débil puede alterar el sello de un coche: puede hacerse con un magneto común permanente.

Los motores de auto detenidos no son de ningún modo un fenómeno nuevo. Ya había rumores de ese tenor en los años 30:

> Según oí la historia en 1938, sucedía que a familias inglesas de vacaciones, viajando en coche por Alemania, se les parase de golpe el motor […] Entonces un centinela alemán salía de la arboleda y les decía que se estaban realizando pruebas especiales y no podrían seguir viaje. Un tiempo después regresaba y les decía que ya podían arrancar, y el motor se encendía inmediatamente y podían marcharse.{49}

Ocurre que si rastreamos estas historias, sucedían siempre cerca de los dos lugares de Alemania donde había torres de televisión. Resultó que los motores de los autos interferían con las pruebas de transmisión, de modo que las autoridades alemanas habían apostado centinelas para que detuvieran los coches y les pidieran que *apagaran* los motores durante esas pequeñas pruebas.

El ufólogo John G. Fuller ha tratado de relacionar los OVNIS con el Gran Apagón del Nordeste en 1965, que dejó sin energía a Nueva York y otras áreas:

> Según trascendió, el relé de apoyo #Q-29 […] fue al fin ubicado como fuente del corte masivo. Pero […] nada en el relé estaba roto cuando lo sacaron para inspeccionarlo. De hecho, entró nuevamente en operaciones cuando volvió la corriente.{50}

Claro que el #Q-29 funcionaba; su funcionamiento produjo el corte de luz. La misión de un relé de ese tipo es cortar la corriente cuando un cable está peligrosamente sobrecargado (y operar de nuevo cuando baja la carga). El personal de la planta de energía, sin embargo, desconocía el límite de carga de este relé. Dejaron que el cable se sobrecargara bajo las raras condiciones que produjeron el apagón. El relé #Q-29 fue la “fuente” del apagón, pero la causa fue un error humano.

El proyecto indagó otros 148 apagones en un período de veinte años. Sólo tres se habían atribuido a causas “desconocidas”, y ningún OVNI se había avistado en las inmediaciones.{51}

Preguntas molestas

Bajo la presión de la investigación objetiva, los OVNIS se han ido retirando cada vez más, como los unicornios, a los bosques de la fantasía. Ahora es indudable que la mayoría de los encuentros con OVNIS son errores de una u otra especie, propiciados por una curiosidad natural, un mito conveniente, y los efectos del rumor. Para la mayoría de los ufólogos. la

pregunta “¿Existen verdaderos OVNIS?” se ha solidificado en un dogmático “¡Existen! En el capítulo siguiente, se ven los mitos sobre OVNIS bien integrados con otros mitos.

Asumiendo por el momento que haya OVNIS físicos y sólidos, los ufólogos aún no han respondido satisfactoriamente a preguntas como éstas:

1. ¿Por qué no se estrelló ni se encontró ningún platillo?

2. ¿Dónde están, cuando, no están asustando ni amenazando a nadie? ¿Cómo es posible que miles y aun millones de ellos hayan ido y venido de este planeta sin que ese tráfico se detectara?

3. ¿Cuál es su posible propósito? Establecer contacto con nosotros, no (han desperdiciado miles de oportunidades). Ni eludirnos (pues se los ve con tanta frecuencia). Ni impedir las pruebas atómicas de ninguna manera concebible. Ni estudiar la conducta humana, pues ignoran vastos centros habitados para platicar con Adamski atrás de una duna.

Los ufólogos han respondido reiteradamente a esas preguntas, pero nunca satisfactoriamente, ni siquiera a juicio de otros ufólogos. Debería ser claro que los OVNIS, cuando los investigan, son como los fantasmas, las hadas, los demonios, los ángeles, los nibelungos, los trasgos, y, desde luego, como los dioses de antaño.

4: Reflexiones sobre un dios astronauta

Chapuceros del espacio

La producción de revelaciones sobre OVNIS no ha declinado desde la publicación del Informe Condon, ni ha mejorado su calidad. En todo caso, los ufólogos se han vuelto más estridentes y menos rigurosos. Ahora más que nunca se esfuerzan por arrojar luz, no sobre el tema, sino a los ojos del público para encandilarlo.

> Estamos sugiriendo que no habría sido imposible que ciertos científicos (alquimistas) intelectualmente dotados hayan dominado la transmisión radial, el vuelo con máquinas más pesadas que el aire, y muchos otros hallazgos en la época en que Colón descubrió América.{52}

Así escriben Brad Steiger y Joan Whritenour, quienes también echan mano de Wilhelm Reich, los deros de Shaver, los monstruos marinos y los yetis en su libro sobre platillos, cuya leyenda central se relaciona con las “Cartas de Allende”.

Dos cartas de un tal “Carl Allen”, alias “Carlos Miguel Allende”, al difunto M.K. Jessup, un ufólogo, describen un experimento realizado por la Marina de EE.UU. en 1943, o eso dicen. Utilizando la teoría de campo unificado de Einstein, la Marina hizo invisible un destructor en alta mar. Luego trasladó un buque de su puerto a Filadelfia a otro de Virginia, ida y vuelta, en pocos minutos. Se dijo que la experiencia enloqueció a algunos tripulantes, y algunos sufrieron otros molestos efectos posteriores, como solidificación por congelamiento o invisibilidad repentina.

Las cartas de Allende se relacionan con un ejemplar del libro de Jessup, A *favor de los ovnis,* 1955, despachado a la Oficina de Investigación Naval. El libro estaba anotado con tinta de tres colores, evidentemente por tres personas. La Oficina se lo mostró a Jessup, y circularon fotocopias entre otros ufólogos interesados.

Previsiblemente, uno de ellos sugirió que los anotadores eran extraterrestres que vivían secretamente entre los hombres. Nació una leyenda nueva y absolutamente infundada.

Los tres anotadores, conocidas como el señor A, el señor B y “Jemi”, intercambian comentarios constantes sobre las especulaciones del libro de

Jessup. Suelen divertirse a costa de la ignorancia de los meros terráqueos:

> Jemi (hablando de las desapariciones misteriosas): ¡Je! Si tan sólo supiera la causa, ¡el shock lo mataría![53]
>
> El señor A (hablando de la negativa del hombre a admitir su inferioridad): Bah, nunca lo admitirá. ¡Orgullo![54]
>
> El señor B (hablando del congelamiento rápido). ¡Je! Si tan sólo lo supiera por experiencia, cerraría el pico y no volvería a escribir ni hablar sobre el asunto en toda su vida. No podría hablar del asunto, pues como verás, Jemi, la experiencia paraliza la percepción temporal y anula la cognición y el funcionamiento mental, y la memoria.[55]

Aparentemente los tres extraterrestres han leído las mismas historietas espaciales. No sólo insisten en soltar interjecciones al estilo del Dr. Sylvanus, sino que su ciencia extraterrestre pide muchas cosas prestadas a la ciencia ficción de otros tiempos. La “telepatía”, los “campos de fuerza”, las “naves exploradoras”, las “naves madre”, la antigravedad, las granjas hidropónicas y la exploración submarina son fáciles de identificar (sólo se omiten los rayos de la muerte, las máquinas del tiempo y los robots), y están combinadas con alusiones oscuras a Fort, lenguas gitanas secretas, Lemuria y desde luego los célebres experimentos de la Marina.

Al mismo tiempo, la ciencia convencional es cosa de otro mundo para estos extraterrestres. El señor B argumenta que una cruz de metal más bien sencilla hallada en Georgia, que él denomina “atrusca-lemuriana”, no podría haber sido fabricada por gente primitiva porque se habría requerido un instrumental moderno y sofisticado (podría aplicarse un argumento similar a les arquitectos de los *tepes*). Jemi piensa que “quijotesco” es sinónimo de “paradójico”, y el señor B usa “telecontrol” cuando obviamente quiere decir “control”. Muchos científicos terrícolas e inferiores pueden asombrarse ante la palabra “vórtice”, aunque algunos quizá tengan luces suficientes para entender “una red magnética […] con un neutralizador instantáneo de reversa incorporado” y cosas similares.

Steiger y Whritenour alegan que

> … o bien el libro fue anotado por tres individuos que decidieron pergeñar uno de los fraudes más elaborado y descabellados de la historia. […] o bien las anotaciones pertenecen a individuos que son miembros de una civilización terrestre más antigua con pleno conocimiento del origen de los OVNIs y una biblioteca mental de hechos notables.[56]

Pero la evidencia interna sugiere un fraude (o ilusión) propagado por una sola persona, probablemente “Carlos Miguel Allende”, y no tres alienígenas sentados a una mesa con tres lapiceras para debatir acaloradamente las especulaciones de Jessup.

Sin embargo, es conveniente para gente como Steiger y Whritenour ignorar la incongruencia de las anotaciones, y fingir que la Marina de los EE.UU. estaba vitalmente interesada en las cartas de Allende. Todo encaja con la teoría de estos ufólogos según la cual los gitanos vinieron del espacio.

La novena dimensión

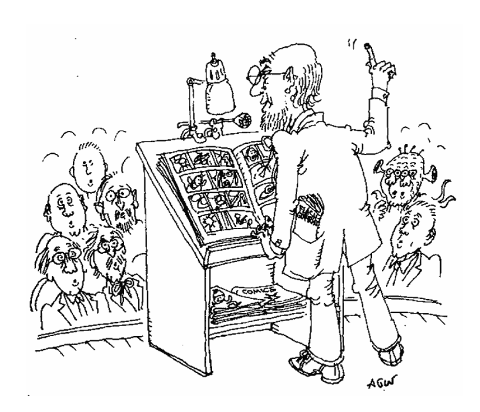
T. Lobsang Rampa, que posa de místico oriental con tez de occidental, tiene otra respuesta:

> Hay ciertos objetos voladores desconocidos […] que en verdad vienen a esta Tierra del mundo de la antimateria. No pueden acercarse demasiado porque estallarían, pero están explorando tal como nosotros mandamos un cohete a la Luna […] Algunas personas alegan que si en la cuestión de los platillos hubiera algo los tripulantes establecerían contacto con gentes de esta Tierra. La verdad del asunto es que no pueden, porque si descienden se produce una explosión y no hay más platillo.[57]

La antimateria es una favorita de la ciencia ficción, y también una hipótesis popular entre los físicos desde el descubrimiento del positrón, o electrón con carga positiva. La idea es que todas las partículas subatómicas de la materia ordinaria tienen contrapartidas exactamente iguales pero con cargas eléctricas opuestas en alguna parte del universo. En tal caso, dichas antipartículas podrían unirse para formar antimateria. Es muy imaginable que otras galaxias del universo estén compuestas de antimateria. Y como la materia y la antimateria se aniquilarían mutuamente al entrar en contacto, es lógico deducir que una nave de esas galaxias no podría aterrizar en la Tierra.

Rampa comete un error ingenuo, sin embargo, al citar relatos de OVNIS que desaparecen repentinamente de las pantallas de radar como evidencia de que están fabricados con antimateria. Pues los OVNIS han estado surcando nuestra atmósfera a gran velocidad durante largos períodos, una imposibilidad para las naves de antimateria. Naves semejantes estallarían inmediatamente en contacto con nuestro aire, y las explosiones tendrían la

proporción de un estallido nuclear. Esto no pasaría inadvertido, ni siquiera en una pantalla de radar. Como no se han detectado esas explosiones espectaculares, la hipótesis de Rampa queda refutada. Además, cuesta imaginar una inteligencia extraterrestre tan obtusa como para seguir mandando naves hacia una segura destrucción durante veinticinco años consecutivos.



Los antecedentes de Rampa pueden explicar su falta de actitud científica. Afirma que es un inglés cuyo cuerpo fue usurpado por un lama tibetano. Además de *El tercer ojo* y otros nueve libros que forman una inmensa exhortación al misticismo, las empresas de Rampa venden “piedras de toque” y discos de meditación con la voz del maestro. Aparentemente el mensaje clave consiste en que la meditación es fenomenal. Ese mensaje es irradiado entre retazos dé filosofía oriental y occidental, amenizados con las aventuras imaginarias de Rampa en Tíbet y anécdotas caseras. Sus libros guardan una turbadora semejanza con esas enérgicas historias de Norman Vincent Peale (por ejemplo, “la fe en Dios ayuda a ejecutivo a sortear obstáculos comerciales”; “viajante desesperado hasta que casualmente descubre un pasaje de su Biblia de Gedeón”, excepto que las parábolas de Rampa con frecuencia muestran ese gusto zen por la sinrazón.

Las ideas científicas de Rampa parecen extraídas de las fuentes de Allende. Cree que los chinos tomaron el Tíbet porque el Himalaya, siendo más altos, son los mejores lugares para lanzar cohetes (llegarán más lejos antes de chocar contra el suelo).[58]

Piensa que el Himalaya. mismos son volcanes extinguidos.[59] Se vale con frecuencia de argumentos relacionados con la antimateria, los universos paralelos, la *novena* dimensión, la telepatía, la teleportación, la

reencarnación, y la bola de cristal. ¿Viajes ultralumínicos? No hay problema:

> Cuando las personas viajen a más velocidad que la luz podrán verse entre sí y ver lo que hay allá adelante. La única diferencia es que las cosas que ven serán de otro color…{60}

Bien, hay *otra* diferencia, Einstein aparte. Cualquier cosa a menos de 100.000 kilómetros adelante sería invisible, pues pasaría de largo más veloz que un pestañeo. Aun si no fuera así (y de nuevo, Einstein aparte) el viaje de un punto a otro de la superficie de la Tierra implicaría aceleraciones de no menos de 1.400 millones de g, dando al viajero un peso de no menos de 80 millones de toneladas.

Como otros charlatanes, Rampa parece mantener una relación ambigua con la ciencia. Por una parte le reprocha su miopía:

> Einstein y gente como Einstein dijeron que el mundo era plano; Einstein y gente como Einstein dijeron que el hombre nunca viajaría más rápido que el sonido.{61}

Por otra parte defiende la historia del buque desaparecido de Allende, un truco presuntamente basado en la teoría de campo unificado de Einstein. Si quieren ríanse de Allende, dice Rampa, también se rieron del láser.{62}

Es curioso, pero siempre pensé que era la ciencia ortodoxa la que había tomado el láser en serio.

Una cita final antes de dejar a Rampa sumido en sus lucrativas meditaciones:

> Nunca deja de asombrarme que la gente pueda creer sin pestañear que el corazón puede bombear diez toneladas de sangre por hora, o que hay casi 100.000 kilómetros de tubería capilar en el cuerpo, y que algo tan simple como los mundos paralelos le haga enarcar las cejas incrédulamente.{63}

Brincando en el espacio con el capitán Dios

Los ufólogos han proliferado tanto que en la práctica han agotado sus mejores datos. En un santiamén crean nuevas apariciones, las digieren, tabulan y utilizan para respaldar las teorías en boga. Con el fin de encontrar material nuevo, los ufólogos han tenido que pacer en campos más improbables.

Algunos eligieron tierras distantes. Como era de esperar, hubo brotes repentinos de apariciones en Sudamérica,[64] y un misionero de Nueva Guinea logró convertir a su rebaño al culto de los OVNIS.

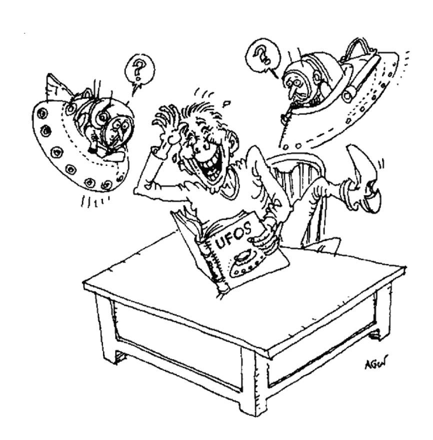
Otros han investigado la difusa historia reciente. John A. Keel, un ex reportero, ha examinado viejos archivos periodísticos rastreando apariciones de OVNIS en California en 1896, mientras que la revista *Fate* presentó recientemente "El pepino volador de 1903"[65] *Flying Saucer Review* incluye artículos como "La oleada de aeronaves de 1909" y uno de John A. Keel titulado "Aeroplanos misteriosos de los años 30".[66] Una ventaja obvia de ese material es que nadie puede objetarle la precisión. la prensa quizá era tan aficionada como ahora a los rumores, y los rumores vetustos nunca pueden verificarse.

Sin embargo, Keel lamenta la falta de material utilizable, pues en un artículo sobre crisis de OVNIS dice:

> También debemos tener en cuenta los aparentes engaños, distracciones y "camelos" que parecen cuidadosamente diseñados por algún grupo desconocido para desorientarnos y mantenemos confundidos. Los ufólogos tienen que estudiar guerra psicológica y métodos de investigación policial para poder enfrentar esos engaños y reconocerlos por lo que son. Existen muchísimas evidencias de que "ellos" no quieren que sepamos demasiado sobre su naturaleza y origen.[67]

En otras palabras, si escasean los datos, es porque alguien los retacea. La paranoia sin tapujos de semejante declaración no necesita tomarse como insinuación de que los ufólogos suelen ser paranoides, pero sí parece relacionada con los temores anormales que los OVNIS han encarnado desde el principio.

El análisis estadístico presenta un tercer campo para la investigación ufológica. John Keel, Jacques Vallée, Aimé Michel, Damon Knight y otros lo han aprovechado. Las apariciones se han clasificado por zona, fecha, edad y sexo del observador, día de la semana, color, proximidad, etc. También se han relacionado con las posiciones de los planetas, la actividad solar, los ciclos de la Luna y otros astros. Ninguno de esos sistemas hasta ahora ha permitido entrever el origen de los OVNIS, por razones que veremos más adelante.



Un cuarto grupo de otólogos, siguiendo la senda de Velikovsky, ha empezado a escarbar en la mitología. El más exitoso entre estos es Erich von Däniken, cuyo primer libro,[68] serializado en el *Sunday Mirror* de Londres como “¿Era Dios un astronauta?” es una especie de compendio de supercherías. Casi todas las teorías dudosas del siglo diecinueve se esgrimen para demostrar que en algún momento del oscuro y turbio pasado la Tierra fue visitada por hombres del espacio. La lista de von Däniken incluye clásicos como la antimateria, el Arca de Noé, Edgar Cayce, la Isla de Pascua, Ezequiel, etc. (Los expertos en chifladuras extrañarán la Atlántida, la Cábala y Teilhard de Chardin, pero están incluidas en el segundo libro de von Däniken.)

Este ufólogo no sólo insiste en que los extraterrestres visitaron la Tierra en tiempos prehistóricos, sino en que tenían aspecto de hombres, se portaban como hombres, y usaban aparatos del siglo veinte para deslumbrar a los nativos. Planearon el Diluvio como parte de un grao proyecto eugenésico, engendraron a Noé con una terrestre, y se llevaron a Elías a las nubes. Fueron adorados por los egipcios, chinos, hebreos, mayas y otros, y les dejaron souvenirs: pirámides, lenguas escritas y artefactos modernos.

Volveremos a la arqueología de von Däniken más adelante, pero esto nos introducirá a sus métodos de exégesis bíblica:

> Moisés refiere tas instrucciones exactas que “Dios” le impartió para la construcción del Arca de la Alianza. Las indicaciones precisan baste la última pulgada cómo y dónde deben colocarse las duelas y argollas y de qué aleación deben hacerse los metales.[69]

Alguien que no sabe diferenciar entre pulgadas y cubitos o piensa que los metales se hacen con aleaciones no debería animarse a interpretar el Éxodo como un manual de radio, pero eso es exactamente lo que se

propone von Däniken. El Arca era nada menos que un receptor de radio diseñado para recoger mensajes de Dios emitidos desde el platillo. Von Däniken fundamenta esto con la muerte de Uza (II, Samuel 6), quien puso la mano en el Arca para impedir que se le cayera encima y murió instantáneamente por este reflejo de poca fe. El *réquiem* de von Däniken:

> ¡Sin duda el Arca tenía una carga eléctrica! Si lo construimos de acuerdo con las instrucciones legadas por Moisés, se produce un voltaje de varios cientos de voltios.{70}

Tiene que haber *cierto* margen para la duda. El Arca era simplemente una caja de madera dorada, muy parecida a los objetos sagrados de los egipcios de la época (las vísceras de Tutankamón estaban guardadas en una caja similar). Es improbable que tuviera carga eléctrica, pero aun así habría electrocutado a quienes la alzaban asiendo los tirantes de madera dorada que atravesaban las argollas de oro. Si Uza fue "indudablemente" electrocutado, el Edén fue indudablemente custodiado por un ángel con soldador tras la expulsión de Adán y Eva. ¿Y por qué no explicaciones tecnológicas para cada episodio bíblico?

La ballena de Jonás	= Un submarino
Los tres en el horno	= Trajes de amianto
Columna de fuego	= Un farol de la calle
Panes & pescados	= Alimentos congelados
Curas de sordos	= Prótesis auditivas
Resurrección de Lázaro	= Masajes cardiacos
Visión de Ezequiel	= Un comercial televisivo {71}

Von Däniken se ensaña del mismo modo con los mitos árabes, quitando el lustre a todos los cuentos brillantes:

> ¿De dónde obtuvieron los narradores de *Las mil y una noches ese* apabullante caudal de ideas? ¿Cómo llegó alguien a describir una lámpara de la que hablaba un mago cuando el propietario lo deseaba?{72}

De modo que la lámpara maravillosa de Aladino no era más que una radio. Noten cómo von Däniken convierte a un genio con fantásticos poderes para mover montañas en la voz de un mago: después de idiotizar el cuento original, se pregunta cómo llegó a ser tan interesante. Se niega a adjudicar a los árabes alguna creatividad, y perora sobre la "imaginación

primitiva” de los mayas. Obviamente los escritores y pintores del pasado no pueden inventar, sólo consignar, y el trabajo de veras creativo tienen que hacerlo los escritorzuelos europeos del siglo veinte.

La astronomía de von Däniken es tan fraudulenta como su historia. Se limita a enumerar estadísticas favorables (hay algunos planetas con probabilidades de vida en nuestra galaxia) e ignora las desfavorables (nuestra galaxia es muy grande). También trata de dar la impresión de que en nuestra galaxia pululan las civilizaciones avanzadas y es casi seguro que una de ellas nos visitó en el pasado de la humanidad, una impresión que muy probablemente es falsa.

Nuestra galaxia, la Vía Láctea, contiene 10^{11} estrellas. Unos 50 millones quizá tengan planetas con vida inteligente. El problema reside en que la Vía Láctea es enorme. La luz tarda 80.000 años en atravesarla. Para que una nave estelar encontrara un planeta con vida, tendría que explorar los planetas de cuando menos 100.000 estrellas. Desplazándose a la velocidad de la luz, la nave estelar tardaría probablemente unos 400.000 años, sin escalas. Como dice el doctor Condon:

> Para tener cierta perspectiva de la significación de las distancias en los asuntos humanos, podemos observar que la noticia de la vida de Cristo en la Tierra aún no habría llegado a un décimo de la distancia entre la Tierra y el centro de nuestra galaxia.{73}

Supongamos que seres civilizados del centro de nuestra galaxia inventaran un potente telescopio que los capacitara para ver la vida en la Tierra.

Si miraran hoy, sólo verían lanudos mamuts trotando en las nieves de la última edad glacial. Supongamos que esas criaturas parten de inmediato hacia Mamutlandia. No llegarán antes del año 28000 d.C., y hasta el 54000 d.C. no volverán a casa con la noticia de que los mamuts se han extinguido.

Von Däniken y sus colegas, Peter Kolosimo y Andrew Thomas, son tan proclives a pasar por alto esos detalles como a citarse mutuamente. La tendencia general entre los seudocientíficos parece consistir en canibalizar recíprocamente sus libros sin rastrear jamás el origen de la información. En el Informe Condon, Samuel Rosenberg menciona

> … una “historia verídica de ovnis que recibió crédito y atención en libros de Vallée, Green, Trench, Desmond y Adamski, Jessup y Thomas. Se trata de la presunta “observación realizada

en 1230 en Byland Abbey, Yorkshire, de un gran disco plateado que volaba lentamente, un episodio clásico que figura en varios libros” (Vallée, 1965).[74]

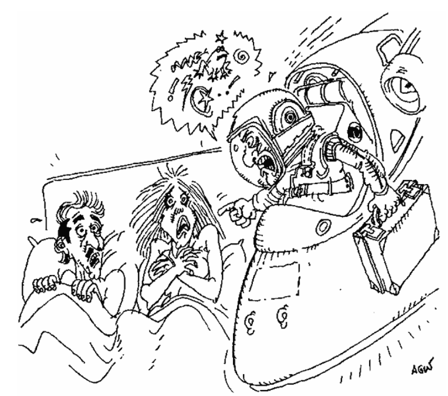
Cita la transcripción de ese incidente memorable, presentada por Desmond y Adamski en latín, y en una traducción de “A. X. Chumley”:

> Mas cuando Enrique el abad estaba por agradecer al Señor, Juan, uno de los hermanos, entró y dijo que había un gran portento afuera, Luego todos salieron y un objeto plateado grande y redondo voló lentamente encima de ellos, y les causó gran terror.[75]

Rosenberg, al contrario de los ufólogos que menciona, se cercioró de la existencia del manuscrito, que presuntamente se había encontrado en Ampleforth Abbey en 1953. Descubrió que era un engaño perpetrado por dos estudiantes en una carta al *Times* de Londres. Al menos un ufólogo sospechó un fraude en 1965, pero aun después de Condon el caso es citado en los textos ufológicos. Helo aquí en el libro de Peter Kolosimo, publicado en 1969:

> Y también en Inglaterra, en Byland Abbey, Yorkshire, tenemos el “gran portento” acaecido el 20 de octubre de 1290, cuando “se vio un objeto plateado y circular que volaba lentamente”.[76]

Sin embargo, es mejor conservar lo que los ufólogos, con un típico eufemismo, denominan “mente abierta”. A fin de cuentas, esos estudiantes podrían ser marcianos astutamente disfrazados que se afanan en oscurecer los datos vitales y desacreditar las vitales investigaciones de la ufología. ¡Je! Si los científicos terrícolas supieran…



Perdidos y hundidos

5: El paraíso sumergido

Atlántida

El fondo del océano ejerce sobre algunos de nosotros la misma atracción que el lado oscuro de la Luna, o el planeta X de la galaxia Y: es inaccesible, y por lo tanto está completamente a merced de nuestra imaginación. Por esta razón la Atlántida ha persistido, mientras que muchas otras regiones deleitables —Cucaña, El Dorado, Shangri-La— se han evaporado,

Platón introdujo la Atlántida en dos de sus diálogos, el *Times y* el *Critias*, usándola para enfatizar una moraleja: la molicie produce terremotos que te hunden la isla. Sus contemporáneos parecieron dudar de que Platón en verdad tuviera algún conocimiento especial de lo ocurrido siglos antes en un lugar real pero lejano. Aristóteles trató la Atlántida como una fábula.

No así pensadores posteriores. La Atlántida fue diversamente identificada con las Américas, las Canarias, el Caribe, Suecia, Sudáfrica e incluso Ceilán. Su ubicación siguió siendo vaga hasta que en el siglo diecinueve Ignatius Donnelly la hundió con firmeza en el Atlántico,

Donnelly era un político de Minnesota, líder del partido populista reformador. Fundó una comunidad basada en el amor. Escribió un libro sobre catástrofes con cometas, *Ragnarok*, adelantándose en setenta años a Velikovsky. Escribió libros demostrando que Francis Bacon era el verdadero autor de las obras de Shakespeare, valiéndose de las claves espurias que descubrió en ellas. Y escribió el libro más popular de todos los tiempos sobre el continente perdido, *Atlántida*, en 1882. Este libro se ha traducido a muchos idiomas, y hasta 1970 se han publicado regularmente nuevas ediciones.

Es obvio que *Atlántida* impresionó a la mayoría de la gente. El primer ministro William Ewart Gladstone trató de organizar una expedición para buscar esa comarca desaparecida (Donnelly también se hizo famoso como político, pues llegó a congresal de los EE.UU. y a candidato para vicepresidente por el partido populista).

La última edición de *Atlántida*[77] la preparó el jefe del Instituto Hörbiger en Gran Bretaña, Egerton Sykes, quien además manifiesta un

profundo interés en escalar el monte Ararat para encontrar el Arca de Noé. En su prefacio, Sykes admite que la Teoría del Mundo de Hielo de Hörbiger ha caído en desgracia" recientemente, pero lo atribuye a su popularidad entre los nazis, y espera que hacia fin de siglo "se haga justicia" con la teoría.

Atlántida explica que los dioses de los griegos, fenicios, hindúes, escandinavos y prácticamente todos los demás eran en verdad reyes, reinas y héroes del viejo continente. Colonizaron Egipto y Perú, fundaron la mayoría de las civilizaciones antiguas de Europa, África y las Américas, introdujeron las edades del bronce y el hierro, inventaron alfabetos para los fenicios y mayas, e inventaron el calendario. Luego una "espantosa convulsión natural" hundió esta cuna de la civilización. Sólo unos pocos escaparon para contarlo a otros, quienes nos comunicaron la noticia disfrazada de mitos edénicos y diluvianos.

Para probar su teoría, Donnelly comparó culturas remotas y descubrió correspondencias satisfactorias. Ciertas costumbres como el matrimonio y el divorcio, el embalsamamiento, la cirugía craneal, ciertas creencias en el más allá, ciertas similitudes en astronomía, arquitectura, agricultura y ciertas relaciones lingüísticas parecían surgir en lugares tan distantes como Perú y Egipto, o China y México.

Donnelly tenía mucha erudición y paciencia, pero poca comprensión. No sólo "leyó" maya usando el alfabeto espurio de Diego de Landa (ver más adelante), sino que obtuvo otras correspondencias malinterpretando el chino. Ya que esto, más lo que Martin Gardner llama "material geológico, arqueológico y legendario cuestionable", constituye su "evidencia" más fuerte, no se puede esperar que los estudiosos serios se sientan interesados por la Atlántida de Donnelly.



La atracción que este libro ejerce sobre los bichos raros, por otra parte, ha llevado a la publicación de miles de ensayos sobre la Atlántida, cada vez más alejados de cualquier consideración de los hechos, libros como *La Atlántida sumergida restaurada*, de B. Leslie, Rochester, N.Y., 1911, compuesto enteramente por evidencias de médiums espiritistas. También el célebre místico Edgar Cayce obtuvo del éter sus informes sobre el continente sumergido.

El único factor en que concuerdan todos los creyentes en la Atlántida es la violencia del hundimiento final. Las explicaciones han incluido volcanes, vapor subterráneo, el colapso de cámaras subterráneas huecas, gases extraños, el cometa de Velikovsky y la luna caída de Hörbiger, la irrupción de nuestra luna actual desde abajo del mar y, recientemente, experimentos nucleares de los atlantes. Egerton Sykes incluso parece hallar una significación en las aventuras de Simbad el marino, quien desembarcó en una isla y preparó una fogata sólo para descubrir que la isla era una ballena que se sumergió en las profundidades.{78}

La noción de Donnelly de que el continente hundido era la patria original de los arios, o "familia indoeuropea de naciones", despertó desde luego el interés de los seudocientíficos nazis. En 1922, Karl George Zschartzsch publicó *Atlantis, die Urheimat der Arlen* (Atlántida, la patria original de los arios), demostrando que era una comunidad amante de la naturaleza formada por la raza de los amos y que debía buena parte de su perfección a una dieta vegetariana. Pero una mujer no aria inventó o importó bebidas alcohólicas Eva y la sidra prohibida) provocando la pérdida de la gracia. Atlántida pronto chocó con la cola de un cometa.{79} Sólo tres personas escaparon: un viejo, una niña y una mujer embarazada.

> Huyendo del fuego, descubrieron un geiser frío que salpicaba con sus aguas las ramas de un árbol grande. El viejo advirtió que una serpiente y una loba desaparecían entre las raíces del árbol y razonó que había una cueva bajo las raíces. Adentro, la mujer murió y el viejo fue a buscar agua fría; un pequeño meteorito le quemó uno de los ojos; pero la loba amamantó a la niña.{80}

Así la Atlántida explicaría una serie de mitos, como el tuerto Odín y Rómulo sin Remo.

Desde luego muchos creyentes en la Atlántida desechan ficciones como ésta, aunque sin embargo sostienen que debe haber alguna verdad en la

historia principal, Siento la tentación de preguntar *cuál* verdad. ¿La Atlántida está sumergida, pero no es un paraíso? ¿Es un paraíso sumergido, pero no habitado por arios? ¿Un paraíso hundido habitado por arios, pero no destruido por un cometa? A cada paso la historia tropieza con una afirmación nueva y absolutamente infundada, hasta que el fabricante de mitos ha apilado un Pelión sobre un Ossa sobre un Olimpo de disparates que se balancean precariamente sobre frágiles evidencias.

Un ejemplo de esas evidencias, es el ánfora con cabeza de búho del doctor Paul Schliemann. Schliemann era nieto del arqueólogo Heinrich Schliemann, el descubridor de Troya. Pero mientras su abuelo era un científico serio, el doctor Paul se zambulló en los titulares con “Cómo descubrí la Atlántida, fuente de toda civilización”. Allí describía objetos presuntamente heredados del abuelo, un ánfora con cabeza de búho y algunos documentos.

> Adentro del ánfora había monedas cuadradas-de una aleación de platino-aluminio-plata y una placa metálica escrita en fenicio: “Acuñadas en el Templo de los Muros Transparentes. Entre [los documentos] descubrió el relato de cómo se había encontrado en Troya una gran ánfora de bronce con la inscripción: DEL REY CRONOS DE ATLANTIDA.[81]

El resto del artículo era evidentemente un refrito de los argumentos de previos atlantólogos y lemuriólogos, con pocos o ningún aporte novedoso. Huelga añadir que el ánfora con cabeza de búho y las monedas cuadradas nunca fueron mostradas a los arqueólogos ni al público.

Los ocultistas no han sido lentos para asimilar las pruebas atlantológicas de esta especie, ni para explorar esa tierra mítica. Teósofos como madame Blavatsky, Annie Besant y W. Scott-Elliott se contaron entre los primeros entusiastas; los siguieron rosacruces como Wishar S. Cerve y el antropósofo Rudolf Steiner, e independientes como Lewis Spence y James Churchward. Fue Churchward quien propagó la verdad revelada sobre Mu.

La sagrada Mu

Quizá el paraíso sumergido original se estaba atestando demasiado, pero por alguna razón los teósofos decidieron fundar uno nuevo, Lemuria, alrededor de 1860. El nombre provenía de una teoría científica entonces en boga. Un geólogo austríaco sugirió que India y África estuvieron unidas en

un tiempo por un puente continental. Estimó que la conexión se habría roto hacía unos sesenta millones de años y desde luego no dijo nada en absoluto sobre civilizaciones antiguas. La idea del puente continental fue desechada por los geólogos posteriores (la teoría actual sostiene que India se separó del África y se desplazó por la deriva de los continentes) pero Lemuria ya había contagiado a los acólitos de madame Blavatsky.

Helena Petrovna Blavatsky sostuvo que Lemuria era la patria de lo que llamaba la tercera Raza Raigal. Las Razas Raigales forman parte del mecanismo teosófico de la evolución. Hay siete Razas Raigales consecutivas en el plan, y cada cual desarrolla siete subrazas (según el patrón de St. Ives) antes de ser eliminada mediante el hundimiento de un continente. La siguiente Raza Raigal surge de una subraza de la predecesora, y así sucesivamente.

La primera Raza Raigal era absolutamente etérea (no entiendo cómo pudo ahogarse); la segunda tenía cuerpos semi-sustanciales. La tercera, que vivía en Lemuria, estaba formada por gigantes simiescos, hermafroditas, ovíparos, con cuatro brazos y tres ojos. Evolucionaron gradualmente hasta volverse humanos y el descubrimiento de la sexualidad normal causó su. perdición, Lemuria se hundió.

La cuarta Raza Raigal surgió en Atlántida. *La historia de la Atlántida*, de W. Scott-Elliott, 1914, describe las siete subrazas, empezando por los rmoahal, que eran negros y de tres metros de altura, hasta los tlavatli, los toltecas (ocho metros de estatura), los turanianos, los semitas (de quienes derivó la Quinta Raza Raigal), los acadios y los mongoles. La Atlántida se hundió.

La Quinta Raza Raigal, los arios, fueron de Egipto al desierto de Gobi, donde desarrollaron las primeras cinco subrazas: los hindúes, los egipcios, los persas, los celtas y por último los germanos. De acuerdo con Annie Besant, la sexta subraza está naciendo ahora, en California del Sur. De ella derivará la Sexta Raza Raigal, que habitará un nuevo continente que está por surgir del Pacífico.

Con frecuencia se piensa que el nombre “Mu” es una apócope de “Lemuria”, pero tiene otra historia. Parece haber empezado[82] con la seudo-lingüística de Diego de Landa, uno de los primeros obispos del Yucatán y crítico de la cultura maya por decisión propia.

La primera contribución de Lauda a nuestra comprensión de los mayas fue quemar todos los documentos escritos de que pudo echar mano. Su purga fue tan exitosa que sólo nos quedan tres libros mayas: el códice Dresden, que no está intacto, el códice Perezianus, y el códice Tro-Cortesianus. Más tarde, el obispo cambió de parecer. Quizá no era tan malo aprender un poco de maya. Exigió a los nativos el "alfabeto maya".

Como el maya es una lengua pictográfica no tiene alfabeto, pero aparentemente los nativos trataron de satisfacerlo, Para la A, le mostraron *aac* (tortuga), una cabeza de tortuga. Para la B, le mostraron *be* (camino), una imagen de un camino con una huella impresa (figura 5-1).

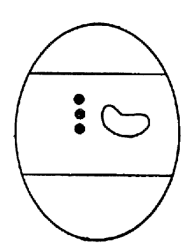


Fig. 5-1. "Maya B" de Landa.

Naturalmente, el alfabeto de Landa fue inútil. En 1864 el abate Brasseur de Bourbourg trató de usarlo para traducir el códice Troanus (la mitad del códice Tro-Cortesianus) y el resultado fue una farragosa historia sobre una explosión volcánica. Tomó un par de símbolos recurrentes, la M y la U del alfabeto de Landa, como denominación del área de desastre, y nació Mu.

Los de Camp, citando directamente el estudio de Brasseur, dicen que su traducción comienza:

> El amo es aquel de la tierra revuelta, el amo de la calabaza, la tierra revuelta de la bestia parda (en el lugar engullido por las mareas); es él, el amo de la tierra revuelta, de la tierra hinchada, más allá de lo mensurable, él el amo […] de la cuenca de agua.[{83}]

H. S, Bellamy, en su traducción inglesa de Hörbiger, propone otra versión:

> En el sexto abo de Kan, en el mes de Sak, el once de Muluk, empezaron los terremotos, de una violencia jamás experimentada hasta entonces. Continuaron sin interrupción hasta el trece de Chuen. La isla de Mu, la tierra de las montañas de lodo […] encontró su fin por ellos.[{84}]

El códice Troanus en verdad fue traducido más tarde. Resultó ser un tratado astrológico muy coherente que no habla de terremotos, volcanes ni

Mu.

El paladín más célebre de Mu siempre ha sido James Churchward, un coronel británico retirado que escribió una serie de libros seudo-eruditos sobre el tema: *El continente perdido de Mu, Los hijos de Mu, Los símbolos sagrados de Mu,* etc., etc. Lo esencial de esos libros es un conjunto de "tablillas de Naacal" que según Churchward le mostraron en un monasterio oriental. El monasterio estaba ubicado en la India en uno de los libros, pero en otro se mudó al Tíbet. Los creyentes quizá no den importancia a esos detalles (Kolosimo cita profusamente a Churchward). El coronel tradujo las tablillas para revelar la larga y tediosa verdad sobre Lemuria. Que él tuviera más de setenta años cuando las empezó quizá explique esos devanaos semi-coherentes, ese berenjenal de antievolución, reencarnación, antigravedad (que Jesús usó para caminar sobre las aguas), geografía irredimible y notas al pie como "4. Documento griego" o "6. Documentos diversos". El frontispicio de *El continente perdido de Mu* es la, foto borrosa de un ánfora con talladuras, algunas de las cuales casi pueden distinguirse. Es, afirma el coronel, el ánfora de Schliemann.

Los fraudes seudo-arcaicos últimamente han atraído a los ufólogos a la teosofía. Un trabajo teosófico clave es el *Libro* (o *Estrofas*) *de Dyzan,* presuntamente enterrado durante eones bajo un monte del Himalaya en una biblioteca secreta, y luego revelado en trances a madame Blavatsky en 1888. Ella se apresuró a anotarlo todo en sus seis volúmenes de *La doctrina secreta*.{85} Erich von Däniken ha estado investigando el asunto y ha descubierto aún más evidencias dé una visita estelar.{86} Otro ufólogo, Frank Edwards, afirma que Dyzan cuenta cómo los alienígenas llegaron en una nave que circundó la Tierra antes de aterrizar, cómo se instalaron aquí pero encontraron una recepción hostil, y cómo se elevaron en una nave de metal y

> … mientras estaban a muchas leguas de la ciudad de sus enemigos arroja ron una gran lanza brillante que cabalgaba en un haz de luz. Hendió la ciudad de los enemigos con una gran bola llameante que subió a los cielos. […] Todos los de la ciudad sufrieron quemaduras atroces.{87}

Samuel Rosenberg investigó esta cita asombrosa. Descubrió, primero, que el Libro de Dyzan no existe fuera de las ediciones de la Sociedad Teosófica; y, segundo, que ninguna de ellas contiene esa escena de guerra nuclear. Alguien le vendió a Edwards una edición fraudulenta.

Von Däniken no corre riesgos; cita la versión Blavatsky, que tiene el más puro estilo ocultista:

> La raíz de la vida estaba en cada gota del océano de la inmortalidad, y el océano era luz radiante. […] Contemplad espacio brillante, hijo del espacio oscuro[88]

y así sucesivamente, hasta los siete hálitos del dragón de la sabiduría. Cuando apareció este tedioso documento, al menos un estudioso pudo demostrar que no era ninguna obra antigua en sánscrito, sino que provenía directamente de la pluma y lecturas de madame B:

> Demostró que sus fuentes principales eran la traducción de H.H. Wilson del antiguo texto hindú *Vishnu Purana*, *Vida en el mundo o geología comparada*, de Alexander Winchell, la *Atlántida*, de Donnelly, y otras obras contemporáneas, científicas, seudocientíficas y ocultistas, plagiadas sin escrúpulo y usadas con una torpeza que demostraba un conocimiento superficial de los temas en discusión. La mayoría de las *Estrofas de Dyzan* estaban tomadas del *Himno de la creación* del antiguo *Rig-Veda* sánscrito, como lo demuestra enseguida una comparación entre ambas obras.[89]

Clarion

Casi tan atractiva como la teoría de que Cristo está esperando el segundo advenimiento en Venus, o la teoría de Godfried Bueren de que el sol es hueco y tiene plantas en su interior,[90] es la idea de un planeta oculto atrás del sol.



Ese planeta es Clarion. Se supone que se desplaza en una órbita que se corresponde con la terrestre y lo mantiene continuamente fuera de nuestra vista. Como los continentes hundidos, o las regiones del interior de la tierra, puede ser poblado imaginativamente con razas perdidas, demonios, gigantes y demás.

Al principio la idea no parece imposible. Aunque la órbita terrestre es una elipse, no un círculo, podría suceder que Clarion estuviera en oposición permanente. Así podría ser fuente de OVNIS, o una Tierra duplicada donde el Destino produce sosias para todos nosotros…

Lamentablemente, la extraña órbita de Clarion sólo sería posible si Clarion y la Tierra fueran los únicos hijos del Sol. Tal como están las cosas, la órbita del planeta oculto sería tan perturbada por la atracción de Venus y Marte que pronto sería visible. Los cómputos realizados por la oficina del Almanaque Náutico del Observatorio Naval de los EE.UU. demostraron que Clarion no podía permanecer oculto más de una treintena de años. Además, Clarion mismo alteraría notablemente la órbita de otros planetas. Por último, aunque Clarion tuviera una *masa cero*, la órbita de la Tierra es alterada por otros planetas, y en menos de un siglo dejaría de estar alineada con su gemelo y lo tendría a la vista. El sistema solar sigue obstinado en portarse como si Clarion fuera intangible e invisible, o bien como si no existiera.[91]

6: Revelando los secretos de los antiguos

> ¿Imposible? ¿Ridículo? Casi siempre son aquellas personas que se sienten sujetas absolutamente por leyes de la naturaleza quienes oponen las objeciones más estúpidas.[92]

Es decir, objeciones a la teoría de Erich von Däniken sobre la Gran Pirámide: de que era una cámara de congelación donde los muertos egipcios eran conservados hasta que el astronauta Ra pudiera regresar a revivirlos. ¿De lo contrario para qué embalsamarlos?, pregunta. ¿Para qué enterrar alimentos y enseres con ellos? Sólo puedo oponer la estúpida objeción de que Ra tendría que haber trabajado como un auténtico dios para revivir una momia a la cual le habían extirpado el cerebro y las vísceras.

El tamaño formidable, la función esquiva y la egipciedad exótica de la Gran Pirámide han tentado a generaciones de seudocientíficos. Los árabes pensaron que podía ser una biblioteca a prueba de agua para proteger-la sabiduría egipcia del Diluvio. Los cristianos primitivos la consideraron uno de los graneros de José, construidos para alimentar al pueblo en los siete años de escasez.

En el siglo diecinueve se supo que era una tumba[93] construida por el rey Khufu (en. griego Keops).[94] Esto no impidió a John Taylor escribir en 1859 que era una obra de Noé planificada por Dios.[95] Lo demostró descubriendo en sus dimensiones una serie de verdades matemáticas y correspondencias con la naturaleza que él respaldó con evidencias bíblicas: "Ese día habrá un altar para Jehová en la tierra de Egipto" (*Isaías* 19 :19). Cuesta resistirse a objetar que "Y si me hicieres altar de piedras, no las hagas de piedras labradas" (*Éxodo* 20:25).



Cuando Charles Piazzi Smyth tuvo en cuenta la idea de Taylor en 1864, la piramidología se adueñó de la fantasía popular.[96] No sólo Smyth era muy respetable, pues era real astrónomo de Escocia, sino que encontró aún más curiosidades matemáticas en las dimensiones de la Pirámide, como:

1. Dividiendo dos veces la longitud de un lado de la base de la Pirámide, *b*, por su altura, *h*, obtenemos el valor de *pi* (= 3,14159…)

2. Multiplicando *h* por 1.000 millones se obtiene la distancia de la Tierra al Sol.

3. Dividiendo *b* por el ancho de una de las piedras exteriores de la Pirámide se obtiene 365, el número aproximado de los días del año.

Smyth también pensaba que el sarcófago de Keops era una medida de volumen. Muchas de sus cantidades dependían del ancho de una piedra externa. Por ejemplo, derivó una pulgada original, o "Pirámide", dividiendo este ancho por veinticinco. La pulgada Pirámide se usó, decía él, para construir el Arca, y nuestra pulgada descendía de ella. Más tarde resultó que las piedras exteriores de la Pirámide eran todas de anchos diferentes.

La ubicación y orientación de la Pirámide también eran notables, de acuerdo con Smyth. Descubrió que estaba ubicada en el ápice de un triángulo formado por el delta del Nilo y

> … que hay más tierra a lo largo del meridiano de la Pirámide que en cualquier otro en todo el mundo; que hay más tierra en la latitud de la Pirámide que en cualquier otro; que el territorio de la Pirámide en el Bajo Egipto está en el centro de la tierra seca habitable por el hombre en el mundo entero…[97]

Richard Proctor, escribiendo en 1896, destacó que aquí hay demasiados datos: dos solos bastarían para determinar absolutamente la ubicación de la Pirámide.

Smyth —y muchos piramidólogos que lo siguieron— se han afanado para producir cálculos que relacionaran las dimensiones de la Pirámide con cantidades naturales como la circunferencia y masa de la Tierra. Estos cálculos dan una ilustrativa lección en seudo-matemátíca o cómo adecuar la realidad a la teoría predilecta. "Funcionan" a causa de tres tipos de errores:

1. Las dimensiones de la Gran Pirámide eran inciertas cuando Smyth empezó sus cálculos. No sólo la habían mutilado considerablemente (faltaban la cobertura exterior y el coronamiento) desde la construcción, sino que no se tomaron mediciones precisas hasta más avanzado el siglo

diecinueve. Las estimaciones de la altura original, por ejemplo, variaban en 13 metros. Los piramidólogos pueden elegir cualquier valor que cuadre con su teoría.

2. Las cantidades naturales no siempre son fijas. Por ejemplo, la Tierra no está a un número *preciso* de kilómetros del Sol. Su órbita elíptica hace oscilar la distancia entre unos 147 millones de kilómetros y unos 152 millones de kilómetros, lo cual deja a los piramidólogos un margen de 7 millones de kilómetros para especular.

3. Hacer esos cálculos es un juego sin reglas. Dado el gran número de mediciones obtenible de la Pirámide (altura, peso, volumen, longitud de la base, superficie de la base, superficie de los dos lados, borde, diagonal de la base, altura inclinada, etc., etc.), y un número casi infinito de cantidades naturales, sólo un retardado podría no encontrar alguna correspondencia. ¿Su altura es significativa? También lo son las alturas de la catedral de San Pablo, en Londres, y la catedral de Ruán. La altura de la torre Eiffel multiplicada por 1.000 millones equivale al "diámetro" de la órbita terrestre. Mi propia altura, multiplicada por un millón, nos da el radio de la Luna.

Uno de los seguidores de Smyth encuentra significativo que la Pirámide tenga cinco ángulos y cinco lados, pues hay cinco libros de Moisés, cinco dígitos en cada extremidad humana, cinco sentidos y demás, Pero el papel donde estoy escribiendo también tiene una significación sagrada en sus cuatro ángulos y cuatro lados (pues se corresponden con el número de extremidades humanas, el número de evangelistas, y el número de puntos cardinales.[98] Esto es simple numerología en el nivel del 13 como número de suerte.

El valor de *pi* parece prácticamente la única cifra que se puede obtener de la Pirámide sin retaceos. De acuerdo con Martin Gardner, Heródoto afirmó que la Pirámide estaba construida de tal manera que la superficie de cada cara triangular equivalía a la superficie de un cuadrado cuyo lado es la altura. Para tal construcción (bastante fácil de diseñar mediante la geometría o aun modelos simples) *2b* dividido por *h* da 3.14459…, que se aproxima bastante a *pi*.[99]

Usando su "pulgada Pirámide", Smyth midió los pasajes internos de la Pirámide, y descubrió que configuran un diagrama completo de la historia mundial, pasada y futura. Sus sinuosidades y ramificaciones registraban la

Creación en el 4004 a.C., la vida de Cristo y así hasta el Día del Juicio, que llegaría en 1881 o 1911. Entre los miles de personas que se tragaron esta píldora hubo celebridades como el presidente Garfield (para quien la historia sí terminó imprevistamente en 1881) y Charles Taze Russell, fundador de los Testigos de Jehová.

Los seguidores posteriores de Smyth decidieron que la teoría era correcta, (en efecto, la historia se paseaba por esos corredores de piedra) pero que las medidas no. Cristo (alguien dijo en 1913) había venido secretamente a la Tierra en 1874. Más tarde un ingeniero británico llamado David Davidson usó cifras revisadas para tramar un nuevo curso de la historia, que publicó en 1924.{100} Las ideas de Smyth y Davidson todavía están circulando, como veremos.

El fin del mundo hubo que readaptarlo continuamente a causa de su impuntualidad. 1874, 1914, 1920, y 1925 encontraron al mundo exasperantemente intacto. 1926 pasó sin un solo trompetazo angélico, y también mayo de 1928, el 16 de setiembre de 1936 y el 20 de agosto de 1953. Los fieles no han renunciado del todo a sus esperanzas, sin embargo, y aún es posible que una guerra nuclear planetaria les dé la oportunidad de decirnos “nosotros les avisamos”

Ahora la piramidología parece convulsionada por una nueva onda sísmica de ocultismo. Erich von Däniken y Peter Kolosimo están tan ansiosos de fundamentar sus teorías sobre los visitantes del espacio con la pirámide de Keops que a veces captan mal las ideas de Smyth. Kolosimo parece confundir la Gran Pirámide de Keops con su vecina más pequeña, la Pirámide de Kefren. Von Däniken pregunta:

> ¿Es una coincidencia que *la superficie de la base* de la pirámide *dividida por el dable de su altura* dé la célebre cifra pi = 3.14159…?{101} (El subrayado es mío.)

Pagaría el precio de una nueva Esfinge por ver cómo se las ingenia para intentar ese cálculo.

Von Däniken observa que un “meridiano que corre a través de la pirámide divide continentes y océanos en dos mitades exactamente iguales”{102} y que la Pirámide se levanta “en el centro de gravedad de los continentes”.{103} Kolosimo lo expresa con más dramatismo:

> Durante siglos nuestros científicos han estado buscando un meridiano ideal, […] Pero ahora sabemos que el meridiano de la Gran Pirámide es ideal. ¿Por qué? Primero porque pasa a través de más tierras que ningún otro meridiano y segundo porque si calculamos la superficie de las tierras habitables desde el estrecho de Behring [sic] descubrimos que las divide exactamente en dos.{104}

Ambos autores se regodean incesantemente en esa jerigonza, pero lo que aparentemente tratan de repetir son las ideas de Smyth acerca del meridiano de la Pirámide. Afortunadamente para los egipcios este meridiano mágico estaba a pocos kilómetros de su capital de Menfis. Desde luego, pudieron intentar 70 grados al oeste de Greenwich, un meridiano que da la impresión de atravesar más tierras (a juzgar por las apariencias). La división de superficies, sobre la cual Kolosimo escribe con sílabas reverentes, es completamente errónea. Las tierras al oeste de El Cairo (30 grados este a 170 grados oeste) son más vastas que al este de El Cairo en unos diez millones de kilómetros cuadrados. Se necesitaría una Sudamérica extra para compensar la diferencia

La afirmación sobre el "centro de gravedad" no tiene ni pies ni cabeza. Quizá se aluda al centro de *superficie* de las formas continentales, según se lo pinte en una u otra clase de mapa. Eligiendo una proyección adecuada, y sumando o restando superficies como Groenlandia, la Antártida y los mares mediterráneos, uno, prácticamente puede ubicar ese punto donde se le antoje.

Kolosimo también afirma que

> … la distancia entre la Pirámide de Keops y el centro del mundo equivale a su distancia respecto del Polo Norte.{105}

Esto podría ser cierto si la Tierra fuera una esfera perfecta, pero en tal caso lo mismo valdría para cualquier estructura ubicada en la misma latitud (30 grados norte), incluidos los burdeles de Nueva Orleans.

Otro enfoque para dotar de misterio a la Pirámide consiste en declarar que su tamaño y calidad de construcción no estaban al alcance de la tecnología precaria de los egipcios. A fin de cuentas, contiene unos 2.300.000 bloques de piedra, que pesan un promedio de 2,5 toneladas cada uno. Había que cortarlos, algunos a cierta distancia, trasladarlos, y subirlos. Von Däniken:

> Si los industriosos obreros hubieran alcanzado el extraordinario rendimiento diario de diez bloques apilados uno encima de otro, habrían ensamblado la […] pirámide en unos 250.000 días = 664 años.[106]

Insiste en que los bloques de piedra debieron ser cortados con láser y transportados con helicópteros, implementos desde luego suministrados por dioses extraterrestres. En esto disiente con William Kingland, quien opina que las piedras fueron depositadas sobre trozos de papiro donde había inscriptos símbolos mágicos que les posibilitaron volar.[107] Kolosimo cree que la entrada a uno de los pasajes de la Pirámide fue taponada por bloques de granito *desde adentro.*

Esta cháchara tediosa y delirante deriva de una ignorancia total de la arqueología seria. Si alguno de estos piramidólogos se hubiera molestado en leer Las *pirámides de Egipto*, de I. E. S. Edward, o cualquiera de los tantos libros sobre el tema, encontraría cada uno de estos "misterios" explicados al detalle. La Pirámide de Keops no es un fenómeno aislado y desconcertante, sino que forma parte de una larga tradición en la edificación de pirámides. En definitiva, existen todavía más de ochenta pirámides genuinas en diversas condiciones, junto con suficientes ejemplos de estructuras sepulcrales más tempranas como para rastrear su evolución. De la primera a la tercera dinastía, los reyes eran sepultados en casas de ladrillo hoy llamadas "mastabas". En la tercera y cuarta dinastías, aparecieron pirámides de piedra "escalonadas", más grandes y más duraderas. En la cuarta dinastía, se las cubrió por primera vez con capas de piedra caliza fina, dando a sus perfiles auténtica forma piramidal.

La Gran Pirámide fue terminada en vida de Keops, quizá en veinte años, por unos miles de albañiles calificados y un numeroso ejército de peones no calificados (quizá cien mil), durante las temporadas en que no estaban sembrando ni cosechando.

Trasladaban bloques de piedra desde una cantera distante en balsas, los arrastraban desde el río sobre cuñas, y los colocaban subiéndolos por rampas de tierra. (La mayor parte de la Pirámide se fabricó con piedras de una cantera cercana, y sólo el revestimiento exterior vino de un lugar distante.)[108]

Edward señala que una cuadrilla de ocho hombres habría tenido que manipular sólo diez bloques en doce semanas para realizar la faena.

También explica que los egipcios pudieron encuadrar la Pirámide en los cuatro puntos cardinales (o mejor dicho, las cuatro direcciones reales) usando nada más que el conocimiento astronómico que obviamente tenían, y sin más aparatos modernos que una vara y una pared de barro. Los tapones de granito de Kolosimo fueron en efecto insertados en la entrada de la tumba desde adentro, pero esto no requiere explicaciones ocultistas. Los obreros que las insertaron se habían preparado (con o sin aprobación oficial) un túnel de escape.

Aún así, la piramidología sigue en la brecha. Von Dani- ken piensa que la Pirámide pudo no haber sido la tumba de Keops (pese a las claras evidencias de que sí lo fue), sino que debió ser construida como un sitio donde congelar, conservar y revivir a hombres del espacio. Kolosimo piensa que la Pirámide pudo haber contenido la piedra filosofal,[{109}] Churchward piensa, al igual que los rosacruces, que era un templo para ceremonias secretas, pese a la presencia cercana de un templo mortuorio construido al mismo tiempo y perfectamente utilizable. Churchward opina que los adeptos entraban y salían por los sólidos tapones de granito “con la ayuda de un espíritu amigo”.

Otros han relacionado la Pirámide con los misterios numerológicos de la Cábala. Otros creen que es una máquina del tiempo o una puerta hacia esa tierra profundamente perdida, la cuarta dimensión, Y aun los hay que “demuestran” por sus dimensiones el paradero actual de

Las tribus perdidas de Israel

Primero, cómo se perdieron:

A la muerte de Salomón, las diez tribus de Israel se rebelaron contra el nuevo rey, Roboam (1 *Reyes* 12). Se alejaron para vivir apartadas de las dos tribus de Judá. Más tarde (II *Reyes* 6) las diez fueron esclavizadas por los asirios. El testamento apócrifo (II *Esdras* 13) dice que más tarde se fueron de Asiria y al cabo de un año y medio se instalaron en una tierra desértica llamada Arsareth. Esto es todo lo que hemos oído hasta el momento.

El descubrimiento de América replanteó la vieja pregunta: ¿era posible que los indios americanos estuvieran hablando hebreo? El obispo Landa aceptó la idea, y también Oliver Cromwell. El libro de Mormón nos dice que los indios son hebreos, aunque no necesariamente de las tribus perdidas.

Otros candidatos han sido los japoneses, los zulúes y los malasios. En 1896 W. S. Crowdy fundó su Iglesia de Dios y los Santos de Cristo basándose en el dogma de que las tribus perdidas son negras. Pero una secta rival (los Custodias de los Mandamientos, la Iglesia Sagrada del Dios Viviente) dice que los negros son en realidad las tribus de Judá, mientras que los blancos son las diez tribus perdidas.

Por cierto la teoría más persistente es que dos de las tribus perdidas, Efraín y Manases, son en verdad los anglosajones y los celtas. El movimiento anglo-israelita fue popular a fines del siglo dieciocho, y todavía no da muestras de flaquear. La piramidología pareció renovarle las fuerzas. De acuerdo con las mediciones de la Gran Pirámide de David Davidson (a las cuales añadió la duración de los reinados de los reyes egipcios), la "Tribulación Final" de las tribus perdidas de Bretaña comenzaría en 1928 y continuaría hasta 1930. Luego tendríamos el Armagedón hasta 1953, durante el cual los anglosajones serían probados contra sus muchos enemigos. En 1953 Cristo vendría personalmente para gobernar el reino británico en este mundo.

Parece que Davidson no interpretó bien los horarios, pero otros anglo-israelitas siguen marchando hacía su propia cita con el Milenio. *The Plain Truth*, una revista satinada distribuida por los fundamentalistas computadorizados de Herbert W. Armstrong, declara que las tribus perdidas son los europeos del norte, los británicos y los norteamericanos anglosajones. Heredarán la tierra un día de éstos.

Astronautas precolombinos y otros viejos conocidos

La seudo-arqueología va mucho más allá de la Gran Pirámide y las tribus perdidas en busca de asombro. Von Däniken empieza con artefactos arqueológicos de Perú, México o la Isla de Pascua y deduce de ellos que lo meramente posible es absolutamente seguro. Del bajorrelieve maya de la figura 6-1 (a), pregunta:



Fig. 6-1 (a). Bajorrelieve maya.

> ¿Pudo la imaginación primitiva haber producido algo tan notablemente similar a un astronauta moderno en su cohete? Esos extraños trazos al pie del dibujo *sólo pueden ser* un bosquejo de las llamas y los gases que salen de la unidad de propulsión.[110]

La bastardilla es mía, el bastardeo es de él. A mí me cuesta no ver esta figura como un robot raptando a una bella muchacha, como en la Fig. 6-1 (b). Pero desde luego yo sé tanto sobre arte y civilización mayas como von Däniken.

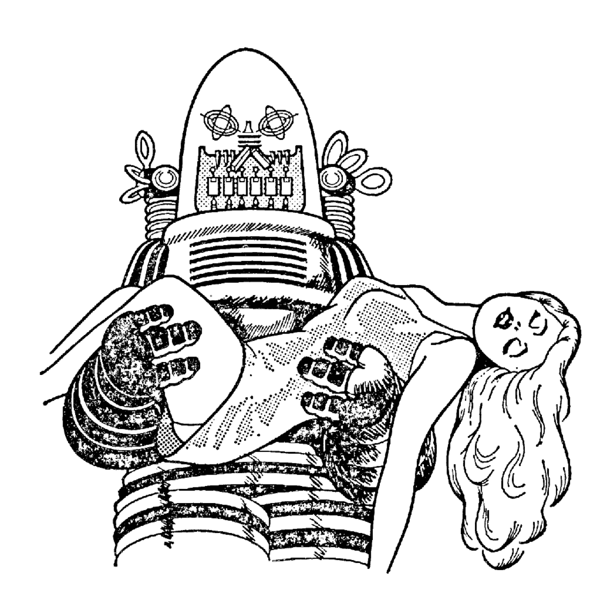


Fig. 6-1 (b). Robot tradicional.

Su teoría de las visitas espaciales, y la teoría de Kolosimo sobre la alquimia antigua, se basan en evidencias como éstas. ¿Las pinturas rupestres muestran hombres con extremidades redondeadas, cabezas agrandadas, aureolas circulares, astas? Pues “sólo pueden ser” trajes espaciales, cascos, antenas. ¿Muestran deidades mitad humanas, mitad animales? ¡Ajá! ¿Muestran hombres voladores con alas? Eureka, etc.

Estos dos autores, y Andrew Tomas,[111] saltan de un descubrimiento pasmoso al otro, refugiándose en la certeza de que sus lectores no podrían cotejar todas sus fuentes, aun si ellos las revelaran. En una veta carbonífera de 15 millones de años se encuentra la huella de un pie calzado (Tomas). Cerca de Bagdad se encuentran baterías eléctricas de 2.000 años de antigüedad (von Däniken, Tomas). Los egipcios tenían penicilina hace 4.000 años (Tomas). Los franceses de hace 15.000 años usaban sombreros y zapatos, y sus esposas usaban enaguas (Kolosimo). Los antiguos chinos tenían rayos X y los antiguos incas hacían operaciones del cerebro (Tomas). Los egipcios hacían paños tan finos que “hoy sólo podrían tejerse en una fábrica especial con gran conocimiento técnico y experiencia” (von Däniken).[112] Requeriría muchísima investigación verificar o refutar todas estas revelaciones, y cuesta ver cómo la mayoría de ellas, aun de ser ciertas, probarían las tesis principales de sus autores.

Damon Knight introduce un ítem similar que sí puede cotejarse, a saber, una fotografía de un utensilio de piedra con esta leyenda:

> *The New York Times* identificó este tallado en piedra como una “figura equina encontrada entre restos antiguos de Arawak cerca del río Orinoco, Venezuela”, Como los caballos aún no habían llegado a América cuando se talló la figura» la conclusión fue que representa un caballo de mar.[113]

No sé adónde apunta Knight, a menos que crea que llovieron caballos o figuras equinas de alguna isla forteana del cielo. Pero parece posible que hubiera caballos cuando se talló el objeto. Como explicó un zoólogo en 1955:

> … es casi seguro que los habitantes primitivos de las Américas [indios] encontraron gran cantidad de caballos en muchas partes de los continentes. Es muy probable, sin embargo, que cuando los hombres blancos llegaron a las Américas. los caballos nativos se hubieran extinguido y los caballos fueran reintroducidos de Europa.[114]

Con esa facilidad que tienen las creencias ocultistas para superponerse, la teoría de las colisiones lunares de Hörbiger ha sido “confirmada” por H. S. Bellamy y P. Allan gracias a las ruinas de Tiahuanaco, Perú.[115] Tras decidir que un arco de piedra ceremonial con bajorrelieves ornamentales es un calendario (semejante a un calendario de piedra de México), procedieron a demostrar por qué no se corresponde con los movimientos del Sol y la Luna.

El “calendario” tiene esta disposición:

xxxxxxxx xxxxxxxx
xxxxxxxx A xxxxxxxx
xxxxxxxx xxxxxxxx
B B B B B B B B B B B

Aquí A es una figura grande y frontal, las B son figuras frontales más pequeñas, y las X son figuras aladas mucho más pequeñas enfrentadas a A. Cada figura está decorada con símbolos diminutos: círculos, óvalos, rectángulos, cabezas de hombres, pájaros, gatos y peces. Bellamy y Allan elaboran la idea de Hörbiger de que la Tierra tuvo otra luna que hacía 447 órbitas por año contando diferentes tipos de símbolos en diferentes partes del diseño, y abriéndose paso hasta la respuesta buscada. Como con este método puede obtenerse cualquier cifra,[116] el éxito es rotundo.

Para darse una ayudita, en un momento olvidan arbitrariamente dieciocho de las figuras en X. En otro, obtienen una aproximación a *pi* del número de ángulos rectos en un friso decorativo, pero sólo gracias a una suma incorrecta, Von Däniken arguye que las figuras del arco representan dioses del espacio, Kolosimo las ve como “naves espaciales usando energía solar”. Inevitablemente, varios arqueocultistas han relacionado estas ruinas misteriosas con otras.

La isla de Pascua

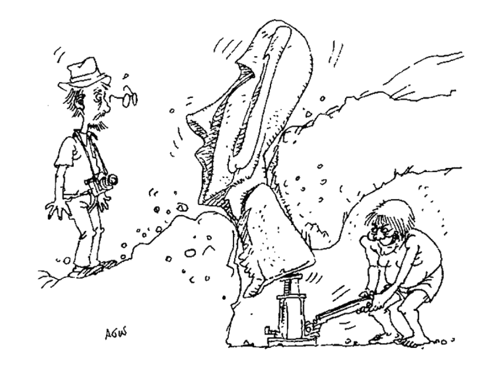
Según von Däniken,

> Las relaciones entre la isla de Pascua y Tiahuanaco se nos imponen automáticamente. Allí, como aquí, encontramos gigantes de piedra pertenecientes al mismo estilo.[117]

Con lo cual aparentemente quiere decir de rodillas, o con sombreros. Por esas características, podemos relacionar la Isla de Pascua con El Cairo y el Vaticano.

Hay misterios genuinos en esa isla remota, sobre todo en las enormes “cabezas” de piedra (en realidad estatuas enteras con cuerpos achaparrados). ¿Quién las construyó? ¿Cómo se tallaron estos monolitos, que en algunos casos pesan hasta doce toneladas, cómo se transportaron a través de la isla y se erigieron?

La mayoría de los antropólogos piensa que los constructores eran polinesios, aunque Thor Heyerdahl, por su parte, piensa que los escandinavos, después de colonizar Perú, viajaron en una *Kon-Tiki* de madera balsa. Pocas evidencias respaldan esta idea. Por lo que sabemos, los peruanos nunca se hicieron a la mar deliberadamente, mientras que los polinesios navegaban por el Pacífico.



En su primer libro, von Däniken insistía en que simples salvajes no podían haber movido y levantado esas estatuas sin ayuda de helicópteros.[118] Más tarde, Heyerdahl pidió a seis de los isleños actuales que levantaran una estatua caída, y lo hicieron en dieciocho días. En su segundo libro, von Däniken corrige el rumbo y habla de la roca volcánica increíblemente dura con que se hicieron las estatuas de la Isla de Pascua. Era imposible cortarla con herramientas de piedra (como las que se encontraron en abundancia en la cantera volcánica). No obstante, los de Camp dicen que se eligió este tipo de roca precisamente por su maleabilidad.[119]

En cuanto a por qué se hicieron las estatuas, sólo madame Blavatsky lo sabe con certeza. Son, declara ella, retratos en tamaño natural de una teosófica Raza Raigal.

Ese Stonehenge digital

Cada época tiene su teoría favorita sobre Stonehenge. Iñigo Jones vio el círculo de rocas como un templo romano en el estilo toscano; los ocultistas del siglo pasado, reinventando a los druidas, palparon sus emanaciones célticas; los entusiastas de la Atlántida, Zoroastro y los OVNIS lo han tratado a su manera. Nuestra época le ha arrojado su lustre característico con la teoría del doctor Gerald Hawkins: Stonehenge es, por el momento, un observatorio astronómico y una computadora.

Desde luego Hawkins no es un seudocientífico, pero sus ideas ya han sido usadas como balasto por astrólogos, lemurianos, etc. Su *Stonehenge decodificado*[120] se esfuerza por desacreditar toda conexión entre el ocultismo y sus teorías.

Su primera teoría es que Stonehenge era un observatorio astronómico donde los bretones de hace tres mil años avistaban a lo largo de pares de piedras los acontecimientos celestiales interesantes. Es posible. Tendré que dejar la crítica genuina de esta teoría a los astrónomos genuinos que, a diferencia de mí, saben distinguir un azimut de una declinación. Pero vale la pena subrayar ciertos detalles que *Stonehenge decodificado* revela sólo indirectamente.

Hawkins encuentra un total de 32 alineamientos de pares de piedras, o pares de arcos de piedra, con varios aspectos del Sol y la Luna, como el despuntar y la puesta en el solsticio de verano, en el de invierno, y en los equinoccios.[121] De estos alineamientos:

3 son redundantes (es decir están fijados por la geometría de otros alineamientos).

Otros 22 están basados en piedras faltantes, o agujeros donde presumiblemente hubo piedras o columnas (en algún momento).

Otros 2 suponen líneas de visión que quizá estaban bloqueadas por una piedra grande (la “piedra de sacrificios”) que se ha desmoronado.

Otros 4 se basan en piedras que se han desmoronado.

Esto pareciera dejarle a Hawkins un solo alineamiento indiscutible, a menos que haya intuido correctamente la disposición exacta de las piedras y columnas en el 1500 a.C. El 1500 a.C. es la fecha en que según Hawkins se terminó Stonehenge, y todos sus cálculos astronómicos se basan en esa fecha. Pero métodos recientes y mejorados de datación ahora ubican la terminación en el 2500 a.C. La noticia de que Stonehenge tiene mil años más de lo que él pensaba puede asestar otro pequeño golpe a la teoría de alineamientos de Hawkins.

La teoría de la “computadora” de Hawkins se relaciona con los agujeros de Aubrey, un anillo de cincuenta y seis agujeros de escasa profundidad alrededor del complejo de Stonehenge. Conociendo los ciclos de ciertos acontecimientos solares y lunares, Hawkins elaboró un modo de indicarlos colocando piedras en algunos de esos agujeros, a intervalos apropiados. Luego, moviendo las piedras alrededor del círculo, un agujero por año, pudo predecir que cuando cualquier piedra llegara a un punto determinado, el acontecimiento (por ejemplo, un eclipse solar en el solsticio de invierno) se produciría.

Esto es “computar” tal como contar las cuentas de un rosario o tildar un calendario es “computar”, y el juego es fascinante, pero no hay indicios de que los agujeros de Aubrey se usaron realmente para este propósito. Se ha determinado un uso más probable a partir del examen de los agujeros: muchos de ellos contenían cenizas de cremación.

Hawkins sería el primero en admitir que su teoría de la computación es sólo tentativa. En el polo opuesto hay un artículo de John Mitchell que explica enfáticamente la relación de Stonehenge con las ruinas de la abadía de Glastonbury, A lo largo del camino, echa mano de la pulgada Pirámide, la busca de agua con ramitas, las líneas de enlace, (presuntas líneas rectas que relacionan varias ruinas maravillosas de Gran Bretaña),{122} la magia

china, el número de la Bestia (666), los ritos de fertilidad de los aborígenes australianos, y más:

> La abadía de Glastonbury fue erigida en la línea de una carretera de dragón que provenía de Stonehenge, y en el centro de la línea, ante el altar de la abadía, estaba ubicada la tumba del rey Arturo, heredero del trono del dragón de Gran Bretaña.{123}

Mitchell adjunta diagramas útiles, demostrando que se puede dibujar una estrella de seis puntas sobre un mapa de Stonehenge y que “por lo tanto la abadía queda contenida dentro de un rectángulo de 666 pies de largo”, excepto que en el diagrama se extiende mucho más allá del rectángulo. Cuando se rebajan al nivel de Mitchell, las ruinas dejan de asombrar y empiezan a defraudar.

Ahora bien, esos dragones…

7. Mascotas perdidas

Las sirenas fueron una especialidad de Phineas T. Barnum. Exhibió varios especímenes embalsamados en el curso de los años, junto a prodigios tales como el Gigante de Cardiff petrificado y Joice Heth, la niñera de George Washington que tenía 161 años.[124] Las sirenas de Barnum, como las exhibidas en Europa, eran fabricadas por pescadores japoneses. Pero en 1858 por lo menos un taxidermista inglés había aprendido la técnica de coser medio mono a media merluza.

Los naturalistas nos han obligado paulatinamente a canjear nuestras bestias fabulosas por sustitutos decepcionantes. Por el elegante unicornio recibimos al gordinflón rinoceronte; por el dragón, un cocodrilo chino; por la hidra de cien cabezas, un pulpo. El roc que Simbad vio llevando elefantes adultos resulta ser un mero primo extinto del avestruz, grandote pero incapaz de volar; el fénix, una garza púrpura. Y para colmo la sirena ha degenerado en vaca marina. Con razón tantos de nosotros necesitamos Disneylandia.

Desde luego hay ciertas eminencias entre los prodigios animales que aún no han sido capturadas por los naturalistas…

Mucho lago y poco monstruo

El monstruo de Loch Ness salió a la superficie en 1933. Un circo y una sociedad zoológica ofrecieron recompensas por su captura, trazando así las verdaderas líneas de batalla. Aldous Huxley, entre otros, opinó públicamente que era real, y todos los argumentos que durante siglos habían rodeado a las serpientes marinas fueron transferidos a este nuevo ejemplo, ¿Era la criatura un gran reptil marino sobreviviente del mesozoico? ¿Era una anguila gigante de una variedad hasta entonces desconocida? ¿Podía ser un ejemplar vivo de la especie de ballenas extinguidas *Zeuglodon*, alias *Basilosaurus*? Sólo la prensa sensacionalista lo sabía con certeza.

Una expedición de periodistas no tardó en localizar huellas en la costa, dejadas por algún gigantesco cenicero de pie. Los visitantes empezaron a ver al monstruo regularmente, en formas tan variables como las de los

masarcianos[125], Con más frecuencia, se manifestaba como una o más jorobas oscuras flotando en la superficie del lago.

> El número [de jorobas] iba de uno a ocho, y los testigos convenían en que tenían que pertenecer a un animal grande que se desplazaba casi sobre la superficie del agua.[126]

(Esto parece emparentado con el proceso ufológico mediante el cual una serie de luces —fragmentos de la nave espacial rusa Zond IV incinerándose en la atmósfera— es asociada a gusto del observador:

> Incluso puede ver una forma oscura y alargada que las asocia de tal manera que se transforman en *luces de un objeto con forma de cigarro*, o incluso *ventanillas de un objeto con forma de cigarro.*[127]

Probablemente un proceso gestáltico similar posibilitó a los ufólogos antiguos ver dioses en las constelaciones.)

Un análisis exhaustivo de los informes ocupó el año siguiente en la vida de Rupert T. Gould, un oficial naval retirado. Su libro *El monstruo de Loch Ness* apareció en 1934.[128] El comandante Gould ha sido descrito en otra parte como “una autoridad en temas tan diversos como la evolución de la máquina de escribir, el movimiento perpetuo, la transmutación de los metales, los canales de Marte y el truco de la soga india”. Aplicó al monstruo esta formidable batería de especialidades y sacó buen partido de ella.

Su libro ofrece cincuenta y un informes, varios bocetos y fotografías, un mapa del lago donde se indican todas las apariciones y una tabulación integra] de todos los informes para determinar sus factores comunes.



Estos factores comunes, ay, eran sólo jorobas oscuras flotando en la superficie del *loch*, elusivas como los canales de Marte. La evidencia del

comandante Gould sobre la existencia del monstruo descansa en definitiva en tres puntos:

1. Una gran cantidad de personas declaró haber visto jorobas en la superficie.

2. Unas pocas declararon haber visto más detalles del monstruo o haberlo visto en tierra firme.

3. Una persona declaró haberlo fotografiado.

De 51 testimonios, 47 datan del 4 de abril de 1933 al 1º de mayo de 1934. Los otros cuatro, desperdigados en la década anterior, fueron “recordados” repentinamente después que cundió la chifladura. Esto parece indicar que ese año había monstruo encerrado. Aunque ha habido cientos, quizá miles de testimonios en los cuarenta años transcurridos desde entonces, Loch Ness nunca ha visto un período tan breve e intenso de testimonios consistentes.

Un monstruo se vio dos veces en tierra firme. Una vez atravesó la carretera en pleno día frente al coche del matrimonio Spicer:

> Tenía un cuerpo grueso sin patas visibles, y un pescuezo largo que ondulaba hacia arriba y hacia abajo. […] El color del cuerpo era gris, como un elefante sucio o un rinoceronte, y se movía a sacudones.{129}

Seis meses después, A. Grant tuvo una experiencia similar, mientras viajaba en su motocicleta (en la misma carretera, que circunda el lago). Aunque esta vez era de noche. Grant distinguió claramente otras características de la bestia. La cabeza

> … era como de anguila, con ojos grandes cerca de la coronilla. También observó que el animal tenía fuertes alelas frontales y cola redondeada. Era negro, de unos seis metros de longitud. y se movía arqueando el lomo frontal y las aletas traseras alternativamente.{130}

Ambas descripciones, aun sin considerar los trucos de la percepción y la memoria, son aplicables a una sola criatura no mítica, a saber, una foca grande. Esto lo ha sugerido Richard Carrington, quien cree que la foca entró en el lago una primavera, nadando por el río Ness, se quedó hasta la primavera siguiente, y se fue por el Firth de Beauly.

El frontispicio del libro del comandante Gould es la foto más nítida y más famosa que existe del monstruo. Muestra una silueta emergiendo del agua, que podría ser la cabeza de un saurio, la cabeza de un ganso, o casi

cualquier cosa. Fue “tomada en Invermoriston por el señor R.K. Wilson, FRCS, el 1° de abril de 1934, a una distancia de 140-180 metros”. Veintitrés años más tarde apareció otra foto tomada por el señor Wilson el mismo día. Las dos figuran como frontispicio de *Más que una leyenda,* de Constance Whyte, 1957. Se dice que la nueva foto se tomó “inmediatamente después” que la primera, y que “muestra al monstruo sumergiéndose”. También parece mostrar la superficie del lago entero encogiéndose, pues todas las olas se han reducido. O bien el señor Wilson retrocedió un poco o bien cambió de lente. Whyte cuenta toda la historia de la fotografía asegurándonos que. tanto el doctor que la tomó como el químico que la reveló eran personas muy confiables.{131}

En 1961 Tim Dinsdale, ARAeS, había encontrado nuevas pruebas del monstruo en la primera fotografía:

> Mirando la foto a medio metro de distancia, hay dos clases de ondas en la superficie. Las líneas paralelas de las ondas creadas por el viento y un gran círculo de ondas concéntricas causadas por la perturbación central, el pescuezo. A primera vista esto es todo lo que puede verse, pero mirando de nuevo es posible distinguir un segundo círculo de ondas más pequeñas causadas por algún disturbio en la parte trasera del pescuezo.{132}

Siempre y cuando sea un pescuezo. Para Dinsdale esta segunda onda, que yo no veo en absoluto, es evidencia de que el “pescuezo” tiene un cuerpo bajo la superficie. Desde luego, los mismos argumentos son válidos ya se trate de un monstruo, el brazo de un nadador, un árbol hundido con una rama sobresaliendo, o el cuerno de un unicornio. A fin de cuentas todo lo que nos dejan Gould, Whyte y Dinsdale es una mala foto que podría ser cualquier cosa, tomada el Día de los Inocentes{133} en el apogeo de la fiebre del monstruo.

Desde 1934, el monstruo fue baleado, perseguido en botes, buscado en submarino y detectado en sonar. Pero los observadores más convencidos son los que tienen menos experiencia en la observación de fenómenos naturales: visitantes de fin de semana que, a fuerza de buscarla, encuentran una curiosidad. Generalmente tienen una idea mucho más cabal de cómo debería ser un monstruo marino que de cómo es un ave acuática.

La foca de Carrington parece una explicación probable. Otras explicaciones tropiezan con una serie de preguntas sin respuesta. Si la criatura fuera una descomunal especie de mamífero o reptil no descubierta,

y presumiendo que todavía viva allí, tiene que haber emergido para respirar entre 50.000 y 500.000 veces. Cientos de zoólogos y miles de fotógrafos han pasado días y semanas buscándola. Sin embargo no se obtuvo ninguna fotografía nítida ni ninguna identificación positiva.

La posibilidad de que existan monstruos marinos es por cierto mucho mayor. Sin duda los océanos del mundo son lo suficientemente amplios y ricos en vida como para albergar tales criaturas, que podrían ser reptiles o especies serpentinas de ballena que se han dado por extinguidas. Una gran cantidad de serpientes marinas o monstruos marinos han aparecido en las costas, pero inevitablemente resultan ser ballenas parcialmente descompuestas (o parcialmente devoradas), cuyo espinazo decapitado, sobresaliendo de una masa de carne, se asemeja a un cuello largo y serpentino. Gould mostró una fotografía de una de éstas en su libro en 1934, y la última se encontró en una costa de Nueva Inglaterra hace pocos meses.{134}

Exterminio de roedores

Uno de los mitos menudos e infundados relacionados con animales que aún goza de popularidad es el "impulso suicida" de los lemmings, Se supone que periódicamente los pequeños roedores emprenden una taciturna marcha de las tierras altas de Noruega y Suecia, donde viven, hasta el mar, al cual se arrojan. La mejor fuente de esta noción es la *Encyclopaedia Britannica*, undécima edición, que enfatiza la inexorabilidad del asunto. Los lemmings

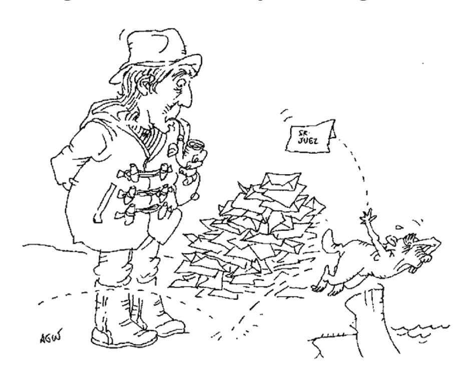
> … avanzan firme y lentamente. […] Ninguno regresa, y la marcha obstinada de los sobrevivientes nunca cesa hasta que llegan al mar, en el cual se hunden y ahogan.{135}

Damon Knight, todavía a la pesca de datos forteanos, se pregunta de dónde sale la siguiente oleada de lemmings.

> Con el objeto de explicar la supervivencia continua de los lemmings, debemos suponer o bien que algunos se vuelven a último momento, un hecho que nunca se ha observado, o bien que algunos lemmings de las tierras altas no intervienen en la migración masiva.
>
> Si lo último es verdad, supondríamos que el instinto migratorio habría sido eliminado de la raza hace tiempo.{136}

Infiere alguna clase de creación especial, o bien lluvias forteanas de roedores (que no se han "observado" desde 1578). Pero toda esta mistificación depende de las palabras "instinto migratorio". No existe ninguna evidencia de que estas migraciones sean instintivas. Bergen Evans las explica como:

> … un mero apiñamiento en las llanuras costeras de un sobrante de individuos criados periódicamente en las colinas. Es un movimiento irregular de individuos y a menudo lleva años. Las criaturas pueden remontar arroyos pequeños, y es posible que algunas lleguen al océano, se alejen demasiado para poder regresar nadando, y se ahoguen.[137]



Los experimentos con ratas han mostrado que el exceso de población puede inducir una conducta psicótica, de modo que hay posibilidades de que los lemmings pierdan la chaveta periódicamente. Pero parece igualmente probable que migren en busca de alimentos, nuevos lugares donde anidar, o simplemente para huir de la multitud. Ningún científico serio ha sugerido, en las últimas ediciones de la *Encyclopaedia Britannica*, que los lemmings posean una poderosa Voluntad de Morir.

Evolución

En 1970 el estado de Tennessee concedió al fin que la evolución podía mencionarse en las aulas sin que ello implicara necesariamente la corrupción de los educandos. Desde luego la evolución, como la revista fundamentalista *The Plain Truth* (*La sencilla verdad*) recuerda constantemente a sus lectores, es sólo una teoría.

Es cierto, pero la evidencia que respalda esta teoría en especial es abrumadora. Hasta ahora es la explicación más simple, y no sólo cuadra con los hechos sino que puede verificarse. Más aún, explica muchas cosas que la alternativa restante —Dios extrayendo a Adán del lodo— no explica.

The Plain Truth publica sin embargo un caudal incesante de artículos y panfletos explicando que la evolución no funciona. Un argumento se concentra en los "fósiles vivientes", criaturas como el celacanto, un pez que sustancialmente no na cambiado en setenta millones de años. Los biólogos pueden explicar que la evolución procede con ritmo diferente en diferentes especies, según las presiones evolutivas y las oportunidades accesibles en el medio ambiente, pero no hay caso. Los fundamentalistas *saben* la sencilla verdad: nada evoluciona nunca.

Un segundo abordaje consiste en pedir a los evolucionistas que expliquen exactamente como llegó cada criatura a su estado actual, dotada con mecanismos tan complicados como ojos, garras, aletas, etc., que se adecúan tan perfectamente a su vida actual. Si un elefante necesitaba una trompa para sobrevivir, reza el argumento, ¿cómo sobrevivió el tiempo suficiente para desarrollar una trompa? Lamentablemente este argumento simplifica tanto las explicaciones evolucionistas que las reduce a la imbecilidad. Los evolucionistas podrían, si los apremiaran, pintar todo un escenario de mutaciones razonables, algunas "documentadas" por fósiles, especies intermedias vivientes o el desarrollo embrionario, para explicar una característica como la trompa del elefante. Sin embargo, en general evitan esas especulaciones a menos que haya abundante "documentación", tal como en general los historiadores evitan especular sobre si Alejandro Magno tenía caspa. Lo cierto es que los animales que no se adaptan a un medio ambiente cambiante perecen. Y si se adaptan tienen que transformarse en animales diferentes.

En "¡Se ríen de la evolución como caballos!", Paul Kroll cree la sencilla verdad de demostrar que los caballos siempre han sido idénticos a Trigger y Black Beauty, y nunca se parecieron ni remotamente a Eohippus. He aquí su método:

> El científico Theodosius Dobzhansky afirma sin titubeos: "Muchos libros de texto y manuales populares de biología representan la evolución de la familia del caballo como si empezara con el Eohippus y progresara en línea directa hacia el moderno *Equus* […] de acuerdo con Simpson, *esta simplificación equivale en verdad a una FALSIFICACION"* (Theodosius Dobzhansky, *Evolution, Genetic and Man*, p. 302). ¿Han visto eso? He aquí un *científico eminente citando a otro científico eminente.*[138]

Sin embargo, la eminencia de ambos no se nota en citas mutiladas. Después de la palabra “Equus”, en el original se lee:

> Este progreso evolutivo presuntamente implicó que los animales crecieran más y más, mientras sus pies perdían dedo tras dedo, hasta que sólo les quedó un casco. De acuerdo con Simpson, esta simplificación equivale en verdad a una falsificación. En realidad las cosas ocurrieron de un modo más complejo, pero más significativo.[139]

Dobzhansky pasa luego a describir la evolución del caballo desde Eohippus, enfatizando el importante cambio de un animal rumiante a un animal no rumiante, Al pretender que los científicos rechazan absolutamente la evolución Eohippus → Equus, Kroll mismo incurre en una pequeña *FALSIFICACION*. O, de lo contrario, en su afán por acusar a los evolucionistas con sus propias palabras, malinterpreta algo que es tan claro como el pico de pato del ornitorrinco. El ornitorrinco con su pico de pato, de paso, es considerado por *The Plain Truth* una broma divina. Sin duda los números siguientes explicarán la trompa del elefante como un acto fallido del Señor.

Noé & Cía.

Una de las catástrofes antes favorecida como explicación de las especies extinguidas era el Diluvio. Después, o bien Dios habría empezado desde cero con nuevas especies, o bien nos ponemos a escalar el monte Ararat en busca del Arca de Noé.

> Desde 1947 se han realizado media docena de expediciones al Ararat para encontrar rastros del Arca. La investigación ha sido entorpecida por el hecho de que el lado oriental del Ararat se extiende más allá de la frontera soviética, y ese ascenso de la montaña es peligroso, pues las cuestas superiores están tapadas por un grueso casquete de hielo que cubre todas las posibles reliquias […]
>
> El Editor casi emprendió un viaje semejante en 1950 pero se lo impidieron varias razones, principalmente políticas.[140]

El Editor es Egerton Sykes, atlantólogo y seguidor de Hörbiger. Aproximadamente cada año desde la infructuosa tentativa del doctor Aaron Smith en 1949, otro nuevo grupo de esperanzados trepa las laderas del Ararat buscando el Arca, ¿Por qué lo hacen? Porque no existe.

Hace algún tiempo, los sabelotodos empezaron a cuestionar la idea del Arca. Walter Raleigh, tras calcular que era demasiado pequeña para albergar tantos animales, dedujo que Noé debió de llevar solamente los animales del Viejo Mundo y las especies del Nuevo Mundo habrían evolucionado a partir de ellos.

Eso fue en 1616. Para mayo de 1970 *The Plain Truth* ya había preparado una refutación. El artículo de John E. Portune se desvive por demostrar que el Arca era bastante amplia, después de todo. Calcula que tenía un volumen de 300×50×30 cúbitos, o sea (según la equivalencia del cúbito) entre 42.500 y 85.000 metros cúbicos. Desde luego, elige la cifra más grande.

A continuación Portune analiza el reino animal, descubriendo que el 60 por ciento de las especies vive en el mar, y otro 18 por ciento son insectos. El resto tiene "el tamaño promedio de un macaco", y de éstos hay unos 20.000. Así llega a una cifra de 40.000 jaulas capaces de albergar macacos, y cada jaula es un cubo con 76 centímetros de lado.

> Sólo el 20 por ciento del millón de metros cúbicos del Arca bastaría para albergar 40.000 jaulas […] Y así, visto desde la perspectiva de los hechos científicos, sólo *una* de las tres cubiertas alcanzaba para alojar "todos esos animales".{141}

Portune ha cometido una serie de errores elementales. Por empezar, concibe un Arca con forma de bloque rectangular, con paredes de grosor cero. Para darle forma y construcción marinas hay que reducir la capacidad en un 27 por ciento (hasta 328.500 cubitos cúbicos). En segundo lugar, las jaulas de animales no pueden apilarse en cualquier rincón disponible; las criaturas tienen que respirar, y tiene que haber pasajes para alimentarlas, abrevarlas y limpiarlas. Con todas las ventajas, Portune no puede meter todo su zoológico a bordo. A lo sumo puede llegar a 35.000 macacos. Pero, gracias al hacinamiento, el calor, el ruido, la mugre, la falta de alimentos frescos y ejercicios, el Arca de Portune pronto tendría una población menos numerosa. No habría ningún lugar para los ocho humanos a bordo, excepto en los pasillos entre las jaulas; claro que de cualquier modo pasarían todo el tiempo allí.

El cuidado de los animales implicaría mucho más que ratones vivos para las serpientes, hojas de eucalipto frescas para los koala y bambú fresco para los pandas. En este periodo (ciento cincuenta días o más) significaría

acarrear más de tres toneladas de agua por día y otros trabajos hercúleos.[142] Significaría limpiar las semillas de ciertos loros, cortar rosas lozanas para una perversa raza de hormigas que rehúsa comer otra cosa, pasar el tiempo con los gorilas para que no se mueran literalmente de aburrimiento, y bañar al hipopótamo. Con razón Noé se embriagó al desembarcar.

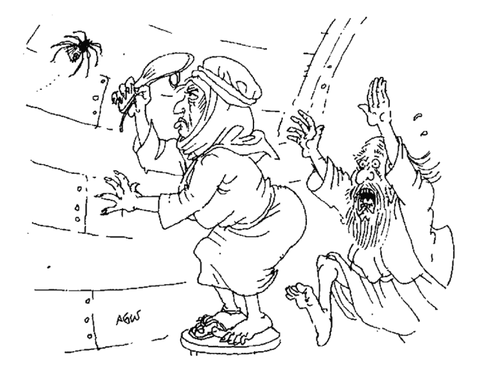
Cuentos populares

El objeto de tener un Arca es por supuesto negar la evolución, y el objeto de eso es negar la evolución humana. La tentativa de separar al hombre de los primates puede ser tosca. *The Plain Truth* muestra un dibujo de un hombre de Neanderthal "acicalado" —rasurado, el pelo cortado al rape, bonita camisa blanca, chaqueta y corbata— como prueba visible de que la raza humana siempre ha vivido en la ciudad.

Los intentos más sofisticados incluyen *El hombre fósil*, de Frank W. Cousins. Arguye que la evidencia fósil de la evolución humana es escasa, pues consiste principalmente en unos cuantos cráneos hallados en localidades alejadas entre sí. Algunos pueden ser humanos, otros no, pero:

> … la yuxtaposición de dos o más cráneos de diferentes animales puede tener poco peso en la defensa de la evolución a menos que se establezca un enlace genealógico.[143]

Pero la defensa de la evolución humana no se apoya, naturalmente, en unos cuantos cráneos y fragmentos de cráneos, sino en la evolución de todas las especies, para lo cual existe mucha más evidencia. El hombre es identificable como primate por su desarrollo embrionario y sus características físicas, tal como el canguro es identificable como marsupial.



La mayoría de los argumentos contra la evolución humana o bien descartan toda teoría evolutiva, como parece hacer Cousins, o bien le permiten operar en todas las especies hasta el hombre, donde la frenan de

golpe. Von Däniken favorece la idea de que los extraterrestres copularon con simios para engendrar al hombre. Robert Charroux[144] prefiere pensar en el hombre mismo como un extraterrestre que vino aquí y presumiblemente olvidó cómo regresar. Peter Kolosimo insinúa que los hombres del espacio engendraron nuestra especie o bien la fabricaron con material local.

Tales teorías en general enfatizan las características singulares del hombre, como el lenguaje y la cultura, que según dicen no pudieron surgir naturalmente de los monos. Por lo tanto el lenguaje y la cultura debieron llegar aquí de algún planeta distante. Evidentemente a nadie se le ocurrió preguntarse cómo surgieron en primer lugar en el planeta distante. Charroux, von Däniken y Kolosimo se limitan a desplazar un eslabón de la cadena evolutiva al espacio exterior, sin explicar ese eslabón.

En 1911, Charles Dawson, anticuario y abogado, encontró un cráneo en un cascajar de Piltdown en Sussex. Ese cráneo provocó un gran revuelo científico acerca de los orígenes del hombre, pues tenía una enorme cavidad craneana y una quijada de simio. Si era genuino, significaría que el hombre había desarrollado un cerebro grande medio millón de años atrás, *antes* de transformarse verdaderamente en un hombre. Unos pocos escépticos sostenían la opinión opuesta, la de que el cerebro del hombre había evolucionado después que llegó a hombre, pero aquí estaba el Hombre de Piltdown para refutarlos.

La controversia continuó cuarenta años, principalmente porque Dawson rehusaba permitir a sus oponentes que examinaran el cráneo. Por último, en 1953, una prueba con flúor realizada por J.S. Bruner, K.P. Oakley y W.E. LeGros Clark demostró que el Hombre de Piltdown era un fraude, un cráneo humano unido a una quijada de simio.

Todavía es un misterio quién enterró el cráneo de Piltdown en ese cascajar. Pero existen algunas evidencias de que Dawson ocasionalmente tenia huesos y cosas similares para fabricar fósiles.

En 1937 el doctor G.G. Simpson tuvo la mala suerte de ser el autor de un boletín de 287 páginas para el Museo Nacional de los EE.UU. titulado “Las faunas mamíferas de Fort Union, Crazy Mountain Field, Montana”. En alguna parte de este documento describía a los primates más antiguos que se conocían, que él no había encontrado en esta investigación paleontológica. El libro era largo y técnico, así que aparentemente pocos

periodistas se molestaron en leerlo. En cambio, inmediatamente se pusieron a citar erróneamente una sinopsis periodística preparada por el museo. El doctor Simpson había enfatizado que los primates aludidos no debían considerarse ancestros directos del hombre. Pero el servicio telegráfico de Associated Press inició el artículo:

> En vez de descender del mono el hombre probablemente desciende de un animal arborícola de cuatro pulgadas de alto que fue el tátara tatarabuelo de todos los mamíferos terrestres de hoy.[145]

Simpson había destacado que los animales eran pequeños como ratas y ratones. La prensa no necesitaba más:

> ¿EL MONO PADRE DEL HOMBRE? NO. UN RATON… Sacramento, California. *Union.*
>
> ANIMAL ARBORICOLA DE CUATRO PULGADAS CONSIDERADO ANCESTRO DEL HOMBRE Shereveport, Luisiana, *Times.*
>
> EL ESTUDIO DE LOS MAMIFEROS PRODUCE UNA NUEVA TEORIA DE LA EVOLUCION Newport New, Virgina, Press.[146]

Varios periódicos declararon que Simpson había encontrado el "eslabón perdido" que tanto ha fascinado a la prensa por un siglo. El eslabón perdido lo ha sido todo, se ha encontrado en todas partes: en el "Cráneo del Plioceno" hallado en una mina de California (donde lo había puesto un boticario de California) e inmortalizado por la oda de Bret Harte; en los pigmeos fósiles de Bombay, que jamás existieron, fuera de los rumores locales y de la prensa mundial; en los gigantes peludos que amenazaron la Columbia británica en la década de 1930, que desaparecieron sin dejar rastros; y en el amerantropoide presuntamente liquidado por Francis de Loys en 1929. De Loys de algún modo perdió la piel de su espécimen, y sólo conservó una foto ambigua que para los escépticos parecía un mono de los llamados aracnoides.[147]

Muchos, sin embargo, insisten en que el eslabón perdido vive en lo alto del Himalaya, evitando la publicidad. O eso cree *él*.

Abominables anónimos

La sobrecubierta de *El Yeti* de Odette Tchernine, promete mucho: "Expediciones rusas compuestas por científicos están por descubrir la

identidad del ABOMINABLE HOMBRE DE LAS NIEVES."[148] El interior del libro ofrece un poco menos. Casi todas las "expediciones" comentadas están conspicuamente compuestas por no científicos: explorador, ingeniero, fotógrafo aficionado, etc. Los científicos sólo aparecen de vez en cuando, en general entrevistando a tribus de montaña o bien repitiendo cuentos de viajeros.

Todas las anécdotas de Tchernine parecen encajar en cuatro encabezamientos. El primero, mitos y leyendas tribales, incluye todas las historias que empiezan "un anciano de la tribu _________ dice".

Estos pueden ponerse aparte como presuntas ficciones.

El segundo incluye los rumores. Tchernine repite una historia que le contó alguien que conocía a alguien en África Oriental que quizá una vez vio una silueta extraña o huellas extrañas. Como evidencia tienen tanto valor como los chistes donde Fulano aconseja a Mengano que vea a Zutano.

El tercero incluye historias respaldadas por evidencia física, que en todos los casos resulta ser espuria. Un cuero cabelludo de yeti está hecho de piel de cabra. Una presunta mano de yeti disecada en un cofre resulta ser la garra disecada de un zorro. (Esto en el relato de un tal doctor Porshnev, quien observa con pueril optimismo: "Pero la mano real tiene que estar en alguna parte") Un yeti muerto en las montañas Pamir, donde se lo ve tan a menudo, resultó ser un enorme macaco macho (esta vez el doctor Porshnev adopta la misma actitud que John Keel con respecto a los fraudes OVNI: alguien tiene que estar tratando de ocultar *la verdad* con evidencias falsas).

El grupo final consiste en trece historias de primera agua. Estos engendros tienen un aire de familia que las asemeja, y también evocan los buenos cuentos de fantasmas. Al narrador le cuentan una leyenda local sobre un "hombre salvaje". Luego despierta para encontrar Algo en su dormitorio, o bien lo despiertan aterrados guías locales que le señalan el monstruo. A menudo ve la criatura mientras está solo, de noche, y por unos segundos. Quizá desea rastrearla o perseguirla, pero los supersticiosos guías rehúsan cooperar. Pocos de los narradores parecían saber algo sobre la fauna local, y sólo dos tenían alguna experiencia con la zoología. Cuatro historias también implicaban rumores. El cuadro 7-1 destaca las similitudes con los cuentos de fantasmas.

Cuadro 7-1. Similitudes entre las experiencias con yeti y los cuentos de fantasmas

Experiencia con yeti													
	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M
Despertado por los guías atemorizados, que le muestran la criatura	x	.	.	.	.	x	.	.	x	.	.	.	.
En el dormitorio	.	.	.	x	.	.	.	.	.	.	.	.	x
Solo	.	x	.	x	.	.	.	.	.	.	.	.	x
Un extrtaño, y no un zoólogo ni un biólogo	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	.	x	.
Los guias “rehúsan continuar”	x	.	x	x	.	.	.	.	x	.	x	.	.
“Lo” atisba solo unos segundos.	x	.	x	x	x	.	.	.	.	.	x	.	x
Posible hombre o animal local	.	.	.	x	x	x	.	.	.	.	.	x	x
Rumores o leyendas implicados	.	.	.	.	.	.	x	x	.	x	.	x	.
Nro. de similitudes	4	2	4	6	3	3	2	2	3	2	2	3	4
(Promedio en el Nro. de similitudes = 3)													

Esto desde luego no descarta los cuentos sobre el yeti, pero sí parece indicar que no hay más (ni menos) razones para creer en el yeti de Tchernine que en los fantasmas.

Algunas historias obviamente *no* hablan de yetis. Una persona descubre un “hombre salvaje” del bosque manchuriano meridional que ha sido capturado y domesticado por un cazador chino. Su rostro

> … parecía el rostro de una bestia de presa, y esta impresión era acentuada por la enorme boca abierta, en cuyas honduras centelleaban filas de poderosos colmillos. […] Sus ojos salvajes y demenciales brillaban en la oscuridad como los de un lobo.[149]

También gruñe, tiene el pelo desgreñado, y come ardillas crudas. Cuando el amo lo lleva a la ciudad, en general termina por liquidar algún perro: “estrangula al perro en un santiamén y le desgarra la garganta a dentelladas”.[150] Una noche el guía despierta al narrador y se alejan del campamento para presenciar cómo “la cosa” le aúlla a la luna y corre con una manada de lobos.



Ahora bien, esto pertenece a una clase de historias célebres y populares en el siglo pasado. Cuando se las puede investigar, sus hombres salvajes, hombres lobos y niños babuinos inevitablemente resultan seres humanos patéticos y retardados. Bergen Evans menciona un hecho definitivo sobre estos cuentos:

> … los lobos cuya conducta imitaban no eran tobos comunes de cuatro patas, ni siquiera una especie particular de los lobos comunes sino genuinos lobos de historieta, *Lupus vulgus fantasticus*, corriendo en manada, aullando puntualmente, y emitiendo un "fulgor siniestro" con los ojos.[{151}]

Si esos cuentos son la evidencia del yeti, también podemos incluir las leyendas de los Tres Cerditos, Tarzán, y ese simio descomunal al que vieron por última vez cuando escalaba el Empire State Building.

El yeti incluye alguna evidencia fotográfica, principalmente de "huellas de yeti" que se parecen muchísimo a las huellas de monstruo que de niño yo estampaba prolijamente en la nieve con la esperanza de asustar al cartero. En California, dos hombres tomaron veinte segundos de película de una "mujer de las nieves" fugitiva, así llamada porque "ella" parece tener formas colgantes que se tomaron por pechos. Reproducida de cerca, la película se asemeja a un hombre con abrigo de piel de oso huyendo de la cámara. Varios científicos examinaron la película y no le dieron importancia. A la larga los hombres que la tomaron dijeron que ya no querían hablar más del asunto.

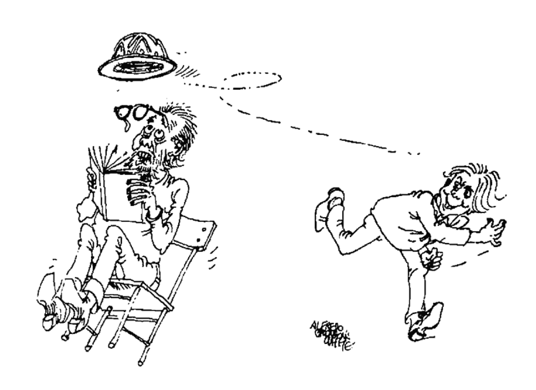


Las historias de Tchernine varían en los localismos y descripciones. Como los ocupantes de los OVNIS, los yeti pueden ser bajos, rechonchos, encorvados, enormes, de un metro y medio de alto, y de dos metros diez de alto. La pelambre viene en estos tonos: pardo rojizo, muy rojo, pardo

grisáceo, amarillo, blanco y matices oscuros. Viven en el Himalaya, el Pamir, el Tien Shan, Kenya, California y el Cáucaso. Como dice Tchernine,

> Puede vivir en cualquier parte, en cualquier paisaje, a cualquier altitud. […] Escapa a los efectos del frío y la falta de alimentos hibernando en cuevas o cavidades. Tales criaturas pueden correr como caballos, y remontar a nado ríos y rápidos de montaña. En el proceso de transición al movimiento bípedo, las hembras, al contrario de los simios, desarrollaron largas glándulas mamarias, de modo que, echándose los pechos sobre los hombros, pueden alimentar mientras caminan a las crías que llevan colgadas de las espaldas.[152]

Si una de estas hembras bajara contoneándose a cualquier localidad de muchos habitantes, desataría sin duda, como diría un ufólogo, una verdadera crisis.



De la carne

8. Curas y locuras

> Tienes que ir solo al corazón del bosque, adonde sabes que hay un tocón hinchado de agua, y exactamente a medianoche te apoyas contra el tocón y metes la mano adentro y dices:
>
> Grano de cebada, grano de cebada, yema de maíz.
>
> agua riente, agua riente, traga las verrugas.
>
> Y luego te alejas rápidamente, once pasos, con los ojos cerrados, y te vuelves tres veces y regresas a casa sin hablar con nadie.

La cura de Tom Sawyer para las verrugas parece ideal para los insatisfechos con la medicina convencional. Primero, es completamente *natural,* pues no requiere drogas compuestas, cirugía ni médicos. Segundo, opera mediante la "ley de las similitudes". según la cual "lo semejante cura a lo semejante": un tocón podrido lleno de agua estancada podría parecerse a una verruga. Tercero, suena como un viejo remedio indio, y todos saben que los primitivos son muy listos para curar cualquier cosa. Cuarto, hasta podría dar resultado (aunque en ese caso correría el riesgo de ser adoptada por los médicos convencionales y así perdería su atractivo).

La seudo-medicina a menudo parece respetar esos mismos principios. Su popularidad sobrepasa la de casi todas las supercherías. Millones de personas que se ríen de la Tierra plana o la piramidología todavía usan brazaletes de cobre para ahuyentar la artritis, se masajean con restauradores capilares inocuos, dejan que los charlatanes les masajeen la columna vertebral, engullen tónicos y vitaminas innecesarias, evitan las carnes o comidas de determinado color, y visitan a los curanderos.

Martin Gardner explica dos secretos del triunfo de la charlatanería:

1. Que muchas enfermedades pasan de un modo u otro, y el charlatán puede atribuirse el mérito de la "cura".

2. Que muchas enfermedades tienen una base psicológica, de modo que la cura es principalmente una cuestión de fe.[{153}]

Aunque los médicos convencionales también pueden efectuar curas accidentales, y aunque pueden prescribir medicamentos a pacientes sin trastornos orgánicos apostando al efecto de la sugestión, no existe una tentativa general de ocultar estos hechos por parte de la comunidad médica.

Por otra parte, el grueso de la práctica médica ortodoxa no depende de estos casos marginales, sino de datos y teorías científicas que se han sometido a verificación, teorías que sólo pueden objetarse con argumentaciones científicas.

¿Por qué, entonces, la gente pasa de la terapia ortodoxa, o “alopática”, {154} a los sistemas fraudulentos? Aparte de las razones de Gardner, el Cuadro 8-1 puede explicar algunas diferencias en el modo en que la gente ve ambas opciones.

Cuadro 8-1 Medicina ortodoxa versus medicina marginal”:

Diferencias desde el punto de vista del paciente

Medicina ortodoxa	*Medicina marginal*
Difícil de entender, técnica, especializada. (El paciente no tiene idea de qué es un virus, un electroencefalograma o la hidrocortisona.)	Fácil de entender. Un principio simple. (El paciente entiende cómo “lo semejante cura a lo semejante”, cómo los imanes extraen el dolor del cuerpo, o cómo Dios podría efectuar curas milagrosas directas.)
Doctor huraño, distante o atareado (especialmente con los hipocondríacos).	Curandero comprensivo que se interesa personalmente en el paciente, tiene tiempo para charlar (especialmente porque no tiene muchas otras cosas en la mente).
Puede admitir la derrota en casos “desahuciados”, crónicos o fuera del alcance de su ciencia.	Nunca se da por vencido.
Nunca garantiza la curación.	Está seguro del diagnóstico y la cura.
Los métodos de los doctores se vuelven estereotipados. Son “todos iguales”: tomar la presión sanguínea, escribir recetas…	Métodos nuevos y exóticos (al menos al principio,, y para cualquier sistema).
La curación puede ser desagradable (inyecciones), temible (cirugía) o dificultosa (dietas para obesidad)	La curación es agradable (una infusión), simple (ajustes en la columna vertebral) o fácil (dietas “milagrosas”).
Los profesionales nunca publicitan el éxito.	Los practicantes publicitan ampliamente el éxito,

	y también esa tía que todos tenemos y “pone las manos en el fuego por él”.
Hay amplia información sobre los fracasos (ejemplos: la talidomida, los pleitos por incompetencia profesional, y el alarde hipocondríaco de que “seis médicos no pudieron resolver mi problema).	Rara vez se mencionan los fracasos, pues, como en la ruleta, constituyen la regla y no la excepción.

Lo semejante y los semejantes

La homeopatía fue inventada a principios del siglo diecinueve por un doctor alemán, Samuel Hahnemann, cuya gran “Ley de las Similitudes (“lo semejante cura lo semejante”) aún rige el sistema. Por la Ley de las Similitudes, un enfermo se cura gracias a una droga que lo enfermaría si estuviera sano. Es necesario. como lo expresó un homeópata, “ayudar a la enfermedad para aplacarla”.

Esta inversión es recurrente en las seudociencias: la gravedad no atrae sino que empuja; no estamos fuera de la Tierra sino dentro; la luz no entra en el ojo, sale de él. Los homeópatas explican que los síntomas no son producidos por la enfermedad, sino que son meramente la reacción, de la Naturaleza” ante la enfermedad. Si la Naturaleza no reacciona con el vigor necesario. hay que darle una mano.

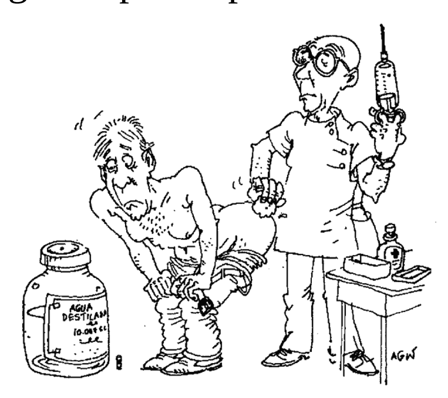
> Si los esfuerzos de la Naturaleza son acompañados por síntomas, digamos A y B. la lógica me indica que administrando al paciente un remedio o remedios capaces de provocar en las personas normales los síntomas que he llamado A y B. sin duda fortaleceré el esfuerzo curativo que está operando detrás de los síntomas A y B dentro del cuerpo enfermo.[155]

Se diría que es peligroso dar a una persona con fiebre una droga que induce la fiebre, y un tanto cruel recetar laxantes a quien sufre diarrea, pero la homeopatía tiene una respuesta. Todas las drogas deben diluirse en dosis infinitesimales.

He aquí otra inversión: Hahnemann y sus seguidores creen que cuanto menor es la dosis más poderosa es su efecto. Las drogas homeopáticas han sido diluidas hasta un decillonésimo[156] de gramo. Es decir que el farmacéutico homeópata toma una medida de la droga pura, la mezcla con diez medidas de agua, tira nueve medidas, y diluye el resto en diez medidas

de agua; luego repite el procedimiento sesenta veces. Obviamente queda muy poco de la droga original en la mistura, pero es difícil imaginar cuán poco. Martin Gardner lo compara con “arrojar una gota de medicina en el Pacífico, mezclar bien y luego tomar una cucharada”.{157}

Pera un decillonésimo es una dosis mucho más pequeña aún. Traten de imaginar una esfera de agua del tamaño de todo nuestro sistema solar. Luego imaginen que todas las estrellas de nuestra galaxia, y de todas las demás galaxias visibles, están rodeadas por esferas de agua similares. Juntar toda esa agua, arrojar en ella un milmillonésimo de una gota de medicina, mezclar bien, y tomar según lo prescripto.



En verdad, aunque se usara el agua más pura imaginable en una verdadera mixtura homeopática, aún contendría mayor cantidad natural de los elementos más raros de la Tierra que de la medicina misma.

No obstante, con una dosis de un decillonésimo de sal común. un homeópata afirmó haber provocado más de mil síntomas diferentes en personas sanas. Como es muy improbable que cualquiera de esas personas hubiera recibido siquiera una molécula de esa sal, tales curaciones se adjudican a los efectos “espirituales” o las “radiaciones” de la sustancia, que de algún modo persisten aun después que la última pizca fue eliminada durante el proceso de disolución.

Cuadro 8-2. Curas homeopáticas

	Carbon	Tiza	Belladona	Bicarbonato de sodio	Azufre	Óxido de hierro	Zumaque venenoso	Sepia *
Baja presión sanguínea	.	.	.	x	.	.	.	.
Diabetes	.	.	.	x	.	x	.	.
Lumbago	x	.	.	x	.	x	.	.
Arterioesclerosis	x	.	.	.	.	x	.	.
Constipación	x	.	.	.	x	.	.	.
Lombrices	.	x	.	.	x	.	.	.
Tuberculosis	x	x	x	.	.	.	.	.
Entumecimiento de la mano	.	x	x	.	.	.	.	.
Cálculos de riñón	.	.	x	.	.	.	x	.
Colitis	x	.	.	.	.	.	x	.
Apendicitis	x	x	.	.	.	.	.	.
Ictericia	x	x	.	.	.	.	.	x
Infección de la próstata	x	.	.	.	.	.	.	x
Tumores	x	.	.	.	x	.	.	.

* La sepia es el jibión: Estructura interna dura, quebradiza y liviana, propia de estos moluscos, compuesto principalmente de carbonato de calcio.

¿Cuáles son los ingredientes activos de los remedios homeopáticos? Cualquier cosa sirve, desde el arsénico (indicado para diarrea, gota, perlesía y picazón) hasta el grafito (indicado para tumores, psoriasis y hemorroides). El Cuadro 8-2 muestra unas pocas enfermedades y sus curas, según las presenta un manual homeopático. El manual también recomienda tratar el insomnio con cafeína y la úlcera estomacal con aspirina, probablemente partiendo de la teoría de que la cafeína quita el sueño y la aspirina daña las paredes del estómago. Incluso recomienda —aunque parezca una broma de mal gusto- tratar la gota con dosis ínfimas de tiza.

Nótese que para curar la ictericia se usa sepia, la parte caliza del molusco, y no la sepia, el pigmento, aunque el segundo parecería más mágicamente correcto. Pero los homeópatas no parecen más sensibles a la poesía que sus enemigos ortodoxos. De hecho, los homeópatas *son* ortodoxos en todo menos en su noción de la verdad científica. Muchos homeópatas británicos y norteamericanos son profesionales doctorados que practican la medicina convencional excepto en sus recetas. Su imagen prestigiosa en Gran Bretaña parece haberse originado en el patrocinio oficial. Como en las emergencias recurren a tratamientos convencionales, su homeopatía debe ser inofensiva aunque inútil.

Con el renacimiento del interés en el ocultismo, sin embargo una legión de homeópatas heterodoxos ha sentado sus reales en Gran Bretaña y en los

Estados Unidos. También éstos apuntan a cierta respetabilidad, generalmente añadiendo una ristra de títulos a sus apellidos. Este obstinado apego a la "ciencia", esta negativa a ver que la homeopatía está arraigada en la simple magia, es tan perversa como la conducta de los cristianos que niegan que Cristo era judío. Las microdosis de jibión de la homeopatía de Hahnemann pueden comparar.se instructivamente con un antiguo remedio hindú para la ictericia:

> [El sacerdote) lo untó de pies a cabeza con una mixtura amarilla hecha de cúrcuma […], lo instaló en una cama, ató tres pájaros amarillos. a saber, un loro, un tordo y un herreruelo amarillo, al pie de la cama, con un cordel amarillo; luego, vertiendo agua sobre el paciente, derramó la mixtura amarilla, y sin duda también la ictericia, del paciente a los pájaros. Después de eso, para realzarle un poco el color de la tez, tomó unos pelos de toro rojo, los envolvió en pan de oro y los pegó a la piel del paciente.{158}

¿Qué paciente podría cometer la ingratitud de morirse después de este magnífico tratamiento?

El asunto no es que la magia deba reemplazar a la medicina ortodoxa, sino que la homeopatía se engaña a sí misma al declararse una ciencia. O bien debería abandonar sus fundamentos ocultistas o bien asumirlos honestamente, admitiendo que es una hija bastarda de la magia.

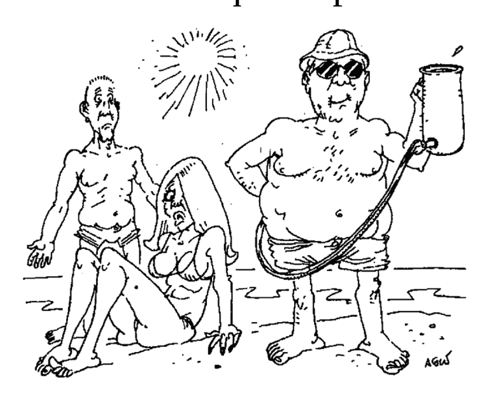
Yo era la naturaleza, antes de ver a Sarutan

¿Quién podría oponerse a una dieta balanceada, al aire libre, al ejercicio y al sol? ¿Quién podría afirmar que los antibióticos siempre tienen la eficacia deseada? ¿Quién piensa que la cirugía siempre es necesaria? ¡Discípulos de la naturopatía, levantaos para que os cuenten!

Así parafraseo los argumentos básicos de este culto vasto y mal definido. Probablemente la mayoría de los naturópatas no se consideran parte de ningún movimiento. Pueden ser vegetarianos. naturistas (que se dan baños de sol por razones de salud), hidroterapeutas (que se lavan por razones de salud), o enemigos de la vacunación, pero comparten la misma desconfianza por la medicina ortodoxa y una fe común en las curas "naturales". Las muletillas como *natural*, *no adulterado*, *orgánico* y *bioquímico* abundan en su literatura, y como cada subculto define esos términos de modo diferente no es fácil averiguar qué significan. Las cosas *naturales* generalmente abarcan los alimentos crudos, la leche sin

pasteurizar, las hierbas medicinales, el masaje y el ejercicio. Las medicinas no herbáceas, los alimentos procesados, la vacunación y la cirugía son decididamente antinaturales. En el capítulo 10 hablaremos de los cultos dietéticos, aquí de otras pasiones naturopáticas.

Estas pasiones han incluido los baños fríos, los baños calientes, los baños de vapor, los baños de sol y los baños de aire; los masajes, los frotamientos con toalla ("baños de fricción"), las lámparas ultravioletas, las lámparas infrarrojas, las lámparas de color, y casi siempre las enemas. El doctor Robert A. Wood, de Chicago, un empecinado apologista de lo que él llama "irrigación colónica". utilizó esta forma de lavaje natural para curar apendicitis, sífilis y tuberculosis ósea… o eso cuenta.{159} Barbara Cartland recomienda la inducción de un movimiento de vientre cada doce horas, alegando que "todos sabemos que el pecado endémico de la nación británica es la constipación", que deriva en "personas que sin duda terminan contrayendo todas las enfermedades que es posible tener".{160}



Al margen de especulaciones freudianas, esta obsesión con los enemas parece ligada a un temor exagerado por la constipación. Los obsesos normalmente exigen dos o tres evacuaciones diarias. De lo contrario, temen que "el cuerpo absorba de los intestinos obturados venenos que normalmente habrían sido excretados" y se "auto-intoxiquen".{161}

Es cierto que la constipación (genuina) puede provocar "malestar, jaqueca, suciedad en la lengua, mal aliento, y lentitud mental", pero hace tiempo que la ciencia médica renunció a la teoría del envenenamiento.

> Como la evacuación de vientre normalmente ocasiona pronto alivio […] semejante causa es improbable. Una explicación más probable es que la presión […] en las terminaciones nerviosas del colon y el recto inicie impulsos aferentes que provocan los síntomas.{162}

Más arriba, la misma fuente explica que

> … como la buena salud puede ser conservada por personas que defecan sólo cada dos o tres días, es insensato insistir en que una evacuación diaria es siempre esencial.[163]

Sin embargo los naturópatas, ignorando un consejo tan confiable porque viene de su viejo enemigo, la medicina. continúan imaginando que son perfectamente naturales cuando usan la “irrigación colónica”. Valdría la pena recordarles al protagonista de la novela *Contra natura*, de Joris-Karl Huysman. que encontraba en la enema con caldo un deleite perverso:

> … su gusto por lo artificial ahora había […] alcanzado una satisfacción suprema. Pensaba que nadie podía ir más lejos; alimentarse de ese modo era sin duda la máxima desviación de la norma.[164]

El ayuno es otro pasatiempo típico de los naturópatas, y sin duda explica buena parte de sus constipaciones. Los ayunos cortos desde luego no pueden causar perjuicios a la gente sana, pero los ayunos largos obviamente pueden provocar desnutrición y menor resistencia a los contagios. Pero de cualquier modo los naturópatas tienen ideas bastante caóticas sobre la nutrición —ideas que abarcan desde los tónicos para los nervios y las dietas con frutas secas hasta un temor casi patológico por los alimentos blancos— y sin duda la mayoría de ellos no creen en la infección.

De acuerdo con una escuela naturópata. los gérmenes no causan la enfermedad, sino que la enfermedad causa los gérmenes. George Bernard Shaw, entre otros, suscribía a esta teoría inversa, alegando que los gérmenes eran sólo una forma inanimada de célula corporal generada espontáneamente durante la enfermedad:

> Estas células especializadas, llamadas gérmenes, microbios, bacilos. espiroquetas, leucocitos, fagocitos. y un sinfín de otros nombres, pueden escapar al aire a través del aliento, la saliva, el pañuelo, las excreciones, las ropas…[165]

Shaw entendía que las dos causas modernas de las epidemias eran los pañuelos y los desagües. Los primeros llevaban los gérmenes a la lavandería y finalmente a las víctimas, y los últimos, siendo lugares sórdidos, oscuros y húmedos, multiplicaban esas células malignas. Evidentemente, la enfermedad no podía ser derrotada hasta que la gente escupiera y soltara los mocos en el suelo, y hasta que las cloacas vertieran

los desechos directamente en arroyos y ríos, donde la luz solar, decía, mataría a los gérmenes en segundos. Se oponía a la pasteurización de la leche, porque el “calor destruye la célula creativa y la célula patógena indiscriminadamente”, y era enemigo jurado de la vacunación. Hasta donde puedo imaginar los resultados de sus reformas, producirían un mundo natural de tuberculosis. cólera, tifus, viruela y ríos pútridos y sin vida.

Leemos una condena reciente de la vacunación en *Los envenenadores de la sangre,* de Lionel Dole. De acuerdo con Dole, la BBC, la prensa, y todos los médicos ilusos que siguen a Pasteur están completados en una gigantesca conspiración para vender vacunas a un público incauto.

> Cuando al público se le miente en todos los idiomas, y se lo droga e inocula para beneficio de las enormes empresas químicas propietarias de la Prensa y la Radio, es obviamente necesario contraatacar con la verdad.[166]

Y la verdad, en opinión de Dole, es que la vacunación no da resultado. Para demostrar hasta qué punto es inoperante, Dole selecciona cuidadosamente artículos periodísticos de los últimos cincuenta años sobre casos en que aparentemente algo no funcionó. Varias circunstancias le facilitan el trabajo:

1. La prensa, a menudo tan ignorante sobre las vacunas como el resto de nosotros, puede cometer errores tontos. Así, decir que se evitó una epidemia gracias a la vacunación masiva es un despropósito: el informe periodístico se publica días antes que la inoculación pueda haber surtido efecto.

2. Hubo casos de vacunas malas (ineficaces o peligrosas). especialmente en las primeras aplicaciones. Seleccionando ejemplos como la aplicación errónea de toxinas de difteria en 1925 (que no dieron inmunidad) y una partida peligrosa de la antipoliomielítica de Salk. Dole se las ingenia para presentar todas las vacunas como perjudiciales.

3. Nadie puede probar nunca que la vacuna ha protegido de una enfermedad a un paciente en particular. La eficacia de las vacunas se demuestra mediante análisis, estadísticos de experimentos con grupos numerosos. Dole parece confundir estas estadísticas con estadísticas generales sobre enfermedades de toda la población. Las segundas, sin embargo, se complican por otros factores: no todos se vacunan, las vacunas no siempre “prenden”, y algunas vacunas (como la antivariólica) no garantizan inmunidad de por vida.

La alternativa que nos ofrece Dole es la higiene, el aire libre, el sol y los jugos de frutas y verduras.

> En Atenas […] monos alimentados con comidas naturales y viviendo al aire libre pudieron tolerar virus de polio inyectados en el cerebro, y ninguno de ellos contrajo la polio, mientras que animales de la misma clase, encerrados en jaulas oscuras y pequeñas en París, y alimentados con comida de laboratorio (¿pasteurizada?) sucumbieron a las inyecciones en un promedio de 9 sobre 10. Como éste es de lejos el informe de laboratorio más importante jamás publicado en la vasta literatura sobre el tema…{167}

¿De veras? A este ejemplo Dole lo tomó de un libro de 1950 sobre la polio, escrito por un hombre que trabajaba en la vacuna antipoliomielítica y en ese momento creía que era imposible producir la vacuna. Es muy lógico que refleje su opinión de que el aire libre y las vitaminas eran la única defensa contra la polio.

Tal como los presenta Dole, los experimentos no tienen ninguna significación. ¿Cuántos monos se usaron en cada experimento, cuál era su estado general de salud, etc.? Esos datos no se mencionan. Bien podría ocurrir que los monos de París estuvieran reducidos a una condición en que hubieran sucumbido a la inyección de cualquier cosa, incluso agua. Podemos aceptar la palabra de Dole de que realmente murieron por las inyecciones, pero no que murieron de polio.

Dole infiere de estos dos experimentos independientes que el aire libre, el sol y los alimentos naturales pueden prevenir la polio. Si el inventor de una vacuna llegara a una inferencia semejante para “probar” el valor de su producto, lo echarían a risotadas de la comunidad médica.

Obviamente las frutas y verduras frescas, la luz solar y el aire libre son valiosos para la salud en general, pero resultaron singularmente ineficaces contra la polio antes de las vacunas. Vale la pena destacar que, en Estados Unidos, saludables, robustos y bronceados hijos de granjeros eran diezmados por la polio todos los veranos (pese a que insumían medicinas naturopáticas de todo tipo en gran cantidad).



A veces cuesta entender cómo piensan los naturópatas. La fluorización del agua, por ejemplo, les parece “antinatural” y peligrosa, pese a la presencia de concentraciones aún mayores de fluoruros en algunas reservas de agua natural. Evidentemente, la teoría de ellos consiste en que si la naturaleza quiere que uno tenga dientes cariados, hay que tenerlos.

También cuesta entender la oposición a la leche pasteurizada. Sabemos que la leche no pasteurizada producía tuberculosis, difteria, escarlatina y fiebre de Malta, enfermedades que a nadie le gusta contraer para servir a la naturaleza. Sólo pueden prevenirse mediante la pasteurización (cocción) o la fermentación que transforma la leche en yogur o queso; Si la naturopatía aprueba el segundo proceso, ¿por qué no el primero?

Por último, los que rechazan la pasteurización de la leche por antinatural consideran absolutamente natural beber jugos que han sido (a) extraídos por una máquina eléctrica de una fruta que (b) sólo existe en su actual y sabroso estado gracias a siglos de cultivo, es decir, de manipulación de la naturaleza. Las toronjas y las manzanas deliciosas son inventos humanos, no menos que la penicilina y la vacunación. Aún más cerca de la penicilina están esas variedades de levadura tan necesarias para la buena salud de quienes comercian con las dietas de salud, variedades perfeccionadas, me temo, por ese viejo alfarero de lo antinatural, el Hombre.

Una mirada enérgica

Las opiniones dietéticas de Gayelord Hauser se comentan en el capítulo 10. Adhiere a muchos principios naturopáticos, tales como el baño de aire (basado en la noción errónea de que los poros de la piel pueden respirar),

cócteles de jugo de verduras., “dietas de eliminación, y desde luego irrigación colónica. Además Hauser promociona los extraños “ejercicios oculares” del doctor William Horatio Bates.

El doctor Bates fue un oftalmólogo que ejerció intermitentemente en Nueva York desde 1885 hasta su muerte en 1931. Los paréntesis eran causados por períodos de amnesia en que Bates viajaba a lugares como Londres o Dakota del Norte. Tras haber perdido así ocho años y dos esposas. Bates publicó por su cuenta su *opus magnum. Cura de la visión imperfecta con un tratamiento sin gafas,* en 1920. Inmediatamente tuvo éxito entre los amantes de lo natural, dando origen a una pequeña literatura de seudo-oftalmología.

Su sistema se basa en una idea absolutamente errónea de cómo se acomoda el ojo humano, o cómo altera su longitud focal para mirar objetos a distancias variables. El proceso real es así:

> En el hombre y algunos otros mamíferos [la acomodación] se produce mediante un cambio en la curvatura del cristalino; en reposo, el cristalino está focalizado para objetos distantes; se focaliza para objetos cercanos volviéndose más convexo, mediante la contracción de los músculos ciliares en el cuerpo ciliar […] Pocos mamíferos son capaces de acomodación En los peces y anfibios, el cristalino se mueve hacia atrás y hacía adelante con relación a la retina (como cuando enfocamos una cámara).{168}

Los músculos ciliares son músculos diminutos dentro del globo ocular. Este proceso de acomodación está demostrado incontrovertiblemente, por evidencias fotográficas y de otras clases.

Desde luego. Bates disiente. Según él, el ojo de] hombre focaliza tal como el ojo de un pez: el ojo entero se acorta o alarga mediante músculos *externos,* y el cristalino “no es un factor de acomodación” Demuestra esto mediante experimentos con el ojo de un pez.

Los batesianos posteriores tuvieron que abandonar esta teoría central, ya que es demostrablemente absurda. Sin embargo, no renunciaron a las nociones derivadas de ella.

En el sistema de Bates, todos los defectos visuales son causados por esfuerzo ocular, a su vez causado por nociones erróneas. La cura no consiste en usar anteojos, sino en aprender a ver sin esfuerzo, a través de ejercicios oculares. Hauser exhorta:

> … dé a les músculos del ojo oportunidades para relajarse, algo que no pueden hacer mientras tienen gafas delante. Aun si no puede prescindir de ellas, quítese las gafas de vez en cuando durante el día […] cierre los ojos, cúbralos suavemente con las palmas de las manos, impidiendo el paso de la luz pero cuidando de no ejercer presión sobre los globos oculares, e inhale profundamente varias veces. Distiéndase mentalmente. Piense en negra. Hable consigo mismo sobre el negro. Anule todo en el mundo excepto la idea de la negrura.{169}

Este es el *palmeo,* una de las técnicas esenciales de Bates. Otras incluyen el *balanceo,* que consiste simplemente en ponerse de pie y hamacarse de un lado a otro; y el *pestañeo.* Como explica el batesiano Harry Benjamin, éste es un remedio importante para la visión defectuosa:

> Aprenda a pestañear una o dos veces cada diez segundos (pero sin esfuerzo), durante cualquier tipo de actividad, y especialmente cuando está leyendo.{170}

Supongo que esto es mejor que la sugerencia de Bates de que se pueden fortalecer los ojos mirando directamente el sol (lo cual, por supuesto. puede quemar la retina y causar ceguera permanente). ¡Hay que ser Gayelord Hauser para superar esa marca, y atribuir las cataratas a la constipación! Harry Benjamin está de acuerdo con él:

> La causa raigal de las cataratas es una condición tóxica del sistema debida a una alimentación errónea continua y a una vida perniciosa en general; y una constipación duradera es casi siempre un factor de predisposición en este caso, tal como lo es en otras condiciones, altamente tóxicas, como el reumatismo. La corriente sanguínea se llena de sustancias tóxicas que son llevadas a través del cuerpo y se alojan en cualquier sitio disponible […] Consiste en una obstrucción del cristalino, un período de años, como resultado gradual, generalmente, de una condición altamente tóxica.{171}

Desde luego, no existe evidencia alguna de las relaciones entre constipación y catarata, y jamás se detectaron toxinas en la sangre ni sedimentos en el cristalino en ninguna de ambas dolencias.

Tal vez a un oftalmólogo le sorprenda enterarse. de que el desprendimiento de retina puede ser causado por “el uso constante de gafas muy potentes”,{172} según alega Benjamin. Esto tiene tanto sentido corno decir que una taza de café fuerte puede abrir un agujero en el mantel. Los dietistas quedarán aún más apabullados ante la cura de Benjamin para

ciertas dolencias oculares tal vez ocasionadas por falta de vitamina A: el ayuno.

Ninguno de los seguidores de Bates parece tener la más peregrina idea de cómo funcionan los ojos reales, físicos, cuáles son las causas reales de los defectos y enfermedades del ojo, ni de por qué la gente usa gafas. Para los meramente miopes que tiran las gafas y andan a tientas por la vida siguiendo los principios batesianos. el método no puede acarrear más que algunas incomodidades.

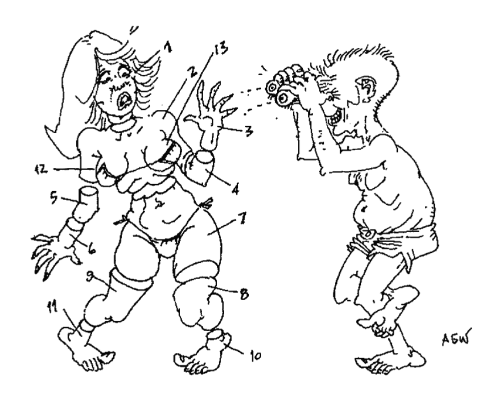
> Pero las verdaderas tragedias se presentan cuando un fanático de Bates sufre de glaucoma. atrofia del nervio óptico, o alguna otra dolencia que puede exigir una atención médica inmediata para no producir ceguera total. Semejantes tragedias jalonan la obra de casi todos los seudomédicos.{173}

Pero los cegatos siguen guiando a los cegatos. Casi no tengo dudas de que los cultos inspirados en Bates continuarán floreciendo por un tiempo. Tal vez a la larga se erija un monumento con el doctor Bates pisoteando triunfalmente los bifocales. En el pedestal habría paneles retratando cómo el maestro cura a los ciegos con palmeo, balanceo, pestañeo y enemas.

Los viejos lugares comunes

Otra gran tradición en curas caseras se basa en la magia simpática, es decir, las correspondencias mágicas. Lo que ocurre dentro del cuerpo es reflejado por síntomas en —y curado mediante el tratamiento de— alguna parte más accesible. El principio es aplicable a los muñecos del vudú y, según veremos, a la quiromancia y la frenología. Aquí se lo muestra en terapia zonal, iridiagnosis, acupuntura, osteopatía y quiropráctica.

La terapia zonal divide el cuerpo en diez zonas, dispuestas de tal modo que las partes del cuerpo están conectadas con los dedos de las manos y los pies (un dedo por zona). De esa manera el dolor de cualquier parte puede ser aliviado con sólo ejercer presión en el dedo correcto. El dolor de oídos o la sordera, por ejemplo, requieren una presión en el anular, los dolores de parto pueden paliarse ciñendo con bandas elásticas los dos primeros dedos de ambos pies, mientras que el meñique o el anular son la zona del dolor de ojos. Algunas partes de la boca también se incluyen en el sistema zonal. de modo que los dolores menstruales pueden aliviarse presionando ciertas partes de la lengua.



Desde luego los terapeutas zonales no se limitan al mero alivio del dolor. El naturópata Benedict Lust afirma que mediante la terapia zonal ha curado cáncer, polio, papera y caída del cabello.{174}

La iridiagnosis, inventada por un médico del siglo diecinueve en Budapest, ha resurgido recientemente como cura oriental. Significa diagnosticar la enfermedad según el aspecto del iris del paciente. Como en la terapia zonal, el iris se divide en varios segmentos, y cada cual corresponde a una parte del cuerpo. Se supone que el iris está conectado con el resto del cuerpo por nervios delgados (tan delgados que ningún anatomista ha logrado detectarlos). Se considera que una mancha en el iris (“una lesión”) significa un trastorno corporal. Como esas manchas dejan amplio margen para las sugerencias, al igual que los canales de Marte, pareciera que la tarea del iridiagnosticador requiere imaginación creativa y audacia especulativa.

Una chifladura reciente relacionada con la iridiagnosis consiste en distinguir si alguien es “sanpaku” o no. Las personas sanpaku razonan torpemente, sufren cansancio crónico, duermen mal. tienen mala memoria y son impotentes. De acuerdo con *Sois todos sanpaku,* de Sakurasawa Nyoti, los síntomas fatales pueden detectarse en John F. Kennedy, Ngo Dinh Diem y Marilyn Monroe, todos los cuales murieron violentamente. Pudieron haber sorteado ese destino con sólo comer alimentos macrobióticos (véase el capítulo 10), si se hubieran examinado el iris a tiempo.

“¿SOIS TODOS SANPAKU?”, pregunta la inscripción de la sobrecubierta.

> Mírate en un espejo. Sanpaku es una condición en que el blanco de los ojos puede verse entre la pupila y el párpado inferior, una condición que connota un grave estado de enfermedad física y espiritual […] y una susceptibilidad extraordinaria a las enfermedades, los accidentes y la muerte trágica.{175}

Desde luego, con sólo inclinarse levemente para atisbar con ansiedad un espejo, cualquiera puede volverse peligrosamente sanpaku.

Un remedio agudo

La acupuntura se vale de un sistema de correspondencias muy similar al de la terapia zonal. Presuntamente varios órganos del cuerpo están conectados, a través de un sistema de tubos que *Acupuncture News* denomina “cuarto sistema circulatorio”, a ciertos “nódulos” de la piel. Insertando agujas bajo la piel en el nódulo apropiado, el órgano sufriente puede cargarse de “energía curativa”.

Como los nódulos pueden estar situados a cierta distancia del asiento del trastorno. el arte de la acupuntura consiste en buena medida en localizarlos. Los chinos han entrenado a sus acupunturistas con modelos. Los practicantes occidentales buscan al tanteo los nódulos invisibles, o bien los localizan mediante un artefacto electrónico similar al “neurocalímetro” utilizado por los quiroprácticos. Otros, de acuerdo con Brian Inglis, usan un “sexto sentido”, lo cual tal vez significa ojo de buen cubero. Inglis comenta la acupuntura entre otras terapias heterodoxas en *Medicina marginal*. y considera la mayoría de ellas como alternativas viables de la “alopatía”. Aunque admite que la teoría de la acupuntura parece improbable, dice:

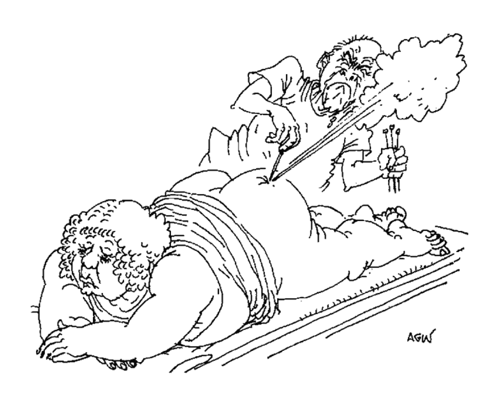
> … resulta menos excéntrica a la luz de los descubrimientos sobre energía atómica. No es imposible que la fuerza vital opere a través de medios predeterminados; y si se sabe que un pinchazo con una aguja es suficiente, en ciertas circunstancias. para inducir una variante de la inseminación artificial en las ranas, no se requiere un exceso de credulidad para conceder que podría surtir efectos estimulantes en el cuerpo humano.{176}

Tampoco se requiere un exceso de credulidad para suponer que el ojo de un pez funciona exactamente como un ojo humano, hasta que. se demuestra que los mecanismos son totalmente diferentes. Los acupunturistas no alardean de producir reacciones entre partículas atómicas ni de fertilizar ranas, sino de curar enfermedades humanas.

Los acupunturistas alardean de curar la artritis, el reumatismo, los trastornos menstruales, la migraña, el asma, la fiebre del heno y la parálisis facial. La teoría tiene tan poco fundamento como la iridiagnosis, pues ningún anatomista ha logrado encontrar esa mágica red de tubos. Esto no descartaría de por sí los posibles efectos terapéuticos, tal como las teorías

mágicas de los usuarios originales de la quinina no descartan los efectos reales de la quinina.

Por lo demás, es ir demasiado lejos explicar la acupuntura invocando la radiactividad y el aguijonazo que acusa partenogénesis artificial, o alumbramiento virginal, en las ranas, hasta que pueda demostrarse que la acupuntura cura de veras. Significativamente, las enfermedades mencionadas se caracterizan por dolores o malestares cuya eliminación sería considerada por la mayoría de los pacientes como una "cura". La única excepción es la parálisis facial, que a menudo desaparece sin ningún tratamiento.



Parece cierto que la acupuntura sí alivia el dolor. En China se ha usado para anestesiar pacientes antes de una operación. Durante la operación, el paciente puede permanecer despierto y hablar, completamente consciente de lo que ocurre alrededor, pero insensible al dolor quirúrgico. El profesor Pat Wall de la Universidad de Londres cree que este efecto puede conseguirse con hipnosis.

> Esto no desecha ni rebaja de ningún modo el valor de la acupuntura, pero lo integra con una clase de fenómenos con los cuales estamos parcialmente familiarizados. Para situar esto en una perspectiva histórica, deberíamos recordar que la cirugía mayor con mesmerismo se practicaba frecuentemente en los hospitales-escuela de Londres hace cien años, hasta que fue desplazada por la anestesia general con éter, y luego cloroformo.{177}

Indica cuatro modos en que la acupuntura funciona como la hipnosis:

1. Los pacientes mesmerizados, como los pacientes de la acupuntura, estaban despiertos y hablaban durante la operación, como éstos, no sentían dolor (y no tenían reflejos) en las zonas tratadas quirúrgicamente, aunque las otras regiones estaban normales.

2. La hipnosis no surte efecto en todo el mundo. En China la acupuntura se practica sólo en los pacientes que la solicitan, pero aún así no da resultado en todos ellos.

3. Los niños no pueden ser hipnotizados, y la acupuntura rara vez se aplica en niños.

También puede estar involucrado un grado de sugestión por debajo del nivel de la hipnosis. Wall alude a la reacción de esas personas sugestionables cuyos dolores aparentemente pueden aliviarse con recursos disuasivos. En un test de hospital, se inyectó a la mitad de los pacientes con morfina, a la otra mitad con agua salada. El ochenta por ciento del grupo con morfina se sintió mejor, pero también el sesenta por ciento del grupo con agua salada, Tal vez la causa es que esperaban que la aguja mágica les aliviara el dolor. Quizá las agujas de la acupuntura gocen en China de un prestigio similar.

La acupuntura ya ha sido investigada como técnica anestésica por varios médicos, y casi seguramente se emprenderán más investigaciones. La cirugía bajo hipnosis, cuando funciona, tiene ventajas obvias sobre los anestésicos generales y locales. Wall sugiere que si la. hipnosis llegara a usarse extensivamente en cirugía antes habría qué convencer a más personas de someterse a ella. En última instancia, quizá el valor real de la acupuntura no resida en la técnica, sino en las investigaciones que podría inspirar sobre nuevas ideas para aliviar el dolor sin drogas.

Hechos lumbares

La osteopatía fue inventada en 1874 por un norteamericano, Andrew Still, como adaptación del entonces en boga masaje sueco. La idea de Still era que virtualmente cualquier enfermedad podía originarse en un bloqueo arterial (de modo que la sangre estancada se “agriaba”) o bien en un bloqueo neural; y ambos bloqueos podían originarse directamente en la columna vertebral. Cuando las vértebras se dislocaban, algo muy frecuente en la teoría de Still, causaban lesiones o “subluxaciones” que provocan los mencionados bloqueos. El remedio era masajear la columna de un modo especial conocido sólo por Still, y eliminar las lesiones mediante un “ajuste”. Still afirmaba que así podía curar la tuberculosis, la epilepsia, los cálculos de la vesícula, los tumores, la fiebre amarilla, la malaria, la difteria, el raquitismo, las hemorroides, la diabetes, prácticamente todo, encontrando

y ajustando las subluxaciones. En la década de 1890 fundó una escuela que desde entonces ha propagado la osteopatía en todo Estados Unidos.

Desde luego Still rechazaba la teoría de los gérmenes, y también la homeopatía, otros sistemas de masajes, y todo excepto su método. Su fanatismo no se limitaba a la fisiología, pues Still se convirtió del metodismo al culto apocalíptico de William Millar.

La osteopatía ha ganado en respetabilidad desde la época de Still, y muchos osteópatas norteamericanos ahora tienen licencia para administrar drogas o practicar la cirugía. Los ajustes vertebrales siguen siendo su especialidad, pero ahora sus alardes son más modestos. (Still juraba que una vez había hecho crecer tres pulgadas de pelo en la cabeza de un calvo en una semana.) Desde luego, no han renunciado a la mística de las subluxaciones.

Como nadie ha logrado detectar positivamente una sub luxación excepto los discípulos de la osteopatía, los osteópatas no tienen que esforzarse demasiado para eliminarlas con sus ajustes. Y cuando la cura milagrosa no se produce, pueden inferir que se necesitan más ajustes o bien culpar al paciente:

> … si un paciente tiene una enfermedad que ha llegado a la etapa orgánica. tal vez sea demasiado tarde para que la manipulación dé resultados satisfactorios; pero si el paciente ha visitado a un osteópata a tiempo…[{178}]

La quiropráctica es una variedad de la sobadura de vértebras mucho más popular que la osteopatía (a la cual plagió), en buena medida porque es muy fácil llegar a quiropráctico. En la mayor parte de Estados Unidos, un quiropráctico sólo necesita dieciocho meses de instrucción y ninguna licencia para ejercer. Fundada en 1895 por D.D. Palmer, un almacenero de Iowa, la quiropráctica hoy está representada por cientos de escuelas que aparentemente no se pueden poner de acuerdo sobre cuáles ajustes efectúan cuáles curas maravillosas. Dos textos diferentes de quiropráctica recomiendan tratar la misma enfermedad mediante la manipulación de vértebras completamente diferentes.

Brian Inglis parece opinar que la “osteopráctica” al igual que la acupuntura, puede ser teóricamente cuestionable, pero que —ya por control de la “fuerza vital” o mera sugestión— funciona. Y como es un arte antes que una ciencia, él entiende que los osteoprácticos deberían *evitar* aprender

demasiada fisiología para no echar a perder su estilo innato. Como analogía, se pregunta qué habría ocurrido si James Thurber hubiera tomado lecciones de dibujo en los comienzos de su carrera de caricaturista.

Pienso que la analogía es falsa, pues la mayor parte del conocimiento médico no consiste en “cómo curar” sino en “cómo funciona el cuerpo”. Y no hay evidencias de que ningún artista haya sido, o pueda haber sido, perjudicado por su comprensión. por ejemplo, de los efectos de la luz en el follaje, o por el conocimiento de la anatomía humana. Ni siquiera las lecciones en curación tienen por qué inhibir el “talento natural”, si —por llevar aún más lejos la analogía— recordamos que Picasso tomó lecciones de dibujo.

Pero sin duda los quiroprácticos se sentirían limitados si comprendieran que los gérmenes pueden causar enfermedades, que el cuerpo está lleno de glándulas y órganos relacionados entre sí de un modo complejo, y que deben habérselas con pacientes que son mucho más que ristras de manivelas vertebrales que controlan bombas de fuerza vital.

H.L. Mencken sugirió una vez que la quiropráctica podía funcionar como una forma de eugenesia. Los quiroprácticos, en sus intentos de ajustar las subluxaciones de pacientes crédulos que realmente tenían cáncer, tuberculosis y cosas similares. podrían apresurarles la muerte, contribuyendo así a elevar el cociente intelectual del público norteamericano. Sin embargo, no logró evaluar la hondura y la extensión del engaño. Me imagino que a fines de siglo casi todos los norteamericanos debían de tener una tía cuya fiebre del heno había desaparecido después de un ajuste milagroso.

9. Medicinas espirituosas

Entre 1901 y su muerte en 1945, el místico norteamericano Edgar Cayce diagnosticó psíquicamente miles de enfermedades. Se recostaba, caía en un trance hipnótico, y mascullaba sus diagnósticos mientras una estenógrafa los registraba. Como Cayce (pronúnciese como “Casey”) mantenía durante la vigilia relaciones con osteópatas, sus diagnósticos a menudo mencionaban subluxaciones de columna. Las dietas que pergeñó en sueños se parecían a las curas naturópatas por razones similares. Cayce también tenía en mucho las dosis terapéuticas de electricidad, al igual que tantos charlatanes de fin de siglo.[179] En verdad, cubría todas las apuestas: “… todos los métodos tienen sus ventajas, y todos tienen su lugar”, decía, y recomendaba una “curación que sea sincera, de cualquier índole, ya espiritual, magnética, mecánica, alopática, eléctrica o termal”.[180]

La razón por la cual el promedio de vida del hombre se ha reducido de los mil años bíblicos a meramente ochenta, explicaba, es el pecado. Sobre todo el pecado de autogratificación: “¡Es tan grande el pecado de comer en exceso como el de beber en exceso, el de pensar en exceso como el de actuar en exceso!”[181] Evidentemente no veía ninguna paradoja en el contraste entre el largo promedio de vida de los pecaminosos Estados Unidos y los promedios más cortos de los países más pobres.

Cayce dio en total 14.246 conferencias, asesorando a la clientela en materia de salud, religión, filosofía, antievolucionismo, la Atlántida, la Gran Pirámide, la escritura automática, la astrología, las advertencias de los sueños, la reencarnación y otros temas relacionados con el ocultismo, sin olvidar una delicada alusión de vez en cuando al viejo lema de la naturopatía:

> No permitan en ningún momento que el sistema pase días, o siquiera un día, sin que el cuerpo elimine los desechos por canales naturales.[182]

Curanderismo (Cura por la Fe)

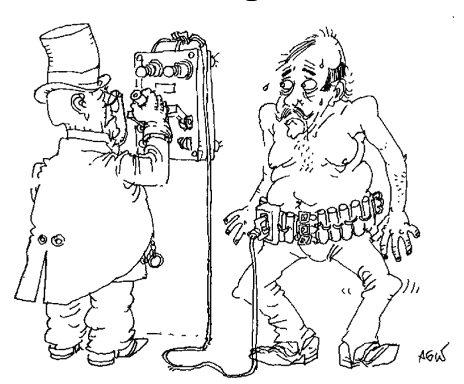
El psiquiatra Louis Rose dedicó varios años a estudiar el curanderismo. Sin duda el doctor Rose es el hombre de mente abierta que los curanderos

reclamaban. Mantiene un “agnosticismo” cautelosamente neutral sobre el tema pese a la escasez de pruebas a favor de los curanderos, y su libro, *Cura por la Fe,* es un modelo de obstinada imparcialidad.{183}

Rose comenta el curanderismo en su sentido más amplio, incluyendo los milagros católicos, el magnetismo animal de Mesmer, la Christian Science y la terapia orgonal de Reich, así como formas más conocidas. Tratando de inferir principios generales, admite que son más las preguntas que las respuestas:

¿Es importante la fe del paciente? ¿Algunas escuelas son más eficaces que otras? En tal caso, ¿sus técnicas difieren? ¿Las curas son permanentes? ¿Algunas enfermedades se curan con mayor frecuencia que otras?

La respuesta histórica a la última pregunta parece ser afirmativa. Aun en los milagros apócrifos de los primeros santos, el doctor Rose comprueba que las curas orgánicas son mucho más escasas que las curas funcionales. Por ejemplo, las curas de la peste (enfermedad infecciosa) son raras, y pocos santos declaran haber devuelto la visión a personas sin ojos. La mayoría parecen haber sido curas de renguera, ceguera, sordera y otros trastornos que podrían haber tenido orígenes histéricos.



Desde luego, la pregunta fundamental es: ¿la cura da resultado? Rose la afronta sin remilgos:

> Lo que se necesita […] no son más afirmaciones de credos, más “historias humanas” y sensacionalistas […] más exabruptos do terco escepticismo. más declaraciones como el “treinta por ciento do mis pacientes mejoran”, más tentativas de medición mecánica dé las fuerzas curativas […] [sino] un detenido examen de casos reales para ver si existe alguna cura que no pueda explicarse razonablemente.{184}

Cualquier terapia es difícil de poner a prueba. Un modo sería enviar casos genuinos a curanderos y tratar de evaluar los resultados. En 1955 un instituto médico de Alemania organizó un test de esta especie. Colaboraron 650 pacientes, que recibieron tratamiento de un curandero durante seis meses. La mayoría tenía problemas orgánicos como afecciones cardíacas, dolencias óseas, trastornos intestinales; ninguno había mejorado con tratamientos ortodoxos. Los resultados:

El 61 por ciento creyó que había mejorado.

El 22 por ciento tuvo mejoras que sólo fueron temporarias.

El 10 por ciento empeoró.

El 9 por ciento reveló una mejora real. Pero éstos eran en su mayoría "casos de enfermedades gastrointestinales; y allí, aparentemente, el tratamiento convencional era igualmente eficaz".{185}

A un grupo se le dijo que estaba recibiendo "curación en ausencia", pero no era así. Estos pacientes dijeron que se sentían mejor, pero no revelaron ninguna mejoría.

Un segundo test de efectividad consistiría en investigar los casos que testimoniarían curas espectaculares. El doctor Rose se embarcó en este largo y tedioso procedimiento, tratando de verificar las declaraciones con criterios similares a los utilizados para verificar los milagros de Lourdes:

1. La enfermedad tendría que ser orgánica.

2. Un médico tendría que verificarla de antemano.

3. Tendría que haber una notoria mejoría en la condición física.

4. La mejoría tendría que empezar un tiempo razonablemente corto después de las sesiones de curación.

5. Un médico debe verificar la mejoría.

6. La mejoría debería ser permanente, sin recaídas.

7. La mejoría no debería ser explicable en términos médicos (por ejemplo, como remisión espontánea o debida a tratamiento ortodoxo).

Cuadro 9-1. Noventa y cinco casos de curación investigados por el doctor Louis Rose

Número de casos	Resultado
58	Historia clínica inconseguible.
22	La historia clínica contradice el testimonio.
3	Mejoría con recaída posterior.

1	Ninguna mejoría: empeoramiento.
4	Mejoría, pero tal vez por tratamiento médico simultáneo.
4	Mejoras funcionales, pero ningún cambio en el estado orgánico.
2	Posible ayuda de la curación (véase el texto: A. B).
1	Alivio o cura después de las sesiones (véase el texto: C).

Al cabo de varios años, Rose había recopilado noventa y cinco casos, que he enumerado en el Cuadro 9-1. Debe recordarse que no son casos corrientes de curanderismo, sino casos presentados por los curanderos o la prensa como "curas milagrosas", La mayoría llamaron la atención del doctor Rose a través de los curanderos mismos o a través de diarios o revistas sensacionalistas. Sólo los tres últimos merecen reseñarse:

A. Un hombre que durante cincuenta años había sido ciego del ojo derecho recobró la vista de golpe. Según su declaración, tanto un óptico como un oculista calificaron el hecho de milagroso. Al cotejar con el oftalmólogo, se comprobó que no era ningún milagro, sino una dislocación espontánea del cristalino, que tenía una catarata. Este es un conocido fenómeno que provoca el desprendimiento de la catarata y también puede ser causado por ejercicios violentos o un sacudón brusco.

B. Un hombre se sometió a una biopsia (extracción quirúrgica de tejido para su inspección), pues se sospechaba que tenía cáncer de garganta. Se comprobó que era cáncer, y se programó una intervención para extirparlo. Entretanto, él consultó a un curandero, y la voz le mejoró. Cuando lo examinaron de nuevo, no se encontró el cáncer. Los cirujanos alegaron que se trataba de un caso de "cura por biopsia", donde, por casualidad, todo el tejido canceroso había sido extraído para la inspección. El doctor Rose también se topó con un caso idéntico donde no había ninguna "cura milagrosa". Aparentemente las curas por biopsia son más comunes de lo que se creía.

C. Un médico declaró que un curandero le había curado un disco dislocado y otro una hernia. Rose opina:

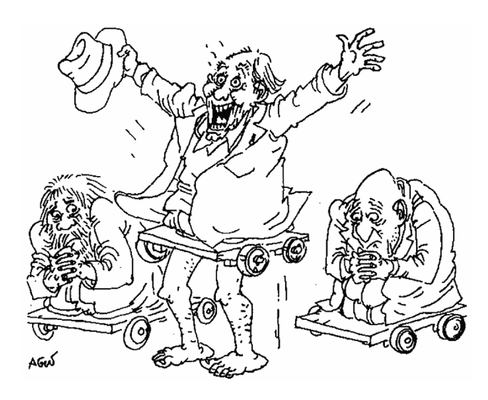
> En la primera enfermedad descripta es obvio que el dolor agudo era el factor principal, y los neurólogos y cirujanos ortopédicos están familiarizados con las extravagancias del llamado síndrome del "disco dislocado".{186}

También se sabe que a veces la hernia se cura sin tratamiento.

El caso C figuró en los titulares como “Doctor curado en tres tratamientos”. Otros casos que se investigaron habían figurado como “Curado para siempre”. “Curación psíquica resultó donde habían fracasado los médicos”, y “Deformidad eliminada”. Ninguno de estos casos se comprobó. Un caso de raquitismo, tratado eficazmente por métodos ortodoxos, se transformó exageradamente en “Nació paralítico de las piernas y los brazos…”

El popular curandero Harry Edwards declaraba haber curado a cien mil personas en Gran Bretaña. El doctor Rose se propuso encontrar a una sola de ellas, o cualquier otra persona curada por cualquier curandero. Lo que encontró en cambio, quedará mejor ejemplificado con un relato de su visita a una sesión de Harry Edwards en 1951:

> Más tarde, cuando estaba saliendo del vestíbulo, vi a una mujer que caminaba ayudándose con dos bastones en los que se apoyaba pesadamente […] De pronto comprendí que ésta era la misma mujer que, alrededor de una hora antes, había bajado la escalinata de la tarima a la sala sin ayuda de los bastones, radiante de alegría por la “cura” y dando sus primeros pasos sin bastón en varios años.{187}



Bennett Cerf tuvo una experiencia similar en un banquete de Hollywood presidido por Aldous Huxley, quien durante años había tratado de corregir su grave deficiencia visual mediante los ejercicios oculares de Bates. Huxley apoyó el papel en el atril y “peroró animadamente” sin ayuda de anteojos. Pero de pronto vaciló, y fue obvio que simplemente había memorizado la alocución.

> Para refrescarse la memoria, se acercó al papel más y más a los ojos. Cuando lo tenía a sólo una pulgada, aún no podía leerlo, y tuvo que buscar una lupa en el bolsillo para que el dactilografiado le resultara visible.{188}

10. Alimentos

Se necesitaría una voluminosa enciclopedia para historiar los cultos alimentarios desde el tabú de la manzana de Adán hasta la macrobiótica zen. Las entradas podrían incluir las normas de “alimentación limpia” del Levítico, la abstención pitagórica de habichuelas,{189} y la historia de un alimento prodigioso del siglo catorce, el antimonio.{190} Los vegetarianos célebres de los dos últimos siglos, incluyendo a Shelley, Shaw, Montessori y la mitad de los revolucionarios nombrados en las memorias de Herzen (la otra mitad se dedicaba a la frenología) ocuparía casi un volumen, y ni siquiera nos quedaría lugar para excursiones laterales, como por ejemplo las ideas alimentarias del poeta futurista Marinetti. (Cuando no estaba promoviendo el fascismo de Mussolini, Marinetti elaboraba recetas para el nuevo orden, como salame servido en café negro caliente rociado con agua de colonia).

Aun así sería imposible mantener actualizada semejante enciclopedia, pues nuevos cultos surgen casi a diario. Algunos tienen que ser importados de tribus inaccesibles de dos Alpes, los Urales o el Himalaya, y otros se descubren en oscuros monasterios japoneses, pero una gran cantidad parece florecer directamente en las testas de los quiroprácticos de California. Hombres de menor calibre esperan dispuestos a probar consecutivamente cada sistema nuevo, olvidando las decepciones del pasado.

Los seudo-expertos en nutrición no sólo afirman tener todas las respuestas, sino que afirman que las respuestas son tan simples que cualquier lego sin mayor cultura puede entenderlas. Casi todos los cultos alimentarios comprenden algún sistema simplón donde, un par de alimentos prodigiosos deben ingerirse en cantidad, mientras que deben evitarse un par de alimentos ponzoñosos. Como en la quiropráctica, toda consideración sobre la complejidad del cuerpo humano se descarta desdeñosamente como cháchara ortodoxa.

Tabúes alimentarios

El ayuno, como las drogas. la falta de sueño, el dolor extremo o la asfixia parcial. puede producir alucinaciones. Por eso fue siempre una

técnica valiosa en la religión mística, aunque Bu- da y otros reformadores quitaron toda importancia a la inanición. Aun así. la idea básica de que ayunar es bueno ha conservado vigencia entre los cultistas alimentarios, y pasa de mano en mano reverentemente, como una herencia de dólares confederados.

En 1910 un culto del ayuno, patrocinado por Hereward Carrington (a cuyo trabajo espiritista nos referiremos en otra parte de este libro) y Upton Sinclair, proponía curar la tuberculosis. el cáncer, la sífilis, etc., simplemente matando de hambre al paciente. Este culto en particular ha desaparecido por ahora, pero muchos naturópatas aún recomiendan ayunos para "purgar" el sistema, antes de adoptar una dieta de moda.

Los ayunos cortos no causan ningún daño a la gente sana, ni le hacen ningún bien. La obesidad se ha tratado con ayunos de hasta treinta semanas, pero sólo en hospitales y bajo supervisión médica. El aficionado que intenta hacer ayunos prolongados se arriesga, en el mejor de los casos, a enfermedades por falta de vitaminas.

El patrón de los tabúes alimentarios es claro en la dieta promovida en 1933 por el doctor William Howard Hay. Aquí Martin Gardner sintetiza la dieta Hay, según la cual

> … casi todos los males corporales son el resultado de la acidosis". Esta a su vez es causada por (1) exceso de proteínas, (2) exceso de comida adulterada, como el pan blanco. (3) combinaciones de proteínas y carbohidratos en la dieta. (4) retención de comida en el vientre veinticuatro horas después de la ingestión. También recomendaba el ayuno, aparentemente sin saber que el ayuno *realmente* causa acidosis.{191}

Todas las nociones de la dieta Hay circulan aún en otros cultos alimentarios, especialmente el tabú de los "alimentos adulterados". La definición de adulteración varía, pero parece existir el acuerdo general de que los "alimentos pálidos producen personas pálidas", título de un artículo en una revista naturopática llamada *Here's Health.* En otra parte una actriz de televisión escribe: "Nada de pan blanco… es sólo desecho; nada de sal… retiene líquidos; nada de azúcar blanco… es ante todo sustancias químicas". {192}

En cada particular, el tabú sobre las comidas blancas es erróneo, y tiene tan poco asidero como el antiguo tabú griego sobre las comidas rojas. El furor de los huevos oscuros, el azúcar negro y pan negro contribuye a

mantener los precios de estos artículos artificialmente altos, pues si existe alguna diferencia genuina entre ellos y sus equivalentes pálidos es la escasez.

El azúcar blanco no es “ante todo” sustancias químicas, sino un cien por ciento de sustancias químicas, como todos los alimentos, y como todas las actrices de televisión. Desde luego se supone que lo de “sustancias químicas” es peyorativo; la idea es que el azúcar blanco se prepara en alguna retorta de laboratorio, mientras que el azúcar negro crece “naturalmente”. Lo cierto es que ambos son refinados a partir de la misma caña de azúcar mediante. el mismo proceso industrial. La huella de las sustancias químicas que dan el azúcar negro su color y su gusto agradable ha sido eliminada del azúcar blanco. Ambas variedades son lisa y llanamente azúcar, y no difieren en valor nutritivo.

La sal retiene líquidos, lo cual, lejos de ser una razón para evitarla, es una de las razones por las cuales la necesitamos. Afortunadamente para los cultistas que se abstienen de la sal, probablemente la ingieren en pequeña cantidad con otros alimentos.

La superioridad del pan integral sobre el pan blanco es obvia; ha sido demostrada en tests de alimentación animal y en análisis. La harina integral contiene grandes cantidades de niacina, tiamina, riboflavina, y varios otros ingredientes que no tiene la harina blanco no enriquecida. Más aún, contiene dosis de piridoxina, ácido pantoténico, biotina y ácido fólico que no existen siquiera en la harina blanca enriquecida. Sin embargo, el plan blanco no es “desecho”, pues contiene aproximadamente la misma cantidad de proteínas (8 por ciento) que el pan integral (8,2 por ciento). Como parte de una dieta balanceada, hay pocas razones para suponer que el pan blanco es desechable o pernicioso. En verdad un test parece haber demostrado que cualquier clase de pan es una excelente fuente de proteínas y carbohidratos en la edad del crecimiento.[193] Los verdaderos desechos se producen en los procesos de molido y extracción, donde, por razones puramente técnicas (la harina blanca resiste el almacenamiento mejor que la integral) algunas de las mejores partes del trigo se eliminan.



El favorito de siempre entre los tabúes alimentarios es el vegetarianismo. Aquí está el argumento principal presentado por otra actriz de televisión:

> No creo en la matanza de animales, pero además no creo que la carne haga bien. Se tarda mucho tiempo en digerirla, y mientras se la digiere descarga venenos tóxicos —los que emanan de cualquier carne muerta— en la sangre.[194]

Los "venenos tóxicos" en cuestión son probablemente el ácido úrico y lo que los naturópatas llaman "nefronas". El ácido úrico siempre está presente en el cuerpo. Alrededor de la mitad es manufacturado por el cuerpo mismo, sea cual fuere la dieta. El resto viene de alimentos ricos en purinas. Según una referencia standard:

> Como el hígado, el riñón, las mollejas, los huevos, las sardinas y sardinetas son los únicos alimentos ricos en purinas. éstos son los únicos alimentos de los cuales podría derivar una producción urinaria excesiva de ácido úrico.[195]

Para los que sufren de gota o cálculos del riñón, tendría algún sentido prescindir de esas seis comidas, pero las personas sanas no tienen nada que temer del ácido úrico. No se sabe que cause ninguna enfermedad.

Las "nefronas" parecen existir solamente en la imaginación de los vegetarianos.

El problema del colesterol, es más controvertido, pero la evidencia de que comer productos animales causa trastornos cardíacos no es concluyente. Las grasas animales de la carne, la manteca, la leche, etc., elevan el nivel de colesterol del plasma, y este nivel puede ser rebajado reemplazándolos en la dieta por grasas no saturadas, tales como el aceite de maní o el aceite de maíz. Para los vegetarianos el mensaje es claro: comer

carne causa trastornos cardíacos por obstrucción arterial. La situación real es más complicada. Otros factores afectan el nivel de colesterol del plasma: el sexo y la edad, los tipos de carbohidratos de la dieta, el ejercicio y los factores glandulares, y desde luego el hábito de fumar y la obesidad influyen en los trastornos cardíacos. Una tribu nómade del África consume grandes cantidades de grasa animal sin elevar el nivel del colesterol en el plasma sanguíneo.[196]

> El "colesterol sanguíneo" es un tema que es "noticia". Ello se debe por cierto a su relación con la arteriosclerosis y su secuela, el trastorno cardíaco por obstrucción arterial […] Como tantas otras "noticias", su importancia clínica ha sido a veces exagerada y distorsionada en los diarios, la televisión y la radio […] Aunque se ha aprendido mucho sobre el colesterol y las lipoproteínas en los últimos veinte años, debe reunirse mucha más información antes de precisar con claridad su papel en la salud y la enfermedad.[197]

El miedo al colesterol impulsó a la gente a hacer tonterías como tomar cápsulas de aceite de maíz (que por sí mismas no pueden *reemplazar* las grasas animales a menos que uno deje de comer grasas animales) y a usar costosas margarinas de aceite de maíz, algunas de las cuales habían sido hidrogenadas (es decir, vueltas idénticas a las grasas animales).

Algunos vegetarianos permiten productos animales como los huevos y la leche, otros los prohíben. Algunos evitan los cítricos (de nuevo la "acidosis") mientras que otros recomiendan exclusivamente las frutas. Muchas sectas publicitan complementos vitamínicos o minerales en forma de jarabe o píldoras. Convirtiendo así al vegetariano en una especie de inválido cuya frágil constitución necesita ser tratada con jugos vegetales. píldoras de hueso molido, vitaminas múltiples y tónicos de hierbas, los establecimientos de comida dietética complacen a los hipocondríacos que tal vez integran buena parte de su clientela. Un número de *Here's Health* enumera más de ochenta productos o grupos de productos, incluyendo "alimento capilar" y alimentos herbáceos para animales (!).

El nivel de ignorancia alimentaria es altísimo entre los vegetarianos, si juzgamos por las revelaciones de Edgar Cayce:

> Todos deberían comer siempre mucha lechuga: pues ésta suministra un efluvio a la corriente sanguínea que es una fuerza destructiva para la mayoría de esas influencias que atacan la corriente sanguínea. Es un purificador.

> Ingieran muchos de esos alimentos que proporcionan calcio al cuerpo. Los encontramos especialmente en las zanahorias crudas, los tubérculos cocidos, toda clase de ensaladas, especialmente las ensaladas de berro, mostaza y productos similares.[198]

El efluvio especial de la lechuga no ha sido detectado hasta ahora por los especialistas en nutrición convencionales, quienes carecen de las etéreas fuentes de información de Cayce. A su vez, estas fuentes olvidaron mencionar el queso cheddar, que contiene dieciséis veces más calcio que las zanahorias, cuatro veces más que el berro, y un tercio más que cualquier hortaliza. Lo cual es una suerte, a menos que uno considere los productos lácteos peligrosamente antivegetarianos.

El doctor Melvin Page, un dentista de Florida, cree que la leche es responsable de muchas enfermedades de los adultos. Destaca la elevada incidencia de cáncer en Wisconsin, un estado-granja. Observa Martín Gardner:

> Esto ilustra una de las falacias estadísticas más elementales. Los habitantes de Wisconsin suelen ser longevos, y como el cáncer es una enfermedad de la madurez y la vejez, es una causa de muerte más frecuente en Wisconsin que en muchos otros estados. Un área donde hay pocas muertes por cáncer es probablemente un área de escasa salud cuyos habitantes suelen morir jóvenes.[199]

El vegetariano Dr. Joseph D. Hollo esgrime un argumento similar en *Recupérese de su ataque al corazón*, 1967 explicando el valor del ejercicio:

> Sigamos el ejemplo de los mineros ingleses, entre quienes muy pocos sufren de arterioesclerosis. Por el contrario, las estadísticas indican que se encuentran nueve veces más casos de enfermedades coronarias entre los médicos de Inglaterra.[200]

Es obvio que muchos médicos llevan vidas tensas y sedentarias que contribuyen a afectar el corazón. Pero los mineros ingleses no se han salvado de los ataques cardíacos gracias al ejercicio, sino gracias a muertes prematuras por silicosis, cáncer pulmonar y otros gajes del oficio, incluyendo los accidentes. Los lectores de Hollo, sin tener en cuenta que el autor no es estadístico ni médico, se arriesgan a realizar el peligroso experimento de tratar de subir veintiocho tramos de escalera después de un ataque cardiaco.

Recientemente el tabú de la leche ha conducido a la producción de “leche vegetal”. hirviendo y macerando hierbas y otros forrajes para formar una sustancia lechosa que luego se envasa y se vende en tiendas de alimentos naturales. Evidentemente, en este caso se supone que la “naturaleza” es un proceso industrial que contrasta con los artificios de las empresas lácteas.

Uno de los grandes enemigos del azúcar, la leche y el trigo, fue el inventor de la comida “orgánica”, Jerome Irving Rodale. que murió en 1971 a los setenta y dos años. Rodale construyó un emporio naturista de nueve millones de dólares, sobre todo con la publicación de dos revistas. *Prevention* (tirada: un millón de ejemplares) y *Organic Gardening* (700.000).

Cocinar era tabú absoluto para Rodale, quien explica que “ningún animal come alimentos cocidos”. Cuando los lectores han asimilado esa verdad sorprendente, Rodale les despacha otra: Hitler era adicto al azúcar.

> Hitler era un típico ejemplo de adicción al azúcar, relacionada con cierta tendencia criminal […] La evidencia está allí. Es absolutamente incuestionable. Hitler debía de sufrir de escasez de azúcar en la sangre a causa de un consumo excesivo de azúcar.[201]



Así nos esclarece en *La salud natural, el azúcar y la mente criminal,* donde descubre otras asociaciones extrañas entre el crimen y la odiada sacarosa. ¿Puede ser coincidencia que una torta fuera bautizada Napoleón? ¿Que en el depósito de libros desde donde Oswald baleó al presidente Kennedy el FBI encontrara *una botella vacía de Coca-Cola*? ¿Que al estrangulador de Boston le gustara el chocolate? Para Rodale, la respuesta es más que obvia; la adicción al azúcar, no a la heroína, es responsable de la creciente tasa de criminalidad en Estados Unidos, la elevada tasa de

suicidios de Dinamarca,[202] y una legión de enfermedades, del cáncer a la fiebre del heno. Bien, es posible.

Otra preocupación de Rodale es que ciertos alimentos nos están castrando. Explica que los animales experimentales han perdido sus características sexuales por culpa de una dieta más pobre; los machos se han empequeñecido, las hembras han perdido la “capacidad pélvica que facilita el parto”. Obviamente los humanos siguen el mismo camino:

> Las observaciones entre nuestros jóvenes muestran [sic] que los humanos están sujetos a las mismas deficiencias como consecuencia de los alimentos vaciados que se utilizan desde que se inventó el laminador […] El envasado, la pasteurización, y muchas clases de refinamiento han contribuido al colapso hereditario. El incremento en la utilización del azúcar blanco es sin duda otras de las causas. Ustedes notarán la uniformidad de formas de muchachos y muchachas si concurren a cualquier reunión “hippie” o “beatnik”.[203]

La lógica peculiar de este pasaje es tan turbia que resulta casi imposible comentarlo. Pero el promedio de bebés que subsisten al nacimiento ha subido considerablemente desde que se inventó el molino. No hay indicios de ningún deterioro físico de nuestra especie a través de la herencia (claro que no se evidenciarían tan pronto), ni hay pruebas de que la estrechez pélvica afecte seriamente los partos. Por último, es curioso que una proporción de los seguidores de Rodale sean los muchachos y muchachas que él considera tan ominosamente asexuados.

Los peces y los panes

Muchos cultos alimentarios equilibran los tabúes con alimentos prodigiosos especiales. Rodale enfatiza especialmente las frutas y hortalizas “crecidos orgánicamente”, es decir sin ayuda de fertilizantes artificiales (químicos”) ni pesticidas.

Desde luego los pesticidas pueden ser genuinamente objetables, sobre todo las variedades que están diezmando las especies silvestres con una celeridad alarmante. Afortunadamente, los más dañinos se están dejando de lado.

También se ha demostrado que los fertilizantes con nitratos son peligrosos para el medio ambiente en dos sentidos: hacen que el suelo pierda su capacidad para fijar el nitrógeno, empobreciéndolo, y luego caen en ríos y manantiales y envenenan a los peces. Sin embargo, los efectos de

los fertilizantes artificiales en las especies vegetales cultivadas parecen ser positivos. La única diferencia evidente entre una manzana abonada con bosta de caballo y una manzana abonada con un fertilizante artificial consiste en que la segunda es más grande, más sabrosa y mejor en general. Químicamente, una manzana es una manzana.

Un alimento prodigioso favorito parece ser el kelp, una variedad de alga marina. Un librito titulado *Kelp*, de Eric F.W. Powell. aboga por su causa:

> Parece lógico asumir que si la vida comenzó en las aguas, los mares deben contener agentes vitales […] y que lo que venga de los mares debería ser rico en propiedades nutritivas para la vida.{204}

Por ejemplo, la viscosidad de los buques-tanque. Powell insinúa que las algas curan una variedad de enfermedades, pero los ejemplos que cita son todos del mismo tipo: dama cincuentona que no puede dormir, mujer que goza de excelente salud excepto por jaquecas agudas, y demás.

> Recuerdo un caso de neurastenia en que el paciente, un joven de 24 años, estaba absolutamente exhausto. Tenía una dispepsia nerviosa con mucha flatulencia. sé quejaba de dolores de espalda, estaba constipado y no podía dormir excepto en arrebatos espasmódicos:{205}

Esa descripción encaja perfectamente con muchos adictos a la cura por sugestión, y sólo falta una congestión nasal crónica, dolores vagos y erupciones alérgicas, Powell trata esos casos con microdosis homeopáticas de kelp.

Ingeridas en proporciones más grandes que Pulgarcito, las algas son una buena fuente de yodo y otros minerales. Un modo más fácil de evitar la papera es comer pescado de mar un par de veces por semana, o simplemente usar sal yodada. Sin embargo, a menos que alguien sufra de una deficiencia mineral (cosa que no le ocurre a quien tenga acceso a la carne, la leche, el queso, los huevos y las hortalizas verdes) las algas no son más que un lujo inútil.

Powell insiste mucho sobre el contenido vitamínico de las algas, pero las únicas tres vitaminas que contiene (carotina, riboflavina y niacina) se pueden obtener en alimentos comunes y baratos que también contienen otras vitaminas.

Se piensa que la miel es mucho más nutritiva que el simple azúcar. Rodale cita la miel y la melaza como sustitutos del flagelo de la sacarosa, Cecil Tonsley, en *Miel para la salud*, 1969, adjudica a la miel notables poderes curativos. En un ejemplo de evidencia de oídas, describe cómo se curó un pie gangrenoso, a punto de ser amputado, envolviéndolo en una bolsa de miel.{206} Por cierto una cura notable, sobre todo teniendo en cuenta que la miel es principalmente azúcar y agua.{207}

Cinco alimentos prodigiosos son el secreto de la salud de Helmut Eugene Benjamin Gellert Hauser, más conocido como Gaye- lord Hauser. Son la leche desnatada, la semilla de trigo, la melaza negra (meladura), la levadura de cerveza y el yogur. Un anuncio nos cuenta su descubrimiento:

> Gayelard era el undécimo hijo de un maestro de Tubinga y tuvo una niñez normal y feliz hasta los dieciséis años, cuando desarrolló una infección turbercular en la cadera. que según los diagnósticos era incurable. Como último recurso. fue enviado al sanatorio de Suiza dirigido por Benedict Lust. El doctor Lust lo observó un día cuando almorzaba y lo sorprendió diciéndole: "Si sigues ingiriendo alimentos muertos, sin duda morirás. Sólo los alimentos vivos pueden dar vida al cuerpo".{208}

Lust, como ustedes recordarán, es el fundador de la naturopatía norteamericana y autor de un libro sobre terapia zonal. Las otras influencias de Hauser incluían al doctor Auguste Rollier, que curaba la tuberculosis con baños de sol; y la ciencia de la quiropráctica.

En la década de 1920 fue a Hollywood, todavía un gran imán para quien se autodesignara una eminencia en problemas de salud. Al menos, los excéntricos de la alimentación abundaban más que ahora. Entre los clientes de Hauser figuraron Greta Garbo y la duquesa de Windsor, mientras que su competidor Lelord (Cordel tuvo que contentarse con Eva Gabor.

Luzca más joven, viva más tiempo, de Hauser, publicado originalmente en 1951, expone sus teorías médicas, una mezcolanza de baños de sol, baños de asiento, masajes, laxantes vegetales, enemas, suplementos vitamínicos (vendidos por su organización) y ejercicios oculares de Bates. Piensa que deberíamos dormir en tablas de planchar inclinadas, cabeza abajo, que la catarata puede curarse con dosis masivas de riboflavina, y que las vitaminas B pueden ser la cura para el cáncer que ha estado buscando la ciencia.{209} En cuanto a sus cinco alimentos prodigiosos, que "consumidos

diariamente pueden añadir cinco años juveniles a su vida”, parecen notoriamente vulgares cuando se los examina con atención:

1. El yogur es una deliciosa forma de leche fermentada que no contiene más sustancias nutritivas de las que hay en la leche. Las ideas de Hauser sobre el yogur parecen tomadas de Metchnikoff. el científico ruso del siglo diecinueve que pensaba que las bacterias del yogur vivo reemplazarían nuestra flora intestinal normal, que según él creía nos estaba envenenando. No es así, como lo sabían todos menos Hauser hace medio siglo. Nos cuenta que el yogur viene de Bulgaria, donde anteriormente “por cada millón de habitantes 16 vivían 100 años o más, mientras que aquí en Estados Unidos sólo 9 de un millón llegan a centenarios”. No he podido encontrar estadísticas actuales comparables, pero los opulentos y degenerados norteamericanos (6,1 por mil) ahora sobrepasan los 85 años con más frecuencia que los búlgaros rurales (4,4 por mil), que todavía comen muchísimo yogur.

2. La leche desnatada tiene un valor obvio para los gordos, y es un sustituto barato de la leche en las comidas. Por lo demás, es menos nutritiva que la leche entera, pues carece de vitaminas A y D. Desde luego. Hauser se alegraría de vendernos costosos suplementos vitamínicos para compensar esa deficiencia.

3. La yema de trigo y

4. La levadura de cerveza son buenas fuentes de proteínas, tanto como la carne o el queso. También son más caras. Pero no se puede pedir que Hauser, que vende esos productos, considere esa característica una desventaja.

5. La melaza negra, o meladura, es según Hauser,

> … no sólo una excelente fuente de muchas vitaminas B, sino también de hierro, calcio y otros minerales. La meladura es un subproducto del refinamiento del azúcar y contiene todos los minerales y vitaminas con calorías estables del jugo de la caña original.{210}

Sí contiene buena cantidad de minerales, pero no de la caña de azúcar. Las fuentes principales del hierro y el cobre que contiene son las maquinarias industriales y los recipientes donde se hierve; del calcio, el agua de lima usada en la refinería. Aún así, contiene menos de éstos y otros minerales que las habichuelas comunes (diversas variedades). En cuanto a las vitaminas B, es una de las fuentes más pobres en ellas: Martin Gardner

explica que el adulto medio necesitaría tres litros y medio diarios de meladura para mantenerse sano.[211] Como la meladura tiene un 67% de azúcar, esto implicaría una dieta diaria de 9.350 calorías, con un consiguiente aumento de peso de unos 5,4 kg por semana (sin mencionar la diabetes y la intoxicación por hierro). Hauser ante todo promueve la meladura como fuente de vitamina B6, pero la mayoría de las dietas normales ya contienen de tres a diez veces la B6 requerida por la mayoría de los adultos.

Con los años, el imperio Hauser ha crecido. Hoy sus tiendas “Life & Beauty” venden vitaminas, alimentos prodigiosos, costosas máquinas eléctricas para extraer jugo de los vegetales, y una gama de libros del maestro.

Otros alimentos prodigiosos han causado furor de vez en cuando, y luego desaparecieron. ¿Quién recuerda la clorofila, la jalea real, el aceite de alazor? ¿Quién, en pocos años, recordará el hueso molido, las píldoras de plata, las semillas de girasol, el aceite de ajo, o cualquiera de los tónicos y elixires que finalmente seguirán el camino del Hadacol (que debía sus virtudes curativas a un sabroso porcentaje de alcohol)?

Para los cuarentones, la busca de salud natural da virajes raros y antinaturales. En *El secreto de la juventud* de Barbara Cartland se enumeran más de treinta preparados para la belleza “natural”, desde Alimentos Piel de Almendra. Elixir de Algas Aigemain y Crema Satinada de Maní hasta una mixtura llamada, créase o no. Crema de Placenta de Winston con Aceite de Yema de Trigo. Gansadas de la señorita Cartland. No, no debí expresarme así. Por eso, tendrían que lapidarme con Crema de Huevo para las Arrugas, o lavarme la boca con Jabón de Lechuga Verde de Culpepper.

Macrobiótica zen

Dicen que cualquiera que sabe lo que le conviene ha sido contagiado por el macrobio. Pese a los rumores sobre desnutrición, pese a la clausura de unos pocos restaurantes por autoridades preocupadas por la higiene. esta chifladura sigue cosechando nuevos conversos dondequiera se venden los libros de Ohsawa.

El fundamento de la macrobiótica zen es increíblemente simple. Algunos alimentos son “yin” y otros son “yang”. George Ohsawa lo explica todo en *Macrobiótica zen:*

> De acuerdo con nuestra filosofía. no hay nada más que Yin y Yang en este mundo. Yin y Yang. hablando en términos físicos, son fuerza CENTRÍFUGA y CENTRÍPETA. respectivamente. La fuerza centrífuga es expansiva; produce silencio. sosiego, frío y oscuridad. La fuerza centrípeta, en cambio, es constrictiva y produce ruido, acción. calor y luz sucesivamente. Los siguientes fenómenos fundamentales son consecuencia de esas dos fuerzas fundamentales.[212]

Luego procede a incluir opuestos físicos, tales como caluroso/frío y liviano/pesado, en listas de Yin y Yang. El púrpura es Yin. por alguna razón mientras que el rojo es Yang. Todos los elementos de la tabla periódica son Yin, excepto el hidrógeno, el arsénico, el carbono, el litio, el sodio y el magnesio. La dieta entra en el sistema porque el reino vegetal es Yin; el animal. Yang. Sin embargo las ensaladas son Yin y los cereales Yang, y esta excepción se complica porque los gustos dulces o agrios son Yin, los salados o amargos Yang. Evidentemente el país de origen del alimento complica aún más las cosas, según sea tropical (Yin) o frío (Yang).

Ohsawa explica la importancia de una dieta balanceada de Yin y Yang. Curiosamente, el equilibrio casi siempre se alcanza con una dieta de un solo alimento, grano integral de cereal. Se permite una ensalada o un plato de carne de vez en cuando, pero los líquidos están severamente restringidos. Aparentemente Ohsawa piensa que beber líquidos fatiga los riñones (lo que equivale a decir que tener sangre fatiga el corazón).

Desde luego se habla de curas milagrosas. Ohsawa insinúa enfáticamente que la macrobiótica curó a víctimas de la radiación de Hiroshima, y enumera otras ochenta enfermedades curables mediante Yin y Yang. La lista incluye casi todas las enfermedades importantes que se conocen, con la lógica salvedad de la desnutrición. Aquí está la cura para el vulgar resfrío, las afecciones cardíacas, la lepra, la leucemia y las cataratas. ¡Elimine al momento la frigidez, la impotencia, la sífilis y la gonorrea! ¡Diga, adiós a la paranoia y la polio! Aquí se muestra que la hemofilia, que los ignorantes médicos consideraron durante mucho tiempo una enfermedad hereditaria, era sólo otra consecuencia de comer poco arroz sin refinar (o demasiada ensalada).

> Ninguna enfermedad es más sencilla de curar que el cáncer (esto también vale para los trastornos mentales y los problemas cardíacos) mediante un retorno a las comidas y bebidas más elementales y naturales: la Dieta Número 7.[213]

La Dieta Número 7 resulta ser un cien por ciento de granos de cereal integral y sorbos de líquido (“lo menos posible”). Así Ohsawa invita al paciente de cáncer a complicar su estado con escorbuto y una posible deshidratación. Dios santo.

11. Dentro de las drogas

Hubo un tiempo en que todo el mundo sabía lo que era un drogadicto: un monstruo criminal, una criatura nocturna al acecho en cuyo cerebro febril parpadeaban deseos impíos. En 1955 Bergen Evans escribió acerca de la errada creencia popular de que el adicto era un ser con una mirada salvaje, farfullante, una criatura desesperada,{214} esa popular idea errónea no ha cambiado mucho desde entonces. No solo los periodistas (que, después de todo, están tratando de entretener a su público), sino también los policías, los eclesiásticos e incluso algunos médicos, están dispuestos a permitirse algunos balbuceos de su propia cosecha, cuando pronuncian sobre drogas que no han usado ni visto usar. Y sería difícil igualar la desesperación de ese juez de Texas que dictó una sentencia de veinte años a un chico sorprendido con tres porros.

Existe un intento popular de asociar las drogas con la violencia de una forma u otra. La marihuana solía provocar guerras de pandillas entre adolescentes y, como se nos recuerda continuamente, Charles Manson usaba ácido. No se encuentra tal importancia en la adicción de Perry Smith, el asesino de *In Cold Blood* ("A sangre Fría", novela de Truman Capote), a la aspirina.{215} En cambio, vemos titulares como "MUCHACHO CON LSD PATEA AL MAESTRO" seguido de una historia de cómo un chico, supuestamente drogado con ácido, maldijo y pateó a un instructor de educación física, quien tomó represalias rompiéndole la mandíbula en dos partes. Entonces parece que hay alguna relación entre las drogas y la violencia, después de todo: en el México antiguo ejecutaban a borrachos, mientras que en Rusia solían ejecutar a fumadores de tabaco, después de torturarlos para obtener los nombres de sus traficantes.

La marihuana (marihuana o cannabis) para quienes pueden distinguirla de la heroína, es la droga que conduce a la adicción a la heroína. El canon de los absurdos contra la marihuana es el siguiente:

> 1. Me enteré de un caso, una bailarina de diecinueve años que fue llevada a un *reefer club* (fumadero) por un grupo de amigos. Pronto un hombre estuvo a su lado, ofreciéndole un cigarrillo. Era un señuelo. Pronto se convirtió en una de sus mejores clientes…{216}

> 2. La marihuana es solo y siempre un flagelo que socava a sus víctimas y las degrada mental, moral y físicamente. Una pequeña dosis tomada por un sujeto puede provocar una intensa intoxicación, ataques delirantes, agresiones criminales. Es este efecto impredecible el que convierte a la marihuana en una de las drogas más peligrosas que se conocen. Las barreras morales [sic] se rompen y, a menudo, resultan el libertinaje y la sexualidad.{217}
>
> 3. En los últimos meses, la investigación científica ha sacado a la luz el hecho alarmante de que el LSD altera drásticamente la organización genética de las células germinales humanas y, en consecuencia, podría provocar horrendas mutaciones en la descendencia de los consumidores. Alguna evidencia indica que una alteración genética similar […] también puede ser inducida por la marihuana. El Dr. Luis Souza […] encontró que después de las primeras experiencias con la marihuana había una destrucción aparentemente completa del ADN.{218}
>
> 4. Un suboficial de comunicaciones de la 2ª División de Infantería de Marina dijo recientemente a *The Plain Truth* que en un año de servicio en Vietnam vio varios cadáveres que habían sido asesinados por individuos enloquecidos por la marihuana. Pero en ese año no vio a nadie muerto por ataques comunistas.{219}
>
> 5. El argumento fue presentado sucintamente por el ministro del Interior, el señor Reginald Maudling […] hace dos meses, cuando dijo que no podía prever que la marihuana se legalizara nunca porque “la evidencia de que las drogas blandas pueden llevar a los consumidores a las drogas duras es demasiado convincente como para ser ignorado”.{220}
>
> 6. ¿La marihuana conduce a la adicción a la heroína? El Departamento del Sheriff del Condado de Los Ángeles afirmó una conexión directa: “Nuestra experiencia ha demostrado que más del 90 por ciento de todos los adictos a los narcóticos en este país se han graduado en el uso de heroína mediante el uso de marihuana”.{221}

La #1 proviene de una espeluznante noticia de 1939 titulada “¡Solo un cigarrillo, pensarías, pero fue hecho con una hierba siniestra, y una niña inocente es víctima del TERROR!”. Como mucho material posterior, nos asegura que la marihuana es adictiva, que los consumidores se convierten en criminales violentos de fuerza anormal y que (paradójicamente) también se vuelven enervados, deprimidos y suicidas.

Otras citas provienen de personas que deberíamos conocer mejor. La #2 es de un ex comisionado de Estupefacientes de EE.UU. Podríamos esperar de él algunas pruebas o al menos estadísticas sobrias. En su lugar, recibimos el despotricar de un predicador de la Templanza a medio alfabetizar. Curiosamente, el predicador podría estar más en lo cierto si dijera, que la degradación moral, los “asaltos criminales” y el “libertinaje” son todos

efectos probados del alcohol, mientras que ninguno está probado para la marihuana.

La #3 es una interpretación errónea de un experimento inconcluso, que se discutirá más adelante. La #4 merece poco comentario, excepto que ni siquiera Sherlock Holmes pudo ver un cadáver y deducir que su asesino estaba (a) usando una determinada droga y (b) que no era comunista.

Las #5 y #6 muestran a las personas encargadas de hacer cumplir la ley en Gran Bretaña y los Estados Unidos en su forma más tonta. El policía de Los Ángeles es fácilmente el más estúpido; en una sola frase logra esposar el significado y aporrear la lógica hasta la muerte. Comienza diciendo que el noventa por ciento de los adictos a los narcóticos consumen heroína, lo que hace que todo lo que sigue sea una tontería. (La mayoría de los adictos reales son usuarios "legítimos" de medicamentos recetados…

> … pastillas para dormir, tranquilizantes, pastillas para adelgazar, antidepresivos y estimulantes. Otros toman dosis regulares de aspirinas u otros medicamentos para los que no se necesita receta. … El hombre que gasta libras a la semana que no puede permitirse en cigarrillos que son dañinos para su salud es un adicto grave.[222])

A continuación, el policía de Los Ángeles concluye que, debido a que el noventa por ciento de los adictos (a la heroína) consumían marihuana anteriormente, la marihuana conduce a la heroína. La falsa lógica de esto puede demostrarse dejando que A sea "adictos a la heroína más tarde" y B "consumidores anteriores de marihuana". Entonces (razona) *si la mayoría de los A son B, entonces la mayoría de los B son A*. En otras palabras, "si la mayoría de los patos son pájaros, entonces la mayoría de los pájaros son patos". Puede argumentar que eso no es lo que quiso decir en absoluto, que realmente quiso decir que una parte de los adictos a la heroína no estarían en su condición actual si no hubieran fumado marihuana primero. Esto puede ser cierto o puede que no, pero nunca lo sabremos por su estadística del noventa por ciento.

La supuesta evidencia "convincente" de Maudling es probablemente un gráfico preparado por W.D.M. Paton, que compara el número de arrestos por cannabis en Gran Bretaña con el número de adictos a la heroína registrados, durante los años 1954 a 1966. Los dos parecen estar conectados de alguna manera, pero Michael Schofield, en *The Strange Case of Pot*, de 1971,[223] señala tres razones para no sacar conclusiones precipitadas:

1. Se están comparando dos grupos diferentes: uno sería prácticamente “todos los adictos a la heroína”, mientras que el otro es una pequeña minoría de consumidores de cannabis, los que son atrapados.

2. No hay razón para suponer que los consumidores de cannabis atrapados sean lo típico de todos los consumidores, o que su número sea un porcentaje fijo del número total de consumidores.

3. Una relación causa-efecto necesita más que simples estadísticas de este tipo. También podríamos inferir que cuando un adicto se registra, esto de alguna manera “hace” que la policía arreste a un fumador de marihuana.

Por supuesto, existe *alguna* conexión entre las dos drogas. Por un lado, ambos son ilegales, por lo que es conveniente que los vendan las mismas personas. Es posible que algunas personas se “gradúen” de la marihuana a la heroína. Pero, de todos modos, muchos consumidores de heroína parecen ser experimentadores de drogas. En un estudio{224}, el 98% había consumido anfetaminas, el 95% sedantes, el 81% tranquilizantes y el 94% cocaína. En otro{225}, 73% había usado barbitúricos, 100% alcohol, y el 95% tabaco. Un estudio de adictos en las prisiones{226} mostró historias similares.

No parece haber pruebas contundentes para la teoría de la “graduación”. El número alarmantemente alto de adictos a la heroína de Hong Kong logró comenzar sin cannabis, y una encuesta de adictos en Vancouver mostró que menos del diez por ciento la había consumido anteriormente. Por otro lado, la adicción a la heroína sigue siendo poco común en Marruecos, donde el cannabis se ha consumido ampliamente durante años. Finalmente, el Dr. Roger Lewin señala que “no hay evidencia biológica de que el uso de una droga conduzca a un deseo por otra”. Continúa diciendo:

> Empieza a parecer que el lobby anti-marihuana tendrá recurrir cada vez más a argumentos no científicos para respaldar su caso.{227}

De hecho, parecen estar graduándose de evidencia sólida a evidencia blanda. El anuncio prematuro de que la ciencia ha demostrado que la marihuana causa daño cerebral, daño genético, etc., ha parecido menos concluyente a la luz de investigaciones posteriores. En grandes dosis, la marihuana puede causar quién sabe qué daño fisiológico, pero también lo pueden hacer las grandes dosis de agua. La condena final —esa marihuana es un escape malsano de los problemas de la vida real— suena peculiar viniendo de *The Plain Truth*, proveedora de la religión milenaria.

LSD y ADN

Una creencia persistente y aterradora sobre el LSD es que causa un daño severo al ADN humano, lo que lleva a “mutaciones horrendas”. Esta creencia debería investigarse durante algún tiempo, ya que el LSD no está ampliamente disponible para ensayos clínicos.

La investigación que inició este rumor tuvo lugar en los Estados Unidos a fines de la década de 1960. Había cuatro tipos de experimentos:

1. Se expusieron células humanas al LSD en tubos de ensayo.

2. Los animales de laboratorio recibieron dosis masivas de LSD.

3. Se examinó el material genético de las células germinales de consumidores habituales o habituales de LSD.

Se administró LSD para hacer pruebas a las personas y se examinó el material genético de sus células germinales.

Cuatro científicos de California han cuestionado la conclusión de que el LSD causa daño genético.[{228}] Argumentan que el LSD puro tomado en cantidades moderadas no daña los cromosomas en el tejido vivo, no causa daño genético y no causa tumores ni cáncer en los seres humanos. Basan este argumento en su propio trabajo y en una revisión completa de todo el trabajo sobre LSD realizado hasta 1971, que mostró que:

1. Cuando las células humanas se expusieron al LSD en tubos de ensayo, el daño informado puede haber sido causado por el proceso de examen en sí. Incluso si no fuera así, la dosis que recibió cada célula varió de 10 a 10.000 veces la dosis que recibiría en un cuerpo vivo. Además, las células muertas no pudieron excretar o desintoxicar venenos como lo hacen las células vivas.

2. A los animales de laboratorio se les administraron dosis mucho mayores que las que suelen tomar los humanos.

3. El daño detectado en los usuarios humanos solo ocurrió en aquellos que tomaron LSD en formas y dosis incontroladas, o que también consumieron otras drogas. El LSD ilícito a menudo está adulterado (solo el cincuenta y cuatro por ciento de las muestras analizadas contenían LSD relativamente puro). Finalmente, los experimentadores solo tenían la palabra de los usuarios sobre cuántas dosis habían tomado y qué tan grandes habían sido las dosis. ¿Eran usuarios intensivos, usuarios ligeros o usuarios en absoluto?

4. Cuando se administró LSD relativamente puro a seres humanos, no hubo evidencia de que hubiera habido daño cromosómico.

En cuanto a los bebés con malformaciones, los abortos espontáneos, etc., las mujeres embarazadas deberían evitar cualquier droga innecesaria, aunque no se ha probado ningún caso específico contra el LSD.

Antes del susto genético, había muchas otras historias de terror sobre el LSD. Se le ha culpado de las crisis mentales, de las que, como cualquier droga psicotrópica (por ejemplo, el alcohol), bien puede ser responsable.

Al mismo tiempo, el público a menudo parece ansioso por asustarse con historias como estas:

> Un hombre dormía en el suelo porque pensaba que su cama tenía sólo cinco centímetros de largo. Otro hombre sintió que tenía que ofrecer un sacrificio humano y trató de arrojar a su novia de un edificio. Un tercer hombre estaba parado en un acantilado; ¡Quería sumergirse en las olas porque parecían un pañuelo de seda![229]

La última es, por supuesto, la conocida historia de “Puedo Volar” que se contaba anteriormente sobre otras drogas. En algunas versiones la víctima quiere suicidarse; en otros, no logra comprender el peligro. En esta versión de 1939, la obtenemos en ambos sentidos:

> Una mujer joven y encantadora, con la ropa hecha jirones, estaba peligrosamente posada en el alféizar de una ventana. Detrás de ella había un hombre. Él también tenía un aspecto salvaje y estaba despeinado. Varias veces la joven hizo un esfuerzo por saltar y el hombre débilmente la retuvo. Pronto, apareció un tercer hombre, de color y fuerte, y los arrastró a ambos hacia atrás. Ambos eran adictos a la marihuana. Cuando desapareció, se la pudo escuchar gritar: “Puedo volar. Bueno, ¡no me importa si muero!”[230]

Cualquier peligro psicológico real en el LSD está completamente enmascarado por tales rumores, en los que nunca se dan nombres, fechas y lugares. El mecanismo del rumor aparecerá nuevamente en el capítulo 24. Aquí se puede ver en la historia de los seis estudiantes de la Universidad de Pensilvania, que supuestamente tomaron LSD y luego miraron fijamente al sol hasta que se lesionó la retina y se quedaron ciegos. La historia fue contada con entusiasmo por periódicos aún menos sensacionalistas. Finalmente, se rastreó hasta un funcionario de salud de la Universidad, quien, después de admitir que no era cierto, se internó en un hospital

psiquiátrico. Uno o dos periódicos incluso se molestaron en retractarse de la historia.

Los horrores reales o imaginarios del LSD deben verse en perspectiva.

> El hecho de que entre los alcohólicos la tasa de suicidios sea 80 veces mayor que la de la población normal parece pasar desapercibida. Se prestó atención a la posible relación entre el consumo de drogas y el delito, y en particular los delitos violentos, pero la relación entre el alcohol y el delito rara vez parece afectar a la conciencia pública. Existe evidencia de investigación bastante buena que sugiere que la intoxicación por alcohol está particularmente asociada con delitos agresivos y sexuales,[231]

escribe el Dr. Griffith Edwards. El punto no es que debamos ignorar las psicosis del LSD y concentrarnos en las psicosis del alcohol, o que deberíamos olvidarnos de la Heroína matadora y luchar contra el Tabaco matador, sino que la preocupación real por las drogas y los problemas de las drogas debería conducir a una investigación cuidadosa y exhaustiva. Hasta ahora hemos tenido poco de eso con respecto al LSD. Las mismas autoridades que lo condenan porque “sabemos muy poco sobre él” están ocupadas aprobando leyes para hacer que la investigación clínica del LSD sea casi imposible.

Por supuesto, se debe tener precaución al dispensar o permitir cualquier fármaco que actúe sobre el sistema nervioso central. Y esa precaución podría comenzar en las cárceles británicas y estadounidenses, donde los reclusos reciben dosis masivas de Torazin, y en las escuelas de Nebraska, donde a los niños que se portaban mal se les administró Ritalin.

(Cuando planifiqué este capítulo, quise presentar un equilibrio entre los mitos sobre las drogas, superficiales y subterráneos. Pero las creencias del establishment tienen implicaciones de largo alcance, mientras que las creencias clandestinas son, en general, simplemente una lista patética de nuevas formas de obtener información. El uso de semillas de campanilla, nuez moscada y cáscaras de plátano quemado parece haber pasado, y espero no escuchar más casos de niños mal informados que mueran con mantequilla de maní en las venas. Solo queda un gran descubrimiento del que hablar.

Dolor de cabeza

En 1965, un estudiante de medicina holandés que había reprobado sus exámenes se hizo un agujero en la cabeza para cambiar su estado psicológico. Algunos pueden encontrar esto como un camino difícil hacia la comprensión, pero el estudiante Bart Huges explica el "tercer ojo" en su libro *Trepanación*.[232]

La teoría de Huges es que abrir la cabeza reduce la presión en el líquido cefalorraquídeo, lo que permite que los vasos sanguíneos del cerebro se expandan. El efecto de este aumento del "volumen sanguíneo en el cerebro" es una especie de subidón, dice, comparable a un viaje de ácido permanente, pararse de cabeza, respiraciones yoga, etc.

Según Huges, un agujero en la cabeza es lo más natural del mundo. Los niños, después de todo, tienen suturas abiertas en el cráneo, pero cuando crecen, se cierran, convirtiéndolos en adultos de rostro duro, materialistas y belicistas. "La conciencia, la espontaneidad y la intimidad se han desvanecido".[233]

La razón por la que los animales actúan de manera tan infantil y natural (aunque muchos de ellos tienen cabezas adultas cerradas) es que caminan a cuatro patas, manteniendo la columna horizontal. El hombre pierde todo al ponerse de pie, lo que aumenta la presión en su líquido cefalorraquídeo.

No estoy seguro de cuánto sentido tiene esto desde el punto de vista médico o incluso hidrostático. Huges nunca llega a explicar una serie de cosas:

1. Si las punciones lumbares, que ciertamente reducen la presión en el líquido cefalorraquídeo, tienen "efectos en el tercer ojo" y, de no ser así, ¿por qué no?

2. ¿Por qué nadie parece haber notado una conciencia expandida en personas cuyas cabezas han sido abiertas accidentalmente o quirúrgicamente por otras razones?

3. ¿Por qué los canguros adultos parecen actuar tan conscientes, espontáneos e íntimos como cualquier criatura con una columna horizontal?

4. ¿Por qué los humanos no se vuelven automáticamente menos materialistas cuando se acuestan?

Huges ha podido interesar a algunas otras personas del tipo intentaré-cualquier-cosa, para que se taladren la cabeza. Que no haya logrado interesar a la profesión médica por la cirugía de concienciación no pondría

en duda el movimiento de la trepanación, sino por una curiosa contradicción:

Se enfatiza repetidamente, como con el LSD, que si no ha probado la trepanación, es imposible que lo entienda, excepto en un sentido académico. En la página 23 de *Trepanación*, el amigo de Huges, R.H. Hübner, afirma que las demostraciones sofisticadas de la teoría no serían necesarias "si un médico se atreviera a pararse y sacar sus propias conclusiones". Pero en la página 10, Huges explica que su padre (un médico) y un estudiante de psiquiatra que él conoce han ido más lejos que eso: ambos tienen agujeros en el cráneo, debido a heridas anteriores. ¿Entienden, al menos, su teoría?

> No. Para ambos mi autoridad tiene muy poco peso para que presten atención a mis escritos. Varias veces he intentado explicar el mecanismo al estudiante, pero *él era muy poco consciente de los hechos del psicoanálisis* y de los hallazgos de Pavlov para captar el significado de las palabras.{234} (La cursiva es de Sladek)

Evidentemente, la nueva conciencia de Huges tiene sus límites. Pero *Trepanación* continúa, con las melodías trioculares de Joe Mellen{235}:

> Se perdió y ahora se encuentra de nuevo,
> No lo vuelvas a esconder bajo tierra,
> Volumendesangrecerebral…
> Se han hecho paradas de cabeza
> Todo comenzó
> Es para lo que se hizo el mundo
> El precio debe pagarse por
> Volumendesangrecerebral.{236}

De la cabeza

12. El carácter por los rasgos

Hay seis sistemas principales para descubrir el carácter de un hombre sin necesidad de conocerlo. Este capítulo abarca cuatro: la frenología, la fisiognomía, la lectura de las manos y la grafología. La astrología y la numerología serán tratadas en capítulos posteriores.

Cada sistema ha tenido defensores en generaciones de aficionados al ocultismo; algunos han reinado temporalmente como ciencias serias. Cada cual, desde luego, afirma que es el único modo verdadero de anonadar y pasmar a los amigos leyéndoles los pensamientos más recónditos.

Todo en la cabeza

Desde que se abandonó la noción aristotélica de que la cabeza era una especie de torre de enfriamiento llena de agua, la gente ha tratado de explicar el cerebro. A la mayoría de nosotros nos resultan familiares las analogías con el reloj ("se oyen girar los engranajes"), las líneas telefónicas ("tiene los cables cruzados"), la radio ("no está en la misma longitud de onda) y la computadora. Cada analogía es un monumento al estado del conocimiento y la ignorancia contemporáneos sobre nuestras torres de enfriamiento.

Parece que la analogía de moda en el siglo dieciocho era el escritorio con casilleros. Basta con mencionar las "facultades" de éstos y de allí a la frenología no hay más que un paso. En 1800 el austríaco Franz Josef Gall introdujo la teoría de que los casilleros, o facultades, estaban localizados en veintisiete partes diferentes de la superficie del cerebro, que fueron diagramadas y numeradas, para delicia de los anticuarios de hoy.

Era razonable inferir que una gran facultad de cautela (N° 10) debía manifestarse como una hinchazón de esa parte del cerebro, que a su vez requeriría una protuberancia del cráneo donde alojarse. Por lo tanto, por los bultos conoceréis al hombre.

El discípulo de Gall, Johann Gaspar Spurzheim. revisó el sistema, añadiendo bultos favoritos de su propia cosecha y reclasificando la cabeza. Había *Sentimientos* (desde 1, *Amabilidad* a 21. *Imitación*) y *Facultades Intelectuales* (desde 22. *Individualidad* hasta 35. *Causalidad*) con muchas e

interesantes características intermedias, tales como el N° 4. *Adhesividad,* o necesidad de un compañero de alma.[237]

La frenología cundió como la viruela, y recibió casi la misma aprobación médica. En 1807 una comisión del Instituto de París descubrió que la teoría Gall-Spurzheim era inaplicable. Durante todo el siglo diecinueve siguieron apareciendo sistemas frenológicos, y siguieron siendo reprobados. hasta que fue obvio para todos menos para los creyentes obstinados que el cerebro no era un casillero. Esta lenta comprensión demoró más de un siglo. Entretanto, la frenología dominó las creencias de personas como Walt Whitman, que la mencionó en sus poemas, sir Isaac Pitman[238], cuyo número grande en sombreros presumiblemente se correlacionaba con su inventiva taquigráfica y fonética; y sir Arthur Conan Doyle. Pero gradualmente el sistema se escabulló del laboratorio a la salita del creyente, y de allí a la tienda del adivino, ayudado por el descubrimiento en 1901 de que las lesiones cerebrales causan desórdenes que no guardan ninguna relación con ningún diagrama frenológico.

Rostros en la muchedumbre

La fisiognomía tiene una larga y honorable historia. Fue popular entre los griegos, y los hombres del Renacimiento escribieron volúmenes sobre el tema, contradiciéndose unos a otros. Probablemente la mayoría de nosotros practicamos una especie de fisiognomía improvisada en la vida cotidiana. aunque rara vez cotejamos o sistematizamos nuestras intuiciones.

Cuando se encuentra alguna verdad en tales observaciones, es probablemente la verdad de la caricatura (el oscuro Dick Nixon, el equino De Gaulle) o la verdad de las descripciones de las novelas baratas (“labios finos y crueles”, “ojos pálidos y acuosos” “un gran cuello taurino”). Cada rasgo es clasificado de acuerdo con su semejanza (a) con algún animal que presuntamente tiene las características que buscamos; o (b) con la distorsión de los rasgos por emociones poderosas. Usando el método *a,* encontramos al hombre artero con una larga nariz de zorro, posiblemente porque adjudicamos al mismo zorro una exagerada artería. Ídem para la larga y boba cara de asno, la tímida cara de conejo. y el sabio búho (antes de las gafas al búho se le adjudicaba, más razonablemente, crueldad y espectralidad nocturna). Usando *b*,

Un ojo rojizo denota que la persona es egoísta, taimada y orgullosa, irascible, fértil en la invención de conspiraciones, e infatigable en su resolución de llevarlas a cabo.[239]

Los sistemas de clasificación son múltiples y contradictorios. “Sibyl”, citado arriba, entiende que los labios finos significan “una imaginación rápida y vivaz” y “no demasiado apego al dinero”, mientras que otro fisonomista dice que los mismos rasgos significan “remilgado y sufrido”.

El ocultista del siglo XIX Cesare Lombroso intentó un estudio estadístico de la criminalidad y los rostros, pero sus resultados no eran dignos de confianza. En la década de 1930 el antropólogo E. A. Hooton trató de establecer algún lazo entre la criminalidad y las características corporales. Su investigación zozobró por dos razones:

1. Aunque es bastante fácil demostrar que una proporción de criminales convictos comparte algún rasgo particular, no es tan fácil demostrar que la población en general no posee el mismo rasgo en la misma proporción.

2. La “criminalidad” normalmente depende del entorno de la acción, las costumbres existentes, la captura y la condena. Así el ficticio Jean Valjean[240] era un ladrón”, y Sacco y Vanzetti “asesinos”,[241] sólo en ciertos contextos. Cualquier teoría que proponga una explicación genética de la criminalidad debe definir y eliminar la influencia de dichos contextos.

La mejor síntesis de fisiognomía accesible en la actualidad es *El rostro humano reconsiderado* de John Brophy, 1962. que dice:

> De hecho se lee el carácter en los rostros, y a veces con exactitud y precisión, pero ello ocurre cuando conocemos al dueño de ese rostro íntimamente o poseemos alguna otra evidencia sobre él por palabras dichas o escritas, por sus acciones y reacciones, por las cambiantes faciales que las acompañan. por la voz. por toda su presencia física.[242]

También podrían entrar en juego algunos factores más. Las perspectivas de una persona podrían moldear su expresión habitual. Es posible que una persona con una cara particular provoque en otros unas reacciones capaces de determinar parcialmente su carácter. Por ejemplo, un hombre con una mandíbula “resuelta” puede descubrir que la gente lo aborda como esperando un conflicto; la agresividad de los demás podría inducirlo a la obstinación. Por último, quien descubre que ciertas expresiones faciales le son útiles en la vida cotidiana puede adoptarlas más o menos permanentes. Todos conocemos al mozo de mirada gacha, al vendedor que sonríe

demasiado, al político que en televisión utiliza la edad y el desaliño como señales de sabiduría y calidez hogareña. Que el lector juzgue por sí mismo cuán feliz es en verdad el vendedor, cuán humilde es el mozo, o cuán sabio y paternal el político, cuando están "en bambalinas".



Brophy proporciona una breve síntesis de los supuestos de la fisiognomía popular:

1. Ojos grandes, bien separados: Candor y honestidad.
2. Ojos pequeños, muy juntos: Astucia y malevolencia.
3. Ojos elusivos: Duplicidad o culpabilidad.
4. Ojos con párpados superiores profundos: Furtividad, suspicacia.
5. Nariz larga: Curiosidad.
6. Nariz curvada hacia abajo: Avaricia.
7. Boca ancha: Generosidad, Afabilidad.
8. Labios gruesos: Sensualidad.
9. Labios finos: Envidia.
10. Boca angosta: Melindrosidad, mojigatería.
11. Barbilla cuadrada o prominente: Determinación, heroísmo.
12. Barbilla hundida: Debilidad, indecisión.

No encuentra evidencias para aceptar nada de esto, y señala cuán desorientadoras pueden ser las caras reales. Si se mostrara un retrato de Winston Churchill a alguien que nunca hubiera oído hablar de él, le encontraría todos los indicios de sensualidad y ninguno de potencialidad para el liderazgo. Si a Hitler le quitamos el bigote y le echamos el pelo hacia atrás, se parece notablemente a un Kirk Douglas regordete.

Luna de miel en la mano

Es interesante ver cómo los modernos tratadistas de la quiromancía intentan relacionar esta antigua superstición con principios científicos. Noel Jaquin, en *La mano del hombre* de 1933, no titubea en adornar el universo con las fuerzas necesarias.

> Toda actividad es electromagnética, sea el beso de un amante, una explosión de dinamita, o la caída de un cometa. Sabemos que la luz, el calor, el sonido, las ondas de radio, las ondas ultravioleta, etc., son todas electromagnéticas. ¿Hasta qué punto, entonces, nuestros actos sufren la influencia de las radiaciones que emanan de planetas remotos?{243}

Señala que toda forma de vida necesita energía solar, e invoca la locura lunar, otra superstición que se resiste a morir. El hecho de que todas las criaturas vivientes reciban en última instancia su energía del Sol no explica las influencias planetarias, ni éstas servirían para explicar las líneas de la mano. Por lo tanto Jaquin introduce otro lazo dudoso, la frenología:

> Cada parte de la mano tiene su contrapartida, o departamento, en el cerebro; así, las emociones conectadas con nuestros impulsos amorosos se muestran en la formación de las líneas cardiacas, o del Corazón, mientras las habilidades lógicas y el grado de fuerza de voluntad son indicados por la formación de la línea cerebral o de la Cabeza.{244}

Jaquin entiende qué es injusto desechar su ciencia” sólo porque la asociamos con gitanos o reuniones de damas de edad; pues “no ridiculizamos la medicina ortodoxa aun cuando sus primitivos practicantes eran barberos sangradores”.{245}

Por otra parte. “Cheiro” (conde Louis Hamon) entiende que sólo los barberos sangradores conocían su oficio, mientras que los médicos modernos son ignorantes. Lamenta la sustitución de esos primitivos artesanos que lo conocían todo por los modernos médicos especializados:

> Esta especialización […] puede brindar mayor conocimiento en cosas particulares, pero reduce a los hombres a una línea más estrecha de pensamiento. Por lo tanto, ocurre que un médico puede saber poco de anatomía, mientras que el cirujano puede no saber prácticamente nada de medicina.{246}

Desde luego ocurre exactamente lo contrario. Un cirujano siempre tiene conocimientos exhaustivos de medicina, y cada médico estudia anatomía extensivamente. En verdad, el más inepto, ignorante y chapucero médico de hoy sabe más sobre el cuerpo humano de lo que todos los sangradores,

ajustadores de huesos y preparadores de cataplasmas siquiera sospechaban. La idea clave de Cheiro es que deberíamos desconfiar de nuestros mal informados médicos de cabecera y confiar en el diagnóstico de los lectores de manos.

Se afirman tres cosas de la lectura de manos: que puede diagnosticar enfermedades, que puede juzgar el carácter *(quirognomía);* y que puede predecir el futuro *(quiromancia).* Como los diagnosticadores de esta tendencia demuestran un conocimiento escaso de los progresos médicos desde el siglo pasado (Cheiro cita una opinión científica de la década de 1820 según la cual los nervios son canales del "fluido nervioso", que podría estar relacionado con la electricidad), veamos cómo se las arreglan en otras áreas.

La quiromancia es mera adivinación, y no tiene ninguna ventaja particular sobre la cartomancia, la rabdomancia. la geomancia, la hidromancia (adivinación por cartas, varillas, tierra y estanques de agua) ni la lectura de entrañas, bolas de cristal u hojas de té.

No es necesario que el quiromántico discuta con el científico, basta con que se someta a un experimento simple. Sólo tiene que hacer cincuenta predicciones específicas, que se cumplirán dentro de un período determinado, en condiciones de laboratorio. Si tan sólo cinco resultan atinadas, verá como se esfuma el presunto escepticismo del científico.

Muchos que rechazan la adivinación del futuro aún opinan que "puede haber algo" en la quirognomía. Tiene sentido pensar que el mecánico tendrá manos cortas y cuadradas, el artista dedos largos y ahusados, y así sucesivamente. ¿Y una línea de la vida larga no podría indicar una predisposición hereditaria a la longevidad? Sería bonito que funcionara de ese modo, pero la lectura del carácter en la mano adolece de varias deficiencias:

1. El carácter es un fantasma elusivo, difícil de aprehender. Todos somos generosos hasta cierto punto, metódicos en ciertas cosas, artísticos a veces Todos aman, inventan, calculan, sueñan.

Más aún, el carácter varía según el contexto. El orgullo y la ambición son virtudes para un cheyenne, vicios para un hopi. Lo que se ve como frugalidad en la mano de un pobre también debe verse como avaricia en la mano de un rico.

2. La adulación garantiza al quirógnomo cierto “éxito” en casi todas sus lecturas. Mirando una palma ve montes de Júpiter y Mercurio bien desarrollados, y dice al poseedor que tiene ambición, orgullo, entusiasmo y necesidad de poder (Júpiter); que es mentalmente ágil, y ama el cambio, los viajes y las emociones. Naturalmente el cliente se concentra en esas características que tiene o quisiera tener, ignorando las otras.

3. El quirógnomo puede conocer a su cliente, o ser capaz de adivinar algo de su carácter, y darle una lectura acorde. La mano de George Bernard Shaw (frontispicio de Jaquin) tiene un dedo anular con forma de espátula que, según nos informan, “indica habilidad dramática”, Pero la mano de Sarah Bernhardt (en Cheiro) no cuenta con esa indicación. Impertérrito. Cheiro descubre que la habilidad dramática de la actriz se ha desplazado a otra parte; ahora está localizada en el espacio abierto entre la Línea de la Vida y la Línea de la Cabeza. Ese espacio, incidentalmente. no existe en la mano de Shaw.

4. Si la geometría de la mano es significativa, debería ser geométrica. ¿Qué longitud tiene una línea de la vida “larga”? ¿Cuándo está “en declive” una línea de la cabeza y en relación con qué? ¿Qué dimensión tiene un monte de Marte “bien desarrollado”? Los lectores de manos no lo dicen. Tal vez, como ellos sugieren, depende de la experiencia, pero aparentemente la experiencia no mejora la precisión de sus juicios.

La quirognomía ha sido sometida a muchas pruebas por psicólogos, con resultados negativos. En una prueba por televisión, varios quirógnomos examinaron manos de personas que las presentaban a través de un cortinado, y sus evaluaciones fueron comparadas con las evaluaciones psiquiátricas. No coincidían.

Desde luego los quirógnomos no dudan quién tiene la razón. Como todos los charlatanes, entienden que no se les dio una oportunidad justa, y que la ortodoxia conspira contra ellos.

> La recompensa del pionero es a menudo la burla de sus semejantes. Hoy día no somos mucho más justos. En los últimos años hombres de genio han sido privados de su vida y literalmente perseguidos hasta la muerte [!] por las burlas de sus hermanos más ignorantes.{247}

Cuánta verdad hay en esto. Se rieron de Galileo, se rieron de Darwin, se rieron de Edison… y se rieron de Punch y Judy{248}.

Caracteres escritos

La grafología, o análisis de la escritura, podría llegar a tener una firme base psicológica. Los argumentos más fuertes a su favor parecen ser:

1. Puede existir alguna relación entre el patrón general de escritura de una persona y su personalidad. Podría esperarse que un artista tenga un patrón de interés visual; una persona ordenada y metódica podría escribir despacio y prolijamente, y demás.

2. Puede haber razones inconscientes para ciertos manierismos de escritura. Tómense los dos ejemplos de la Figura 12-1. Puede verse que ciertas letras del ejemplo A se elevan hasta la capa superior. De acuerdo con la teoría grafológica, esto indica aspiraciones espirituales, creatividad, sueños e ilusiones. El ejemplo B se hunde por debajo de la capa inferior, manifestando impulsos sexuales y otros elementos reprimidos del inconsciente.

Los grafólogos han analizado similarmente las letras hacia la derecha o la izquierda, el tamaño y las proporciones de las letras, su angulosidad o redondez, la forma y longitud de los trazos conectivos, el grosor de los trazos y muchos otros factores, en términos de conducta inconsciente.

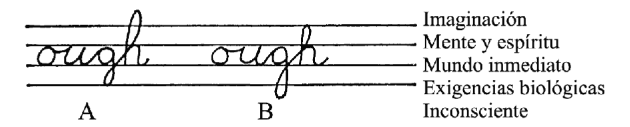


Figura 12-1. Ejemplos grafológicos

La mayoría de los grafólogos parecen llevar la idea demasiado lejos. Klara G. Roman, en *Análisis de la escritura: una clave de la personalidad*, 1961, utiliza un gráfico que enumera cuarenta y una características que deben buscarse, elaborando un complejo e impresionante “perfil de personalidad”.{249} Si cada perfil corresponde a alguna personalidad real es otra cuestión. Lamentablemente. un sistema de grafología no está sujeto normalmente a experimentos sistemáticos en gran escala, como los tests psicológicos convencionales. Por lo tanto no tenemos garantías de que demuestre lo que presuntamente demuestra; de que funcione consistentemente con grandes cantidades de personas; o de que sus hallazgos se correlacionen con los de otros tests.

La grafología parece haber derivado de los primeros estudios de la conducta inconsciente, al igual que los miles y miles de tests “proyectivos”

de las revistas populares. Semanal o mensualmente, somos invitados a transformarnos en cualquier animal que nos guste; a ordenar un conjunto de colores; a dibujar un árbol; a fijarnos si encendemos los fósforos “hacia afuera” o “hacia adentro” a gastar un millón; a dibujarnos a nosotros mismos; a fijarnos en la simetría de nuestra cara; a ordenar algunos símbolos chinos; a elegir nuevas mascotas, nombres, cónyuges o carreras; y demás. Cada “test” promete una visión genuina del propio carácter y, como monos ante un espejo, a todas ellas las encontramos fascinantes.



13. Atracciones estelares

Es difícil comentar la astrología sólo como análisis de caracteres, sin tomar en cuenta su pretensión de predecir el futuro. Si los movimientos de los planetas guían las acciones humanas, deben guiar la mayoría de las interacciones humanas de las cuales depende el "destino". Hay astrólogos que van más lejos y sostienen que *cada* acontecimiento está completamente determinado por las influencias planetarias, pero esto, como veremos, conduce a conclusiones ridículas. Por ahora, bastará con examinar la noción básica de una influencia que nos guía desde Allá Afuera.

En 1971 la BBC presentó una discusión radial sobre astrología.{250} Algunos argumentos a favor de la astrología eran triviales, pero algunos eran ingeniosos y merecen una réplica más larga de la que permitía el tiempo asignado al programa.

A era dueña de una agencia de empleos y usaba la astrología en su trabajo. Alegó que le había predicho un período de prosperidad, y que había acertado a largo plazo, aunque no siempre en detalles específicos.

B, un astrólogo, se consideraba más un indicador de escenarios probables (como un Herman Kahn astrológico) que un autor de predicciones exactas y pormenorizadas.

C consideraba la ciencia una acumulación de hechos y datos, mientras que la astrología optaba por una visión más amplia, tratando de relacionar al hombre con el tiempo, de comprender la naturaleza del tiempo y el universo.

D afirmaba que abundaban pruebas empíricas a favor de la astrología. Citó un estudio de 1965 sobre la relación entre la luna y la precipitación pluvial cuya validez ahora es aceptada pero que según él se inspiró originalmente en la astrología. También mencionó las investigaciones de Michel Gauquelin sobre influencias planetarias.

El argumento de A es irrecusable. Si para ella la astrología funciona, para ella funciona. Sin embargo, podríamos preguntar cómo distingue tendencias a largo plazo de predicciones específicas. Si su horóscopo predice, por ejemplo, que los negocios sufrirán un bajón, luego un incremento, no puede decirse que sea una predicción, a menos que

mencione fechas. Es casi seguro que toda actividad comercial en cualquier parte sufrirá un bajón, y luego un incremento, en algún momento del futuro.

Lo mismo ocurre con los escenarios de B. Cuando Herman Kahn y Anthony J. Wiener se propusieron elaborar su marco para las especulaciones,{251} no tenían acceso a ninguna información especial sobre el futuro. Sólo podían extrapolar las tendencias presentes, extender las curvas de PNB, población, etc., y ver qué sucedería si… Sus escenarios de futuros “libres de sorpresas” son en verdad el equivalente de predecir que una moneda caerá *cara o cruz* (dejando al margen la posibilidad de que caiga de canto, desaparezca en una hendija, o sea manoteada en el aire por un ladrón). Si esto es lo que hace B, está admitiendo que la astrología no brinda ningún conocimiento especial sobre el futuro. Más aún, podría elaborar sus escenarios sin ayuda de la astrología, pues estas especulaciones son en verdad ejercicios lógicos.

C se equivoca en cuanto a la ciencia. Contrariamente a la imagen popular, la ciencia no es una acumulación de hechos. De acuerdo con Peter Medawar,

> … el lastre de información fáctica. lejos de estar por hundirnos, disminuye cada día más. El peso láctico de una ciencia varia en forma inversamente proporcional a su grado de madurez. A medida que una ciencia avanza, los hechos particulares son incorporados, y luego en cierto servido aniquilados por enunciados generales de capacidad y espectro explicativos cada vez mayores. Por lo tanto ya no es preciso conocer los hechos explícitamente, o sea consignarlos y tenerlos en cuenta. En todas las ciencias estamos cada vez más aliviados del peso de los ejemplos singulares. la tiranía de lo particular. Ya no necesitamos consignar la caída de cada manzana.{252}

Más aún, si la astrología no es una ciencia sino una filosofía, no tenemos derecho a esperar de ella ninguna clase de predicción, o siquiera que trate con hechos. Cuando condesciende a ensuciarse las manos con hechos y predicciones, es una ciencia, y por lo tanto puede ser juzgada como cualquier otra ciencia, por los resultados.

Lo cual nos lleva al aserto de D según el cual la astrología es una ciencia empírica y verificable. Antes de examinar algunos modos de verificar la astrología, es necesario examinar algunos de sus argumentos para ser considerada una ciencia.

1. *Millones de personas creen en ella*. Bien, millones de personas han creído que la Tierra era plana. Como otras ciencias ocultistas, la astrología ofrece certidumbres sobre el futuro, revelaciones sobre la personalidad de uno y los demás y asesoramiento médico. Si uno no puede entender la conducta de otro, siempre es más fácil atribuirlo a influencias astrales que tratar de averiguar qué lo hace tan reacio aquí y ahora.

2. *La astrología está basada en millones de observaciones de los movimientos de los planetas, desde la época de los caldeos hasta el presente*. Es más bien una elaboración metafísica urdida por los hombres e impuesta sobre esas observaciones. Aun las mismas constelaciones tienen significados diferentes para pueblos diferentes. Leo, por ejemplo, no es vista como un león por los indios sudamericanos,

> … pues no tienen en cuenta lo que nosotros llamaríamos la cola y las palas traseras del animal y transforman el resto en una langosta vista desde arriba.[253]

Las observaciones de movimientos planetarios, cuando están sujetas a proyecciones de este tipo, no son más afortunadas que Leo la Langosta. Usando datos idénticos, dos diarios se las ingeniaron para publicar predicciones contradictorias para el mismo día:

CONSTANCE SHARPE	DOROTHY ADAMS
Géminis. Un nuevo interés —tal vez un hobby— empezará a ocupar sus momentos de ocio. Una buena noticia le llega por medios indirectos.	*Géminis*. Se llega a un arreglo que le traerá una seguridad duradera, así como trabajo duro. La vida se moverá más rápido, con mucha variedad para mantenerlo feliz.
Cáncer. Esta promete, ser una semana brillante y alegre en la cual logrará ganar la aprobación de personas importantes.	*Cáncer*. Recibirá noticias que le darán tranquilidad. Hay pronunciados indicios de una novedad que podría contribuir en mucho a solucionar un problema doméstico. Un amigo mayor será una gran ayuda.

3. *Las predicciones astrológicas no siempre son absolutamente correctas, pero tampoco lo son los pronósticos del tiempo*. Pero al menos los que pronostican el tiempo saben cómo perfeccionar sus predicciones. El principal problema parece consistir en la falta de datos suficientes. En cambio, los movimientos planetarios ahora se conocen con mucha más precisión de la necesaria para los astrólogos. Aparentemente sólo podrían

mejorar su precisión alterando su teoría básica, que ha permanecido estática durante milenios.

Otra diferencia es que siempre sabemos cuándo se equivocan los que pronostican el tiempo, mientras que los astrólogos son tan vagos que algunas de sus predicciones no significan nada. La oficina de pronósticos no dice que podría ser un día propicio para empresas que tal vez involucren a la familia, y que quizá haya un viaje. Dice que será un día templado y soleado, apropiado para un picnic.



Por último, un pronóstico meteorológico no ejerce ninguna presión psicológica, mientras que decirle a un hombre que recibirá malas noticias puede inducirlo a ver cualquier noticia como la más negra. Cuando menos algunas predicciones astrológicas son profecías que contribuyen a su propia realización.

4. *Algunas predicciones astrológicas son absolutamente correctas.* Los casos citados con más frecuencia son predicciones del asesinato de Kennedy y de un atentado contra Hitler.

Una astróloga norteamericana que afirma haber predicho el asesinato de John F. Kennedy fue entrevistada por la radio de la BBC en 1972. También afirmó haber predicho la muerte de Robert Kennedy, y otros acontecimientos en la vida de la familia Kennedy. Su historia sonaba convincente, aunque no ofreció ninguna prueba de que sus predicciones habían sido anteriores a los acontecimientos en cuestión.

Curiosamente, no dijo nada sobre el futuro de la familia Kennedy. Era una magnífica oportunidad para probar sus afirmaciones ante millones de oyentes, simplemente diciendo que ___________ iba a ocurrirle a ___________ en determinado plazo.

Menos de una semana después de la emisión, el hijo de Robert Kennedy viajaba a bordo de un jet que fue desviado a Medio Oriente, un acontecimiento que ocupó durante días los titulares mundiales.

Hay una pregunta que queda sin respuesta. Miles, tal vez decenas de miles de horóscopos debieron de confeccionarse para JFK en los años en que era el número uno de la política norteamericana. Si la astrología se lleva la palma por una sola predicción correcta, ¿cómo explicamos los miles de fracasos?

La predicción de un atentado contra la vida de Hitler parece cierta. El astrólogo Karl Ernst Krafft, especialista en Nostradamus, predijo el 2 de noviembre de 1939

> … que la vida de Hitler correría peligro entre el 7 y el 10 de noviembre y de hecho utilizó la expresión “posibilidad de un intento de asesinato mediante el uso de material explosivo”.{254}

El 8 de noviembre de 1939 se perpetró un atentado con esas características. Krafft se apresuró a escribir al gobierno, enfatizando la exactitud de su predicción. Los agentes de Gestapo se apresuraron a arrestarlo. Evidentemente se las ingenió para convencerlos de que él no formaba parte de la conspiración, pues más tarde lo pusieron en libertad.

Esta predicción parece asombrosamente exacta. Pero Ellic Howe, que investigó toda la carrera de Krafft, explica que confeccionó cientos de horóscopos para Hitler, Alemania, el Tercer Reich y otros jerarcas nazis. En ningún momento ninguno de estos horóscopos produjo una sola predicción útil. Por lo visto Krafft sabía publicitarse a sí mismo y podemos tener la certeza de que otras profecías verdaderas también se hubieran anunciado. Un hombre debe tener una fe mayúscula en su sistema para usarlo diecinueve años hasta conseguir un solo resultado positivo.

Ninguna predicción correcta y aislada es suficiente para demostrar que la astrología tiene un fundamento científico. Un buen número de predicciones irrefutables podría suministrar el fundamento para una revisión de las teorías astrológicas. Esto a su vez podría redundar en más éxitos, conduciendo a nuevos refinamientos y consolidaciones teóricas, y así sucesivamente. Pero éste es un camino que pocos astrólogos desean tomar, él camino de la ciencia.

La afirmación de D de que la astrología es una ciencia resulta bastante curiosa cuando advertimos que las únicas investigaciones serias son

emprendidas por no creyentes. Michel Gauquelin[255] prologa su propia investigación con anécdotas sobre fallidas tentativas anteriores de probar la teoría astrológica.

El comandante Paul Choisnard “probó” varias teorías astrológicas gracias a su ignorancia de la estadística y porque no atinó a comprender que Europa no está en el ecuador. Karl Ernst Krafft publicó su *Tratado de astrobiología* en 1939. Sus hallazgos fueron empañados por su absoluta inexperiencia en astronomía elemental.

Los tres factores más importantes de un horóscopo son el signo del Sol, el signo de la Luna y el ascendente. El signo del Sol está determinado por cada uno de los doce períodos del año, el de la Luna cambia cada dos o tres días, y el ascendente está determinado por la hora del nacimiento. Michel Gauquelin examinó los signos natales de 25.000 celebridades, y encontró una distribución azarosa. No habían nacido soldados extra en Aries, ni músicos extra en Libra, etc.

En un test, las cartas natales de tres celebridades (un locutor de TV acosado por la mala suerte, un campeón de ciclismo y un cantante) fueron entregadas a catorce astrólogos para que las acordaran con los nombres de las celebridades. Todos fallaron. Otro test mostró que los astrólogos eran incapaces de distinguir cartas natales de asesinos de las de otras personas.



Gauquelin examinó las horas de nacimiento de 576 médicos franceses y descubrió que el número nacido cuando Saturno o Marte estaban en ascenso o en el cénit superaba el margen concedido por el azar. Luego probó suerte con otro grupo de 508 médicos, y encontró la misma tendencia.

Gauquelin procedió a ampliar su investigación para abarcar otras ocupaciones y otros países. Compiló la hora de nacimiento de 25.000 celebridades de Alemania, Italia, Bélgica y Holanda. Las horas fueron

confrontadas con el ascenso o el cénit de la Luna, Saturno, Júpiter y Marte. Las correlaciones positivas y negativas que se descubrieron se exponen en el Cuadro 13-1.

Cuadro 13-1. Nacimiento de celebridades y posiciones planetarias

+ indica un número de nacimientos mayor de lo esperado durante el ascenso o cénit de este planeta.

− indica un número de nacimientos menor de lo esperado durante el ascenso o cénit de este planeta.

	Planeta			
	♂ Marte	♃ Júpiter	♄ Saturno	☽ Luna
Científicos	+	−	+	
Médicos	+	−	+	
Atletas de equipo	+	+		−
Atletas individuales	+			−
Soldados	+	+		−
Sacerdotes		+		+
Actores		+	−	
Periodistas		+	−	
Escritores	−		−	+
Pintores	−		−	
Músicos	−			

Gauquelin comprendió que estas carreras parecían demostrar alguna misteriosa influencia planetaria, pero una influencia que no tenía nada que ver con la astrología. También advirtió que ningún “rayo” hipotético podía dar cuenta de los cambios súbitos en el carácter heredado de un feto plenamente desarrollado a punto de nacer. Pero aun descartando esta teoría quedaban extrañas estadísticas sin explicar.

Por último adoptó una teoría de “herencia planetaria”. Asumió que la herencia desempeñaba un papel importante para determinar si un niño sería médico o general cuando adulto, y propuso que un rayo o influencia planetaria podría inducir al nacimiento de los niños con los genes apropiados.

Si la herencia en efecto selecciona los niños que nacerán en una hora y día particulares, cabe esperar que los cielos de los padres en el nacimiento sean similares a los cielos en el nacimiento de los hijos. Gauquelin cotejó 15.000 pares padres- hijos y descubrió una correlación entre los cielos de ambos en el momento del nacimiento. Esta herencia planetaria parecía seguir “ciertas leyes genéticas familiares”. {256}

Sería precipitado concluir que la teoría de Gauquelin está demostrada —él sería el primero en negarlo—, pero es indudable que la noción de

herencia planetaria requiere bases más sólidas. Podrían oponerse varias objeciones a esta teoría:

1. El “momento del nacimiento” es una ficción. ¿Consideraremos el momento en que es visible la cabeza del niño? ¿En que sale? ¿En que sale el cuerpo entero? ¿En que se retira la placenta?

2. Las horas de nacimiento que se registran son bastante imprecisas. El obstetra, la partera, o el empleado de hospital que asienta esta información no es astrónomo. Pueden estar cansados, apurados, demasiado ocupados para asentarla en horas e incluso días.

3. Sea cual fuere el elemento inductor, el trabajo de parto puede tener cualquier duración, desde pocos minutos hasta más de un día. El rayo planetario tendría que determinar la duración probable del parto y adecuarlo de antemano con el cielo del nacimiento. Sólo puede hacerlo si la duración del parto es un factor hereditario, o si una gran cantidad de mujeres se acercan a una duración media del parto.

4. Hay tantos factores implicados para llegar a ser el representante célebre de cualquier profesión que es sorprendente que la herencia planetaria llegue siquiera a manifestarse. El ingreso en la escuela médica de muchos países, por ejemplo, puede depender tanto de la situación social como de las aptitudes. Por lo que sé, Gran Bretaña tiene un solo policía negro, y Estados Unidos tiene uno o dos generales negros, designados recientemente.

5. El ambiente del seno materno puede ser tan poderoso como para contrarrestar muchos factores hereditarios. La teoría de Gauquelin deberá tener en cuenta:

a. Variaciones climáticas durante la gestación.
b. El uso de drogas por parte de la madre embarazada, incluso la aspirina.
c. La tasa de abortos espontáneos, y sus alteraciones.
d. La variación en la hora del nacimiento según la estación.
e. Los efectos, si los hay. de la gravedad solar y lunar. Podrían sentirse indirectamente, a través de variaciones climáticas.
f. Efectos de la dieta y los cuidados prenatales.

En vista de estas objeciones, es optimista esperar que Gauquelin haya descubierto algún lazo entre los movimientos planetarios y las características humanas.

En *Defensa de la astrología,*{257} J.A. West y J.G. Toonder resumen lo que consideran evidencia científica a favor de este sistema. Empiezan con Gauquelin, luego citan el estudio "estadístico" de un astrólogo sin exponer las estadísticas. Continúan con una farragosa tanda de ejemplos científicos y seudocientíficos.

El biólogo Frank A. Brown descubrió que las ostras parecen abrir y cerrar el caparazón en un ritmo ajustado al tránsito de la luna en el cielo. También descubrió en las tasas de actividad de otros organismos cambios que parecían corresponder a ciclos lunares y solares.{258}



El doctor J. L. Ravits puso a prueba lo que West y Toonder llaman "el potencial eléctrico emitido por el cuerpo en personas normales e insanas"{259} y descubrieron ciclos de fases lunares. Creo que por esto podemos entender que usó un galvanómetro de piel para detectar la humedad dérmica, y luego la agitación (algo parecido a un detector de mentiras). Estos experimentos son notoriamente delicados y poco confiables.

El psiquiatra checo Eugen Jonas, un creyente confeso en los misterios antiguos, aparentemente adivinó el sexo de 217 individuos sobre 250, a partir de las cartas natales. Este resultado extremadamente bueno no puede obedecer al azar. O bien Jonas encontró un método genuino para adivinar el sexo (en cuyo caso sin duda oiremos más, mucho más sobre él) o bien su experimento era defectuoso. No nos detallan cómo consiguió esas cartas natales sin conocer el sexo de los titulares.{260}

El ingeniero eléctrico John H. Nelson descubrió conexiones posibles entre las tormentas magnéticas de la Tierra y las posiciones de otros planetas con respecto a la Tierra y el Sol.

Suena razonable, pues el Sol parece causar tormentas magnéticas, y por lo tanto los planetas, que producen campos magnéticos, pueden afectarlas. No es evidencia a favor de la astrología, pues, como dice Nelson, no importa cuál planeta esté en la posición crítica.[261]

Otra autoridad citada es Rudolphe Tomaschek, físico y astrólogo, aquí presentado como "presidente de la Sociedad Geofísica Internacional".[262] Tomaschek fue también un fanático nazi, propenso a sustituir los hechos por "verdades" nazis (más adelante veremos sus opiniones sobre física).

El profesor Giorgio Piccardi ha mostrado con una larga serie de experimentos que la velocidad de ciertas reacciones químicas parece variar en ciclos regulares, tal vez ligados a ciclos de las manchas solares. West y Toonder relacionan esto con otros estudios sobre ciclos. menos confiables, a los que volveremos más adelante.

La tentativa de dar jerarquía científica a la astrología es quizá algo parecido a esto: influencia planetaria → reacciones químicas → nucleótidos → genes → herencia → carácter humano. Es un loable esfuerzo, pero no lo respalda ninguna evidencia. Aun si se descubriera que los planetas moldean el carácter humano de algún modo, la teoría de los astrólogos es poco plausible. Pues nos dicen que ellos solos han inferido los detalles de la influencia planetaria, y que lo hicieron en la antigüedad (una época en que los egipcios consideraban que la Tierra era plana y el cielo una tienda con forma de caja).

Pero aun la posibilidad de una influencia planetaria en nuestros genes es tan remota que resulta fantasiosa. Se supone que Marte crea un soldado gracias a su selectividad para alterar la disposición de 150.000 nucleótidos en algunos de los 30.000 genes de algunos de sus 46 cromosomas —desde una distancia de más de 60 millones de kilómetros— mientras deja tranquilos al resto de los genes o cromosomas… y todo mediante "vibraciones". Es posible, pero también es posible que la Luna tenga pata de palo.

El destino contra la libertad

El astrólogo Joseph Goodavage dedica un capítulo entero de su libro[263] a un ataque contra el libre albedrío y una defensa del determinismo planetario. Supongamos que él, y otros caracterólogos. tengan razón, y aun nuestros actos más triviales estén registrados de antemano en nuestros

genes, estrellas o números. En tal caso, no hay razones para leer el horóscopo del día o hacerse palpar los bultos de la cabeza, pues el conocimiento del futuro no puede alterarlo. ¿Para qué molestarse en superar esas dificultades domésticas o en esperar esa carta importante, como nos aconsejan? El destino último, y todos los peldaños que conducen a él, están absolutamente determinados, programados en la computadora del universo. La única excusa para seguir consejos astrológicos es que uno no puede evitar seguirlos, ni el astrólogo puede evitar darlos.

Otros astrólogos y caracterólogos nos conceden un libre albedrío *limitado*, lo cual no mejora mucho las cosas. Si un hombre tiene "mano de asesino" un enorme bulto de destructividad, o una estrella siniestra, ¿realmente podemos culparlo de sus actos?

Psicológicamente, este fatalismo explica buena parte del atractivo de estos sistemas. Hay una especie de seguridad en saber que no hay más remedio, que uno es movido por los astros. La responsabilidad se esfuma en el firmamento. Así imaginó Cromwell que no era él quien exterminaba a miles de irlandeses, sino la mano de Dios. Así responsabilizó Eichmann a las "órdenes de arriba" por el exterminio de millones de judíos. Así hacemos todos cuando sucumbimos a los Hados y cedemos una parte de nuestra humanidad a un Gran Inevitable.

14. La percepción extrasensorial y el doctor Rhine

Los experimentos con percepción extrasensorial, o ESP,[264] se iniciaron hace casi un siglo, como parte del trabajo de la recién fundada Society for Psychical Research, (SPR) o Sociedad de Estudios Psíquicos. Los primeros experimentos eran simples demostraciones. Un panel de científicos eminentes y funcionarios civiles de la SPR eran invitados a presenciar el espectáculo y redactar un informe. En su entusiasmo, estas buenas personas sólo tomaron los recaudos más torpes para impedir o detectar engaños. No es de extrañar que algunos de los casos más positivos resultaran fraudes. Así sucedió con los experimentos Smith-Blackburn de 1882-1892:

Smith estaba sentado a una mesa. Tenía los ojos tapados con algodón y cubiertos por un paño grueso, y los oídos rellenos, de algodón y masilla. Bajo la silla tenía gruesas alfombras para amortiguar la vibración. Por último, todo su cuerpo y la silla estaban envueltos en dos mantas gruesas.

A Blackburn, en el lado opuesto de la gran habitación, se le mostraba un complejo dibujo abstracto realizado por el comité. Se te permitía copiarlo varias veces, para que pudiera memorizarlo. Luego, sin hablar con Smith ni tocarlo, se paraba detrás de la silla de Smith, mientras el segundo dibujaba una copia de la figura. La copia era casi siempre perfecta.

Los integrantes del comité de la SPR estaban apabullados. Empezaron a citar este caso como prueba irrefutable de telepatía. Continuaban diciendo lo mismo después de 1908. cuando Blackburn admitió que todo era un fraude; y hasta 1911, cuando Blackburn explicó su método públicamente.

Mientras copiada el dibujo para memorizarlo, Blackburn hacía furtivamente una copia en papel de cigarrillo. Se lo ocultaba en la palma y la insertaba en la punta del lápiz. Cuando estaba listo, tropezaba con el borde de la alfombra cerca de Smith. A esta señal, Smith preguntaba “¿Dónde está mi lápiz?” Blackburn dejaba su lápiz en la mesa, y Smith alargaba el brazo desde abajo de las mantas y lo recogía.

Bajo las mantas, Smith tenía oculta en las ropas una pizarra luminosa de espiritistas. Se levantaba la venda de un ojo, ponía el papel de cigarrillo en la pizarra y copiaba la figura.

La investigación seria de la ESP empezó realmente con la llegada del doctor Joseph Banks Rhine, un botánico, a la Universidad Duke (Durham, Carolina del Norte). La primera monografía del doctor Rhine sobre telepatía,{265} publicada en 1929, se relaciona con Lady Wonder, una yegua telepática perteneciente a la señora Claudia Fonda. Lady podía deletrear respuestas a diversas preguntas tocando con el hocico cubos con letras o números. Curiosamente, sólo conseguía hacerlo cuando la señora Fonda estaba cerca. En un momento de su investigación, Rhine pescó a la propietaria haciendo señas a Lady. Aun así, creía que Lady había poseído en un momento verdaderos poderes psíquicos, pero que misteriosamente se habían esfumado.{266}

En 1930 Rhine empezó a usar los hoy famosos "naipes ESP" con estos símbolos: cruz, círculos, cuadrado, estrella y líneas ondulantes. En sus experimentos generales sobre ESP, el mazo de veinticinco naipes (cinco de cada símbolo) se baraja y corta. El agente (A) mira luego cada naipe, sin mostrarlos al sujeto (S), quien trata de adivinar cuáles son. Un número elevado de respuestas correctas o "aciertos" puede indicar telepatía o clarividencia ("segunda visión").

A. J. Linzmayer fue uno de los éxitos tempranos de Rhine. Sobre 4.505 naipes, Linzmayer hizo 1.212 aciertos. Por puro azar, tendría que haber hecho sólo 901. Para el profano el resultado puede no parecer espectacular, pero de hecho las probabilidades contra la posibilidad de un logro accidental son 17.000.000.000 a 1.

Obviamente Linzmayer se valía de la ESP o se enteraba por medios normales de cuáles eran los naipes. Al principio Rhine sólo tomó las precauciones más toscas para prevenirse contra la segunda posibilidad. Linzmayer era sometido a pruebas en condiciones absurdas, pues simplemente le pedían que mirara por una ventana mientras Rhine barajaba los naipes. En cuanto las condiciones experimentales se volvieron más razonables, la habilidad extrasensorial de Linzmayer se esfumó misteriosamente. No obstante. Rhine creía en Linzmayer, tal como había creído en Lady Wonder.{267}

El experimento Pratt-Pearce

H.E. Pearce, estudiante de teología, y J.G. Pratt, egresado de psicología, realizaron un experimento "clásico" de ESP a larga distancia en 1933, en la

Universidad Duke. Pratt se quedaba en su cuarto mientras Pearce cruzaba el campus para ir a la biblioteca (donde Pratt podía verlo entrar desde la ventana). Pratt usó dos mazos de naipes ESP, esta vez sin mirar las figuras, sino simplemente pasándolos uno a uno, boca abajo (era un experimento sobre clarividencia pura), comenzando a una hora acordada. Luego volvía los cincuenta naipes y tomaba nota del orden. En la biblioteca, Pearce presumiblemente tomaba nota de sus respuestas. Luego cada uno de ellos hacía una copia de sus notas, la lacraba y la entregaba en la oficina de Rhine, antes de reunirse para cotejar los resultados.[268] En 37 de esas sesiones, en tres de las cuales Rhine estuvo en el cuarto de Pratt actuando como observador, los dos estudiantes alcanzaron resultados significativos: 558 aciertos sobre 1.850 intentos. Las probabilidades de un resultado tan alto son más de 10^{12} (o 1 seguido por 12 ceros) a 1.

También en este caso era obvio que no se trataba de una mera cuestión de azar. C.E.M. Hansel investigó la Universidad Duke y descubrió que para Pearce habría sido absolutamente fácil salir de la biblioteca durante el experimentó, acercarse al cuarto de Pratt y observarlo mientras volvía los naipes para tomar nota del orden. El cuarto tenía una ventana clara que daba al corredor y un escotillón con un agujero situado justo encima de la mesa de Pratt, y Hansel descubrió que podía subirse a una silla en al corredor y atisbar por una hendija de la parte superior de la puerta para ver los naipes.[269]



Rhine y Pratt replicaron a esta objeción mencionando las tres sesiones en que Rhine estuvo en el cuarto. "Él, como J.G.P. [Pratt] podía ver al sujeto desde la ventana cuando el segundo entraba en la biblioteca (y desde luego también podía verlo salir)".[270] Hansel luego preguntó como Rhine podía haber observado todo al mismo tiempo. Si miraba continuamente por

la ventana para vigilar a Pearce, Pratt podía falsear sus anotaciones para indicar un resultado alto. Si observaba a Pearce, Pratt podía escabullirse de la biblioteca. Más aún, ningún informe sobre el experimento dice *explícitamente* que Rhine *viera* a Pratt entrando y saliendo de la biblioteca.

El experimento Pratt-Woodruff

Este complicado clásico estaba diseñado para eliminar ciertos trucos haciéndolo "doblemente ciego". O sea, el experimentador (E) ignora las respuestas que dio el sujeto (S), mientras que S ignora los naipes. La figura 14-1 muestra las dos partes de la mesa utilizada, que estaba dividida por un tabique. En el lado de S, cinco "naipes guía" cuelgan de ganchos. Cada cual tiene uno de los símbolos ESP, y E no sabe cuál es cuál. Debajo de ellos, en la mesa, hay cinco naipes en blanco (que también pueden ser cuadrados pintados) que indican sus posiciones. Una ranura en el pie del tabique permite a S y E ver estos blancos. Un tabique más pequeño, inclinado, impide a S ver lo que está haciendo E.

E baraja y corta un mazo ESP, manteniéndolo boca abajo. S se concentra en el naipe superior, e indica su respuesta señalando un blanco. Si piensa que es una cruz (+), señala el blanco debajo del naipe guía que tiene una cruz (ver Figura 14-1). E toma el naipe superior y lo pone frente al blanco indicado.

Cuando han terminado con el mazo. E debería tener cinco pilas de naipes frente a él. Ahora da vuelta cada pila y cuenta, consignando cuantos naipes de cada símbolo contiene. Un observador (O) ha estado sentado detrás de S, para cerciorarse de su honestidad. O registra las posiciones de los naipes guía suspendidos del tabique. E no ve lo que él anota. Luego O y E juntan las respuestas consignadas y las guardan bajo llave. Ahora se coloca el tabique. Las tres personas anotan de nuevo las posiciones de los naipes clave, y el número de aciertos de cada pila.

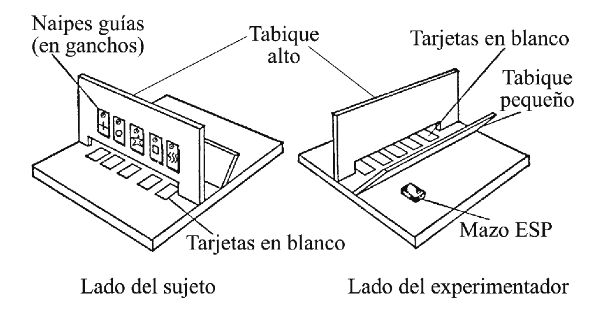


Fig. 14-1 Mesa usada en el experimento ESP Pratt-Woodruff

Pratt y Rhine creían, que este sistema era a prueba de engaños. Obviamente S no podía ver el mazo, y probablemente E no podía ver las caras de los naipes que estaba manipulando, de modo que no podía hacer señas a S. Y como E apilaba las cartas según las indicaciones de S, sin saber cuál pila correspondía a cuál símbolo, no podía hacer trampas deslizando naipes a la pila "correcta".

32 sujetos fueron sometidos a experimentación con este método. El resultado total, sobre 60.000 tentativas, fue de 12.489 aciertos. Aunque eso implica sólo 489 aciertos sobre el promedio, las posibilidades son de un millón contra una. En los resultados de uno de los sujetos las probabilidades eran de 20 millones contra una.

También aquí existe una deficiencia seria en el método, tal como se lo utiliza. Si E puede enterarse de la posición de sólo uno de los naipes guía, puede incrementar el número de aciertos. Hansel investigó esta posibilidad.

Descubrió que aunque los naipes guía están en diferente orden en cada experimento (se cambian cada 25 pruebas), sin duda es posible que E infiera las nuevas posiciones de uno o dos de ellos. Cuando se baja el tabique después de una prueba, E nota que el naipe guía de la posición 1 (la punta derecha o izquierda) es, por ejemplo, una cruz. Luego se prepara el tabique para la prueba siguiente. S u O cambian los naipes de posición. Pero E puede ver por sus movimientos en qué orden los ponen (izquierda a derecha o derecha a izquierda). Luego, a menos que los naipes guía se barajen antes de colocarlos de nuevo. E puede inferir que el primero o último naipe es la cruz.

E luego completa la prueba como de costumbre, e inicia el recuento. En ese momento, ni S ni O pueden ver lo que está haciendo. Le resulta bastante fácil deslizar un par de naipes con cruces en la pila de las cruces sin que nadie lo advierta.

Puede parecer rebuscado, pero Hansel demostró con otro experimento utilizando el sistema de Duke, que este engaño es fácil de realizar. Encontró cinco métodos diversos por los cuales E podía determinar la posición de uno o más naipes guía.[271] Más aún, encontró un indicio estadístico de que esto podía haber ocurrido. Observó que en una típica prueba con resultados

altos ciertos símbolos habían ocupado las posiciones 1 y 5 (las puntas del tabique) en la prueba anterior.

Es significativo que el sujeto que obtuvo el resultado inusitadamente alto mencionado anteriormente tuviera con los símbolos que previamente habían ocupado esas dos posiciones más aciertos de los que permitía prever el azar. Las probabilidades en contra de lograr ese resultado son 10^{11} a 1. Esto nos deja sólo dos posibilidades:

1. Alguien hizo trampa, o

2. El sujeto demostró ESP, pero ESP con una tendencia peculiar, y esa tendencia casualmente guarda alguna relación con el único modo posible de hacer trampa.

Cuál de ambas cosas era podía haberse averiguado fácilmente, repitiendo el experimento con naipes clave barajados o dispuestos al azar En cambio, durante cuarenta años los experimentadores de Duke han preferido la discusión a la experimentación,

Mas clásicos

El experimento Turnen Owenby fue un test de larga distancia realizado por Sarah Owenby, una ayudante egresada de Duke, y Frances May Turner, una estudiante. Turner actuaba como agente en el laboratorio de parapsicología de Duke, mientras Owenby recibía sus transmisiones a 400 kilómetros de distancia. Se utilizó una técnica de "telepatía pura", es decir que Turner simplemente pensaba un símbolo y lo anotaba, mientras Owenby consignaba sus respuestas. El plan consistía en enviar ambos registros directamente a Rhine.

Los primeros resultados fueron sorprendentes: 19 sobre 25 en la primera prueba (probabilidades en contra: 5.000 millones a 1). Pero Owenby no envió sus respuestas a Rhine sino a Turner, quien desde luego pudo limitarse a escribir un registro para que coincidiera. Rhine no tuvo en cuenta esta posibilidad.

> Declaro que el registro estaba escrito inequívocamente con la letra y la tinta de la señorita Turner. Y no se notaba ninguna alteración. Las notas que se escribieran bajo el registro eran inequívocamente de la señorita Turner. Lo cierto es que si hubiera que sospechar de una de estas dos excelentes jovencitas, habría que sospechar de ambas.{272}

Pero cuando Owenby envió los registros de nuevas pruebas directamente a Rhine, los resultados habían bajado a una cifra media.

El último clásico de Duke fue realizado por Lucien Warner y Mildred Raible. El sujeto estaba encerrado en un cuarto con un interruptor que controlaba una señal luminosa en otra parte, con la cual podía indicar que estaba preparado para adivinar otro naipe. Se realizaron diez pruebas con naipes ESP, en las cuales obtuvo 93 aciertos (43 más de las previstos por el azar). J.L. Kennedy[273] observó dos deficiencias en este experimento: primero, la duración de la señal luminosa podía variarse. de modo que el sujeto podía pedir símbolos específicos; segundo, algunos símbolos salían con mayor frecuencia que otros, lo cual sugiere que los naipes estaban o mal mezclados o manipulados.

Naipes ESP

En Duke se utilizaron tres tipos de naipes. Ninguno era realmente satisfactorio para propósitos experimentales. Los primeros estaban cortados a mano de cartón para naipes. Probablemente eran de tamaño desigual, y difíciles de barajar apropiadamente. Los segundos eran naipes en blanco a los cuales se habían adherido los símbolos ESP. En 1936, R.H. Thouless examinó dos mazos y descubrió que podía leer los símbolos desde atrás.

El tercer tipo, impreso profesionalmente, también podía leerse desde atrás, un detalle descubierto por B. F. Skinner y otros. Además, a causa del modo en que se había impreso el dibujo del dorso, algunos naipes podían identificarse por los bordes.

Es asombroso, ante todo, que se hayan elegido naipes para la investigación ESP. Después de todo son el instrumento de los prestidigitadores y los fulleros; pueden marcarse y manipularse de muchas maneras tradicionales. En el mejor de los casos, barajar naipes es un modo deficiente de conseguir una distribución azarosa de símbolos. Sin embargo, cuando tuvo que hacer experimentos de psicoquinesis (la capacidad de influir en los hechos físicos mediante el pensamiento), Rhine eligió otro viejo instrumento de los jugadores, los dados.

La PQ y los dados

El gusto de Rhine por los acrónimos ha reducido psicoquinesis a PQ. Su investigación utilizaba dados, y los sujetos debían “obligarlos” a caer de

una manera determinada. No sólo los dados pueden perforarse, rasparse, numerarse falsamente y manipularse, sino que los dados comunes a menudo muestran a la larga ciertas tendencias. Por esta razón los casinos cambian los dados frecuentemente, pero en Duke los sujetos continuaban buscando el mismo efecto con los mismos dados en largas pruebas experimentales. No es asombroso que la PQ se manifestara en Duke pero en ninguna otra parte.

Pero cuando las pruebas continuaban y variaban, la PQ se esfumaba. Rhine veía esto como un misterioso "efecto de declinación", pero más bien parece haber sido puro azar. Empezó por someter a grupos de personas a pruebas de PQ. Luego seleccionaba a las que obtenían mejores resultados para nuevas pruebas. Naturalmente. a medida que la ley de los promedios se imponía, los resultados bajaban.

H. Forwald. del Instituto Federal Suizo de Tecnología, trató de calcular la "fuerza psíquica" necesaria para hacer que un dado resbale cierta distancia de costado mientras rebota en una superficie. Como Forwald parecía ignorar las fuerzas *físicas* comunes involucradas. sus resultados fueron poco realistas. En otras partes, otros intentaron acuñar experimentos PQ, sin éxito.

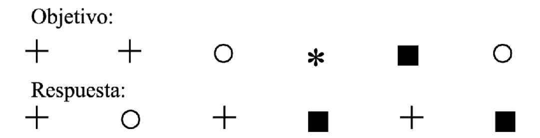
Un experto norteamericano en dados sugirió que en vez de hacer que un sujeto PQ se fatigara la psique tratando de mover dados durante miles de ensayos, sería mejor probar suerte con un test sencillo y concluyente; ¿por qué no hacer que un sujeto tratara de mover una flecha delicadamente balanceada dentro de un recipiente al vacío? La fuerza requerida sería pequeña, y los resultados irrefutables. Pero los experimentadores de PQ han preferido ignorar este consejo; y concentrarse en resulta dos estadísticos con dados.[274]

Gardner describe un juego de Chicago en que el objetivo, como en los tests de PQ, es lograr que cierto número salga con una frecuencia superior al promedio. Pero "las hojas de recuento, año tras año, muestran precisamente el porcentaje de resultados previsto por las leyes del azar".[275] Si la PQ funciona siquiera, parece que su fuerte no son los dados.

15. Otras ondas cerebrales

El doctor S. G. Soal, un matemático, es la contrapartida británica del doctor Rhine. Así como Rhine tenía a su Linzmayer, Soal tenía otra estrella favorita, Basil Shackleton. De acuerdo con Arthur Koestler[276], Soal era originalmente escéptico con respecto a la ESP; puso a prueba a 160 sujetos, incluido Shackleton, sin llegar a ningún resultado interesante. Esto debe verse como la misma clase de "escepticismo" con que un Edison trataría de descalificar la luz eléctrica. Nadie trata de descalificar una teoría tan compleja, como la ESP con cinco años de investigación exhaustiva.

La conversión de Soal se produjo en 1939, según dice, cuando alguien lo persuadió de mirar no sólo los aciertos sobre los naipes-objetivo, sino los aciertos sobre el naipe siguiente. En esta situación:



hay un solo acierto sobre el objetivo, pero tres aciertos sobre el naipe siguiente, lo cual podría indicar un grado de precognición. Soal estudió los registros de los resultados medios de Shackleton en busca de estos "aciertos +1" y caramba, el número era elevado. Que el test no estuviera diseñado para buscar esos resultados no fue un obstáculo para sus conclusiones triunfales. Esto es como construir un cohete espacial y, cuando falla y se hunde en el mar, llamarlo submarino.

A partir de entonces Soal fue un creyente, y sus condiciones experimentales sufrieron un lento deterioro con los años. Empezó por ampliar su red de intereses, buscando aciertos +2, +3, y aciertos sobre naipes anteriores (aciertos −1, −2 y −3). Desde luego esto multiplicaba las probabilidades de encontrar aciertos significativos.

La idea puede ilustrarse comparando conjuntos de números azarosos, tomados de tablas deliberadamente confeccionadas para presentar una distribución caótica y casual. Yo tomé dos conjuntos de 400 números azarosos de una tabla de este tipo,[277] los dividí en diez "series" de cuarenta números cada una, y comparé cada serie buscando aciertos −2, −1, directos,

+1 y +2. Según las pautas de algunos parapsicólogos, las probabilidades en contra de esto son 100.000 a 1. En realidad son 2.000 a 1. *¿Puede ser mera coincidencia?* Sí.

Los experimentos de Soal con Shackleton se realizaron en condiciones muy estrictas. El agente (A) y el sujeto (S) estaban en cuartos contiguos, cada cual observado por un experimentador (EA y ES). A estaba sentado a una mesa frente a EA, Entre ellos había un tabique con un agujero. EA tomaba un número de una secuencia azarosa preparada por Soal y lo mostraba en el agujero. Los números iban de 1 a 5. A previamente había puesto ante él cinco naipes con figuras de animales, ocultas a la vista de EA. Cuando el número aparecía en el agujero. A volvía la carta de la posición indicada y empezaba a "transmitir" En el otro cuarto, cuya puerta estaba entornada, S anotaba lo que "recibía", mientras ES lo observaba. Después de cincuenta pruebas, los cinco naipes de A se volvían y la posición era consignada por EA en presencia de testigos. Luego las tablas de números azarosos, el registro de EA y el registro de S eran encarpetados y despachados al profesor C.D. Broad de Cambridge.

Estas condiciones parecen suficientes para impedir engaños, pero Hansel ha mostrado tres modos en que aun este test podía falsificarse, y G. R. Price, un asociado de investigación médica, ha mostrado otras seis maneras.{278}



Soal experimentó así con Shackleton y otros sujetos, pero sus controles a menudo eran menos estrictos que los mencionados. Durante una serie de experimentos, un agente miró por el agujero del tabique y vio a Soal, que estaba actuando como EA, escribiendo en la hoja preparada de números azarosos. Más tarde Soal declaró que simplemente estaba ordenando algunos números, pero existe la posibilidad de que estuvieran ayudando a

alguien a obtener mejores resultados. Fuera como fuese, un experimento descuidado no puede utilizarse como evidencia científica de ESP. En 1939 la posibilidad de fraude en las investigaciones de Soal era una nube en el horizonte, no mayor que una mano (de cartas ESP). Pero en 1955 había crecido transformándose en un cielo encapotado.

Chiquilladas

De 1955 a 1957. Soal usó sus naipes con animales con dos niños galeses de trece años. El y su asociado Bowden ponderaban mucho los experimentos, y los describieron detalladamente en un libro.[279]

Un niño demostró pasmosos poderes para adivinar los naipes vistos por su primo en condiciones diversas. incluso cuando estaban detrás de biombos o con un campo de distancia entre ambos. Logró 21 aciertos sobre 25 naipes; las probabilidades de lograr un resultado tan alto son de 2×10^{12} a 1. A los niños se les ofrecían pequeñas sumas de dinero por los resultados altos.

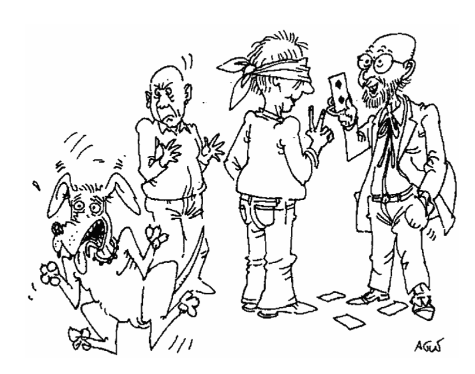
En un momento Soal los sorprendió utilizando un código de toses, crujidos de silla y moqueos. Increíblemente, los experimentos no cesaron. Después de una reprimenda y una demora de cuatro meses, la serie continuó. Como lo expresaron Soal y Bowden. “¿Por qué armar un escándalo indebido por una mera travesura infantil?”.

Cuando los experimentos se reiniciaron, los resultados fueron nuevamente altos. Los críticos y escépticos presenciaron muchas demostraciones, y confesaron que no podían detectar la utilización de ningún código. Los niños tenían buenos resultados en todas las condiciones, excepto cuando no podían oírse entre sí.

Soal daba por sentado que era más probable encontrar ESP entre la población rural, más “primitiva”, y los niños. Una esperanza favorita de los parapsicólogos es que la ESP sea una característica “perdida”, más común en los niños, los primitivos y los animales.

Hansel señaló que los niños y los animales tienen otra habilidad especial que han perdido los adultos: la captación aguda de sonidos de alta frecuencia. Realizó una “demostración de ESP” por su cuenta, reproduciendo las condiciones de Soal. con otros sujetos de Gales. Dos niñas, de ocho y nueve años, estaban a unos quince metros de distancia en un campo. Un biombo impedía que la sujeto viera a la agente; ambas eran

observadas por testigos críticos que no detectaron ningún código. El resultado fue 16 sobre 25. Una segunda prueba, con un niño, dio 23 sobre 25.



Luego Hansel explicó el truco. Tenía un silbato para perros de alta frecuencia, del tipo “silencioso”, en el bolsillo, y podía hacerlo sonar apretando un bulbo de goma.

> Acordé con la agente que en cada ensayo yo emitiría sonidos con el silbato hasta que ella me indicara que parase haciendo un pequeño movimiento con el pie, cuando hubiera oído el número requerido de sonidos de acuerdo con un código preestablecido. El (sujeto) también ola el silbato.[280]

Sin embargo, ninguno de los adultos presentes los oyó. Les sonidos de alta frecuencia (que pueden ser producidos por un silbato para perros, e incluso por un niño silbando entre dientes) no son captados por muchas personas de más de cuarenta años. Soal y Bowen ya tenían setenta en esa época. Parece seguro que los niños, oriundos de una zona de ovinos, habían visto usar silbatos silenciosos en el adiestramiento de los perros ovejeros.

Creyentes fervorosos

Una lista de personas pro ESP hoy incluiría los nombres de muchos eruditos y científicos eminentes, incluyendo a Arthur Koestler; sir Cyril Burt y H.J. Eysenck. Koestler y Burt[281] piensan que la ESP puede estar relacionada de un modo fundamental con la naturaleza de la materia y el tiempo. Si un electrón parece capaz de estar en dos lugares al mismo tiempo, razonan, lo mismo podría ocurrir con un pensamiento.

Pero si los pensamientos son capaces de dar saltos cuánticos de un lugar a otro (y de un tiempo a otro), todas nuestras nociones de causa y efecto deben ser erróneas. Y en tal caso, la ciencia convencional debe desecharse,

y por supuesto las investigaciones sobre ESP, que son ciencia convencional. deben desecharse también. Lo cual nos dejaría sin fundamentos para creer en el ESP. Es una paradoja interesante.

Koestler promueve la ESP enumerando nombres importantes (*todos* los pasados presidentes de la SPR, con todos los títulos junto a sus nombres), tal como las fábricas de cigarrillos publicitaban que fumar era saludable con testimonios de celebridades del deporte. También cita a Eysenck. cuando dice que o bien la ESP existe o bien hay una “Conspiración gigantesca” en la que están involucradas decenas de universidades y científicos respetados, Eysenck mismo es un psicólogo respetado, pero eso no le ha impedido hacer esa declaración más bien tonta.

El criterio de “esto o lo otro” no viene al caso. Lo cierto es que se han realizado toda clase de experimentos insatisfactorios con ESP, dirigidos por hombres de la mayor reputación. Hay por lo menos siete posibilidades que Eysenck no ha mencionado, experimentos en los cuales:

1. Las condiciones permiten la transmisión inconsciente de pistas del agente al sujeto.

2. El sujeto puede hacer trampa.

3. El agente puede hacer trampa.

4. Los resultados no son azarosos porque la información-objetivo tampoco es azarosa (es decir, está deliberada o accidentalmente codificada).

5. Las estadísticas “buenas” han sido seleccionadas entre tandas promedio (la Tierra también es plana, en ciertas partes).

6. Las condiciones permitían que los errores de anotación elevaran los resultados.

7. Todas las condiciones eran escrupulosamente correctas. y no hubo indicios de ESP.

Nótese que ninguna de estas posibilidades implica la menor conspiración, ni siquiera un complot de dos personas (como parece haber sido el caso de los niños galeses de Soal).

Koestler deja el tema de los tediosos experimentos con naipes y cuenta un experimento de la década de 1880, realizado por dos hombres respetados que intentaron transmitir 246 dibujos a “sujetos dotados”.[282] He rastreado las seis transmisiones exitosas que rastreó Koestler (véase la figura 15-1). Se dijo que diez más también habían sido exitosas. También hubo “éxitos parciales”, pero eran difíciles de verificar con cualquier criterio.

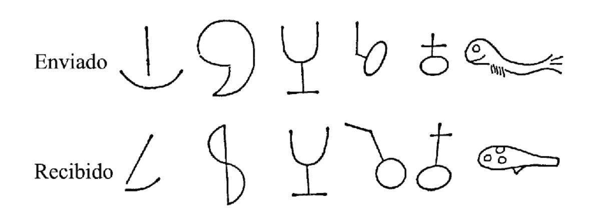


Figura 15-1. Dibujos de un experimento con ESP (según Koestler)

En cuanto a los dibujos de la figura 15-1, no tengo la más peregrina idea de cómo llegaron a transmitirse. Lo raro en ellos es el tipo de errores cometidos por el sujeto, pues se trata de los errores típicos de alguien que ha memorizado apresuradamente un conjunto de dibujos y los reprodujo más tarde. Si la ESP fuera un proceso cognitivo. cabría esperar errores cognitivos (por ejemplo, la copa transformada en taza); si fuera una especie de fotocopiado mental, cabría esperar aproximaciones imprecisas o temblequeantes a las formas originales. Pero la que se encarga de estilizar las figuras, invertir las partes poco importantes y transformar las elipses en círculos es la memoria.

En cambio, la Figura 15-2 (tomada de *Mente a mente,* de René Warcollier[{283}]) muestra errores de tipo cognitivo, y brinda un argumento mucho más convincente a favor de la transmisión telepática de figuras. Warcollier también muestra las transmisiones donde sólo se reciben partes de figuras, donde hay partes confusas, y donde se reproduce la forma de la figura pero no se transmite el verdadero objeto. Si esos hechos se hubieran realizado en condiciones experimentales controladas, constituirían una evidencia poderosa a favor de la ESP. Lamentablemente, como la transmisión de imágenes de Upton Sinclair,[{284}] la mayor parte de los dibujos de Warcollier se realizaron en condiciones de salón, y por lo tanto sólo tienen una importancia anecdótica.

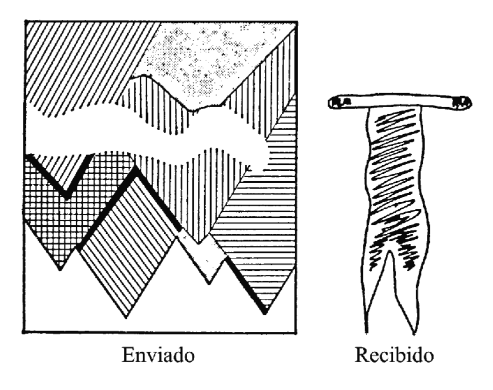


Figura 15-2. Dibujos de un experimento con ESP (según Warcollier)

Retomando el tema de la grandeza, Koestler comenta una demostración dirigida por Gilbert Murray (Doctor en leyes, Doctor en letras, Orden del Mérito),

> … no sólo si más destacado estudioso de los clásicos de su época, sino que […] redactó el Acta de la Liga de las Naciones, y recibió honores de las sociedades cultas de todo el mundo.[285]

El profesor Murray salía del cuarto mientras alguien elegía un tema y lo anotaba. El tema era generalmente una cita, una escena literaria, o un dato de actualidad. Murray anotaba lo que había recibido, y ambas notas se cotejaban. Como todos los "agentes" eran sus amigos íntimos y su hija, no debería asombrarnos que muchas respuestas fueran correctas. De hecho, el sesenta por ciento constituía una "evidencia", según la opinión de ellos. Un ejemplo de respuesta atinada es el tema "hundimiento del *Lusitania*". Conviene señalar que estos experimentos se iniciaron en 1916, un año después de este acontecimiento histórico. Es un tema tan difícil de captar como el pensamiento "la batalla de Waterloo" en 1816. Hansel como de costumbre tiene la última palabra.

> Si el éxito de Murray se debía a la telepatía, no habría tenido dificultad en convencer a los escépticos utilizando la demostración en vez de la discusión y la persuasión; pero […] no hizo ningún intento de exhibir sus habilidades en condiciones experimentales razonables.[286]

¿Es posible que, en definitiva, el profesor Murray sólo estuviera practicando un juego de salón?

La ESP hoy

Koestler menciona un experimento en el Maimonides Medical Center. Nueva York, en la década del 60, la tentativa de los doctores Krippner, Ullman y asociados de inducir sueños telepáticos en los sujetos, utilizando lecturas de electroencefalogramas para saber cuándo estaban soñando. No menciona resultados valiosos.

En 1963 la Fuerza Aérea de EE.UU. usó una computadora para dirigir un experimento del tipo Rhine-Soal, pero en condiciones más estrictas. La computadora, VERITAC, generaba números azarosos (del 0 al 9) para ser utilizados como objetivos. Estos eran exhibidos de a uno por vez en una

consola del cuarto del agente. El agente no podía hacer más que mirar cada número, concentrarse, y tener esperanzas de transmitirlo. En otro cuarto, el sujeto indicaba la respuesta apretando un botón. Automáticamente se registraba la respuesta, se la comparaba con el número-objetivo, se computaba el resultado hasta el momento, y se mostraba el próximo número al agente. VERITAC y los números azarosos que generaba eran chequeados.

Basándose en la teoría de que los creyentes podrían obtener mejores resultados que los escépticos, los experimentados dividieron a los sujetos según ese criterio. Se los sometió a tests de clarividencia (nadie en el cuarto del agente), precognición (captar el dígito siguiente) y ESP general. Después de 55.000 pruebas, ningún grupo había producido un resultado que fuera significativamente superior o inferior al promedio, y la diferencia entre los resultados de ambos grupos también fue poco significativa.



El doctor Helmut Schmidt, el físico que sucedió al doctor Rhine como director del Instituto de Parapsicología de la Universidad Duke, ha diseñado dos sagaces artefactos para investigar poderes paranormales, ambos con mecanismos para generar secuencias azarosas. Uno tiene la función de sondear la precognición. Parece una caja con cuatro luces y cuatro botones. Las luces fluctúan al azar, y el juego consiste en adivinar cuál será la próxima en encenderse y apretar el botón correspondiente.

Dentro de la caja hay un sofisticado generador de secuencias numéricas azarosas que usa desintegración radiactiva de estroncio 90 y rápidas conexiones electrónicas para distribuir parejamente los impulsos entre las cuatro luces. Los botones están diseñados de tal modo que sólo funcionan cuando sus respectivas luces están apagadas, para impedir un engaño obvio. El número de ensayos y aciertos es registrado automáticamente.

Schmidt confrontó el mecanismo azaroso de la caja con las secuencias azarosas generadas por una computadora, y también hizo la prueba de apretar continuamente un botón. Ambos métodos sólo produjeron el previsible resultado medio de un acierto cada cuatro pruebas.

En un experimento (63.066 pruebas) el número de aciertos superó en 652 al atribuible al azar. Las probabilidades de obtener un resultado tan alto son de 200 millones a 1. En un segundo experimento, los sujetos podían elegir entre “acertar” o “errar” deliberadamente. Esta vez el resultado fue aún mejor, con probabilidades de 10.000 millones a una.

Creo que éste es el primer indicio convincente de precognición. Incuestionablemente, el aparato de Schmidt emite información azarosa. Es casi seguro que ninguno de los sujetos sabía cómo funcionaba el aparato, de modo que parece improbable que pudieran influir en él por medios normales. Puede existir una pequeña posibilidad de que uno de ellos hubiera alterado el registro de “aciertos”, pero también esto parece improbable. Si así fuera, o si los dos tests representaban una simple variación estadística. los futuros tests desde luego pondrán las cosas en orden. De lo contrario, veo sólo dos posibilidades:

1. Que algunas personas sean capaces de detectar patrones complejos en datos aparentemente azarosos, o

2. Que algunas personas sean capaces de ver el futuro, al menos un 0,00000025 de segundo, y cuando menos una vez cada 175 ensayos:

La otra máquina de Schmidt. realiza un test sin dados para investigar la PQ. Al sujeto se le muestra un círculo de luces, también operado por desintegración radiactiva. La luz salta de una lámpara a la siguiente, un paso por vez. El paso puede seguir la dirección del reloj o la contraria; esto se determina al azar. Se pide al sujeto que “obligue” a la luz a moverse hacia un lado o el otro (la dirección elegida es constante para todos los ensayos).

Al principio experimentó con 18 personas y descubrió que casi todos los resultados eran inferiores al promedio; la luz se movía con más frecuencia en la dirección contraria a la elegida. En otro test, 15 personas realizaron 32.768 pruebas, y un 50,9% fueron negativas. Las probabilidades de que un resultado sea tan *bajo* son 900 a 1.

Schmidt luego confrontó a un sujeto de resultados altos con un sujeto de resultados bajos, comparando sus respuestas a 6.400 ensayos. El primero

obtuvo un 52,5% de respuestas correctas (probabilidades en contra: 16.000 a l) y el segundo un 47,75% de respuestas correctas (probabilidades en contra: 3.000 a 1). Schmidt señala que las probabilidades de una *diferencia* tan grande en los resultados son de 10 millones a 1. pero esta estadística me parece peculiar. Debería señalarse que. en conjunto, los dos resultados muestran 12.800 ensayos y 6.416 aciertos, y que las probabilidades contra un resultado tan alto son 13 a 1. Uno tiene que ser especialmente cuidadoso al usar estadísticas de este tipo, y al tratar de relacionarlas con la realidad. Por ejemplo, las probabilidades en contra de que Un norteamericano tenga un número de seguridad social cuyos dígitos sean todos iguales, como 777-77-7777, son 1.000 millones a 1 y sin embargo varios norteamericanos deben tenerlos.

La gran idea

Transmisión del pensamiento, conocimiento del futuro, y control del mundo físico mediante el pensamiento son por cierto habilidades deseables. En la actualidad. sin embargo, son sólo ideas metafísicas. Cuarenta años de investigación de ESP hasta ahora no han dado evidencias concluyentes de que existan, y menos aún de describir sus propiedades. Los experimentos de Schmidt hasta ahora sólo han indicado que existe *alguna* relación entre los actos humanos deliberados y los acontecimientos en un nivel subatómico a poca distancia en el futuro.

Es una idea interesante, pero su verificación, y su significación, deben confiarse a nuevas investigaciones.

La hipótesis de la ESP exige un agnosticismo saludable. Es tan porfiado el escéptico que la considera imposible como el creyente que insiste en tenerla. Si en definitiva resulta existir, violando leyes fundamentales de la física, tanto peor para esas leyes. Si, por el contrario, no se demuestra nada en los próximos cuarenta años, eso no desalentará la larga marcha de la investigación de la ESP en su… ¿qué? ¿Camino a la comprensión? ¿O círculo de noria?

Del espíritu

16. Ectoplasmas primitivos

El espiritismo moderno, al contrario de la parapsicología, no pretende ser calificado de “ciencia”. Es, como lo expresó Harry Price, “en el mejor de los casos, una religión; en el peor, un camelo”.[287] Sin embargo, casi desde el principio, el interés popular se ha centrado no en las creencias espiritistas, sino en la evidencia material de los milagros.

En el caso de Emmanuel Swedenborg (1688-1772) aún era ante todo una religión. Swedenborg fue al principio inventor y científico experimental.

> Sus investigaciones abarcaban desde la composición de la materia hasta la ubicación del alma en el cuerpo humano; y sus estudios comprendían las matemáticas, la física, la mecánica, la astronomía, la metalurgia, la química, la geología, el magnetismo y la anatomía.[288]

Una de sus preocupaciones filosóficas primarias era la unión de la ciencia y la teología, del conocimiento por la razón y el conocimiento por la fe. Escribió varias obras teológicas y fue consignando sus sueños en un *Diario espiritual* de sus experiencias religiosas. Inesperadamente

> … este hombre inteligente, culto y piadoso empezó a trabar relación con los espíritus. No hizo un secreto de ello, sino que a menudo a la mesa, aun delante de muchas personas, y en medio de las conversaciones más racionales y científicas, decía: “Sobre este asunto he conversado no hace mucho con el apóstol Pablo…”[289]

También habló con los habitantes de Marte, Mercurio, Saturno. Venus, Júpiter y la Luna. Las descripciones de esos seres suelen pecar de vaguedad, pues Swedenborg estaba interesado primordialmente en el bienestar espiritual de ellos. Se dijo que había sido un vidente, y que había hecho una serie de revelaciones demostrables. Llevó a la reina de Suecia un mensaje del difunto hermano de ella, que, según una versión, la hizo desmayar. Se dice que había sabido la hora exacta y la extensión de un gran incendio en Estocolmo, y que lo comentó en su momento aunque estaba a cinco mil kilómetros de distancia.[290] También se dice que reveló a la viuda de un embajador holandés dónde había ocultado el esposo un documento desaparecido, en un cajón secreto del escritorio.

Los swedenborgianos en general sostienen que existen sólo dos posibilidades: o bien el eminente teólogo era un fraude, o bien era un psíquico genuino. Evaluar sus prodigios a través del polvo oscurecedor de dos siglos quita toda significación a los comentarios sobre el carácter genuino de sus milagros; pero no veo ninguna razón para que nuestro teólogo no haya sido sino un buen hombre, incluso un santo, alrededor de cuya vida se entretejieron leyendas sin que él fuera responsable de ellas.

Muchos videntes que aparecieron en el siglo diecinueve estaban varios puntos por debajo de Swedenborg. Después de la publicación, en 1847, de un popular libro de Andrew Jackson Davis, el "Vidente de Poughkeepsie", se produjeron ruidos extraños en el dormitorio de una granja del estado de Nueva York, el cuarto de Margaret y Kate Fox (ocho y seis años respectivamente).

Se corrió el rumor de que se había cometido un asesinato en la casa, aunque nunca se verificó. Las hermanas Fox hicieron una gira por todo Estados Unidos, ganando hasta 100 dólares por noche con la asistencia de numerosas multitudes. "En los años siguientes", escribe Simeon Edmunds, "una verdadera epidemia de *raps* cundió en todo Estados Unidos". Un juez de la Corte Suprema escribió un libro sobre el tema, y otras personas eminentes se involucraron en el asunto, ya como videntes o comentaristas.

Sólo en 1888 Margaret Fox confesó en una nota periodística que ella y la hermana habían producido los *raps* haciendo crujir las articulaciones de los dedos de la mano y el pie. En verdad eso era lo que habían dicho unos años antes algunos investigadores. pero el público se negó a escucharlos. De hecho, Margaret emprendió una segunda gira por el país, demostrando el truco, pero no sirvió de nada. El público, convencido de que los *raps* eran obra de los espíritus, se negó a dejarse engatusar por la verdad. Muchos científicos demostraron una y otra vez que era bastante fácil producir *raps* haciendo crujir los nudillos sin movimientos visibles. No obstante, para la mayoría de la gente esto quedaba refutado por la simple declaración del célebre físico William Crookes, que daba por genuinos algunos de los fenómenos.

En la década de 1850, las médiums norteamericanas Hayden y Roberts sentaron sus reales en Gran Bretaña. Sus métodos incluían una recorrida del alfabeto hasta que se oía un *rap* (las hermanas Fox sólo respondían a

preguntas de sí o no) y mesas móviles. Las mesas móviles se convirtieron en la nueva epidemia.

El físico Michael Faraday se empeñó en tratar de averiguar dónde se originaban los movimientos de las mesas.

> Preparó dos tablas chatas, separadas por rodillos de vidrio, de tal modo que una presión en cualquiera de ambas tablas la hacía rodar alejándose de la otra. Un indicador formado con un tallo de heno permitía detectar el menor movimiento […] Faraday demostró que, dado que la tabla superior se movía invariablemente primero cuando se inclinaba la mesa, la fuerza motivadora no venía de los espíritus sino de las manos de los presentes.”{291}

También pudo demostrarse la naturaleza involuntaria de los movimientos, pues cuando se permitió a los presentes observar el tallo de heno los movimientos cesaron. A partir de estos y otros experimentos, Faraday llegó a la conclusión de que los movimientos de las mesas no eran causados directamente por espíritus.

William Crookes dirigió una investigación de índole muy diferente, con el médium escocés Daniel Dunglass Home (1833-1886). Llegó a la conclusión de que Home había:

1. Levitado objetos pesados en el aire, tocándolos pero sin levantarlos.
2. Causado *raps* y golpes con medios no físicos.
3. Alterado el peso de los objetos.
4. Desplazado muebles pesados a distancia, sin tocarlos.
5. Levantado mesas y sillas en el aire sin tocarlas.
6. Levitado seres humanos.
7. Persuadido a un acordeón de flotar en el aire y sonar, sin tocarlo.
8. Producido nubes luminosas y luces.
9. Materializado formas y rostros humanos.
10. Materializado manos (luminosas o visibles a la luz).
11. Realizado escritura automática.
12. Expresado información (mediante la tabla ouija y la escritura automática) a la cual no tenía acceso.
13. Realizado actos varios (ejemplo, transportar un objeto desde otro cuarto, a través de puertas y paredes sólidas; en jerga espiritista, *apports*).

Una lista apabullante, y si Home de veras hubiera sido capaz de hacer una sola de esas cosas el escepticismo no tendría cabida. Lamentablemente la mayor parte de estos fenómenos fueron observados sólo por Crookes,

y no existe ninguna evidencia independiente de que se hayan producido. Cuando un hombre atestigua proezas increíbles como la levitación, debemos estar seguros de que no miente, no fue víctima de una alucinación, no estaba drogado ni hipnotizado, no fue embaucado por trucos de magia ni fue obligado o persuadido de dar el testimonio.

D.D. Home prosperó muchos años. Durante un tiempo fue patrocinado por la rica señora Lyons, quien le pasó 60.000 libras. Más tarde le entabló un pleito para recobrarlas, alegando que Home la había persuadido de que el difunto esposo quería que ella le diera el dinero.

Más tarde Home trabó relación con varios jóvenes de la aristocracia londinense (ya había hecho una gira por Europa e impresionado a varios monarcas). Fue en Londres, en la noche del 13 de diciembre de 1868. donde tres de ellos, el vizconde Adare, su primo el capitán Wynne, y lord Lindsay, presenciaron una levitación.

Home estaba dormido en un cuarto cuando los tres se retiraron al cuarto contiguo. Ambos cuartos tenían ventanas en el mismo lado del edificio. De pronto Home apareció fuera de la ventana, la abrió y entró. Dice Adare:

> Estaba tan oscuro que no pude ver con claridad cómo se sostenía afuera. Aparentemente no estaba aferrado a la balaustrada ni apoyado en ella, sino que se mecía de aquí para allá. Fuera de cada ventana hay un pequeño balcón o cornisa de 19 pulgadas de profundidad, bordeado por balaustradas de piedra de 1,8 pulgadas de altura. Las balaustradas de las dos ventanas tienen 7 pies y 4 pulgadas de separación, midiendo desde los puntos más cercanos.[292]

Las declaraciones de los tres testigos difieren, sin embargo, en detalles que son triviales e importantes a la vez. En verdad, Adare y Lindsay dieron varias versiones cada uno, contradiciéndose mutuamente y a sí mismos. El siguiente extracto dará una idea de su vaguedad:

El incidente ocurrió en el número 5 de Buckingham Gate, Kensington (Adare); en Ashley Place. Westminster (Adare); en la calle Victoria, Westminster (Lindsay). Había una cornisa de 4 pulgadas de ancho bajo las ventanas (Adare); una cornisa de 1,5 pulgada de ancho (Lindsay); ningún lugar donde apoyar los pies (Lindsay); balcones con 7 pies de separación (Adare); ningún balcón (Lindsay). Las ventanas estaban a 85 pies de la calle (Lindsay): a 70 pies (Lindsay); a 80 pies (Home); en el tercer piso (Adare); en el primer piso (Adare). Estaba oscuro (Adare); había un brillante claro de luna (Lindsay). Home dormía en un cuarto y los testigos pasaron al

contiguo (Adare); Home dejó a los testigos en un cuarto y él mismo fue al contiguo (Adare). T. H. Hall, en *Luz nueva sobre fantasmas viejos.* 1965, ha establecido demostrablemente que el acontecimiento sucedió en Ashley House. Ashley Place. Westminster, donde había balcones con 4 a 7 pies de separación, en el tercer piso, que estaba a 35-40 pies de la calle. En la noche en cuestión había luna nueva.

Hall también demostró que Adare. además de compartir la cama con Home, estaba bajo su influencia en otros sentidos. Las versiones de Lindsay contradicen tanto las de Adare como ciertos hechos. La única declaración de Wynne, preparada a requerimiento de Home, dice sólo que Home salió por una ventana y entró por otra. A fin de cuenta no nos queda ninguna evidencia de que se haya producido un hecho sobrenatural.

Esto no ha impedido a los creyentes afirmar que las habilidades de D.D. Home fueron probadas incuestionablemente. Se han hecho afirmaciones similares sobre Florence Cook.

Cuando un científico eminente se compromete con cualquier manifestación de lo sobrenatural, los creyentes se regocijan. Y cuando William Crookes, más tarde armado caballero por sus contribuciones a la física, declaró que Florence Cook era una médium genuina, los creyentes dieron el caso por demostrado. T.H. Hall, sin embargo, ha enumerado varias razones para sospechar que Crookes pecaba de complicidad o de ingenuidad.

Primero, Florence Cook (la señora Elgie Comer) por cierto era capaz de cometer fraudes.

> Era discípula y compinche de médiums que tenían fama de ser pillas redomados; las notas sobre los inicios de su carrera en los periódicos de la época indican claramente su tendencia fraudulenta; más de una vez fue sorprendida en circunstancias que no admiten más explicación que el truco grosero, y pertenecía a una familia deshonesta que conspiraba deliberadamente para transformar el falso espiritismo en una carrera rentable.{293}

Crookes tenía cuarenta y un años, y su esposa estaba embarazada del décimo hijo de ambos. Florence tenía dieciocho años y era bonita, y estaba dispuesta a pasar un tiempo considerable en el hogar de los Crookes, encerrada a solas con él en un cuarto a oscuras, mientras a él se le presentaban hermosas apariciones. El hombre con quien Florence se había casado en secreto, el capitán Corner, hizo una interpretación poco espiritual

del procedimiento y aporreó a Crookes. En 1875 la situación se estaba haciendo obvia para otras personas, que publicaron insinuaciones de que la próxima manifestación podría ser un fenómeno con forma de bebé.

En cuanto a las apariciones. por lo que sabemos sólo las vio Crookes. Florence entraba en su gabinete, sola o con su amiga Mary Showers (más tarde sorprendida cuando montaba una sesión espiritista fraudulenta) y caía en trance. A continuación el fantasma de una bella muchacha (o dos, cuando participaba Mary) emergía y flotaba en el cuarto. Crookes devaneaba sobre estos espíritus, y comprobaba la solidez que tenían mediante "actos íntimos como abrazarlos y caminar con ellos tomado del brazo… e incluso palparlos para ver si usaban corsé".[294]

Durante este período, Florence recibía cuantiosas sumas de dinero de otro benefactor. el rico y crédulo Charles Blackburn. Con el tiempo Blackburn entró en sospechas, y la excluyó del testamento antes de morir.

En 1880 Florence había sido denunciada por mala fe por sir Charles Sitwell. En 1893 estaba de nuevo en campaña, aunque para entonces sus espíritus no tenían mucho que decir, salvo para lamentar la desconsideración de Blackburn. Blackburn mismo fue convocado. pero no se disculpó.

Madame Blavatsky llevó sus sesiones a la India, lo cual contribuyó muchísimo a aumentar la reputación de su Sociedad Teosófica en Inglaterra. Aparentemente esa reputación no ha disminuido, pese a que la sorprendieron repetidamente creando espíritus fraudulentos. Un libro consagrado a su memoria[295] dedica la mitad de sus sesenta páginas a refutar a un detector de fraudes, afirmando en largas parrafadas que cierto panel secreto del cuarto de sesiones había sido tapado con ladrillos *antes* que ella obrara sus prodigios. Eso es al menos lo que creo que dice, pues la declaración está atiborrada de apartes longitudinales sobre el mal karma del investigador.

Otra médium despampanante, aún la predilecta de muchos adeptos del espiritismo, fue Eusapia Palladino (1854-1918). Tosca, voluptuosa y audazmente oportunista, Eusapia sopló como una brisa fresca en la atmósfera enrarecida del espiritismo Victoriano. Fue "descubierta" por Cesare Lombroso, el promotor de la fisiognomía criminal, quien evidentemente fue incapaz de detectar imposturas en ¡a apetecible figura de su protegida.

En el caso de Eusapia, el gabinete era un rincón del cuarto aislado por cortinas, que contenía una mesa y varios instrumentos musicales. La médium se sentaba de espaldas a él ante otra mesita, con investigadores a ambos costados. La luz se atenuaba y, mientras los investigadores le tenían las manos y le sostenían los pies con los suyos, Eusapia hacía que la mesa se levantara, las cortinas se le acercaran ondulando, se produjeran *raps* en la mesa oculta, y los instrumentos tocaran.

Se realizaron investigaciones en Milán, París, Cambridge y Nápoles sin llegar a ninguna conclusión, aunque los hombres de Cambridge olían gato encerrado. Eusapia pellizcaba continuamente las manos de los hombres que la sostenían o usaba otros medios para llamarles la atención, que ya estaba dividida entre el afán de refrenar las contorsiones de una mujer sexy y el de estar alerta a los fenómenos. Las sesiones se realizaban siempre de noche, cuando ellos estaban cansados y ella (qué dormía de día) despejada.

En 1909, en Estados Unidos. Eusapia fue sorprendida al fin. Sin que ella lo supiera, un tercer investigador se escurrió en el cuarto para tenderse en el suelo y observarlo todo. Había supuesto que vería cables o algún otro artefacto sofisticado.

> Vaya sorpresa cuando vio que Eusapia simplemente había sacado el pie del zapato y moviendo atléticamente la pierna hacía atrás se estiraba para buscar al tanteo la guitarra y la mesa del gabinete […] Su destreza era admirable.[296]

Lejos de ser entorpecida por los hombres que le sostenían las manos, en verdad se apoyaba en ellos durante estas contorsiones.



Comprendiendo que los creyentes simplemente dirían que *algunos* fenómenos eran falsos pero el resto genuinos, otros investigadores de la Universidad de Columbia le prepararon una prueba diferente. Le presentaron a un par de magos aficionados como si fueran catedráticos y les

permitieron fingirse atónitos ante los poderes psíquicos de Eusapia. mientras la estudiaban. Otros dos hombres estaban escondidos en el cuarto para observar de nuevo sus trucos. Luego, en una segunda sesión, los magos ejercieron un control deliberadamente laxo al principio, mientras aparecían los prodigios. A una señal acordada de antemano usaron controles más estrictos, y todas las manifestaciones cesaron.

El repertorio de trucos de Eusapia era amplio. Era capaz de maniobrar de tal modo que los pies de dos hombres se mantuvieran en contacto con un solo pie de ella, dejándole la otra pierna libre. Pateaba la cortina para hacerla ondear, sacaba la mesa del gabinete con el pie y la volteaba, y cosas similares.

Una tercera investigación, en 1910, demostró que sólo se valía de trucos. Pero los crédulos han adorado obstinadamente a su diosa, negándose a ver por qué una pobre muchacha campesina querría engañar al público a 125 dólares la sesión, más las adulaciones de la publicidad, antes que pasar la vida como sirvienta.

Los ingenuos no aprenden nunca. Aún en 1972 un artículo de la revista *Nova* citaba las sesiones de Eusapia como prueba asombrosa de lo sobrenatural.[297] Eusapia era asombrosa, punto.

El administrador de Eusapia, Hereward Carrington, dijo una vez que el noventa y ocho por ciento de todos los fenómenos psíquicos eran fraude. Archie Jarman[298] piensa que Carrington quizá haya subestimado el porcentaje. Jarman investigó a tres médiums londinenses en 1957, y los sorprendió a todos en algún renuncio. A veces los engaños eran cómicamente simples.

Un médium hizo aparecer las caras flotantes y luminosas de Agua Azul, un piel roja, y Tong Ling, un tártaro. Contraviniendo las órdenes, Jarman se levantó e inspeccionó las caras de cerca. En ambos casos, pudo ver claramente la línea de la frente donde la máscara se juntaba con la piel.

Un segundo médium estaba resfriado, y sus fantasmas moqueaban mientras merodeaban por el cuarto. La trompeta luminosa de este hombre flotó alrededor del círculo de asistentes, trayendo mensajes del otro lado, hasta que se acercó a la esposa de Jarman.

> *Espíritu:* Salud, querida. Este es tu padre.

Mi esposa (nacida en Alemania): *Guten Tag, Vater, Ich bin froh, das Du hier bist. Ich hoffe, dass Du in Deinem neuen Leben glucklich bist.*

Espíritu: Habla inglés, querida. Ahora habló inglés.[299]

El más grande detector de médiums falsos, algo que nunca le han perdonado muchos espiritistas, fue Harry Houdini. Houdini asistió a su primera sesión en 1891, a los diecisiete años, y quedó muy impresionado. Lejos de ser el escéptico a ultranza que pintan muchos espiritistas, él creía, o al menos ansiaba apasionadamente que todo fuera cierto. Su denuncia de los fraudes fue un subproducto de su constante busca de lo sobrenatural, una busca que se intensificó después que murió su madre en 1913. Nunca dejó de buscar, hasta su propia muerte en 1926.

Houdini, cuyo verdadero nombre era Ehrich Weiss. conoció a su esposa Beatrice y se casó con ella a fines del siglo pasado; recorrieron los vodeviles realizando un acto de lectura mental hasta 1900. A partir de entonces fue el Gran Houdini, maestro en el arte de la fuga y mago, y realizaba a diario prodigios muchos más ambiciosos de lo que podían concebir los médiums.

Hay una doble ironía en su relación con Arthur Conan Doyle. Houdini, capaz de obrar milagros en público, no veía nada de mágico en la realidad privada. Doyle, capaz de crear en la narrativa al escéptico más crítico y observador, en la vida no sabía detectar los fraudes más obvios. Mantuvieron una animada correspondencia durante años, y Doyle escribió un libro donde de hecho sugería que Houdini realizaba algunos de sus trucos con medios psíquicos. Al mago debió de resultarle bastante divertido.

Houdini ofreció una suculenta recompensa a cualquier médium capaz de producir un solo fenómeno que él no pudiera imitar. Cientos trataron de ganarla, ninguno tuvo éxito. Antes de su muerte, Houdini confió a Beatrice un mensaje que, decía él, identificaría su espíritu. Se proponía escapar, si era posible, aun de la cárcel de la eternidad.

Después de la infortunada muerte de Houdini. Beatrice ofreció 10.000 dólares a quien pudiera trasmitirle el mensaje secreto. La oferta se mantuvo en pie dos años. De nuevo, cientos de médiums se volvieron tan materialistas como para tratar de ganarla; tampoco esta vez la cobró nadie.

Después que la oferta se retiró, el espíritu de la madre de Houdini se presentó en una sesión celebrada por Arthur Ford, diciendo que tenía un mensaje que debía haber comunicado al hijo: ¡Perdona!” También prometió que se pondría en contacta en una fecha posterior.

Ford le escribió a Beatrice Houdini sobre el particular, y ella respondió que a Harry le habría gustado recibir ese mensaje de la madre. Ella lo consideraba genuino, pese a que la difunta señora Weiss se refería al hijo como “Harry” (siempre lo había llamado “Ehrich”) y “otro par de imprecisiones triviales”.

Durante algunos meses, Ford trató de establecer contacto con el mismo Houdini. Por último recibió este mensaje, que fue anotado y enviado a Beatrice:

ROSABELLE ** RESPONDE ** HABLA ** FAVOR ** RESPONDE ** MIRA * HABLA ** RESPONDE ** RESPONDE ** HABLA.

Este mensaje conmovió a la viuda. El paso siguiente fue invitarla a ella a una sesión. Ford cayó en trance, y pronto su espíritu “control, Fel Fletcher, empezó a trasmitir un mensaje;

> Ahora viene el hombre, el mismo que vino la otra noche. Me pide que diga “Hola, Bess, amor mío”, y quiere repetir el mensaje y terminarlo para usted. Dice que el código es el mismo que usaban ustedes en sus actos de lectura mental.{300}

Fletcher luego repitió el críptico mensaje mencionado anteriormente, y pidió a la señora Houdini que se quitara la alianza matrimonial y explicara qué significaba “Rosabelle”. Ella se quitó el anillo y cantó una canción corta llamada Rosabelle”.

El código que Harry y Beatrice usaban en su acto era:

A Favor.
B Responde.
C Dime.
D Ahora.
E Habla;
F Adelante.
G Te suplico.
H Pronto.
I Mira.

J De prisa.
K Favor. Favor. (= AA)
L Favor. Responde. (= AB) etc.

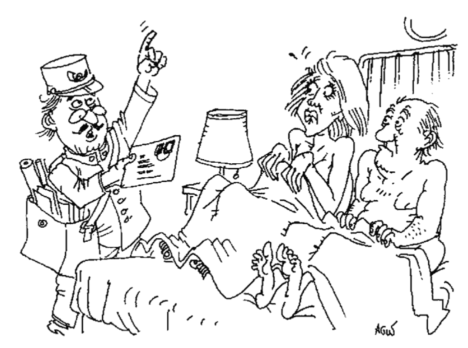
Un integrante del público presentaba a Houdini, que tenía los ojos vendados, un objeto para identificar, y Beatrice intercalaba en su cháchara palabras en código para deletrear el nombre del objeto. Beatrice había cantado Rosabelle" para iniciar el número. Usando este código, el mensaje de Ford significaba B-E-L-I-E-V-E ("Cree").

> La señora Houdini explicó más tarde que "aunque los tramoyistas conocían las palabras" que ella y el esposo usaban corno código, "nadie excepto Houdini y yo conocíamos la clave o su aplicación".{301}

Mientras ella aún estaba abrumada por la emoción, Ford aprovechó para persuadirla de que firmara la declaración siguiente:

> Al margen de cualquier declaración en contrario, deseo consignar que el mensaje que me entregó Arthur Ford, en su totalidad, y en la secuencia acordada, es el mensaje correcto convenido entre el señor Houdini y yo.{302}

Fíjense en la primera cláusula. Parece que la precognición de Ford le permitió vislumbrar que más tarde la señora Houdini sospecharía un truco y se retractaría, como de hecho lo hizo. Sin embargo, en ese momento la fama de Ford ya estaba consolidada, pues se había preocupado por invitar a un reportero a la sesión.



Tal vez la señora Houdini se retractó porque se le ocurrió que había medios absolutamente comunes para que Ford echara mano del mensaje:

1. Si "los tramoyistas conocían las palabras", todos ellos salvo los más lerdos pudieron deducir el código, que a fin de cuentas aludía a objetos simples como relojes, anillos y guantes, mencionados noche tras noche

durante años con las mismas palabras. Un profesional pudo haberlo inferido en una sola función. Tampoco tenemos la seguridad de que este código fuera propiedad exclusiva de los Houdini, pues los códigos similares eran corrientes en la época.

2. Cuando venció el plazo de dos años para reclamar la recompensa, es muy posible que la señora Houdini haya revelado el mensaje a algún amigo íntimo, pues había renunciado a toda esperanza de recibirlo.

3. Beatrice Houdini asistió a la sesión en un estado de agitación y ansiedad. Ya le habían dado una carta con el mensaje para “Rosabelle”, y había preguntado “¿Dijo Rosabelle? ¡Por Dios! ¿Qué más dijo?” La combinación de atmósfera hipnótica, esperanza y alusiones nostálgicas a la vida en común con Houdini fácilmente pudo conducir a la señora Houdini a un estado en que habría firmado cualquier cosa. En tal caso, no es raro que Ford temiera una retractación posterior.

Ni siquiera entonces dejaron en paz al fantasma de Houdini. El mismo año fue convocado por otro médium en el hogar de Conan Doyle. donde, tras quejarse de la oscuridad, dijo:

> “Parece cruel que un hombre de mi posición deba haber enturbiado la visión de la gente como yo lo hice. Desde mi fallecimiento he ido a muchos, muchos lugares (médiums), pero la puerta está cerrada para mí. […] Cuando intento revelar a la gente la verdad, dicen que no soy el que digo que soy, pues cuando estaba en la tierra no hablaba de esa manera. Os pido que me enviéis buenos pensamientos para abrir la puerta, no la del mundo espiritual —eso es imposible aún— sino para darme fuerza y poder para destruir lo que negué [sic], ¿Por qué, oh por qué mi esposa niega que vine? Está tan cambiada (Aquí el doctor Wickland sugirió que tal vez se había ejercido alguna presión sobre ella.) “Mi esposa ha cerrado la puerta para mí, y también para sí misma; pero no la juzguéis mal. ella ha sufrido muchos apremios. En su corazón mi esposa sabe que estuve allí, hablando a través de ese excelente joven, el señor Ford. Ella lo disfrutó muchísimo en el momento. He perjudicado a muchos, muchos médiums. Cómo desearía poder presentarme a cada uno de ellos y decirles que incurrí en una falsedad, que cuando ellos trataban de trabajar por el bien de la causa yo trataba de denunciarlos como charlatanes,” Cuando le preguntaron cuál era el *código* acordado entre él y la esposa, dijo que en la situación en que se hallaba le era imposible recordar el código.{303}

Así el hombre que dedicó su vida a la causa del espiritismo, tratando de purificarlo de los fraudes que se alimentan de la aflicción de los deudos, fue obligado a presentar esta disculpa pueril y demencial. Si existe una vida

después de la muerte, Houdini debe estar haciendo todo lo posible para burlar las cerraduras, cuando menos para regresar y dar a los charlatanes una última lección. Ojalá lo consiga.

17. Recién llegados

La Sinfonía Conclusa De Schubert

La mayoría de los médiums modernos se niegan a someter sus poderes a cualquier clase de verificación. Muchos operan de tal modo que es imposible concebir un modo de verificación adecuado. Si Barbara Cartland se limita a insistir en que ha recibido un mensaje espiritual,[304] nadie puede negarlo. Sólo tenemos derecho a dudas personales.

Pero un fundamento para las dudas personales podría ser el número extraordinario de celebridades que aparecen. ¿Por qué los médiums han tenido tanta suerte con los famosos? A juzgar por tres números de *Psychic News*, pocos espíritus de segunda (excepto los espíritus guía y los parientes cercanos) consiguen volver del Otro Lado (ver el Cuadro 17-1).

Nótese la escasez de nombres famosos en la segunda columna y el superávit en la tercera. Rosemary Brown desde luego se ha hecho de cierta fama personal desde que los espíritus de varios compositores la eligieron para escribir las obras que han compuesto desde que murieron, o melodías incorpóreas. Para los críticos que las han escuchado, estas obras suenan como mezcolanzas chapuceras, pero eso se puede explicar por la interferencia etérea y las tormentas trascendentales. Tal vez la señorita Brown pase a la historia por haber concluido la Sinfonía Inconclusa de Schubert.

Pistas vibratorias

Ciertos individuos afirman que son psíquicamente “sensitivos” y tienen la capacidad de palpar “vibraciones” de conocimiento clarividente. Se supone que pueden hablar de una persona o acontecimiento que no han visto con sólo tocar las pertenencias de esa persona o visitar posteriormente la escena del acontecimiento. Algunos son médiums, otros han dado funciones en clubes nocturnos, pero los que realmente son noticia son los detectives psíquicos.

Cuadro 1. Espíritus de celebridades (Fuente: *Psychic News*)

Fecha	Médium	Espíritus

Consignada		
20-2-71	Rosemary Brown	Rachmaninoff, Schubert
	John Myers	Edgar Wallace (foto espiritista)
	Canon W. S. Pakenham-Walsh	Enrique VIII (coincidiendo con una serie televisiva sobre las esposas de Enrique)
13-2-71	Rosemary Brown	Liszt
	Edna Oay	(predicción de que las cosas saldrán bien para el equipo de trasplantes cardíacos del doctor Barnard)
	Carl Jung	“Filemón”, descrito como un “sabio antiguo”, probablemente Filomeno
13-3-71	Rosemary Brown	Bach, Beethoven, Brahms, Chopin. Liszt, Debussy
	Geraldine Cummins	William Shakespeare (para explicar cómo le robaba ideas a Francis Bacon, leyéndole la mente mientras dormía)
	Rose Giadden	Víctimas del *Titanic*
	Coral Polge	Dag Hammerskjöld (foto espiritista). También un artículo explicando que Nuestra Señora de Lourdes era un guía espiritual.

Los policías no son menos supersticiosos que el resto de nosotros, y la necesidad de resolver un caso puede ser, por diversas razones, tan compulsiva como la necesidad de cualquiera que consulta a un adivino, o más. si recordamos al polizonte que consultó a Lady Wonder.

La creencia en esta clase de percepción extrasensorial tardará en morir, si muere alguna vez. Continuamente nos llaman la atención sobre la cantidad de veces en que la policía acudió a estos sensitivos, y la cantidad de éxitos que tuvieron. Jess Stearn[305] consigna que Peter Hurkos resolvió 27 casos; Gerald Croiset, 4; Jean Dixon, 2; un adivino de Georgia, 1; alguien que se rebautizó Florence Psychic (Florencia Psíquica), varios; y Josephine Pittman, 1. Vendría más al caso una mayor precisión en los datos. ¿Cuántos intentos de cada sensitivo han resultado en fracasos rotundos? ¿En qué medida su información ayudó realmente a la policía?

Una de las soluciones de Jean Dixon no es en verdad más que una astuta evaluación de carácter. Dijo a un ejecutivo que uno de sus vicepresidentes era poco confiable, y más tarde el hombre cometió un desfalco, o eso cuentan. Su otro caso es similar: decidió que un cliente rico era una víctima ideal para el chantaje, y a continuación el cliente fue chantajeado. No entiendo qué hay de específicamente psíquico en estos casos, pues la mayoría de nosotros hemos predicho en una u otra ocasión que alguien se revelaría tal cual era.

Peter Hurkos, el más célebre de varios sensitivos holandeses, recibió su habilidad psíquica, junto con su amnesia cinemática, por un golpe en la cabeza. Los detalles de sus 27 éxitos son difíciles de encontrar y aún más difíciles de verificar, pero podemos verificar su intervención en el caso Sharon Tate en 1969.

Amigos de Jay Sebring, una peluquera que fue una de las víctimas en la mansión de Polanski, lo contrataron para que hallara a los asesinos mediante lo que Ed Sanders llama un “escrutinio de muerte”. El 17 de agosto de 1969.

> … el señor Hurkos se acuclilló en el living ensangrentando, detectando las vibraciones. […] Después de su escrutinio en el vacío, el señor Hurkos declaró que “tres hombres mataron a Sharon Tate y sus cuatro amigos, y sé quiénes son. He identificado a los asesinos ante la policía. y explicado que estos tres individuos deben ser detenidos prontamente. De lo contrario, matarán de nuevo”.[306]

Nótense las discrepancias: los asesinos eran en verdad dos mujeres y un hombre, y una tercera mujer montaba guardia. Sólo tres de las víctimas podían considerarse en verdad amigos de Sharon Tate. El otro era un joven que visitaba al sereno; nunca la había visto, y fue asesinado sólo porque estaba en la mansión en ese momento. La declaración de Hurkos de que él “sabía” quiénes eran los asesinos y los había “identificado” ante la policía debe considerarse un alarde sin fundamento, pues en ese momento todos ellos estaban en la cárcel del condado de Los Angeles por otra acusación. Si la identificación hubiera sido positiva, la policía podría haberlos retenido fácilmente por este homicidio, o al menos mantenerlos bajo vigilancia.

El único particular en que Hurkos parece haber acertado es en su advertencia de que “matarían de nuevo”; el *ménage* Manson ya había

continuado la serie. Pero hasta el policía menos psíquico puede comprender que esos asesinatos rituales, o carentes de motivación, tienden a repetirse.

Un caso que Gerald Croiset "resolvió" para la policía de Holanda puede arrojar alguna luz sobre el modo en que los sensitivos adquieren su reputación. Dice Stearn:

Una vez se le pidió [a Croiset] que tanteara un martillo que una bonita muchacha había arrebatado al hombre que la había golpeado con él, huyendo después. Describió al atacante, al cual no pudo identificar en la oscuridad, como un hombre alto y moreno con la oreja izquierda desfigurada". Y cuando un hombre que se adecuaba a esta descripción fue detenido por otro delito, la policía lo interrogó sobre el ataque con el martillo, y él confesó.{307}

No crean todo lo que leen, C. E. M. Hansel leyó una versión más detallada de esta historia, sustancialmente similar, en la revista *This Week* (26 de febrero de 1961). Decidió corroborarla escribiendo a la policía de la ciudad en cuestión, Wierden, Holanda. El Cuadro 17-2 compara el artículo de *This Week* con la respuesta que Hansel recibió del jefe de la policía local.{308}

Cuadro 17-2. Dos versiones de un caso de "detección psíquica"

Revista *This Week*	Burgomaestre de Wierden
"Un hombre brincó desde atrás de un depósito de piedra, y la atacó pegándole en el cuello y los brazos."	No existe ningún depósito semejante en esa vecindad. Le pegó una vez (solamente) en la cabeza.
"La policía contrató al doctor Tenhaeff [un parapsicólogo] que se presentó en la comisaría trayendo a Gerald Croiset […] El empuñó el martillo, apretando el mango con su gran mano mientras la policía lo observaba […]	La policía no podía resolver el caso. El martillo se exhibió en el escaparate de un almacén, pero nadie lo reconoció. El patrón de la hermana de la muchacha pidió a la policía que le permitiera mostrar el martillo a Croiset.
"Como la muchacha estaba en el hospital, Croiset no la vio".	La muchacha no había sido admitida en el hospital y la habían llevado a su casa (pues la herida era leve).
"Es alto y moreno, de unos 30 años, y tiene la oreja	"Con respecto al culpable del asalto, dijo que

izquierda un poco desfigurada", dijo el paragnóstico. "Pero este martillo no le pertenece. El dueño es un hombre de unos 55 años a quien el criminal visita a menudo en una casita blanca […] cerca de aquí. Está en ún grupo de tres casas, todas iguales".	vivía en una casita, bastante similar a dos casas vecinas, con un aljibe de piedra atrás. […] Además dijo que era una persona joven. [,..] Y el hombre tendría la oreja izquierda desfigurada y un aro con una piedra azul."
"La oreja izquierda desfigurada fue una pista clave. Varios meses después la policía arrestó a un hombre alto y moreno de 29 años por otro acto inmoral.	"[Meses más tarde] el señor K. fue arrestado […] mientras cometía un acto de exhibicionismo. Fue interrogado varias horas por nuestra policía y al final confesó".
"La oreja izquierda, llena de cicatrices e hinchada, indujo a la policía a interrogarlo sobre el primer ataque. Por último confesó que había atacado a la muchacha con el martillo."	"El señor K. tenía dos orejas normales". Si tenía un aro con una piedra azul, "aparentemente nunca lo usaba".
"Dijo que había pedido prestado [el martillo] a un amigo, quien, descubrió la policía, vivía en una casa blanca en el límite de la ciudad, con una casa igual a cada lado."	"Ni siquiera sabemos quién era el propietario del martillo. Esta mañana [22 de marzo de 1961] uno de mis agentes lo interrogó, pero el señor K. rehúsa decírnoslo, así que suponemos que lo ha robado."

Parece que Croiset se equivocó sobre la oreja, el aro, el dueño del martillo, mientras sus popularizadores configuran el mito alterando la edad (K. tenía veintiséis años), añadiendo detalles al delito, pretendiendo que lo llamó la policía, inventando al dueño del martillo, y pretendiendo que Croiset realmente colaboró con la policía. Estas distorsiones míticas, o expresiones de deseos, se verán en el capítulo 24 en relación con otros rumores.

El doctor F. Brink, inspector de la policía holandesa, ha investigado las técnicas utilizadas por los sensitivos holandeses que intentan ayudar a la policía. Advierte que la técnica habitual consiste en sondear e interrogar antes que en emitir opiniones propias. Tomando en la mano una prenda de vestir o un arma, articulan su discurso sobre preguntas sutiles, más tanteando las reacciones de los policías que estableciendo verdades vibratorias. Y como es de esperar que los policías ya hayan elaborado

muchas hipótesis razonables basadas en la experiencia, las respuestas de los sensitivos pueden ser esclarecedoras.

En verdad, así trabajan los sensitivos en general. Aunque sus clientes supriman todas las respuestas verbales, las expresiones faciales y los movimientos leves pueden brindar pistas legibles para quienes saben leerlas. El mago Cari Hertz menciona la “lectura de músculos” como una ayuda valiosa en este tipo de rastreo.

Uno de los trucos de Hertz consistía en dejarse encerrar en otra habitación mientras sus clientes escondían un alfiler. En una ocasión escondieron el alfiler en el agujero de un pimentero, de modo que colgaba del agujero por la cabeza. El pimentero estaba en la mesa con otros condimentos. Cuando le dijeron que el objeto escondido era un alfiler, Hertz tornó la mano de una mujer presente y le pidió que se concentrara en la ubicación del alfiler. Lo descubrió en menos de dos minutos.

Para un bis de la función,

> El alfiler fue escondido en un lugar donde encontrarlo resultaba casi absolutamente imposible, aun □ara la persona que lo había puesto allí. En el aparador había una cigarrera. Uno de los cigarros fue sacado de la caja, y el alfiler insertado en el medio del cigarro, para que no se viera Luego el cigarro fue devuelto a la cigarrera, y todos los cigarros fueron mezclados. Estoy Absolutamente seguro de que ninguno de los presentes podía decir en cuál cigarro habían insertado el alfiler.[309]

Hertz lo encontró en cinco minutos.

En la “lectura de músculos” el sensitivo aferra la mano de una persona que sabe dónde está el objeto, y la orienta suavemente hacia un lado de la habitación, luego hacia otro. El cliente inconscientemente se resiste a ser alejado del objeto.

Cuando llegó a los cigarros, Hertz recogió uno por vez. Al insertar el alfiler se había movido ligeramente la etiqueta del cigarro en cuestión, y el cliente, tal vez inconscientemente, lo reconoció cuando fue recogido. Hertz lo partió en dos y extrajo el alfiler.

El sensitivo a menudo parece utilizar un método similar, aun inconscientemente. No sólo interroga a la persona que le muestra el objeto, sino que sus preguntas tienen por objeto producir reacciones al estilo de “¡Dios mío! ¿Qué más dice?”. Si le entrego aun sensitivo la alianza matrimonial de mi abuela e inmediatamente dice “¿Su abuela?”, tanta

precisión puede apabullarme. Pero esa sola declaración podría ser una mera inferencia, pues se trata de un anillo anticuado. Similares deducciones estilo Sherlock Holmes le permitirían saber que está muerta (yo tengo el anillo), que ella vivió mucho tiempo (el anillo está gastado), que era una mujer menuda (el anillo es pequeño) y demás. Es posible que adorne la historia con todos los detalles imaginarios que guste, pues es probable que yo lo corrija inconscientemente a medida que la elabora. Si un detalle es completamente erróneo, yo lo desvío mediante un cambio de expresión, tal como el cliente de Hertz lo desvía de los lugares del cuarto que no corresponden.

Un caso de esta especie es citado por H. J. Eysenck como evidencia categórica de percepción extrasensorial. en su *Razón y sinrazón en piscología*.{310} y temo que lo incluye en la primera categoría. El motivo parece ser que la médium, una tal señora Piper, convenció a varios científicos y eruditos respetados, incluidos William James, el doctor Richard Hodgson y el físico Sir Oliver Lodge.

Aquí Eysenck nos da el meollo de la investigación:

> [Lodge] escribió a un tío pidiéndole una reliquia del hermano mellizo del tío. que había muerto unos veinte años antes. Le enviaron un viejo reloj, y se lo dio a la señora Piper cuando ella estaba en trance. Ella dijo casi de inmediato que el reloj pertenecía a un tío. y tras muchos titubeos pronunció el nombre “Jerry”. Lodge alentó a “Tío Jerry” a evocar incidentes de la niñez que serían recordados por el hermano que lo había sobrevivido. Se mencionaron varios de esos incidentes. incluyendo ir a nadar en un riacho, haber corrido peligro de ahogarse, matar un gato en el campo de Smith, y poseer una piel larga y especial, como una piel de víbora. El tío con quien Lodge estaba en contacto no recordaba todos esos detalles, pero cuando le escribió a otro hermano, Frank, recibió la verificación de cada uno de los ítems mencionados por la señora Piper.{311}

Estos resultados suenan aún más convincentes cuando nos enteramos de que el mismo Lodge ignoraba esos detalles, de modo que no pudo haber dado indicios a la señora Piper, y de que envió un detective privado al pueblo natal de tío Jerry, para tratar de obtener la misma información, y “el resultado fue casi nulo”.

¿Un ejemplo impoluto de sensitividad psíquica? De ningún modo. Por lo pronto, la señora Piper permaneció en la casa de Lodge durante toda la investigación. Lodge alegó que tenía sirvientes nuevos que no sabían nada

de la historia familiar, y que había guardado bajo llave todos los álbumes fotográficos y la Biblia familiar. Se sabe que muchos médiums han hecho mucho más que forzar una cerradura para granjearse una reputación, de modo que esto representa el primer signo de interrogación. También es posible que la señora Piper haya echado un vistazo a la carta que acompañaba el reloj. Además no tenemos idea del ingenio del detective privado de Lodge: un accidente en que casi se ahogó el hijo de una familia importante, por ejemplo, podría ser noticia en el diario local. Una cuarta fuente de información bien podría haber sido periódicos, diarios, memorias, recortes, etc., en la casa de Lodge, que él no hubiera guardado bajo llave porque había olvidado que existían, o porque ya estaban guardados en baúles, etc. Una quinta fuente podría ser, pese a todo, los sirvientes, a menos que todos hubieran sido contratados al mismo tiempo, pues los viejos sirvientes están en plena libertad de comunicar anécdotas familiares a sus nuevos compañeros de trabajo. Una sexta e importantísima fuente podría ser el mismo sir Oliver, quien probablemente dio el nombre del tío y otros detalles sin percibirlo, como en el típico número del sensitivo de club nocturno. Por medio de estos seis signos de interrogación, parece cuando menos posible que la señora Piper haya averiguado cada uno de los detalles mencionados por Eysenck. Un caso que se presta a tantas dudas no puede servir para establecer ni siquiera la probabilidad de los poderes psíquicos.

Eysenck no cuestiona ningún aspecto del caso, lo cual podría conducir a la sospecha de que su mente, en ese tema, más que a la apertura tiende a la credulidad. Tampoco menciona que, en otras ocasiones, la señora Piper pergeñó espíritus que decían disparates, buscaban pistas al tanteo y no sabían prácticamente nada sobre sus propias vidas terrenas. Estos incluían a un francés que. curiosamente, no podía hablar más francés del que la señora Pi- per había aprendido en la escuela, que era muy, muy. poco.

Para zanjar esta cuestión bastaría un experimento simple con cualquier sensitivo psíquico: que tres personas le muestren por turno tres objetos, grabando en cinta las afirmaciones (preguntas) de él para que no queden dudas. La persona A le da un objeto de control comprado en una casa de empeños. La persona B le da algo que pertenece al pariente muerto de alguien que él no conoce, un objeto que se pidió prestado para esa ocasión. La persona C le da algo perteneciente a un amigo íntimo o pariente que ha fallecido. Como precaución contra la lectura de expresiones, las tres

personas podrían usar máscaras, o entregar los objetos desde atrás de una cortina. Estoy bastante seguro de que, en estas condiciones simples, la actividad de las vibraciones etéreas disminuiría notablemente.

Desplazamientos

Después de D. D. Home muchos médiums se aficionaron a mover objetos sólidos de aquí para allá sin tocarlos. Ese poder se ha atribuido diversamente a la psicoquinesis, los fantasmas y las extensiones ectoplásmicas del cuerpo del médium.

La médium Margery Crandon fue una de las investigadas por Houdini. En ese momento intentaba conseguir el premio de 5.000 dólares ofrecido por la revista *Scientific American* para quien produjera fenómenos psíquicos genuinos. La señorita Crandon ya había participado en unas ochenta sesiones con científicos, y los había impresionado. Houdini también pertenecía al comité investigador de la revista, pero por alguna razón no lo habían invitado a presenciar esas primeras demostraciones.

Cuando al fin participó, descubrió que la Crandon utilizaba una variedad de trucos comunes en los espiritistas, más algunos de su propia cosecha. Uno era dar al investigador la mano derecha, en la oscuridad, diciéndole que él tenía ambas manos; darle el pie derecho, diciéndole que tenía ambos pies. Con las extremidades libres podía hacer palanca y tumbar violentamente un gabinete grande. Uno de sus números consistía en recoger un megáfono del suelo y ponérselo en la cabeza como un capirote. Entonces realmente podía dar ambas manos y ambos pies a los investigadores, y sin embargo mover la cabeza para arrojar el megáfono adonde ellos pidieran.



Las investigaciones de Houdini en 1924 no lograron convencer a todos los adeptos de la médium. En 1925 el psicólogo Hudson Hoagland la sometió a nuevas pruebas, y descubrió que empleaos veinte trucos

diferentes.[312] Las Sociedades de Investigación Psíquica Norteamericana y Británica, no satisfechas aún, realizaron sus propias verificaciones. Ambos grupos comprobaron que se valía de trucos, y uno detectó sus huellas digitales en un objeto que ella presuntamente movía a distancia mientras le sostenían las manos. He aquí un caso donde podemos decir, creo que con certeza. que hay "algo" en la idea de que la señora Crandon era una embaucadora.

Créase o no, algunas personas aún tienen fe en Margery Crandon. El doctor S. Ralph Harlow, profesor jubilado de religión en el Smith College. escribió un artículo sobre ella sin mencionar ninguno de esos desenmascaramientos.[313] En cambio, se concentra en otro experimento que en su opinión demuestra incontrovertiblemente los poderes notables de esa mujer, dirigido por un grupo de anónimos "profesores del MIT". Otras partes del artículo sugieren que Harlow era un íntimo amigo personal de la señora Crandon y el esposo, lo cual podría explicar parcialmente su persistente fidelidad.

Otro artículo del doctor Harlow en el mismo libro[314] menciona algunos notables *apports* o desplazamientos a distancia. El caso de Leonard Stott, un calderero de Filadelfia, parece típico:

Stott convocó las voces de dos espíritus, el ronco Nube de Trueno, un piel roja, y la gorjeante Barbara, una jovencita. En la primera sesión. Barbara abundó que traería una rosa de un "jardín distante". Paf. Cuando encendieron las luces, había una rosa sobre la mesa, "los pétalos aún húmedos de rocío". Harlow parece incapaz de concebir la idea de que pudo ser transportada en un tubo de ensayo lleno de agua, en vez de lanzada a través de una sólida pared.

El segundo *apport* se produjo varias sesiones más tarde, cuando Nube de Trueno depositó un terrón de tierra con dos malezas. El terrón contenía un hacha de piedra de 0,9 kg de peso, una maza de piedra de 0,4 kg y dos puntas de flecha. Un químico presente en la sesión analizó el suelo e hizo examinar los artefactos por un experto. El suelo se parecía al que podía conseguirse cerca de Filadelfia, y los objetos de piedra fueron evaluados en 50 dólares. Harlow parece convencido de que no pudieron haber sido comprados y enterrados, porque estaban tan sucios.

Tengo la sospecha de que Nube de Trueno, tal vez hábilmente disfrazado de calderero. compró o encontró los objetos, los enterró en el

suelo y plantó o trasplantó malezas encima de ellos, después de regar y apisonar. Luego desenterró el terrón a las pocas semanas, lo llevó a casa de Stott y lo ocultó en el cuarto de sesiones.

Los muy publicitados *apports* relacionados con el obispo James A. Pike. de California, y descritos en su libro,[315] son de una especie muy diferente. En 1966, el hijo del obispo Pike se suicidó. Dos semanas más tarde empezó la serie de presuntos acontecimientos psíquicos: se encontraron dos postales en un ángulo de 140 grados. Más tarde, dos alfileres de gancho y dos libros de bolsillo se encontraron en un ángulo similar. Aún más tarde, las manecillas del reloj despertador del hijo muerto se encontraron en la misma posición, indicando las 8.19. El obispo consideró que ésta era la hora de la muerte del hijo (aunque la hora real nunca se corroboró). Una asistente editorial que se alojaba en casa del obispo descubrió que le habían chamuscado el pelo durante la noche. Vieron marcas de tiza en la parte exterior del vidrio de la puerta de entrada. Una mañana les entregaron leche agria.

Algunas de estas cosas son demasiado vulgares para requerir explicación: a veces la leche se entrega agria. Los niños (y los vidrieros) hacen marcas en el vidrio. La culpable de esas pequeñas travesuras bien pudo haber sido la mente inconsciente del obispo Pike. Se cuenta que habló mucho en sueños sobre “usar a otras personas”, “quitarlas de en medio” y lastimarlas para que no lo lastimaran. Esa misma noche ocurrió el episodio del pelo chamuscado. Hombres con fardos de dolor mucho más ligeros han caminado en sueños, y han hecho jugarretas más extravagantes a quienes los rodean y a sí mismos.

Ciencia y espiritismo

Se ha demostrado que miles de médiums eran embaucadores, y este hecho debería pesar en nuestras opiniones sobre el espiritismo. No se puede pretender que los científicos quiten tiempo a sus actividades normales para dar un mentís a todos los testimonios sobre fenómenos psíquicos, y de ningún modo es seguro que ciertos testimonios, aun fraudulentos, puedan desmentirse. La responsabilidad de buscar pruebas, si existe alguna, incumbe pues a quienes respaldan el espiritismo. Para ellos es conveniente detectar y denunciar los fraudes. puesta) son perjudiciales para la profesión, y (b) quitan credibilidad al presunto residuo de casos genuinos. La Sociedad

de Investigaciones Psíquicas ha intentado esa purificación durante un siglo, y no le quedó mucho por mostrar. Aún se somete a deudos afligidos de todas partes a los engaños más groseros.

Simeon Edmunds nos cuenta sobre el célebre médium William Roy, quien ejerció en Londres en las décadas de 1940 y 1950, embaucando a “médicos, clérigos, periodistas, jefes militares y jueces” de la mayor reputación. Roy utilizaba una variedad desconcertante de aparatos electrónicos. obtenía información sobre sus clientes mediante técnicas de espionaje electrónico moderno, e intercambiaba información con otros médiums. En 1958 confesó públicamente, y explicó en detalle todos sus trucos. Los creyentes del espiritismo, lejos de sentirse libres de su influencia, se obstinaron del modo más patético en volverlo nuevamente genuino.

Pocos estudiantes de lo psíquico aceptarían que un mago realmente serrucha a una mujer en el escenario; que dos testigos que dan versiones diferentes de los pormenores de un accidente automovilístico puedan tener razón al mismo tiempo; o que quienquiera afirme que es Julio César está demostrando una verdad. Pero saquemos los trucos del escenario, los errores del tribunal, o la alucinación de la clínica mental, y se transforman en evidencia del Más Allá.

18. Visiones viciadas

Cesare Lombroso parece uno de esos afortunados que se topan con lo maravilloso y lo inexplicable donde quiera que van. Cuando no estaba ocupado con la fisiognomía criminal o la gran Eusapia, Lombroso localizó a una mujer que,

> … habiendo perdido el poder de ver con los ojos, veía tan claramente como antes con ayuda de la punta de la nariz y el lóbulo de la oreja izquierda.[316]

Otro afortunado es Jules Romain, quien además de ser un entusiasta de la ESP, ha escrito *Visión sin ojos* para demostrar que todos tenemos nervios visuales microscópicos, y en verdad un mini equipo óptico completo en todo el cuerpo. La piel puede detectar así la forma y el color, lo cual probablemente explica por qué los ciegos nunca han tenido problemas con los semáforos.

El bioquímico checo Milán Ryzl ha descubierto un sujeto, Pavel Stepánek, que afirma poseer una clase especial de visión de rayos X. Un experimentador guarda naipes en un sobre, blancos de un lado y negros del otro. Stepánek es capaz de decir cuáles sobres contienen naipes con el lado blanco hacia arriba con sólo manipular los sobres. Desde luego lo único notable de esta hazaña es la construcción de los sobres mismos. Están fabricados con dos piezas de cartón enganchadas por los bordes. Torciéndolos ligeramente. Stepánek puede atisbar los naipes de adentro. Cuando un psicólogo lo puso a prueba con naipes de plástico especiales que imposibilitaban esta artimaña, la visión de Stepánek volvió a la normalidad.



Aunque ya no oímos historias sobre detectives que toman fotografías de los asesinos de la retina de las víctimas, otros rumores siguen ocupando los titulares. Recientemente un periódico norteamericano publicó un cable con el título MUCHACHO SIN OJO PRESUNTAMENTE VE CON CUENCA OCULAR, EN VISION DE RAYOS X.{317} El fotógrafo independiente a quien se despachó para cubrir la historia para un tabloide popular sufrió repetidos escalofríos en la médula, pues una y otra vez ese niño de nueve años veía cosas con la cuenca vacía, y lo que es más, veía a través de ellas.

EL niño había perdido un ojo hacía tres años. Cuando le ponían un parche en el ojo sano, podía ver claramente una lámpara de flash, un flash, un peine, y palabras escritas en una libreta. La demostración sobre visión de rayos X vino cuando le alcanzaran la máquina de flash. Dijo que veía una pila eléctrica. El reportero le preguntó de qué clase. El niño deletreó *Ever Ready* por Eveready, una marca tan popular que la mayoría de nosotros casi no podría nombrar otra.

> Yo ni siquiera sabía qué clase de pilas tenía en el flash de modo que lo abrí y por cierto que era una pila Ever[R]eady. Fue inquietante.{318}

También se afirmaba que el niño podía leer la etiqueta en la parte de atrás de una nevera. Visión de rayos X no es el nombre más apropiado, pues ninguna radiación conocida, X o lo que fuere, puede a la vez penetrar el metal de una nevera y detenerse en la tinta de una etiqueta. Lo que se necesita aquí es una explicación. No tanto de por qué el niño puede ver a través de algo, sino de por qué el reportero no puede ver a través de nada.

Dos citas del artículo delatan la broma del niño:

> El niño debe tenerlo [al objeto] a la distancia más o menos apropiada, o sea entre 8 y 50 cm, y tiene que estar bien iluminado.
>
> [El niño] debe menear la cabeza para tener un indicio de lo que trata de ver […].

Lo que está haciendo es escudriñar el objeto a través de la hendija entre su cara y el parche que tiene sobre el ojo normal.

Hace tiempo que tretas ligeramente más sofisticadas son utilizadas por los telépatas de circo, que se dejan vendar los ojos y luego tratan de conducir un auto o dispararle a un blanco móvil. La venda habitual empieza con una gran bola de pasta (en otros tiempos, un guante de cabritilla plegado) apretada contra el hueco de cada ojo. Sobre esto se sujeta con

fuerza un vendaje opaco, y encima una capucha negra cuyos cordeles se atan, alrededor del cuello.

De acuerdo con Carl Hertz{319}, la primera parte del truco consiste en sujetar el vendaje con fuerza. Mientras se hace esto, el mago contrae las cejas para tensar el vendaje. Una vez que le ponen la capucha, simplemente alza las cejas y el vendaje sube con ellas, descubriéndole los ojos.

La capucha tiene dos capas de tela. La capa exterior es de material delgado y transparente, y el forro es grueso. Así cualquier espectador podría echarse la capucha en la cabeza y ver que es opaca. Pero cuando se tironean los cordeles, el forro del frente se pliega, dando una visión clara a través de la capa exterior, *hacia afuera*, aunque impidiendo con su negrura que cualquier espectador lo note.

Lamento haber arruinado este bonito truco a unos cuantos magos, pero lo cierto es que otros han abusado de él repetidamente en los últimos cincuenta años, en demostraciones de “segunda visión”.

Fotografía espiritista

Este tema ha sido investigado por Simeón Edmunds, quien comenta:

> Aunque ha habido muchos médiums “mentales” de elevadísima integridad, y algunos médiums “físicos” a los que nunca pudo sorprenderse en falta, *ningún* fotógrafo profesional de espíritus, en ningún nivel, pudo eludir denuncias convincentes sobre su deshonestidad.{320}

Parece que esta chifladura empezó en 1862, cuando W.H. Mumler, de Boston, tomaba un retrato de alguna persona viviente y terminaba entregándole una fotografía donde la mostraba en compañía de figuras pálidas y fantasmales. El truco, que tuvo muchos imitadores en Europa y Estados Unidos, no era más que la doble exposición.

En París, Edouard Buguet pronto empezó a hacer retratos espirituales de celebridades y los parientes difuntos de sus muchos clientes. Lo sorprendieron en 1875, y confesó el fraude. Pergeñaba la mayoría de esas imágenes fotografiando recortes de cartón, máscaras. etc. Muchos clientes de Buguet insistían en que las fotografías de *ellos* eran genuinas, aún después que la policía francesa demostró que eran falsas.

Las dudas sobre la obra del fotógrafo de espíritus británico William Hope se suscitaron en 1908, cuando dos de sus clientes afirmaron que uno de los extras fantasmales de Hope era un pariente cercano. Pese a todo

Hope siguió practicando, y se las ingenió para embaucar a Conan Doyle y varios investigadores psíquicos eminentes. Pero fue desenmascarado por diferentes grupos de investigación en 1920, 1922 y a principios de la década del 30. Su método consistía en pedir al cliente una foto del pariente muerto. Hope luego copiaba la imagen en una placa que entonces marcaba pero no revelaba. Cuando el cliente posaba para un retrato. Hope usaba la placa marcada, y el resultado era la imagen del muerto revoloteando consoladoramente alrededor del vivo.

Una tal Ada Erna Deane celebró un Día del Armisticio con una fotografía espiritual. Muestra ceremonias de entrega de laureles, mientras arriba el cielo está poblado de diminutas caras espirituales, presuntos soldados. Algunas, sin embargo, resultaron ser fotos de estrellas de fútbol (vivitas y pateando) copiadas de fotos periodísticas.

El último fotógrafo espiritual británico de cierta fama fue un dentista. John Myers, cuyo espíritu guía (otro piel roja, llamado Pie Negro) le decía de antemano cuál cara espiritual aparecería en la foto terminada. Myers fue desenmascarado en 1932.

Esta breve lista contiene la mayor parte de los trucos de la fotografía espiritual utilizados en el pasado:

1. Placas trucadas con espíritus expuestos de antemano.
2. Cambio de una película preparada por una sin preparar.
3. Doble exposición.
4. Incorporación de una imagen en la cámara o lente.
5. Deslizamiento de una diapositiva en la película o placa.
6. Borroneo de la película con luz u otra radiación.
7. Fondo preparado donde el flash puede iluminar una imagen.
8. Introducción de una imagen por un orificio de la cámara.
9. Doble impresión con dos negativos.
10. Collages, retoques, etc.
11. Uso de película o filtros especiales con fondos preparados.
12. Raspaje o retoque de negativos.
13. Exposición prolongada a luces móviles, etc.
14. Imaginación para seleccionar detalles casuales del fondo y “ver” fantasmas.



La mayor parte de estas posibilidades están enumeradas en *100 años de fotografía espiritista*, del mayor Tom Patterson.{321} El parece creer que algunas fotografías de espíritus no pudieron producirse mediante ninguno de estos métodos, y por lo tanto han de ser genuinas. Esto implica un exceso de optimismo, por dos razones. Primero, esos métodos pueden utilizarse habilidosamente, o en combinación, como para evitar que el ojo inexperto los detecte. Segundo, la lista es sólo parcial; existen miles de maneras, y se descubren más constantemente, de producir efectos fotográficos extraños. (Recientemente dos muchachos revelaron que sus excelentes fotografías de OVNIS, que aparentemente habían engañado a algunos expertos, podían hacerse pintando el OVNI en un panel de vidrio y fotografiándolo con el cielo de fondo).

En todo caso, Patterson reproduce treinta y seis fotos que desmienten sus argumentos, pues todas pudieron producirse mediante trucos, y varias son fraudes probados de personas como Mumler, Hope, la señora Dean y Myers. La figura 35 de Patterson, una doble exposición muy común, tiene la leyenda: "La fotografía que ha sido tema de tantas controversias no podía ser sino una fotografía de espíritus." En el texto dice:

> Desde el punto de vista de la fotografía normal, la figura 35 es claramente una doble exposición, pero desde el punto de vista de las posibilidades espiritistas [!] es claramente una manifestación supranormal.{322}

Expedición Polaroid

Por último, Ted Serios, el hombre con la "inquietante habilidad para proyectar sus imágenes mentales directamente a la película fotográfica", según sucinta petición de principio de la cubierta del libro. El libro que viene adentro es *El mundo de Ted Serios*, de Jule Eisenbud, doctor en psiquiatría.{323} El texto de la cubierta se explaya luego sobre el

escepticismo[324] inicial del doctor Eisenbud, que fue rápidamente desbaratado por las primeras imágenes de Serios.

Las sesiones descriptas por Eisenbud se celebraron principalmente en el living de sus colegas. Serios empezaba la velada empinando el codo, fumando sin parar y toqueteándose la ropa. Las cámaras y películas las proporcionaban los observadores. Serios prefería que la habitación estuviera bien iluminada, y que la cámara fuera una Polaroid 95 con luz de alarma. A veces la cámara particular se elegía entre varias, al azar. Se la graduaba en infinitud, o se le quitaba el cilindro de la lente. Dé vez en cuando se sacaban fotos de control para cerciorarse de que Serios no se limitaba a tomar detalles de la habitación.

Su técnica fotográfica variaba. A veces se apuntaba la cámara a la cabeza. A veces otra persona la sostenía, o disparaba el obturador, o ponía la mano en la abertura de la lente.

Los primeros intentos eran casi siempre, fotos “negras”, o sea fotos sin exposición. Cuando la abertura de la lente estaba cubierta con cinta. Serios producía “blancas”, lotos de luz difusa. Estos tipos no son anormales en tales circunstancias.

A Serios le gustaba usar algo que él llamaba su “adminículo”, que inevitablemente despertaba sospechas. Era simplemente un tubo corto, o bien un cuello de papel improvisado. Algunos de sus adminículos estaban cerrados en un extremo con celofán claro, y en el otro con película ennegrecida. Otros eran simples tubos abiertos. Todos los adminículos eran atenta mente examinados por los observadores antes, durante y después de las sesiones, y ninguno parecía tener nada capaz de producir imágenes. Serios afirmaba que sólo servían para evitar interferencias de luz.

Serios no sólo parecía proyectar imágenes mentales en la película, sino que también apuntaba a blancos específicos. La primera sesión con Eisenbud, en un cuarto de hotel, es típica. Eisenbud le dio la cámara y la película, y trajo, porque alguien se lo sugirió, fotos en un sobre opaco, como “blancos”.

Para la foto #1, Serios dijo que intentaría una foto borrosa, o bien un punto chico y un punto grande, o bien un signo más. Salió una foto negra. En la #2 trató de proyectar un blanco oculto de Eisenbud (una instantánea del Kremlin), que según dijo en voz alta era “Una entrada, una calzada o una vereda”. Negra. En la #3, mismo blanco, describió “un grupo de

edificios con dos personas". Negra. La #4 fue otro blanco oculto, otra vista del Kremlin. Según él, "Una casa blanca, con maderas blancas, y techo verde", negra. La #5, mismo blanco, intuyó "una línea blanca, parte de un edificio, tablas blancas". Negra. Se dejaron de lado los blancos. La #6 salió borrosa. La #7 negra. A esta altura todos estaban aburridos excepto Serios, que estaba bastante ebrio.

La #8 asombró a todos. Era un borroso círculo irisado que contenía el fragmento desleído pero reconocible de una torre. La #9 era muy oscura, pero mostraba la esquina diminuta de un edificio cuadrado, cerca del borde del marco. La #10 era brumosa, la #11 muy oscura, pero se veían los perfiles borrosos de un edificio inequívoco, incluyendo un letrero: "Stevens"

Según esta evidencia la "pensamientografía" de Serios parece notable. Aquí produjo tres fotos con la cámara y la película de un hombre a quien nunca había visto. Pero, tras muchos meses de prueba, se traslucieron otros aspectos interesantes de su habilidad:

1. *Serios no era tan clarividente como para ver a través de sobres de papel.* Se equivocó en sus conjeturas sobre los dos blancos ocultos, aunque sabía que eran edificios, y tanteó en seis direcciones para el primero, cuatro para el segundo. El Cuadro 18-1 muestra sus logros en sesiones con blancos. Nótese que Serios hizo dos aciertos definidos. cada cual en una ocasión en que conocía el blanco. En un caso (#5) él mismo eligió el blanco. En el otro, Eisenbud no estaba presente (#14), e ignoramos cuáles eran las condiciones de verificación.

Cuadro 18-1. Aciertos y yerros de Serios (@ = blanco oculto)

Blanco	Resultado	Observaciones
1. Estatua en el Arco del Triunfo	Posiblemente una parte del Arco del Triunfo	Esto el día después que hubo producido una foto del Arco del T., que fue el día que eso se había solicitado
2. Cualquier cosa del período olmeca, 800-400 a.C.	Parte de una moderna puerta o ventana (?), poco claro	
3. Ídem	(?) Poco claro, un posible acierto	

4. Grabado de una ciudad medieval con techos inclinados	Edificios con techos inclinados	El grabado era un adorno que Serios pudo haber visto antes
5. Escena en cierto pueblo decolorado	ACIERTO	Serios sugirió el blanco
6. @ El Salón de Espejos de Versalles	Edificio redondo con cúpula, columnas	Serios primero mencionó edificios con columnas, un velero
7. @ edificio Thai	Borde de techo común	Serios primero mencionó una casa con techo inclinado, como la del blanco
8. @ Piazza San Marco, Venecia, mostrando el Campanile	Fotos de partes de un molino de viento	
9. @ Château Maintenon	(?) Forma de botella, tal vez laboratorio orbital tripulado	Serios mencionó "alguna parte de Francia"
10. @ Primer plano de una pirámide	Columna de Trajano, Roma. Cúpula de una iglesia romana	Serios mencionó "adoquines" y ambas fotos los tenían. La pirámide luces adoquinada, de modo que éste es un acierto marginal
11. @ Escena en Charleston, Carolina del Norte	Foto borrosa de una posible pirámide	Este blanco estaba realmente bien escondido
12. (desconocido)	Plaza de San Pedro, Roma	Este era un blanco al que había errado tres días antes
13. Universidad de Roma, una iglesia con torres gemelas	Torres gemelas de Frauenkirche, Munich. Un poste de piedra	Primera tentativa acierto parcial, pero blanco no necesariamente oculto
14. Submarino *Thresher*	Partes del submarino *Nautilus*	Las fotos producidas eran de una revista de la casa de la madre de Serios
15. Ídem	Isabel II, con su corona	Estas dos fotos fueron a pedido de alguien de la revista *Fate* (cuando había desaparecido el *Thresher*) Condiciones no especificadas. Eisenbud ausente

16. Abadía de Westminster	“Negra”	Blanco elegido por Serios
17. “Un edificio”	Parte de la Abadía de Westminster	La misma sesión del nro. 16; de nuevo, blanco elegido por Serios
18. @ Iglesia austríaca, con reloj en la torre	Big Ben borroso	Esto después de siete “negras”, y después que se reveló el blanco

2. Para blancos conocidos, la pensamientografía de Serios requería un día o más para operar. En el cuadro, esto pasa cuatro veces.

3. A menudo Serios era capaz de producir algo similar al blanco (conocido), a partir de un repertorio fotográfico limitado.

4. A menudo parecía saber de antemano cómo lucirían sus propias producciones.

Al pasar el tiempo surgieron otras peculiaridades. En más de cuarenta sesiones, Serios produjo de diez a cuarenta fotos en cada una. Casi siempre era vigilado celosamente por observadores, y las películas y cámaras eran controladas cuidadosamente, pero las otras condiciones no eran rigurosas. El poder de Serios solía aparecer tarde en la noche, cuando los observadores eran presa del tedio, la fatiga y la negligencia. Además un living está lleno de escondrijos para aparatos secretos (cortinas, muebles suaves/flexibles), y Serios estaba toqueteándose la ropa continuamente (quitándose los zapatos y las medias, vaciando bolsillos, etc.). Sólo una vez fue desnudado hasta la cintura y registrado.

En cambio, una demostración pública ante la rama local de la Asociación Psiquiátrica Norteamericana fue supervisada más cuidadosamente. Aquí Serios fue desnudado, recibió ropa interior nueva y fue luego vestido con un mono. Se le tomaron sesenta fotos en estas condiciones. Todas menos dos fueron blancas y negras; las otras dos eran burbujas blancas, tenues y redondas. Eisenbud las identificó entusiastamente como senos o medialunas, pero otros psiquiatras eran menos fáciles de impresionar.

Así podemos añadir dos puntos más a la lista descriptiva:

5. *El poder de Serios funcionaba bien cuando la observación tal vez era poco atenta.*

6. El poder parecía esfumarse del todo en condiciones rigurosas que incluían un registro integral.

Eisenbud explora extensivamente el carácter de Ted Serios. Había robado autos, asaltado tiendas y desertado de la Marina. Insinúa capítulos más oscuros de su vida. Serios fue alcohólico (pocos alcohólicos son completamente sinceros). exhibicionista e impostor (una vez, cuando lo arrestaron, se hizo pasar por el doctor Eisenbud). El escrutinio serio de los psiquiatras lo impresionaba poderosamente, de modo que tenía un motivo para seguir adelante con las sesiones.

Por último. Eisenbud mismo lo pescó cometiendo una travesura (apretando subrepticiamente el obturador de la cámara cuando pensaba que nadie lo miraba) pero siguió creyendo en él (como Soal en los niños galeses). El punto siguiente, pues:

7. *Serios era fraudulento, había practicado el engaño, la mentira y la impostura, y estaba motivado para obtener resultados.*

La motivación de Eisenbud sin duda era creer. Primero, se tomó ciertas molestias para ir a verlo a Chicago. Segundo, aún antes que hubiera terminado la primera sesión, él admite que el nivel de sus propias observaciones había decaído del escrutinio cuidadoso a esto:

> No noté cuál extremo del tubo estaba hacia arriba. […] De nuevo no noté (y tampoco Jon) cuál extremo del tubo estaba hacia arriba (aunque verlo no habría cambiado en nada las cosas). {325}

Esto antes que se hubiera materializado alguna imagen.

Eisenbud además interpreté algunos yerros del modo más amable posible, "leyendo" en ellas retruécanos verbales y visuales. Por ejemplo, tómense las fotos que Serios produjo cuando buscaba el submarino *Thresher* (Cuadro 18-1 #14 y #15): partes de la foto de una revista que tenía la madre, y la cabeza de Isabel II. La interpretación freudiana de Eisenbud destaca que el nombre de la madre de Serios era Esther, de modo que encuentra esta correspondencia entre nombres:

	T	H	R	E	S	T	H	E	R
	T	H	R	E	S		H	E	R
elizabe	T	H	R	E	gina				

Una hipótesis elaborada, cuando se tiene en cuenta una nota escrita por el Serios consciente:

> Sí. soy un borracho vagabundo con bajo cociente intelectual Robo pero […] diré que hago el bien Defiendo gatos Perros Palomas Pájaros y niños.[326]

Si el inconsciente de Serios es capaz de códigos elaborados, deberían resistir el análisis, lo cual no sucede con el citado anteriormente. También podríamos comparar el apellido de soltera de la madre, MacNeil, el nombre del padre. August, y el submarino *Nautilus:*

	M	**A**	**c**		**N**	**E**					**I**	**L**			
sub	**M**	**A**	**R**	**I**	**N**	**E**	**N**	**A**	**U**	**T**	**I**	**L**	**U**	**S**	
								A	**U**		**g**		**U**	**S**	**T**

“August” desde luego alude a la augusta monarca. El sólo hace coincidir cuatro letras de Elizabeth Regina con *Thresher.* pero tres pueden coincidir con el título completo de cualquier príncipe o princesa real (HRH) [327] y cuatro con el de *HRH Edward*, Su Alteza Real Eduardo. (¿Será sólo coincidencia que el apodo del príncipe fuera “Ted”? Sí.)

Mediante otra contorsión, Eisenbud equipara el blanco. CHARleston, con el resultado, la pirámide de DA-CHOUR. Una ecuación similar podría producir EiSENbud = SENilidad. Entonces el punto final;

8. Eisenbud no era un observador o intérprete completamente imparcial.

Los ocho puntos de la enumeración son coherentes con el fraude, a saber la introducción de fotos preparadas. Sólo nos falta el método.

Ese método es concebido por el británico W.A.H. Rushton, psicólogo y experto en problemas ópticos. En un artículo,[328] Rushton examina la pregunta clave, “¿es luz lo que forma las fotos de Serios?”, y descubre que la respuesta es sí. El método de Serios opera exactamente como la luz pues requiere cámara y película para formar una imagen, afecta las partículas químicas de la película y la fotoemisión de electrones de una cámara de TV. se introduce por la abertura de la lente, etc. Más aún, la imagen se introduce por la parte frontal, de modo que los letreros de los edificios no quedan como en un espejo.



Rushton supone pues que Serios debe generar un cuerpo luminoso que revolotea ante la cámara para proyectar una imagen dentro de ella. Un cuerpo con luz propia sería visible, de modo que él postula que usa la iluminación brillante que Serios siempre insiste en tener.

> Si la imagen luminosa pasa inadvertida debe ser pequeña y estar cerca de la lente, probablemente en el "adminiculo" cuyo interior apunta a la cámara, pero está vacío cuando se lo examina antes o después de la función.{329}

Por último, Rushton construyó personalmente versiones de un cuerpo semejante. Se los muestra en la Figura 18-1. Este cuerpo es un hemisferio de vidrio con un cilindro de vidrio debajo, en la forma (a), que tiene que estar embozado para impedir interferencias de luz. La forma (b). diseñada en ángulo de 45 grados, no necesita camuflaje. Este adminículo tiene una media pulgada de longitud, o sea el tamaño aproximado de un grano de arroz. Si se le adhiere un cuadrado de microfilm y recibe mucha luz, puede proyectar una imagen clara a través de una cámara sin lente y en la película.

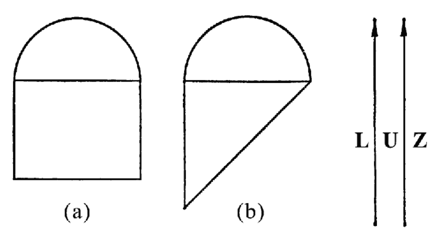


Fig. 18-1 Adminículo para producir imágenes "pensamientográficas"

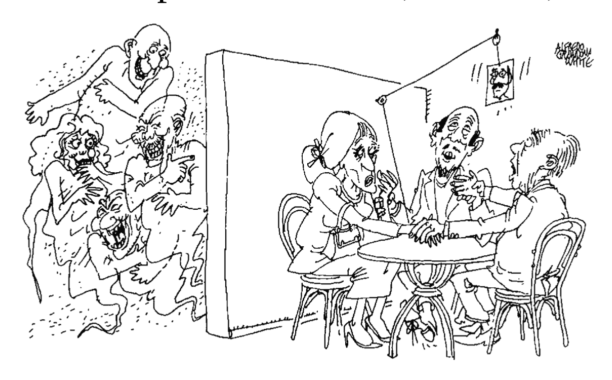
El doctor Rushton evita deliberadamente manifestar escepticismo sobre Serios. Simplemente señala que este adminículo es el medio para lograr imágenes pensamientográficas. Si Serios materializa algo del éter para fabricar sus imágenes. ese algo debe tener este aspecto.

La otra alternativa es que Serios use algo como esto, hecho de vidrio o plástico, para lo cual selecciona cuadrados de microfilm con un par de días

de antemano.

Los observadores lo habrán mirado con atención, ¿pero con cuánta atención? Este adminículo podría estar oculto bajo el cuello, en una media, en la boca, o sujeto al dedo con cinta adhesiva. Pudo haber expuesto algunas películas usándolo cuando nadie lo miraba… como cuando lo pescó Eisenbud. Y simplemente pudo haber tirado el adminículo al suelo después, recogiéndolo más tarde. Eisenbud destacó que las imágenes de cualquier sesión eran sobre "dos o tres temas", lo cual indicaría dos o tres aparatos diminutos, cada cual con su cuadrado de microfilm. No es de extrañar que no pudiera pensamientografiar después que lo registraron desnudo.

Ahora sería fácil para Eisenbud preparar un experimento genuino para comprobar si Serios utiliza un artefacto de esta clase sólido o etéreo. Sospecho que tan pronto se organice un experimento de este tipo su poder pensamientográfico empezará a fallar, y que luego Eisenbud intentará explicar por qué falló en esa precisa ocasión, etcétera, etcétera.



Pies de barro

19. El traje nuevo del emperador

Los que se quejan de la inhumanidad de los científicos sin duda no han conocido científicos delirantes. El delirio, de cualquier clase, es una característica tan humana que estoy seguro de que siempre podremos detectar a los robots humanoides por su falta de interés en la cuadratura del círculo y las tablas ouija. Creo que no habrá marxistas robot, ni nazis robot, ni fanáticos cristianos robot. Si sorprendemos a alguna máquina entablando discusiones políticas, creyendo en anuncios publicitarios, construyendo superbombas o calculando cuántos ángeles pueden bailar en la cabeza de un alfiler, deberíamos saber que no es humanoide sino humana.

Los científicos, me entristece y me alegra decirlo, cultivan todos los delirios humanos, de los platos voladores a la invención de un idioma universal que pondrá término a las guerras. Conozco a un médico que piensa que los brazaletes de cobre curan la artritis, a un psicólogo que cree en el espiritismo, y a un físico que aprobó fervientemente la bomba de Hiroshima, aunque reprueba fervientemente, por motivos religiosos, los desnudos de *Playboy.* A continuación, más ejemplos extremos.

Isaac Newton desperdició años estudiando alquimia. Einstein sentía suficiente interés por la telepatía como para presenciar algunos improvisados ejemplos en la casa de Upton Sinclair. Thomas Edison estaba trabajando en un invento para comunicarse con los espíritus hasta el momento en que él mismo se convirtió en uno.[330]

Luego está Michel Charles, el eminente astrónomo y matemático del siglo diecinueve, miembro de la Academia Francesa, que pagó 140.000 francos por una vasta colección de autógrafos importantes. Estos incluían una carta de Pascal a Newton explicando la gravitación, que evidentemente establecía la prioridad francesa sobre los descubrimientos de Newton (Pascal murió cuando Newton tenía diecinueve años). Pero había cartas aún más notables:

> “Notre fils Césarion va bien…”, te escribió Cleopatra a Julio César. Había una carta de Alejandro Magno a Aristóteles (“Mon ami…”); de Lázaro a San Pedro (acerca de los druidas); de Poncio Pilato a Tiberio; la confesión de Judas (a María Magdalena);[331]

y una carta de Cástor, un doctor galo, a Jesucristo. Había en total más de veintisiete mil especímenes, todos escritos en francés, y en un papel con la marca de agua de la flor de lis. Chasles ni siquiera entró en sospechas, hasta que otros le llamaron la atención sobre algunas incongruencias.

Ya hemos visto cómo sir William Crookes se dejaba engatusar por médiums. Otro científico famoso y crédulo de la época fue Alfred Russel Wallace, cofundador con Darwin de la teoría de la selección natural. Wallace creía implícitamente en el médium William Eglington, un embaucador que usaba barbas postizas y ectoplasma de muselina para lograr sus mejores efectos. Cuando el mago S.J. Davey imitó esos efectos, Wallace empezó a sospechar que Davey también tenía poderes paranormales.

Los efectos de Davey, decía,

> … son presuntamente *todos* trucos, y a menos que *todos* puedan ser explicados en esos términos muchos de nosotros confirmaremos nuestra creencia de que Davey era en realidad un médium, además de un mago.[332]

Wallace también practicaba la frenología.

Desde luego los científicos pueden engañarse en sus propias especialidades A menudo esto le sucede a un hombre con una teoría favorita, una visión que lo encandila impidiéndole ver los hechos. Hacia 1720 Johannes Beringer de Würzburgo empezó a encontrar pruebas de su teoría de que los fósiles no eran más que “caprichosas invenciones de Dios”, puestas en la Tierra para demostrar Su poder e imaginación. (La idea no parecía tan alocada en una época en que otros hombres cultos discutían si las piedras podían o no copular y reproducirse).

Dos jóvenes asistentes de Beringer, luego de “plantar” fósiles caseros, lo ayudaron a encontrarlos. Estos fósiles eran

> … figuras extremadamente realistas: pájaros, lagartos, ranas, peces, caracoles. cangrejos, gusanos y flores. Algunas ranas estaban copulando, una araña estaba dentro de su tela, otra cazando una mosca. Gradualmente aparecieron más “piedras con figuras”: lunas llenas y medialunas, estrellas y cometas, incluso la palabra Jehová en caracteres hebreos.[333]

Beringer, creyéndolo todo, escribió un libro sobre las curiosas “piedras de Würzburgo”. Otros vieron la tontería entre líneas: Beringer mismo no

sospechó nada hasta que encontró una piedra que tenía inscripto su propio apellido.

La historia de que murió de vergüenza es más poética que real, pues sobrevivió varios años al principal embaucador. Además, opinaba de esas falsificaciones lo mismo que Wallace de los trucos de Davey: *algunas* podían ser falsas, pero el resto eran incuestionablemente obra del Todopoderoso.

En la década de 1920 el biólogo austríaco Paul Kammerer fue víctima de un engaño similar que lo llevó a la humillación y el suicidio. Kammerer adhería a la teoría lamarckiana de que la evolución procede por herencia de características adquiridas y no por selección natural. Las dos teorías pueden simplificarse de esta manera:

Teoría lamarckiana: Un conejo corre a la mayor velocidad posible para que no lo atrapen y lo coman. Parte de esa habilidad para correr es heredada por sus descendientes, que luego pueden correr aún a mayor velocidad. A lo largo de las generaciones el conejo desarrolla así patas traseras largas y fuertes y velocidad natural.

Selección natural: Si un conejo no corre ligero, hay más probabilidades de que lo atrapen y coman antes que pueda dejar descendencia. Mutaciones azarosas a lo largo de las generaciones producen conejos con patas traseras ligeramente más cortas o más largas, pero pocos de los primeros sobreviven para reproducirse.

En verdad ambas teorías son más complicadas, y ambas pueden superponerse en ciertos sentidos, pero actualmente se piensa que el lamarckismo ha contribuido poco o nada a la evolución. Kammerer experimentó con dos razas de sapos. Una vivía en el agua, y en consecuencia tenía (según ambas teorías) membranas pequeñas, negras y córneas en los pulgares. La otra vivía en tierra y no las tenía. Kammerer trató de criar generaciones de la segunda en el agua, para producir esas membranas. Aparecieron, y Kammerer se hizo famoso. Luego alguien descubrió que las “membranas” eran realmente manchas de tinta china inyectadas bajo la piel de los sapos. Fuera esto obra de Kammerer, de un asistente envidioso o de un rival científico. Kammerer prefirió pegarse un tiro a enfrentar la humillación pública.

Arthur Koestler ha escrito una historia del caso Kammerer *El caso del sapo comediante*. Sospecho que ve al infortunado biólogo como un hereje

solitario, perseguido mortalmente por los perros rabiosos de una inquisición científica. La imagen parece fascinar a Koestler, pues vuelve a ella en sus alusiones a los platos voladores y la percepción extrasensorial.

En Los *sonámbulos* su breve defensa de los platos voladores no pasa de ser una comparación entre los científicos escépticos de hoy y los que no creían en Galileo.{334} Su muletilla es que los “expertos” ortodoxos normalmente se equivocan, mientras que el hereje solitario casi siempre tiene razón.



Curiosamente, la ortodoxia más cerrada predomina en los círculos esotéricos. Con respecto a la ESP, encontramos al profesor C.D. Broad (*Conferencias sobre investigación psíquica*) atacando a C.E.M. Hansel por atreverse a sugerir siquiera la posibilidad de errores en el trabajo de Soal. En cuanto a los OVNIS, ya hemos visto el desdén con que tratan los ufólogos a quienes insinúan que, en fin. quizá, tal vez los platillos no sean naves de otros planetas. En cuanto al espiritismo, hemos visto a Houdini juzgado póstumamente.

Lo cierto es que *cualquier* herético parece bueno retrospectivamente; cualquier institución establecida trata mal a sus rivales. Pero las poses morales no sirven para determinar la verdad. El tiempo revelará la realidad de los OVNIS y la ESP. si son reales, pero Koestler se resiste a confiar en el tiempo. Algunos de sus amigos, dice, lo acusan

> … de una afición poco científica por temas absurdos como la percepción extrasensorial. que ellos incluyen en el dominio de lo sobrenatural. Sin embargo, es confortante saber que las mismas acusaciones se esgrimen contra una élite de científicos que son una excelente compañía en el banquillo de los acusados.{335}

Una vez más Koestler se ve a sí mismo como un Galileo moderno enjuiciado. Pero las alusiones paranoides a las acusaciones y el banquillo resultan extrañas en un hombre tan claramente identificado con el *establishment;* la mayor parte de los Galileos modernos son "enjuiciados" por haber trisecado el ángulo o demostrar la concavidad de la Tierra.

Ciencia de izquierda, ciencia de derecha

Galileo entregó uno de sus nuevos telescopios al Senado Veneciano, para que lo usara en la detección de naves invasores. La práctica de comprar científicos había empezado mucho antes, y desde luego los gobiernos aún siguen otorgando becas de investigación a hombres dispuestos a tragarse la conciencia y trabajar en armas de control climático y bombas orbitales.

Del otro lado hay hombres como el doctor Jerry Ravetz, que parecen igualmente dispuestos a permitir que otra clase de idealismo prevalezca sobre la verdad. Cuando uno de sus alumnos le preguntó qué haría si realizara un descubrimiento potencialmente peligroso, Ravetz

> … escandalizó a la clase diciendo que él demoraría el descubrimiento con mentiras deliberadas. Publicaría una monografía que contribuyera a disuadir a otros científicos de seguir la misma línea de investigación. Una demora de cinco años podía ser el margen necesario para la supervivencia de la humanidad. Desde luego dijo a los estudiantes que ésta es una situación rara y extrema; pero es un ejemplo de que *la vieja ética de la ciencia, que suponía la honestidad intelectual, ya no es adecuada para los nuevos problemas morales de la ciencia.*[336] (El subrayado es mío).

De hecho la situación es tan extrema que cuesta imaginar un ejemplo, salvo una bomba supernova o un virus que mate todo lo viviente. Toda verdad implica riesgos, por supuesto (los rayos X y la penicilina han matado gente), y podría argüirse que toda investigación médica contribuye a la superpoblación, y por lo tanto a la hambruna mundial.

Pero el aspecto realmente perturbador de la actitud de Ravetz es la declaración que he subrayado. Hay muchos modos en que un científico puede influir en el curso de una investigación sin mentir sobre los hechos. Puede, por ejemplo, negarse a investigar armamentos para el gobierno. Puede tratar de persuadir a los colegas de hacer lo mismo. Puede presionarlos profesionalmente, socialmente, y a través de los medios

masivos. Si su conciencia se lo impone, puede recurrir a la calumnia, la coerción, el sabotaje, el secuestro e incluso el homicidio. Y puede mentir sobre cualquier cosa *menos* la evidencia científica.

Pero en cuanto un científico miente sobre las evidencias, deja de ser un científico. La "vieja ética de la ciencia, que supone la honestidad intelectual" es lo que define a la ciencia. Cualquier manipulación de ello en nombre de cualquier causa, por noble que sea, permite que la ciencia se desmorone en una maraña de charlatanería y mito.

Para ver hasta qué punto puede politizarse la ciencia, sólo tenemos que fijarnos en las ciencias sociales, donde los hechos son pocos y controvertidos, y las teorías pueden adecuarse a cualquier causa. Hoy tenemos la teoría de Arthur Jensen de que la inteligencia es principalmente hereditaria y por lo tanto racial, basada en frágiles deducciones de teorías genéticas (ni sus adeptos ni sus detractores han reunido hasta ahora evidencias muy convincentes).[337] Tenemos el polémico argumento de Robert Ardrey de que la propiedad privada, la injusticia social y la guerra están fundamentalmente ligadas a nuestros instintos y no pueden eliminarse, basada en frágiles deducciones de la conducta de una raza de avispas. Tenemos la sugerencia de Arthur Koestler de que la autoridad se conserve drogando a la población, y la sugerencia de B.F. Skinner de que se logre el mismo fin mediante el condicionamiento conductual. Y es probable que estos hombres se consideren a sí mismos idealistas liberales y democráticos.

Ciencia aria

Durante el nazismo la ciencia degeneró prontamente en un medio para propagandear opiniones antisemitas y arias.

Desde luego el antisemitismo tiene una vieja historia. Los ingleses celebraron la coronación de Ricardo Corazón de León con un gran exterminio de judíos en varias ciudades. El primer antisemita alemán influyente fue Martín Lutero, quien aparentemente pensaba que era buena idea incendiar hogares judíos.

La idea de una nórdica raza de los amos fue promovida en 1855 por el conde francés Joseph de Gobineau. Wagner adoptó la idea con entusiasmo, y su yerno, el inglés Houston Stewart Chamberlain, escribió el próximo libro influyente sobre la superioridad nórdica, *Cimientos del siglo*

diecinueve, 1899. Chamberlain se estableció en Alemania, fue amigo íntimo del káiser Guillermo y uno de los primeros admiradores de Hitler.

Hitler derivaba sus nociones raciales de Chamberlain y de Lanz von Leibenfals, ex monje y sociobiólogo de ideas extravagantes. La principal obra de von Leibenfals se titula *Teozoología, o los relatos de los simios de Sodoma y la divina elección: Introducción a la más antigua y más moderna filosofía del mundo* y *justificación de las órdenes de los príncipes y la aristocracia.*



Luego estaba Hans F. K. Günther, antropólogo de la Universidad de Jena, que explicaba la superioridad de Alemania en términos de su elevada proporción de "nórdicos puros" Explicaba que las características nórdicas incluían la higiene personal, la destreza atlética, el valor, el pudor y la castidad: todas las virtudes de Galahad. Tuvo especial cuidado en destacar que las mujeres nórdicas se sentaban en el tranvía juntando recatadamente las piernas. Presuntamente la raza nórdica era práctica y creativa, amante del trabajo duro y honesto, la belleza natural, los niños y los animales.

En cambio, los judíos presuntamente eran perversos y calculadores, sucios, cobardes, tercos, viciosos y, según Hitler, sifilíticos. Otra autoridad aria dijo, en 1907, que los antiguos judíos despreciaban a los perros.

> La actitud del judío hacia el perro sigue siendo la misma en la actualidad. […] Jamás puede tener el perro ningún valor emocional para él, jamás puede él entregarse generosamente […] Eso sólo puede hacerlo un alemán […][338]

Mein Kampf expone las ideas de Hitler sobre los judíos. No podían crear, sólo imitar. Su inteligencia aparente no era más que la acumulación de préstamos tomados de otros pueblos, etcétera.

> Hasta qué punto la vida entera de este pueblo se basa en una mentira continua está incomparablemente demostrado por los *Protocolos de los sabios de Sión.* tan infinitamente odiado por los judíos. Es un escrito fraudulento, gime y grita una vez por semana el *Frankfurter Zeitung:* la mejor prueba de que es auténtico.{339}

Los *Protocolos de los sabios de Sión* es desde luego una fuente clave del antisemitismo. Aunque se ha demostrado repetidamente que es un texto fraudulento, fue bienvenido constantemente por los antisemitas de Rusia. Europa occidental y Estados Unidos (donde su mayor propulsor fue Henry Ford). Se supone que los *Protocolos* son las actas de una reunión secreta del Congreso Sionista de 1897, que revelan una conspiración internacional de judíos, francmasones, socialistas, anarquistas y comunistas para derrocar a todos los gobiernos del mundo. Las órdenes son

> … corromper a toda la generación joven mediante la educación subversiva, dominar al pueblo a través de sus vicios, destruir la vida familiar, minar el respeto por la religión, alentar la lujuria, distraer al pueblo para impedir que piense, emponzoñar el espíritu con teorías destructivas. debilitar el cuerpo humano con la inoculación de microbios.{340}

y demás. No es accidental que esto tenga una resonancia satírica; los *Protocolos* fueron totalmente plagiados de un panfleto satírico de 1865 donde se atacaba a Napoleón III, titulado *Diálogos en el submundo entre Maquiavelo y Montesquieu.*

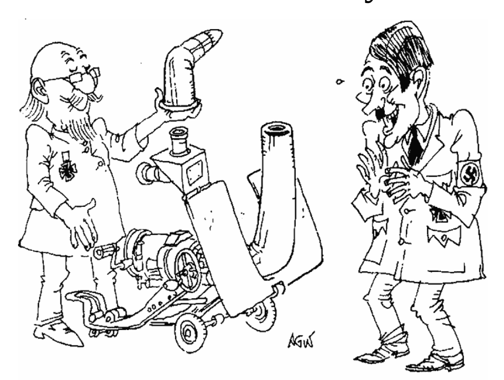
Cuando las ideas arias llegaron al poder en Alemania, todas las ciencias tuvieron que ser purgadas de influencias judías". La antropología ya era un desastre. En física, la teoría relativista de Einstein tenía que desecharse, pues los judíos no pueden pensar. El ataque contra la "física judía" fue liderado por dos premios Nobel: Phillip Lenard y Johanes Stark.

> Naturalidad, claridad y sensatez: así es como el ario veía la "real profundidad" de la Naturaleza en este cuadro inquietante e ingenuo. Abstracción, pomposidad, formalismo, ininteligibilidad: así, por el contrario. es como los "judíos" y "bolcheviques" ven sólo la superficie de la Naturaleza.{341}

Lenard declaró: "La ciencia, como todo otro producto humano, es racial y está condicionada por la sangre." El profesor Rudolphe Tomaschek, director del Instituto de física de Dresde, fue más lejos. "La física moderna", escribió, "es un instrumento del judaísmo (internacional) para la

destrucción de la ciencia nórdica […] La física verdadera es creación del espíritu alemán”.[342]

Las matemáticas sufrieron una distorsión similar, y de pronto se descubrió que los conceptos acuñados por judíos eran abstractos, engorrosos y “ajenos a la experiencia humana”. Desde luego unos pocos científicos auténticos siguieron trabajando, fingiendo que no utilizaban ninguna teoría con tintes no arios. Pero la mayoría escaparon de Alemania.



El vacío que dejaron se llenó de seudocientíficos. Un veterinario nazi se hizo cargo de la Universidad de Berlín e instituyó 111 cursos nuevos: 25 sobre “ciencia racial” y 86 sobre medicina veterinaria. En el capítulo 1 vimos cómo el almirantazgo alemán intentaba fotografiar la flota británica apuntando cámaras al cielo. Otros oficiales de la marina alemana estaban localizando al enemigo con otros medios:

> Usaban un mapa del Atlántico donde ponían un barco de metal en miniatura. Un péndulo suspendido de un hilo delgado era colgado sobre el barco y cuando el péndulo se movía presuntamente indicaba el paradero de un convoy aliado.[343]

Las armas secretas de la época incluían un ítem con el nombre en código “Bomba de alta presión”, que debía utilizarse contra Londres. Era una pieza de 90 metros de longitud, que se cargaba con pólvora en varios puntos a lo largo del cañón. A Hitler le gustaba tanto el proyecto que nadie tuvo el coraje de decirle que no funcionaría.

El plan favorito de un mariscal de la aviación alemana. propuesto por un científico (?) llamado Schieboldt, era usar una máquina de rayos X de alto voltaje como rayo antiaéreo de la muerte. Esperaban freír a los pilotos aliados en sus cabinas. Un proyecto similar, denominado “Hadubrand”,

utilizaría dos haces de luz infrarroja que se entrecruzarían para freír a los pilotos aliados, etc.

El número de abril de 1933 de una revista popular de astrología nos informa que la “conciencia del propio legado nacional y los lazos de sangre con la raza aria están indivisiblemente vinculados con la ciencia astrológica”.{344} Uno de los primeros cabecillas del ocultismo nazi fue nuestro viejo amigo Lanz von Liebenfals, que confeccionó el “horóscopo cabalístico” de Hitler y fundó el Movimiento Ariosófico.

El horóscopo de Hitler se confeccionó muchas veces, desde que surgió como líder político. Elsberth Ebsrtin lo definió en 1923:

> Un hombre de acción nacido el 20 de abril de 1889. con el Sol en 29 grados de Aries […] puede exponerse al peligro personal por actos excesivamente imprudentes y muy probablemente podría desatar una crisis incontrolable. Sus constelaciones muestran que este hombre debe ser tomado muy en serio; está destinado a desempeñar un “papel de Führer” en batallas futuras […] {345}

Esto es astrología en serio, pues se supone que Aries es una influencia combativa. El único problema es que Hitler nació en verdad a las 18.30, cuando el Sol ya había salido de Aries y había entrado en Tauro. Se supone que Tauro nos vuelve terrenales, domésticos y dóciles.

Es fácil ponerle a la ciencia el arnés de cualquier ideal político, pero a menudo el arnés parece degenerarla en seudociencia. Bien pude haber elegido la carrera de Trofim Lysenko en la Rusia soviética. Lysenko, un criador de plantas de formación deficiente, se valió de sus conexiones políticas para dominar la biología soviética. Sus oponentes fueron purgados, y la palabra de Lysenko se transformó en ley biológica, aunque no sabía nada de genética vegetal y prácticamente nada de mera jardinería.

O bien pude haber elegido a esos fundamentalistas cuya única fuente de verdad es la Biblia, y en consecuencia consideran inofensivo mutilar la geología para que encaje en la teoría de la creación en seis días. El principio es el mismo, ya se obligue a la ciencia a mentir por Hitler, Marx o Jehová. Si la ciencia se remodela al servicio de la mentira, no podemos pedir que responda a nuestras preguntas con la verdad.

Además, la belleza de un ideal no puede brindar una suerte de justificación estética para deformar la verdad, pues todos los ideales son bellos. El capitalista quiere ser rico y feliz. El nazi quiere un mundo lleno

de bellos arios. El comunista quiere un mundo lleno de labriegos risueños, simpáticos y apacibles. El fundamentalista quiere el paraíso. El brillo en la lejanía puede encandilarnos e impedirnos ver lo inmediato. Fue un nazi caricaturesco y brutal llamado Julius Streicher, un hombre que escribió fantasías pornográficas sádicas sobre violadores judíos y vírgenes arias, quien dijo:

"Sed bellos, sed naturales, y sed como Dios".{346}

20. Ídolos populares

Los hombres de este capítulo no son científicos importantes con un par de ideas descabelladas, ni mesías oscuros que difunden sus visiones con trabajos mimeografiados. La mayor parte son científicos, u hombres con alguna formación científica, que se han vuelto filósofos populares. La mayor parte ha causado poca impresión en sus colegas. Sin embargo, para el profano sus palabras parecen ungidas con el crisma sagrado de la sapiencia. Aunque ello no debería incidir en la evaluación de sus filosofías, los admiradores nunca olvidan mencionar que Buckminster Fuller es ingeniero, y Teilhard de Chardin biólogo.

Aparentemente todos ellos parten de una metáfora que llevan tan lejos que no sólo se vuelve real, sino la única realidad. Por tomar un ejemplo que ya no está en boga, piensen en los slogans de Marshall McLuhan: "El medio es el mensaje", "los medios son las extensiones del hombre" y "la comunidad electrónica planetaria". McLuhan pasó de estas ideas útiles e interesantes a afirmaciones ridículas y ostensiblemente falsas. El Imperio Romano se transformó "meramente" en un sistema de carreteras y órdenes escritas. La televisión no era un medio visual sino táctil.

> Los psicólogos definen la hipnosis como el dominio del campo de atención por un solo sentido.{347}

Pero no la definen así, como bien puntualiza Jonathan Miller:

> Si lo hicieran, los biólogos caerían en trance cada vez que miraran por el microscopio y los ciegos se volverían sugestionables apenas pasaran la mano por una página Braille.{348}

Inevitablemente, las ideas de McLuhan lo llevaron a erigirse en profeta de una Nueva Era, y a explicar por qué sus ideas resultaban tan ininteligibles para las mentes convencionales.

> Estoy en la posición de Louis Pasteur diciendo a los médicos que su mayor enemigo era absolutamente invisible, y que ellos no lo reconocían en absoluto.{349}

Cyrus Teed, maestro de la Tierra cóncava, tenía una idea similar:

> Actualmente la oposición a nuestro trabajo es tan irracional, absurda e idiota como la manifestada contra el trabajo de Harvey y Galileo.[350]

Comparemos incluso la advertencia de McLuhan con la de Billy Graham:

> No hay perspectivas remotas y fáciles, ni artísticas ni nacionales. Todo está presente en primer plano. Ese hecho se enfatiza igualmente en la física, el jazz, el periodismo y el psicoanálisis actuales. Y no es cuestión de gusto. El torrente ya nos ha inundado.[351]
>
> El tiempo se acaba. El tic tac de los segundos nos lleva a la medianoche. La raza humana está por dar el salto fatal.[352]

Desde luego, aquí McLuhan está hablando sólo de los tocadiscos automáticos, pero el eco del martillo de Noé es inconfundible.

Vibraciones

Pierre Teilhard de Chardin presenta *El fenómeno del hombre*[353] como una monografía científica, pero noto que los libreros tienden a incluirla en la sección "Religión y ocultismo"; conocen la mentalidad de la clientela. Es un libro difícil de leer, a menos que uno vibre en la frecuencia de Teilhard, y aun así la proporción información-ruido es muy baja. Aparentemente nos dice que:

1. La conciencia existe no sólo en el hombre, sino en los animales inferiores, hasta en los protozoos; más aún, incluso en las moléculas. Siempre estuvo allí, esperando para evolucionar.

2. Los científicos convencionales no han detectado esta conciencia porque son demasiado objetivos, siempre miran la superficie de las cosas (¿como los "científicos no arios"?).

3. Esta conciencia invisible requiere una forma invisible de energía psíquica que él denomina energía "radial". La ciencia ha perdido tiempo estudiando la energía meramente mecánica, o "tangencial", que sólo hace girar las ruedas de la materia viviente, mientras que la energía radial puede hacerla evolucionar.

4. La evolución tiene un rumbo (una mayor conciencia) y una meta última (la conciencia suprema, que él denomina "Omega", alias Dios).

5. Todas nuestras conciencias individuales ya están siendo asimiladas por, o se están amalgamando con, Omega, mediante un proceso oscuro (por

tratarse de un trabajo científico, causas y efectos brillan por su ausencia).

Los seguidores de Teilhard suelen publicitario como un genio científico que comprendió que la ciencia estaba en bancarrota. Pero sir Peter Medawar, que algo sabe de estas cosas, declara que Teilhard practica

> … una especie de ciencia intelectualmente deficiente en la cual logró una eminencia modesta. No tiene idea de cómo se configura un argumento lógico ni de qué puede usarse como prueba.{354}

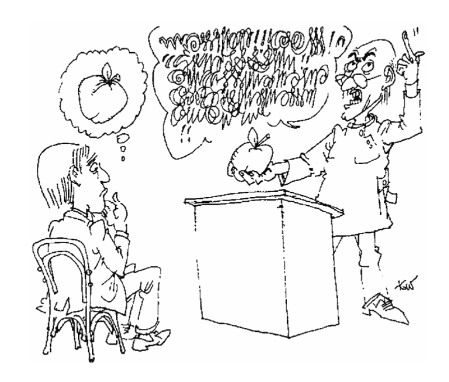
Medawar también explica que “la idea de que la evolución tiene un rumbo principal o eje privilegiado; no está respaldada por la evidencia científica”.{355}

Eso en cuanto a la información. En cuanto al ruido. Teilhard usa todo un arsenal de agudezas estrafalarias. Sus aforismos (“No hay cimas sin abismos” o “La unidad viviente es un centro de multiplicación irresistible”) pudieron ser escritos por un Rampa o un Cayce. Sus adjetivos de exceso (Medawar señala *apabullante, colosal, incesante, gigantesco, fantástico, vertiginoso, inmenso, inagotable, infinito, innumerable, inconmensurable* y diecisiete más, nos recuerdan a Barnum. Luego, como otros ocultistas, Teilhard empieza a cultivar neologismos “biota”, que puede ser una unidad de vida; “noosfera”, esa parte del reino animal donde se manifiesta la conciencia más elevada [¿humanidad?]; “energía radial” y demás).

También toma términos de otras ciencias, luego los usa con imprecisión. Así, tensión, fuerza, dimensión y vibración no son utilizados en ningún sentido científico reconocible, sino para comunicar (inexactamente) el sentido que quiere darles Teilhard. A veces se las ingenia para mezclar estos términos al extremo de que resulta imposible seguir la metáfora:

> Mediante un diminuto incremento “tangencial”, lo radial se volvió sobre sí mismo *y* como quien dice dio un infinito sallo hacia adelante.{356}

Como quien dice.



Hay paralelos entre los sistemas de Teilhard y McLuhan: la comunidad planetaria y la noosfera, cada cual a su modo, funden los intelectos de todos los hombres en una especie de instituto interdisciplinario universal. McLuhan llegó a esto a través de la electrónica; Teilhard es menos específico con respecto al método; pero ambos ven el proceso como inevitable. Esta idea de que el hombre al fin *debe* ser absorbido por Dios (o el Amor Universal), lejos de ser un postulado científico es una idea tradicional de la Iglesia Católica, una paradoja interesante cultivada no sólo por estos dos católicos sino por Chesterton en *El hombre que fue jueves* y por Francis Thompson en *El sabueso del Cielo:*

Todo cuanto tu error infantil
da por perdido, lo he guardado
para ti en tu hogar:
¡Levántate, toma Mi mano, y ven!

De modo que Omega nos espera en el fin del camino evolutivo. Metafísica fascinante en todos los detalles, precisión científica en ninguno. A cada paso debo recordarme a mí mismo que Teilhard afirma que habla como científico, especialmente cuando sugiere que las moléculas son conscientes. y que los átomos se unen porque se aman.

El ingeniero de Dios

Imaginen, si pueden, a un técnico tribal afilando puntas de flecha de pedernal. De pronto se levanta y empieza a barbotar frases profundas: el mundo entero es una punta de flecha; las personas son puntas de flecha; la historia de la tribu es una larga cadena de puntas de flecha que señalan el futuro; y Dios es simplemente el Pedernal supremo.

La tribu puede considerar a este técnico delirante un loco o un santo. Así considera nuestra tribu industrial a R. Buckminster Fuller, cuyos delirios han sido objeto de todo un culto.

Nueve cadenas a la Luna es una compilación de ensayos de Fuller, en su mayoría escritos en las décadas de 1930 y 1940. A veces es posible aislar una idea central del torrente de entusiasmo verborrágico de algún ensayo, pero con harta frecuencia esa idea es un mero aforismo. Un ensayo dice tan sólo que la vida urbana es una imagen del infierno. Otro dice que la industria podría hacer casas mejores que las proyectadas por los arquitectos. Otro dice que si todos tuvieran casa, ropa y alimentos adecuados, por medio de principios científicos y producción masiva barata, la guerra y el crimen terminarían. “Habilidad-dólar” dice que el dinero puede considerarse una unidad de almacenamiento de energía humana. “El aerodinamismo de la sociedad en el año 2000” dice que la razón nos ha capacitado para abolir la esclavitud y usar en cambio máquinas esclavas. Con la chapucería de un filósofo de café. Fuller machaca estas nociones simples durante cientos y cientos de páginas.

Uno de sus dioses es la producción masiva, y su héroe es Henry Ford, el hombre que puso un auto en cada garaje. Retrospectivamente resulta algo inquietante, pues una de las razones para que la vida urbana sea una imagen del infierno es el automóvil producido en serie. Los Angeles, por ejemplo, es una de las ciudades menos pobladas del mundo, y una de las más horribles, sobre todo gracias al genio de Ford.

Los excesos de Fuller lo han inducido a decir muchas otras tonterías, tales como:

Las abstracciones “estáticas” como la geometría de algún modo han entorpecido a la humanidad, pues no tornan en cuenta las cosas dinámicas: el tiempo y la radiación. Sin ironía, ejemplifica con el cubo euclidiano, que no puede erguirse porque no tiene tirantes diagonales.{357}

Esta metáfora por cierto lleva a Fuller demasiado lejos. Todas las culturas que viven en casas cúbicas, afirma, son retrógradas. Se quedan en un lugar, piensan que la Tierra es plana, y así sucesivamente. Pero los nómades son progresistas: viajan mucho, y usan el triángulo (en tiendas, velas, alas de avión y antenas de radio). Y los nómades *septentrionales* —como aquéllos de quienes según él descendemos— son verdaderas joyas:

> Las poblaciones que vivían originalmente en climas cálidos y se atrevieron a internarse en zonas más frías o altitudes mayores han sido impulsadas en su “habilidad pensante” por la desaparición de la miríada de infecciones parasitarias que las afligían originalmente […][358]

Tal vez. Lamentablemente, en la realidad hay pocos pueblos que concuerden con este esquema. Los egipcios usaban el triángulo en las tumbas y quizá en la navegación. pero tenían casas cúbicas y velas cuadrangulares. y pensaban que el universo tenía forma de caja de zapatos. ¿Y cómo explica Fuller el iglú?

> En el remoto norte el simple y hemisférico iglú testimonia una innata percepción del radiante universo entre los pueblos septentrionales.[359]

O tal vez una innata percepción del radiante fuego o estufa del centro del iglú. Lo cierto es que los nómades y los otros han vivido en casas de todas las formas, generalmente determinadas por el clima, los materiales de construcción y la tradición; de modo que mediante una simplificación atinada uno puede demostrar prácticamente cualquier cosa.

El torrente de jerigonzas de la prosa de Fuller es arrollador en éste y otros libros, y de cuando en cuando rompe la barrera del sentido:

> … PERO esa finitud PUDO, por su lenguaje esencial, la matemática, ser descubierta, y sus límites ramificados en los términos en sí misma, la RELATIVIDAD (o imperfección) como POSTULADO del cálculo del tiempo, y la reducción de la PROBABILIDAD a la POSIBILIDAD y por ende la REAL-I-ZACION que luego se volvería ESTADISTICA del “ELLO HA SUCEDIDO [“]; y su ERROR (del Tiempo) (de la Finitud), y por ende su “TODO” (pues el Tiempo es… es una ilusión del error) eliminado por su triunfal pronunciamiento, así aislando inevitablemente la infinitud, mediante la eliminación de todo error… por la comprensión de este último.[360]
>
> Estas jerarquías de configuraciones constelares despliegan a su vez una jerarquía de fases de constelación dinámicamente simétricas y sus respectivos máximos- mínimos, asimétricos y complementarios, transformabilidades acomodativas que aparentemente no son lícitas dentro de un sistema universal omnirracional, omnidireccional, omniequieconómico, explicativo de la energía y coordinado sistema del universo.[361]

Qué labia, ¿verdad? ¿Alguien sigue escuchando? ¡Pégales de nuevo, Buck!

La omnisciencia es más grandiosa que la omnipotencia y la diferencia es dos. Omnipotencia más dos equivale a omnisciencia. META = 2. {362}

W.R. encuentra un rayo

Roentgen ciertamente hizo escuela. Menos de ocho años después de descubrir los rayos X, Prosper Blondlot de la Universidad de Nancy creyó que había descubierto un rayo "N". Pero cuando el físico norteamericano, R.W. Wood presenció una demostración en el laboratorio de Blondlot, descubrió que era posible quitar secretamente una parte importante del aparato sin afectar las "imágenes" que veía Blondlot.

Blondlot sólo se engañaba a sí mismo, pero las cosas fueron diferentes con Shearer. Enfermero durante la Primera Guerra Mundial, Shearer afirmaba que había descubierto un nuevo rayo que podía fotografiar los tejidos más blandos del cuerpo, tal como los rayos X fotografiaban los huesos. En consecuencia, le dieron un laboratorio y asistentes, lo ascendieron a capitán y lo visitaron generales. Los shearégrafos se usaron por lo menos una vez para planear una operación quirúrgica; el astuto enfermero insinuó que además podían emitir un rayo de la muerte eficaz. Para algunos, sus fotografías se parecían sospechosamente a fotos de dibujos de los órganos, pero el Ejército Británico tomó las cosas con candoroso entusiasmo.

Shearer demostró que su aparato también podía tomar fotos de los perfiles de los edificios.

> Luego alguien dijo que como las estaciones de radio emitían radiación. "sin duda era posible fotografiarlas". Así Shearer cometió un error fatal, pues produjo una foto de la estación de radio de Tenerife, que fue el frontispicio del número de *Wireless* de ese mes. Eso llamó al fin la atención de los expertos, quienes se pusieron a quitar partes del aparato, tal como R. W. Wood había hecho con el de Blondlot. sin afectar el resultado.{363}

Valga esto corno presentación del descubridor de rayos más célebre de nuestro tiempo. Wilhelm Reich.

Reich empezó a estudiar abogacía en Viena en 1918, luego optó por la medicina, y al cabo de un año estaba practicando psicoanálisis bajo la supervisión de Sigmund Freud. Reich hizo aportes significativos a la teoría freudiana durante sus primeros años, pero sus intentos de conciliarla con el

marxismo resultaron desagradables para ambas partes; lo echaron del Partido Comunista y de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

Reich emigró de la Alemania nazi a Escandinavia, y más tarde a Estados Unidos. Sus teorías se desarrollaron más, y se alejaron más de las de su mentor.

Nunca ha existido un acuerdo general, dentro o fuera de la especialidad, sobre el valor de los últimos trabajos de Reich. Elaboró la noción de “armadura de carácter”, que encierra las “energías instintivas” del individuo, lo cual deriva en tensiones musculares del rostro y el cuerpo e impide el orgasmo. En la vegetoterapia de Reich el analista trabaja directamente sobre esas tensiones, tratando de aliviarlas mediante la persuasión, el masaje y la respiración profunda, hasta que el paciente anuncia movimientos involuntarios de la pelvis.



Reich postulaba una especie de descarga energética durante el orgasmo, y la denominó “energía orgonal”. Era azul. El afirmaba que podía verse en el microscopio, y detectarse con contadores Geiger, termómetros y electroscopios. Al mismo tiempo, la orgona era muy diferente de la luz, el calor, la electricidad o la radiactividad, que es lo que deben detectar esos instrumentos. Sólo Reich y sus discípulos lograron observar y medir la energía orgonal con cualquier método.

Cuando dos haces de radiación orgonal (OR: *orgone radiation*) viajaban uno hacia el otro (por sendas en espiral) se abrazaban como amantes, engendrando una partícula elemental llamada “bion”. Cuando una persona mareada ve manchas delante de los ojos, razonaba Reich, en verdad está viendo biones.

El acumulador de energía orgonal (más conocido como caja orgonal) es una especie de ataúd erguido hecho de capas alternadas de metal y materia aislante. Se supone que allí adentro una persona recarga las baterías

orgonales, lo cual deriva en la curación de males como la anemia, el resfrío, la artritis, las úlceras, las heridas y las primeras etapas del cáncer.

Para Reich el cáncer no era más que la separación de células del cuerpo que funcionaban independientemente como protozoarios. Los protozoarios también podían formarse, decía, por la aglutinación de biones, y los biones podían formarse por desintegración de la materia, además del abrazo de los rayos.

Reich estaba seguro de que la OR podía utilizarse para combatir la perniciosa radiación atómica. Esto constituyó el fundamento del desastroso experimento ORANUR. aquí descripto por su esposa Use Ollendorf Reich:

> La idea de Reich era contribuir a la erradicación de los terribles efectos de la bomba atómica mediante un ataque por tres frentes: la utilización de la energía orgonal para curar las enfermedades de radiación. neutralizar los efectos de una bomba atómica, y eventualmente inmunizar a la humanidad contra la radiación.[364]

Por lo tanto consiguió material radiactivo y ratones de laboratorio, AI cabo de dos meses, sus asistentes notaron que los contadores Geiger ronroneaban frenéticamente, pero desde luego lo atribuyeron a excesos de energía orgonal. Cuarenta animales de laboratorio murieron en un día con todos los síntomas de envenenamiento radiactivo. Luego los asistentes empezaron a presentar los mismos síntomas. Use quedó seriamente afectada y hubo que intervenirla quirúrgicamente. Reich, cuya formación científica era deficiente, nunca pareció entender.

Extendió sus indagaciones a la investigación climática, partiendo de la teoría de que si la radiación orgonal es azul, el cielo debe derivar su color azul de ella. Pero cuando las nubes “amenazaban” y los pájaros dejaban de cantar, el culpable debía ser una poderosa fuerza maligna que él denominó OR destructivo, o DOR (= *Destructive OR*).

El único modo de eliminar las nubes DOR era derribándolas. Los experimentos de Reich sobre “desintegración de nubes” se valían de una batería de caños huecos en una pieza giratoria de artillería. Los caños estaban conectados a un arroyo. Así podía extraer el DOR de las nubes y echarlo al agua, donde sólo volvería neuróticos a los peces.[365]

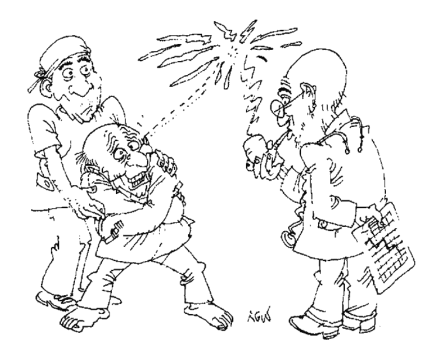
El DOR resultó muy oportuno cuando empezó la fiebre de los platos voladores. Reich decidió que los platillos usaban motores orgonales, o sea que expulsaban peligrosos desechos DOR. En 1954 usó un desintegrador de

nubes para desintegrar algunos de estos platillos, que él denominaba Ea (probablemente otro de sus acrónimos).

Sexoeconomía, control climático, una cura para el cáncer, “ecuaciones orgonométricas”, un rayo misterioso, una nueva teoría de la materia, platos voladores, el genio errático de Reich no pasó por alto ninguna tradición del delirio. Incluso construyó un motor orgonal alimentado por una fuente no física, su credencial para el club del movimiento perpetuo.

Reich se volvió intensamente paranoide en los años posteriores, en parte porque era realmente perseguido por la Autoridad de Alimentación y Drogas de Estados Unidos (FDA). Las razones del FDA eran legítimas (se estaban distribuyendo cajas orgonales como curas para el cáncer), pero los métodos parecen copiados de la KGB. El fiscal que acusaba a Reich antes había sido su abogado. El FDA abusó de la orden judicial (destruir literatura publicitaria sobre las cajas) y quemó los escritos políticos y psicológicos de Reich. Por último Reich, con problemas cardíacos y serios trastornos mentales, fue encarcelado por desobedecer una orden judicial. Murió a los ocho meses.

Reich nunca comprendió lo que ocurría. Siguió convencido hasta el final de que los Rockefeller y los comunistas querían destruirlo, el presidente Eisenhower y la Fuerza Aérea lo estaban protegiendo, y la Fuerza Aérea despachaba aviones para que lo custodiaran como ángeles de la guarda.



Desde luego no pueden juzgarse las ideas de Reich por la mezquindad de sus adversarios del FDA. El mismo era propenso al autoritarismo y la intolerancia: un marido demencialmente celoso e infiel a la esposa, un enemigo patológico de los homosexuales (decía que jamás trataría a “esos cerdos”) y un paranoide patético que se identificaba con Cristo.

L.R. Hubbard se hace rico

El doctor Lafayette Ronald Hubbard nació en 1911 en Nebraska. Autor y explorador, es sin embargo más conocido como fundador de la Cienciología y la Dianética.

Hasta 1948 viajó, escribió ciencia ficción, libretos radiales y guiones cinematográficos. Luego inventó su propia rama de la psicoterapia, la *dianética.*

Para comprender la dianética, debemos primero zambullirnos en la jerga personal de Hubbard:

engrama: especie de recuerdo reprimido de una experiencia traumática. Esta puede haber ocurrido en las primeras etapas de la vida, en el seno materno desde el momento de la concepción. Más que un recuerdo sepulto, se dice que el engrama es de algún modo una impresión en el protoplasma. Esto explica que pueda afectar al embrión antes que tenga un sistema nervioso.

intervención: Una sesión de terapia en que el paciente es alentado a recordar, y por lo tanto a borrar, sus engramas. El analista es un *interventor.*

limpia: Una persona cuyos engramas han sido borrados.

mente analítica: El yo que, nos informan, funciona como una computadora.

mente reactiva: El inconsciente, o ello, normalmente repleto de engramas malos.

thetan: Parece corresponder al superyó. la conciencia o el alma. Si la mente y el cuerpo son una máquina, el thetan ocupa el asiento del conductor. No tiene masa, energía, espacio ni tiempo, y por lo tanto puede realizar viajes astrales.

La idea de Hubbard sobre la neurosis es ingeniería pura: El thetan cumple con su obligación, conducir la máquina. La mente analítica computa, trabajando con los datos que recibió. Pero la mente reactiva pasa "datos falsos", o sea engramas, de modo que todo sale mal. La única solución es borrar los engramas. La terminología dianética está plagada de palabras cuasi-cibernéticas como "conexión directa" (evocación rápida de un engrama), "sintonización" (formulación de la pregunta adecuada para sacar a luz el engrama), "circuito", "carga lineal" y "procesamiento".

El engrama típico parece funcionar así: La madre de un hombre, cuando estaba embarazada de él, fue aporreada por el esposo, que también le gritó

“¡No sirves para nada!” El pobre feto oyó esto y pensó que le hablaban a él. Nació y creció creyendo que básicamente no servía para nada.

De acuerdo con Hubbard. los fetos pasan las de Caín. Los padres casi siempre están aporreando a las madres y pateándolas en el vientre, o bien las madres intentan abortar con agujas, de tejer:

> “Veinte o treinta tentativas de aborto no son inusuales en la población media” escribe Hubbard, “y en cada tentativa, el niño pudo sufrir una perforación en el cuerpo o el cerebro.”[366]

Más aún. la constipación de la madre puede conducir a esfuerzos aplastantes, una indigestión puede causar dolorosos gorgoteos, y hasta un estornudo puede expeler al niño.

Todo cuanto se dice en el momento parece contribuir a formar el engrama. Los fetos no sólo oyen, sino que aprecian los retruécanos freudianos. Si alguien golpea a la madre encinta, diciéndole “¡Toma eso!” es probable que el niño sea cleptómano cuando crezca. ¿Qué sucederá si al golpearla le dice “¡Chúpate esta!”?

Pero los engramas no están necesariamente limitados a la vida fetal. Hubbard cree en la reencarnación, y estima que nuestras vidas “reales” duran unos 75 millones de años. Un paciente rastreó su persistente jaqueca hasta un golpe que había recibido de un centurión romano en el 215 a.C. Un malestar crónico, supongo.

Martin Gardner proporciona extractos de un par de “intervenciones”.[367] En ellas el interventor hace preguntas al paciente, ayudándolo a reconstruir su pasado. Ni el paciente ni el interventor pareces saber qué demonios están haciendo. Un hombre describió un recuerdo fetal de sus padres sentados y hablando en el dormitorio. Pese a su desfavorable punto de observación, no tuvo dificultad para describir el cuarto con exactitud.

Para promover la imagen cibernética, Hubbard vende un artefacto llamado electropsicómetro, o E-metro, que presuntamente funciona como un detector de mentiras. Se trata de un par de latas conectadas a un galvanómetro. El paciente, o “pre-limpio” toca las dos latas durante la intervención, y teóricamente sus mentiras le harán transpirar las manos, lo cual será indicado por el cuadrante. En la práctica el artefacto es absolutamente inútil.

Después del éxito inicial de la dianética, el movimiento sufrió un cambio. De la dianética surgió una iglesia entre cuyas ventajas estaba la exención de impuestos en Norteamérica. Este puede ser un momento oportuno para echar una ojeada a las finanzas del grupo Hubbard. Para quedar limpio, un miembro tiene que pagar una serie de seis cursos, empezando con 750 dólares por el primero, y totalizando 625 dólares. Llegar al Thetan Operativo VIII cuesta otros 2.850 dólares, pero desde luego un Thetan Operativo puede usar el viaje astral para ahorrar viáticos.

El sistema funciona sobre una sólida base financiera de mano de obra barata. Como la mayoría de los miembros no pueden pagar precios como los citados, pueden, por mucho menos, volverse interventores. Entonces saldan sus deudas interviniendo a otros, haciendo tareas administrativas, etc. También reciben una comisión del diez por ciento (en crédito) sobre los pagos de cualquiera a quien puedan hacer entrar en el circo. Todas las organizaciones regionales entregan diezmos a la Madre Iglesia en Inglaterra, y además deben comprar libros de Hubbard y otros instrumentos, incluyendo E-metros y fotos de Hubbard.

Los que se involucran en la Cienciología y luego se dan cuenta de que no pueden pagar están en serios problemas. Un hombre que se negó a pagar la auditoría de su hijo recibió una carta:

> … soy un experto en acoso, pruébeme y descúbralo... una palabra más de usted y haré que le investiguen... Empezaré a trabajar con mi gente y en poco tiempo quedará en la ruina, sin trabajo y con la salud quebrantada […] {368}

Todo lo que se sepa en la auditoría de alguien puede ser utilizado en su contra. En las sesiones de terapia no sólo no hay sello confesional ni código ético, sino que los auditores intercambian detalles y los elementos especialmente escabrosos se envían a la oficina central. Además, los miembros pueden ser sometidos periódicamente a un “control de seguridad”, utilizando el E-metro y preguntándoles si alguna vez han estado

> … demente, comunista, espía o tiene antecedentes policiales, ha violado a alguien o ha sido violado, ha abortado o ha practicado un aborto, ha practicado el canibalismo, el adulterio, el sexo con animales, el exhibicionismo, el incesto, la mezcla de razas, la pederastia, la prostitución, el voyerismo, la masturbación […]{369}

Una respuesta afirmativa a cualquiera de estas preguntas (de una persona que cree que sus mentiras están siendo detectadas) sería ciertamente tentadora para un chantajista. Y dado que es una supuesta política contratar a jóvenes de la calle como auditores, dándoles tan sólo veinte minutos de formación, el chantaje no parece una posibilidad del todo remota.

Hubbard y su segunda esposa se divorciaron en 1951 y ahora hace veinticinco años que él está casado por tercera vez. Según los últimos informes planea un retiro rural en Irlanda. La cientología-dianética se yergue como un monumento deforme a su cabecilla, donde los miembros pagan 6 dólares por una foto suya, y numeran los años “después de la Dianética”.

Parte de esto resulta familiar: Una institución entrometida que vigila y controla la vida de sus integrantes. Una tendencia cibernética. Paranoia en las filas, y un cabecilla que exige hasta el último gramo de lealtad. Una organización construida sobre el engaño. Por deliberación o accidente, Hubbard ha imitado el logro de Thomas John Watson: la cientología es la IBM de los seudocientíficos.

Figuras en un paisaje

Hay grandes diferencias entre los ídolos populares que he enumerado, pero lo que tienen en común es una fe inconmovible en sus propios sistemas y una resuelta indiferencia a todo lo demás. Cada cual quiere decirnos qué hay más allá del horizonte, pero todos son ciegos para lo que tienen ante las narices. Como Giambattista Vico, cuya teoría de los ciclos históricos le permitía “transformar toda conjunción hipotética en una certidumbre” fuerzan los hechos para acomodarlos a su lecho de Procusto. De ninguna manera pueden comprender por qué una Verdad que se aplica siempre y en todas partes también debe aplicarse aquí y ahora.

¡Eureka!

21. Delirio perpetuo

Para empezar, un catálogo de físicos extravagantes.[370]

Valentino Hertz ha demostrado que la Tierra rota de este a oeste. Osborne Reynolds descubrió que el "espacio vacío" en realidad está atestado de esferas sólidas y diminutas, estrechamente apiñadas, y que la llamada materia es "simplemente burbujas de nada, moviéndose en este medio denso, elástico, granuloso".[371] Alguien que firmaba su opúsculo "La Longitud" demostró que la Luna no es un cuerpo sólido, sino simplemente la imagen nítida de la Tierra, Otro desconocido explicó que los cometas no son más que volcanes que surcan el cielo impulsados por su propia energía; otro demostró que los planetas, como la circulación de la sangre, son impulsados por la luz.

La Tierra no se mueve, escribió el capitán Woodley, de la Marina Real, en 1834:

> Nada puede ser más seguro que el hecho de que las estrellas no han cambiado su declinación ni latitud en un *grado* en los últimos 71,75 años.[372]

Thomas H. Graydon, de California, está igualmente seguro de que la gravedad no es un tirón sino un envión irradiado por el Sol. Alexander Wilfred Hall, escribiendo en versos sin rima, arguye que el sonido es una sustancia compuesta por átomos sólidos. Charles Palmer demuestra que el Sol es de hielo: específicamente, es una lente de hielo que no emite luz. sino que aumenta el esplendor de Dios a la manera de una lupa.

Luego está la singular teoría biofísica de Peter D. Ouspensky de que los animales son simétricos porque los plegaron por la mitad en la cuarta dimensión, de modo que salieron como las manchas de tinta de Rorshach. Y si alguien se pregunta por qué Einstein estaba equivocado, que consulte a George Francis Gillette, quien dice; "Cada ultimoto es simultáneamente una parte integral de un sinfín de unidades de otroplano…".[373] Si eso no les resulta claro, es porque ustedes no entienden que un ultimoto es el enésimo plano subuniversal, mientras que la "gravitación es la tuerca en retroceso del tornillo de la radiación".[374]

De acuerdo con un libro de John Fenn Smith editado por el autor, la gravedad es la “respiración” de las partículas de energía normalmente ocultas dentro de los átomos. De estos átomos respiratorios deduce que los láseres son artefactos antigravitatorios. y que “el tiempo no existe”.[375] Pero, de acuerdo con Alfred William Lawson, no hay tediosas fuerzas ni trozos de materia; el cosmos está, en cambio, repleto de cosas de mayor o menor densidad, y todos los fenómenos se explican por la Succión y la Presión. El ojo succiona la luz, la Tierra nos succiona a nosotros, los imanes succionan el hierro y las hembras succionan a los machos, hasta que todos alcanzamos el “Ecuaeternequilibrio”,

“No soy científico “, dijo una vez Roger Babson, y pasó a demostrarlo creando la Fundación para la Investigación de la Gravedad, cuya meta original era crear un “escudo gravitatorio”. Esta vieja pieza de utilería de la ciencia ficción es una plataforma fabricada con una aleación especial; cuando nos paramos en ella, perdemos peso. Si Einstein está en lo cierto, la gravedad no es una especie de radiación que pueda anularse de esa manera, pero eso no impidió a Babson buscar la “aleación apropiada”. Como hay que poner a prueba millones y millones, la búsqueda se parece a la de la Piedra Filosofal, y ha tenido un éxito parecido.

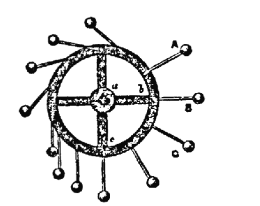
Babson tiene la gravedad entre ceja y ceja. La Fundación estudia los efectos que ejerce sobre la personalidad (cambie su estado de ánimo poniéndose de cuclillas), sobre las elecciones y demás. En 1951 lanzó a la venta una píldora “antigravitatoria”, presuntamente buena para la circulación, y Babson piensa que es mucho más fácil subir escaleras durante la marea alta, con la ayuda de la gravedad lunar. (En realidad, habría que tener más de cien lunas allá arriba para que en el momento de subir la escalera uno pesara treinta gramos menos.)

Máquinas de movimiento perpetuo

Es sabido que no se puede construir una máquina que funcione continuamente sin ser alimentada con una energía externa. No obstante, en el último siglo se han presentado tantas solicitudes de patentes para máquinas de movimiento perpetuo (en adelante m.p.) en la Oficina de Patentes de los Estados Unidos que sus funcionarios tuvieron que contener la inundación exigiendo que cada solicitud juera acompañada por un modelo funcional.

Todas las máquinas de movimiento perpetuo hasta la fecha parecen encajar en las categorías de Absurdos, Falacias y Fraudes de John Phin.[376] Los absurdos no son posibles siquiera por principio; las falacias parecen posibles pero contienen violaciones ocultas de las leyes físicas; y los fraudes son desde luego el único tipo donde pueden incluirse los modelos funcionales que se construyen.

La Figura 21-1 muestra dos versiones de un absurdo temprano (siglo XIII) que ha dominado los intentos escolares durante muchos siglos.



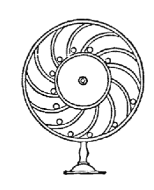


Fig. 21-1. Máquinas primitivas de movimiento perpetuo

Bolas, pesas o gotas de mercurio giran llevadas por el movimiento de la rueda, y oscilando o rodando se lanzan hacia afuera para mantenerla en desequilibrio, y por lo tanto en movimiento. El error es visible si trazamos una línea vertical a lo largo de cada rueda, y si contamos las pesas en los lados ascendiente y descendiente. En la primera rueda, se supone que 4,5 pesas descendientes levantarán 7,5 pesas ascendientes. Que “oscilen más hacia afuera” no cambiará las cosas, pues se supone que deben impartir energía suficiente para lograr que las 7,5 pesas giren la misma distancia.

En la Figura 21-2 se muestra un recipiente de m.p.. Aquí la idea es que el peso del agua de la parte grande impulsará el agua hacia arriba por el tubo pequeño hasta que vuelva a verterse en la parte grande. Cabe deducir que si enderezamos el tubo se formarán charcos en el cielo raso.

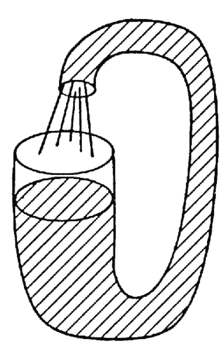


Fig. 21-2. Recipiente de movimiento perpetuo.

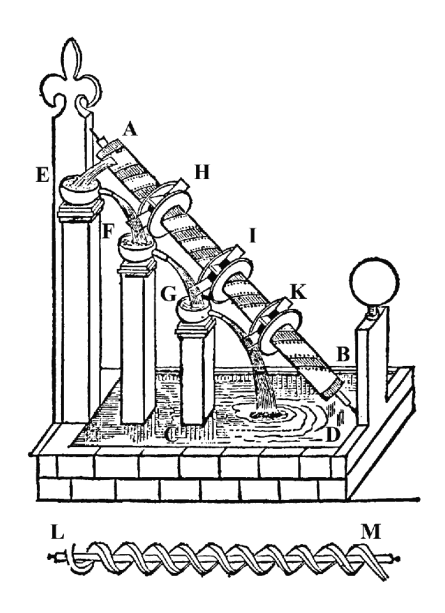


Fig. 21-3 (a). Molinos de agua de movimiento perpetuo

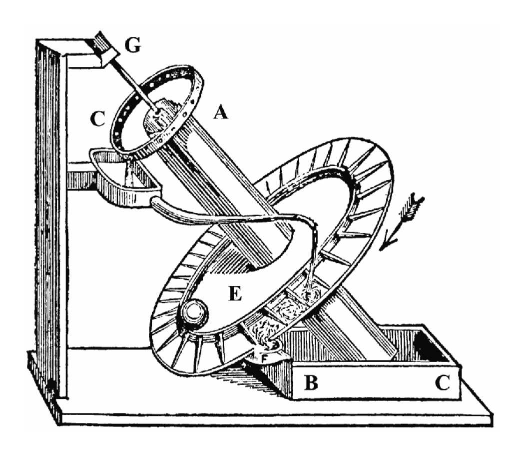


Fig. 21-3 (b)

Los molinos de agua son un viejo favorito de los inventores de m.p.; están acoplados a diversos artefactos para empujar el agua corriente arriba (Figuras 21-3). Pero a menos que empujen *más* agua corriente arriba, obviamente no pueden vencer su propia fricción.

La acción capilar parece elevar el agua en tubos delgados desafiando la gravedad, de modo que el m.p. parece natural. Dos aparatos que lo utilizan se muestran en las Figuras 21-4. El tipo (a) presume que el agua ascenderá por el tubo, desbordará por el orificio del costado y reiniciará el ciclo. Pero como la acción capilar es sólo la atracción de la superficie del agua hacia los costados del tubo, es “obvio que no puede elevarse por encima del borde inferior del orificio. El tipo (b) muestra una cinta sinfín de esponja, con

pesas añadidas, que corre sobre tres poleas (y en agua poco profunda). La acción capilar sube el agua a la esponja del lado AB, arrastrándola hacia abajo. La polea C exprime la esponja y la seca. Desde luego también ejerce una tremenda fuerza de fricción en el sistema, que no puede ser vencida jamás por el minúsculo peso del agua que sube.

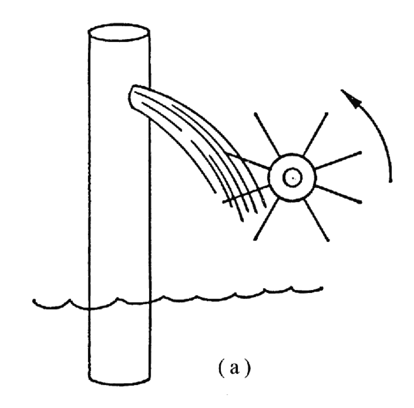


Fig. 21-4. Acción capilar perpetua (a) Tubo simple con orificio

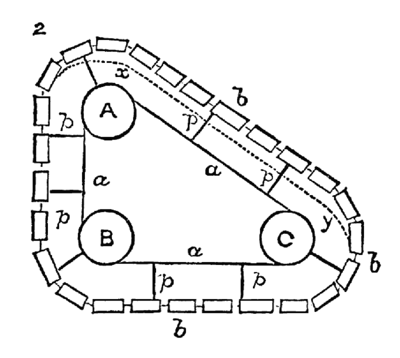


Fig. 21-4. (b) Cinta de esponjas y pesas en las poleas

Un absurdo final es el m.p. impulsado por imán que se muestra en la Figura 21-5. El imán atrae la bola de acero haciéndola subir hasta B por el plano inclinado, donde cae por un agujero y rueda por el plano curvo hasta A, donde aparece para ser subida nuevamente.

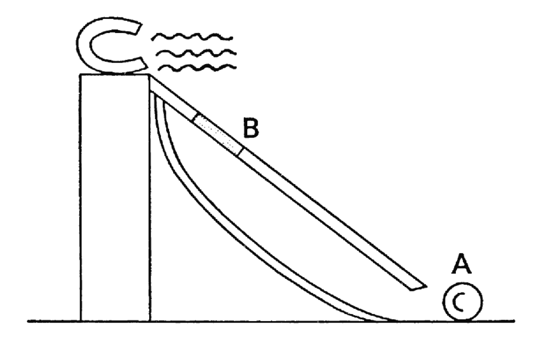


Fig. 21-5. Movimiento perpetuo magnético.

Tal vez la falacia de m.p. más ingeniosa jamás propuesta fue la del físico James Clark Maxwell, un aparato conocido durante un siglo como el Demonio de Maxwell. Tal como él lo proponía en su *Teoría del calor*, 1871, parecía perfectamente atinado en teoría, y sin embargo violaba la Segunda Ley de la Termodinámica, la ley de entropía incrementada.[377]

Maxwell imaginó una caja dividida en dos compartimientos, ambos llenos de aire. En el tabique que los separa hay una puerta diminuta, con el tamaño suficiente para dejar pasar una sola molécula de aire cuando se abre. En esta puerta está apostada una criatura diminuta que puede abrir la puerta, cuando guste, para permitir que pase una molécula.

Ahora supongamos que este demonio abre la puerta cada vez que una molécula se acerca por el compartimiento A, permitiéndole pasar al compartimiento B, pero nunca permite que una molécula de B vuelva a A. (El ejemplo de Maxwell era ligeramente más complicado, pero partía del mismo principio). Eventualmente el compartimiento B quedará lleno de aire comprimido a alta presión, mientras que A quedará parcialmente evacuado. El aire de B luego podría usarse para impulsar un motor de aire comprimido, y el desecho regresaría a A, para empezar de nuevo. El demonio y la puerta son tan diminutos que la energía que pudieran necesitar quedaría más que provista por el motor.

Entre 1871 y 1951 los físicos discutieron sobre el Demonio de Maxwell. Por un tiempo se pensó que la inteligencia animada del demonio (al decidir cuándo abrir y cerrar la puerta) era de por sí una violación de la entropía, y lord Kelvin sugirió que la inteligencia humana también violaba la entropía. Pero actualmente pocos biólogos (aparte de Teilhard) creen que los humanos estén de algún modo exentos del creciente desorden que afecta, por lo que sabemos, al resto del universo.

Por último el Demonio de Maxwell fue derrotado en 1951 por los sofisticados argumentos de León Brillouin, que se relacionaban con la teoría de la información.

Una explicación de esos argumentos puede encontrarse en una separata del *Scientific American*.[378]

Si los alquimistas alguna vez encuentran la Piedra Filosofal, su habilidad para transformar el plomo en oro con un toque podría usarse en

una máquina de movimiento perpetuo. La piedra podría estar situada en la parte inferior de una gran rueda tachonada de perillas de plomo, diseñada de tal modo que cada perilla la rozara, transformándose en oro. Como el oro es más liviano que el plomo, las perillas de plomo descendientes impulsarían hacia arriba las perillas de oro. Allí podría apostarse un escéptico que diría a las perillas de oro que están violando la Ley de Conservación de la Materia, con lo cual volverían a convertirse en plomo para descender.

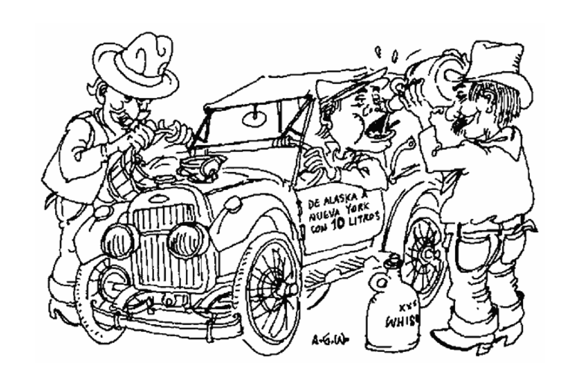
Chaucer advirtió que los alquimistas sacaban más oro de sus patrocinadores que de sus experimentos. Este tipo de alquimia parece ser practicada por nuestro tercer tipo de inventor, el embaucador de m.p.

¡Ponga agua en el motor!

Phin menciona a un inventor decimonónico llamado Adams. que exhibió su máquina de p.m. en Inglaterra cobrando altas tarifas. Un día dos curiosos trataron de levantar la máquina del pedestal. Inmediatamente se oyó en el pedestal el sonido de un resorte de reloj. Cuando cesó el sonido, pusieron la máquina en su lugar y ofrecieron al dueño 120 dólares si era capaz de ponerla nuevamente en marcha. No fue capaz. Un mecanismo de relojería Oculto parece explicar la rueda diseñada por “Orffyreus” (deán Ernest Elie-Bessler). que presuntamente giró cuarenta días en un cuarto cerrado.

Los posteriores inventores de fraudes nunca denominaron a sus aparatos “máquinas de movimiento perpetuo”. John E. W. Keely llamó al suyo “generador vibratorio con motor pulsátil hidroneumático”, pero fue más conocido como “motor de Keely”.

Hizo la primera demostración en Filadelfia en 1874, en su laboratorio casero. La máquina por cierto funcionaba, aunque aparentemente no tenía ninguna fuente de alimentación. Un keelyita explicó que obedecía las leyes de la fuerza etérea” y extraía energía de la fuente de todo conocimiento, y la asimiló con “el calórico y la electricidad”.



Keely dijo que con sólo aire, agua y su motor podía producir una

> … sustancia vaporosa […] con una energía elástica de 680 atmósferas (68.950 kilopascales). […] Es más ligera que el hidrógeno y más poderosa que el vapor o cualquier explosivo conocido. […] Una vez di a una máquina 800 revoluciones por minuto de 40 caballos de fuerza con menos de un dedal de agua y la mantuve andando quince días con la misma agua.[379]

De vez en cuando los inversores de la Keely Motor Company preguntaban si no estaban tirando el dinero. Keely siempre los persuadía de tirar un poco más.

Las demostraciones siempre se realizaban en casa de Keely, donde el motor partía sogas y torcía barras de hierro, mientras los instrumentos indicaban presiones enormes. Y todo con un poco de agua. Los comités de científicos e ingenieros eran invitados a ver las demostraciones, pero no a inspeccionar el motor. Lo hicieron, sin embargo, después de la muerte de Keely en 1898, y encontraron en el sótano el equipo de aire comprimido que en verdad lo hacía funcionar. Mucho, mucho después, uno de los administradores de la Fundación para la Investigación de la Gravedad de Babson, que obviamente acababa de oír sobre el motor de Keely, pensó que quizá había algo en el asunto. Frank Edwards, en 1959, fue mucho más lejos, afirmando que “El secreto del misterioso motor de Keely murió con él. Los científicos nunca pudieron ponerse de acuerdo sobre su modo de funcionamiento”.[380]

La fábula de un motor impulsado por agua barata aún fascina al público. Tuvo un breve auge en la década de 1930, cuando el *Daily Telegraph*, de Londres, informó que un italiano impulsaba su auto “descomponiendo agua y usando hidrógeno en el cilindro en vez de nafta”.[381] Esta estafa se ha practicado durante años en Estados Unidos. El “inventor” llega a una estación de servicio, ostensiblemente llena el tanque

de gasolina con agua, echa una píldora adentro y pone el motor en marcha. Naturalmente, luego cuenta a los ingenuos cómo funciona. Huelga aclarar que el motor se alimenta con combustible común de un segundo tanque que está oculto.

Las viejas trampas siempre sirven para nuevas tentativas. Esta columna se publicó en el *Sunday Times* de Londres del 7 de febrero de 1971:

> El domingo pasado hablé del motor español de 24 dólares que capacitaba a en auto para recorrer hasta 870 km con 4,54 litros de agua, y la gente empezó a menear la cabeza tristemente. […] No así los sudafricanos. La semana pasada dos ingenieros, Tullio Stermin y Giovanni Zabbia, dieron una demostración en Ciudad del Cabo con un motor de gasolina de 250 cm^3 que recorría 8 km con gas de hidrógeno liberado, por un simple proceso químico, de vulgar agua de la canilla. Oyeron sobre el invento español casi idéntico y se apresuraron a tomar opciones provisionales sobre los derechos mundiales de la patente.
>
> El motor es fácil de adaptar a un auto, afirman los inventores […] El auto podría estar equipado con un depósito de agua, un tanque de presión y un cargador que automáticamente arroja tabletas —que contienen un metal común y una sustancia química de uso doméstico— al tanque de presión cuando baja el nivel de gasolina. Como Zabbia señaló tímidamente, el agua es más barata que la nafta. Si estos inventos son genuinos podemos levantar apuestas sobre cuál compañía petrolera vendrá primera al galope para comprarle.{382}

Nótese en la última línea un cliché típico de los mitos sobre inventos milagrosos. Si el milagro prometido nunca se realiza, siempre es culpa de los “intereses industriales” que compran la patente y la anulan. En este caso, los magnates del petróleo no sólo tendrían que comprar la patente, sino burlar los intereses considerables de muchos gobiernos. Por ejemplo a Estados Unidos y la U.R.S.S. debería entusiasmarles la idea de impulsar sus grandes flotas submarinas con combustible gratis, mientras que a los franceses podría interesarles ir a la Luna con una medida de Perrier.

Radiestesia para diversión y ganancias

La vara del zahorí es una vara bifurcada, normalmente de castaño, duraznero o sauce. Sin el auxilio de ninguna ley física conocida, se supone que capacita al zahorí (adivino de agua o brujo de agua) para localizar capas subterráneas de agua, minerales e incluso petróleo. Cuando pisa el lugar indicado, la vara se inclina. Aunque hay cientos de libros sobre el tema, no ha surgido ninguna teoría comprensiva. Cuatro hipótesis tentativas son:

1. La vara es movida inconscientemente por el zahorí, que en realidad percibe el agua por clarividencia.

2. La vara es atraída por vibraciones electromagnéticas.

3. Las vibraciones afectan el cerebro del zahorí, quien inclina la vara.

4. El zahorí, como muchos médiums, es una víctima de su propia charlatanería o un embaucador, o un poco de ambas cosas.

En 1897 el físico sir William Barrett hizo un estudio masivo de doscientos casos donde las varas bifurcadas se habían usado exitosamente.

> Varios casos según se descubrió por observación geológica del lugar, eran explicables porque el zahorí podía detectar rápidamente los indicios superficiales de agua subterránea.{383}

En 1927, *Nature* informaba que:

> La cuestión ha sido investigada por los funcionarios del Instituto de Investigación Geológica de EE.UU., quienes descubrieron que los éxitos de los zahoríes, eran menos de los que habrían permitido prever las leyes del azar.{384}

En un experimento de esa índole, el zahorí falló, aunque las probabilidades eran de 10 a 1 a su favor.

Una serie de pruebas dadas a conocer por el *Journal of the Royal Society of Arts*{385} mostró que los zahoríes eran reacios a aceptar condiciones experimentales excepto la obviamente costosa de realizar una perforación por cada hallazgo (aun entonces siempre podían alegar que el hoyo no tenía la profundidad suficiente). Hubo tres que cooperaron: a A y B se les pidió que detectaran una fuente oculta dentro de un cuarto. Lo intentaron tres veces cada uno, pero sólo uno de los seis lugares indicados estaba a unos tres metros de la fuente (seis metros era el mayor margen permitido, sin chocar con una pared). El sujeto C trató de adivinar cuándo circulaba agua en un caño, y cuándo no, en condiciones elegidas por él mismo. La Figura 21-6 muestra el resultado. C tuvo razón sobre el estado del agua durante sólo 17 minutos sobre 60. Si tan sólo hubiera arrojado una moneda, habría acertado 30 minutos sobre 60.

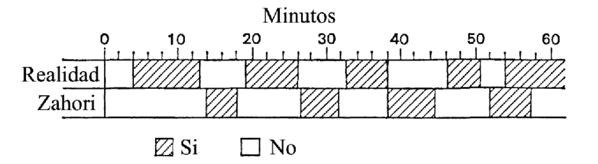


Fig. 21-6. Detección del paso del agua por un caño.

En otro experimento de 1911, la teoría de que los zahoríes localizan el agua mediante pistas geológicas visuales fue examinada llevando a un zahorí al terreno de una finca y permitiéndole detectar agua en 11 lugares que estaban marcados. Luego le cubrieron los ojos y lo condujeron por la misma ruta, pero partiendo de un lugar diferente. También esta vez señaló los 11 lugares, pero ninguno estaba cerca de los 11 originales.

En 1913 un comité de científicos, algunos de los cuales creían en las varas bifurcadas, pusieron a prueba a 7 zahoríes en tres áreas. Los creyentes fueron convertidos al escepticismo por los bajos resultados de los siete sujetos, que no atinaron a encontrar (entre otras cosas) cloacas, un gran depósito subterráneo, y un manantial del cual brotaban unos 250 mil litros por hora.{386}

Ackermann cita muchísimos experimentos de esa índole, que por cierto indicarían que las varas bifurcadas han sido sometidas a pruebas justas y que cada vez que las condiciones experimentales son escrupulosas, los zahoríes tienen un desempeño muy pobre. No obstante es posible que la *radiestesia* (adivinación mediante varas bifurcadas y péndulos) cuente hoy con más adeptos que nunca.

Los péndulos se han usado para encontrar metales y agua, para averiguar el sexo de los nonatos, y para diagnosticar enfermedades. Como las varas, también se han usado para perseguir criminales buscados, lo cual indujo a un investigador a preguntarse cómo hace un zahori habilidoso para distinguir si la vara está indicando una guarida de delincuente o un gorgoteo de agua corriente.



Un libro sensacionalista de Kenneth Roberts{387} nos cuenta los éxitos adivinatorios de Henry Gross, que usaba varas y péndulos. Gross no tiene dificultad en encontrar agua en la zona donde ha sido guardián de cotos de caza durante años, y que él conoce tan bien como un nigromante conoce la palma de su propia mano. Roberts también lo sometió a varias pruebas,

pero de algún modo, los fracasos reiterados sólo sirvieron para convencer al novelista de los poderes de Gross. No lograba distinguir recipientes con agua de recipientes con arena, ni detectar monedas en ciertos sobres; se equivocó al diagnosticar el sexo de nueve nonatos sobre diecinueve; falló en un experimento con un caño de agua; y encontró oro en la muestra de un filón donde no había una sola pepita. Roberts nunca renegó de su fe.

Lo que se sabe sobre la radiestesia es que:

1. Los movimientos de la vara son causados por el zahorí (esto también es aplicable al péndulo, la tablilla ouija, y el lápiz en la escritura automática).{388}

2. No se ha demostrado que ningún tipo de radiación influya sobre la vara o quien la empuña.{389}

3. Hay unos pocos zahoríes exitosos, como el mayor C.A. Pogmore, de Bombay, que llegó a localizar 47 manantiales sobre 49 pruebas, y en terrenos dificultosos. Esas personas quizá detectan el agua por indicios en la superficie (como el color y la humedad del suelo, la vegetación y su distribución, la temperatura e incluso el olfato), fenómeno del que tal vez no sean del todo conscientes.{390}

4. La gran mayoría de los presuntos zahoríes no demuestran ninguna habilidad especial; no son zahoríes genuinos. Simplemente ignoran los fracasos y publicitan los éxitos, o de lo contrario trabajan en zonas donde el agua es abundante. Si se abre un hoyo bien profundo en alguna parte dará con una napa de agua.

Las posibilidades de contratar a un buen zahorí parecen escasas. Un ingeniero, después de una larga experiencia. declara que no conoce ningún ejemplo en que un adivino detectara agua en condiciones que hubieran sorprendido a un hidrólogo.{391}

Maquinaria medica

Brian Inglis defiende la radiestesia médica diciendo que en el siglo diecinueve nadie habría creído en la televisión, ni habría comprendido sus ondas invisibles. Pero en el siglo diecinueve muchos científicos inteligentes sí creían en las vibraciones invisibles y curativas de la radiestesia. Si degeneró de método de diagnóstico en juguete ocultista es precisamente porque los experimentos de ellos fracasaron.

Algunos diagnosticadores pendulares suspenden el disco del péndulo sobre el paciente, otros sobre la fotografía o la muestra sanguínea. y otros sobre una tablilla ouija especial, donde puede balancearse para indicar la enfermedad correcta. Otros simplemente interrogan el disco, dejando que se balancee, por ejemplo, en círculo para Sí, en vaivén para No. El hecho de que funcione tanto para cualquiera de estos sistemas como para otros suscita un interrogante sobre la inteligencia del péndulo: ¿cómo sabe cuál sistema se está usando?

Los métodos pendulares ya han penetrado en otros campos del ocultismo. Los homeópatas pueden prescribir haciéndolo oscilar sobre varios compuestos y pidiéndole una opinión profesional. Los ufólogos lo hacen oscilar sobre fotos de platos voladores para detectar señales de vida. Entretanto, la radiestesia médica ha sufrido una curiosa transformación. Ahora las vibraciones son eléctricas.

Las curas eléctricas y magnéticas han sido populares durante dos siglos. En 1780, un londinense sólo tenía que pasar una noche en el Lecho Celestial del Doctor Graham (electrificado) para recobrar la virilidad perdida y asegurarse una bella descendencia. En esa época F.A. Mesmer efectuaba curas milagrosas en París por medio de imanes, pases misteriosos, una batería gigante y de vez en cuando hipnotismo. Y en Norteamérica, los “tractores metálicos” del doctor Elisha Perkins, pares de varillas de metal, arrancaban la enfermedad del cuerpo del paciente con una ineluctable fuerza magnética cuando se los pasaba sobre la piel.

Hubo contratiempos. Mesmer aprendió que los imanes no desempeñaban ningún papel real en sus curas. Luego las atribuyó al “magnetismo animal” que emanaba de las yemas de sus dedos, una idea que prosperó.[{392}] En cuanto a los “tractores” de Perkins, se descubrió que las réplicas de madera daban el mismo resultado, siempre que el paciente creyera que eran de metal.

No obstante, al público le gustaban tanto las ideas básicas de “extraer la enfermedad” y restaurar la fuerza vital (f.v.)” que siguió comprando cinturones electropáticos, arneses y cosas por el estilo hasta fines del siglo diecinueve (para restaurar la f.v.) y todavía compra brazaletes magnéticos (para extraer la artritis).

Inevitablemente, esas chifladuras fueron sintetizadas con las misteriosas vibraciones de los péndulos médicos. El doctor Albert Abrams, en 1910,

descubrió que podía diagnosticar la falta de f.v. eléctricamente, detectando vibraciones con su “dinamizador”.

> Era una caja que contenía una demencial jungla de cables. Un cable llegaba hasta una fuente eléctrica, y otro era conectado a la frente de una persona *sana*. Al paciente se le sacaba una gota de sangre, que se ponía en un papel de filtro y se metía dentro de la caja. Luego Abrams percutía el abdomen de una persona saludable que estaba […] mirando hacia el *oeste*. {393}

Con este método no sólo podía diagnosticar, sino determinar la edad, el sexo y la religión del paciente, con una muestra de sangre despachada por correo.

La Asociación Médica Norteamericana despachó a Abrams una gota de sangre de un cobayo macho sano, diciendo que procedía de una tal “señorita Bell”. Abrams diagnosticó cáncer, sinusitis y una infección de la trompa de Falopio izquierda. Más tarde descubrió que un pavo tenía cáncer, malaria, diabetes y gonorrea.

La sucesora de Abrams[{394}] fue Ruth B. Drown, una osteópata de Los Angeles que afirmaba que podía irradiar vibraciones curativas a pacientes de cualquier parte del mundo, usando técnicas similares con muestras sanguíneas. En 1950 la radioterapia de Drown fue puesta a prueba por científicos de la Universidad de Chicago. En vez de intentar cualquier subterfugio, le enviaron muestras de sangre de diez pacientes con enfermedades reales. Drown erró tanto con los tres primeros que desistió. Sus vibraciones tampoco sirvieron para detener la hemorragia de un animal de laboratorio anestesiado, aunque se obstinó en intentarlo durante un tiempo insoportablemente largo.

Martin Gardner enumera una variedad de aparatos matasanos, todos los cuales emiten radiaciones curativas, incluyendo: los cilindros de “vrilio” de Robert T. Nelson, usados por el paciente para aplacar el dolor (resultó que estaban llenos de raticida);[{395}] la Máquina Sinutérmica, del doctor Fred Urbuteit, que cura la artritis a todo el mundo menos a él; el Automotrono del “profesor” William Estep, que proyecta luz coloreada sobre el agua común para transformarla en una medicina potente; y el coronel D. P. F. Ghadiali, que una vez aconsejó a un diabético que comiera almidón y azúcar negra en abundancia, que se bañara en luz amarilla y magenta, y que dejara de tomar insulina (el paciente vivió tres semanas más).[{396}]

Brian Inglis conserva la fe en esos sistemas, y se las ingenia para responsabilizar a la comunidad médica cuando los matasanos como Ghadiali matan a la gente:

> Parte de la culpa debe echarse a la comunidad médica por negarse a considerar que pueda haber en la radiestesia algo que falta en la medicina ortodoxa, y por lo tanto dejan el campo librado a los charlatanes.[397]

Sin duda los físicos son igualmente culpables de no considerar que puede haber "algo" en el movimiento perpetuo, y tal vez deberían entregar doctorados en física a todos los inventores de m.p. que no son lisa y llanamente embaucadores.



El algo que Inglis encuentra en la caja de Abrams fue puesto a prueba en 1924 por un comité dirigido por sir Thomas (más tarde lord) Horder. Pero Inglis olvida mencionar cuáles pruebas se realizaron, o cómo funcionó la caja. Sólo dos cosas quedan en claro. Primero, increíblemente, la prueba parece haberse realizado con integrantes del comité. Segundo, Horder y otro miembro enfatizaron que sintieron "una alteración de los músculos abdominales" en el momento apropiado. Por lo visto, el experimento no parece muy auspicioso. Más tarde, lord Horder comentó que en su opinión la radiestesia "no merecía nuevos estudios".[398]

¡Inventor aficionado asombra a la ciencia!

Durante los treinta y cuatro años en que dirigió una destacada revista de ciencia ficción, parece que el difunto John W. Campbell nunca se cansó de buscar al genio casero capaz de ensamblar unas cuantas piezas en desuso para hacer un descubrimiento estremecedor. Sus editoriales están plagadas de alusiones a las luchas de Galileo contra la ortodoxia, a la condición de aficionados de los hermanos Wright, a la falta de educación de Edison. Insiste en que el método científico es imbecilizante y poco imaginativo, y

está amordazado por la obsoleta lógica aristotélica. mientras que métodos alternativos de ensayo y error nos han dado el curare, el opio y el digitalis. Campbell dedicó mucho espacio en su revista a dos inventos que, según le decían sus corazonadas, podrían ser el próximo gran adelanto de la ciencia casera: la máquina Hieronymus y el impulso Dean.

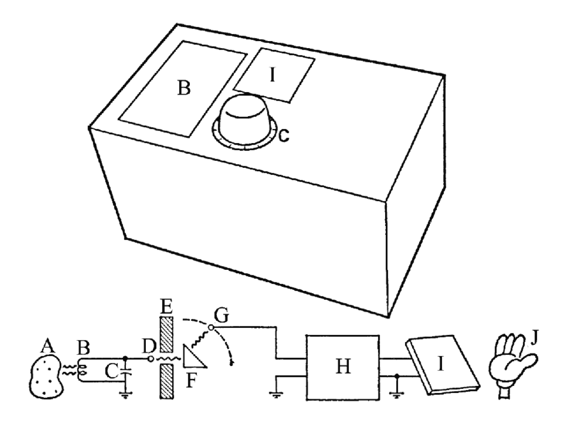


Fig. 21-7. Máquina de Hieronymus detectando una patata de oro. Rayos de la patata (A) dan en serpentina detectara (B). Perilla (C) regula. Lengüeta (D) parece enviar algo a través de ranura (E) y prisma (F) a otra lengüeta (G). Amplificador (H) hace algo más a lámina de plástico (I) tanteada por mano (J). Los tres árboles de Navidad de abajo no son esenciales, y las cosas que parecen olores presuntamente son radiación elóptica. La imaginación del experimentador no se muestra en la figura.

La Figura 21-7 muestra la máquina Hieronymus y el diagrama de sus circuitos. Inventada por Thomas G. Hieronymus, se supone que detecta la “radiación elóptica” de los minerales. En la parte superior de la caja hay un dial y una lámina de plástico. Se presenta un trozo de metal al detector, y una persona hace girar la perilla con una mano mientras tantea la lámina de plástico con la otra. Cuando las vibraciones son correctas, la lámina empieza a ponerse pegajosa. Esto sucede pese a que eléctricamente la máquina tiene tanto sentido como la caja de Abrams. Martin Gardner comenta:

> Entre los ingenieros electrónicos, la patente de Hieronymus (#2.482.773) es objeto de bromas profesionales y pertenece a la misma especie de la famosa patente de Sócrates Scholfield. de 1914 (#1.087.186), que consistía en dos helicoides [en realidad, resortes] entrelazados para demostrar la existencia de Dios.{399}

A partir de las especificaciones de la patente, Campbell construyó una máquina Hieronymus. Escribe:

> De las primeras doce personas que probaron el aparato, nueve obtuvieron reacciones que iban de la “débil pero definida” hasta la de una joven que quedó realmente pasmada cuando notó que al parecer los dedos le quedaban casi inextricablemente pegados a la lámina.[400]

La denominó una máquina síquico-electrónica, o “psiónica”, emparentada con la tablilla ouija y la caja curativa de Drown. De acuerdo con el inventor funcionaba tanto con fotos de minerales como con objetos reales. Campbell descubrió que funcionaba cuando no estaba enchufada a un tomacorriente eléctrico, pero no cuando cualquiera de sus componentes electrónicos fallaba.

Para ponerla a prueba, Campbell permitió a su hija de diez años que usara el aparato, sin advertirle que el plástico se pondría pegajoso. Ella descubrió que “se ponía como alquitrán” cuando el dial, que está calibrado de 0 a 50, indicaba “entre 42 y 46”. Luego le pidió que probara de nuevo, ocultándole el dial. Asombrosamente, “ella pudo volver a la misma lectura, con un par de grados de diferencia”.[401] Esto es casi tan insólito como sacar 7 con un par de dados.

Lo que es insólito, sin embargo, es el diseño del segundo modelo que hizo Campbell de la máquina Hieronymus. Alguien había sugerido que realizara el test de Blondlot: quitar o alterar partes esenciales. Fue más lejos, y construyó un modelo que no contenía ninguna pieza eléctrica, sino, en cambio, un diagrama de circuitos dibujado en tinta. Cuando este modelo siguió produciendo sensaciones pegajosas, no llegó, como Adrián Hope, a la apresurada conclusión, de que

> … se deben más, probablemente, a las leyes de la fricción que a la magia de la radiación, inténtelo usted mismo, acariciando repetidamente cualquier superficie lisa (con o sin los circuitos de Hieronymus) y notará que el tacto se le altera.[402]

Por el contrario. Campbell vio que la máquina en verdad operaba gracias a una “propiedad-propia”, de modo que los circuitos imaginarios eran tan eficaces como los reales. En tal caso, sería posible demostrarlo con experimentos imaginarios, y podría imaginarse que ya los realizaron científicos dibujados en tinta…[403]

En 1961 Campbell descubrió el impulso Dean, invento del no-científico Norman L. Dean. El impulso consiste, según la patente (#2.886.976). en poco más que dos paletas rotativas y un solenoide que se sacude. La idea es

que cuando las paletas calibradas llegan a la posición de la Figura 21-8, el solenoide da un tremendo sacudón y eleva el armazón donde están montadas. El resultado, pensaban Dean y Campbell, era la antigravedad.

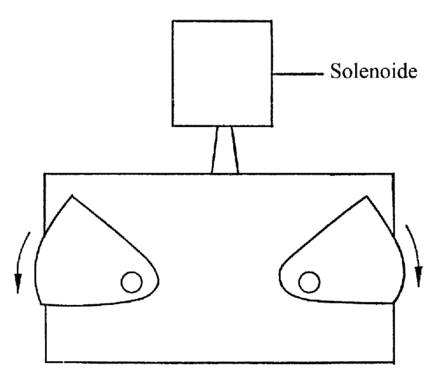


Fig. 21-8. El impulso Dean.

> El Impulso Dean es simplemente un aparato que genera una fuerza unidireccional; se levanta [por sí mismo] si uno señala hacia arriba, pero se orienta en cualquier dirección deseada, sin necesidad de algo que reciba la reacción. No hay reacción.{404}

A partir de esto, predijo viajes espaciales, aviones sin alas, submarinos voladores y la transformación del auto familiar en nave lunar.

Aparentemente Campbell y Dean pensaban que en el punto crítico de la rotación las dos paletas perdían peso. Luego sería simple para el solenoide (un émbolo magnético) levantarlas del suelo. En la revolución siguiente, las (y a sí mismo) levantaría más, y así sucesivamente.

Esa es la teoría. En la práctica, los modelos de Dean nunca hicieron más que un poco de barullo sobre las mesas, aunque hicieron vibrar su aparato de medición —una balanza de baño— lo suficiente para hacerle creer que estaban perdiendo algunos kilos. Y cuando probó con equipos experimentales más sofisticados, él se bastó solo para ver resultados significativos. Campbell no vio más que estos modelos que no volaban y fotos de modelos que volaban y que Dean, ay, había “destruido en sus experimentos”. En sus columnas, Campbell siguió atacando al gobierno y la industria por no prestar atención. En verdad, varias organizaciones examinaron los modelos, los equipos experimentales y la matemática falaz de Dean, y llegaron a la conclusión de que a Dean le faltaba un tomillo.

No pretendo comprender el impulso Dean, y dado que no funciona sospecho que Campbell y Dean tampoco lo comprendieron. Pero un aparato

que se eleva empujándose a sí mismo se parece demasiado a un motor eléctrico que impulsa una dínamo para suministrarse energía, o un molino de agua que empuja el agua corriente arriba para poder funcionar, o una rueda que se hamaca con pesas de tal modo que, por citar a un inventor, “el lado derecho de la máquina siempre está más alto que el izquierdo”.

Campbell nunca dejó de buscar al genio casero. Por erróneo que haya sido su sueño, debe haber sido una grata ensoñación.

> Alguien, en alguna parte, alguna vez, inventará un artefacto para negar la gravedad con una tabla de amasar. Y alguien más ensamblará alguna máquina descabellada para la clarividencia… con perillas de control.{405}

22. Números irracionales

La ubicuidad de las supersticiones numéricas dice algo sobre la confianza del hombre en su propia razón. Podemos creer que fuerzas misteriosas intentan destruirnos, pero confiamos en poder burlarlas con simples fórmulas. La mala suerte sólo puede funcionar en serie de tres, o por intermedio del número 13. Desde luego, esta magia blanca sólo nos afecta a nosotros; normalmente no suponemos que una computadora que rompe un espejo sufrirá 111 años binarios de mala suerte.

Tanto los científicos como los magos analizan los patrones numéricos que encuentran en la naturaleza tratando de descubrir en ellos algún sentido. Pero mientras los científicos están obligados a corroborar sus hallazgos de vez en cuando, los matemáticos ocultistas no sufren esa obligación. Para ellos, cualquier coincidencia es significativa.

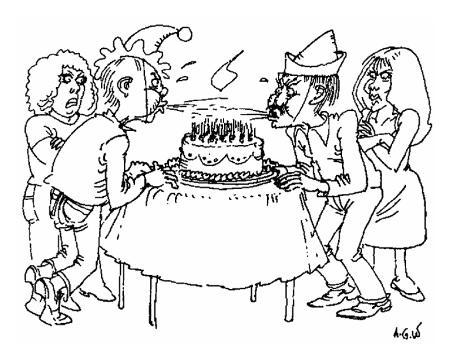
En *Las raíces del azar*, Arthur Koestler describe cómo Paul Kammerer buscaba un patrón detrás de los hechos azarosos. Todos hemos experimentado algunas de las coincidencias que él estudió: recibir carta de alguien cuando pensábamos en ese alguien, dos personas que dicen la misma palabra al mismo tiempo, dos amigos que cumplen años el mismo día, etc. En su *Das Gesetz der Serie* (*La Ley de la serialidad*), Kammerer enumera 100 coincidencias extrañas, tales como: un aficionado a los conciertos descubre que tiene la butaca #9 y el talón de guardarropa #9; a la noche siguiente, en otro concierto, recibe la butaca y el talón de guardarropa #21.

Dos soldados ingresan a un hospital: ambos tienen diecinueve años, ambos nacieron en Silesia y ambos se llaman Franz Richter.

En la sala de espera de un médico, alguien está leyendo una revista donde hay reproducciones de un pintor llamado Schwalbach. En ese momento, la recepcionista abre la puerta y llama a Frau Schwalbach.

Kammerer entendía que estas coincidencias eran gobernadas por alguna ley misteriosa fuera de las leyes de la causalidad física. Koestler también piensa que tiene que haber *algún* significado en estas grandes y nimias improbabilidades (al margen del interés estético que podrían tener para un Ripley o un Fort).

Si tales coincidencias son tan improbables es muy otra cuestión. El problema del aficionado a los conciertos es trivial. Es verdad que para que se produjera ese hecho tendría que haber asistido a muchos pares de conciertos, entre treinta mil y un millón. Pero millones de personas asisten regularmente a conciertos, así que es probable que otros se hayan topado con esa coincidencia. En cualquier concierto dado, si hay tantas butacas como talones de guardarropa, hay dos probabilidades sobre una de que alguien consiga el mismo número.



Hay aún más probabilidades de que en cualquier grupo de 23 personas dos cumplan años el mismo día. Con 35 personas, las probabilidades se elevan a 5 a 1 en favor de la repetición. Probando esto con una lista de celebridades de un viejo almanaque, descubrí los dos primeros gemelos (Larry Adler y Judith Anderson) en los primeros 24 nombres; los primeros 64 nombres incluían cuatro pares.

Otras clases de coincidencia, como la de los dos soldados de Silesia, son difíciles de determinar. En su columna del *Scientific American*, Martin Gardner menciona un experimento en EE.UU. donde se puso a prueba el problema de "el mundo es pequeño". El problema consiste en cuán alejado está cualquier conocido de todos los demás. El psicólogo Stanley Milgrams seleccionó gente totalmente extraña entre sí en ciudades norteamericanas distantes, y les envió cartas a través de cadenas de conocidos. Es decir, envió cada carta a un amigo, que se la entregó a un amigo, y así sucesivamente, cada cual seleccionando al amigo que tenía más probabilidades de conducir al blanco. En el test de Milgrams, ¡toda la cadena nunca requirió más de diez eslabones![406]

La vida parece plagada de coincidencias, tal vez porque todos tendemos a ver patrones en las yuxtaposiciones más triviales. Dos antropólogos que trabajan juntos, llamados Lionel Tiger y Robin Fox, se conocieron en un

zoológico.[407] La actriz Lily Langtry murió a la edad de 77 (sus iniciales invertidas) y las dos y en que terminan sus nombres se convierten, reflejadas en un espejo, en dos *lambdas* griegas, o sea de nuevo LL. No hace mucho, durante la investigación de un delito, se descubrió que dos sospechosos tenían huellas digitales “idénticas” (en realidad muy similares, pero idénticas según los métodos de clasificación habituales).

Las estadísticas sobre presidentes norteamericanos nos revelan varios eureka. John Adams y Thomas Jefferson murieron ambos el 4 de julio de 1826, exactamente cincuenta años después del Día de la Independencia. Desde 1840, todos los presidentes elegidos en un año terminado en 0 (1840, 1860, 1880, 1900, 1920, 1940 y 1960) murieron durante su período presidencial. Más aún, son los únicos presidentes muertos durante el período presidencial, excepto Zachary Taylor, que murió en un año terminado en 0.

Numerología

La gematría era el sistema griego y hebreo de asignar un número a cada letra del alfabeto, y luego sumar palabras para hallar correspondencias ocultas. Así, en la Cábala, *Achad* (unidad) equivalía a *Ahebah* (amor), pues:

A Ch D A H B H
1 + 8 + 4 = 1 + 5 + 2 + 5 = 13

Luego la gematría degeneró en una forma torpe de adivinación llamada numerología, que “puede ayudarlo a usted a conocer su verdadero yo, oculto en los números que usted ha usado toda la vida”, o sea los números del 1 al 9,

De acuerdo con el ex director de orquesta Vincent López, funciona de este modo: las letras del alfabeto se numeran de 1 a 26; el nombre del cliente se suma y se reduce a un solo dígito, y luego se busca en el libro de López para revelar una personalidad. Así DONALD DUCK (Pato Donald) = 89 → 8 + 9 = 17 → 1 + 7 = 8. Una personalidad “ocho” se caracteriza por el “honor, el prestigio, el conservadorismo, la riqueza, la habilidad para los negocios y el genio financiero”.[408]

Como todo el mundo, López predijo el asesinato del presidente Kennedy. Tal vez lo hizo a partir del nombre, más su “Senda del Destino” (el número obtenido con la fecha de nacimiento). Pero como millones de

personas deben ser guiadas por números idénticos (todos los que se llaman “Bill Jones” o “Eric Brown”, por ejemplo), ese día debió de haber una tasa de homicidios muy elevada.

López enumera, entre otras predicciones exitosas: que Hitler *no* moriría en 1940; que la Segunda Guerra Mundial terminaría alguna vez, y así sucesivamente. Un *acierto* tras otro.

La cuadratura del círculo y el rectángulo áureo

El problema antiguo era: dado un círculo, construir un cuadrado de la misma superficie, usando sólo regla y compás. como ahora demuestran los matemáticos, es imposible.

Eso no disuadió a los aficionados a la cuadratura del círculo de intentarlo. Durante años se han obstinado en ello, creyendo equivocadamente que (a) algún gobierno ofrece una suculenta recompensa por la solución; (b) es un problema matemático fundamental; y que (c) la respuesta es en verdad absolutamente simple, como un círculo trazado dentro de un cuadrado

Un hombre del siglo diecisiete “cuadró el círculo” de un modo que, según dijo, convertiría a todos los judíos e infieles. Luego Henry Sollamar lo cuadró usando el número de la Bestia del *Apocalipsis*, 666.

> En 1753. M: de Causans […] cortó un trozo circular de Jardín, lo cuadró, y dedujo el pecado original y la Trinidad […]. Ofreció una recompensa por la detección de cualquier error. {409}

En el siglo siguiente, la cuadratura del círculo se transformó en un pasatiempo universal. Un francés quiso entablar un pleito al gobierno de Francia por no recompensar su solución, y un misionero jesuita viajó de Sudamérica a Inglaterra con la esperanza de cobrar su recompensa.

Cualquier solución que se intente producirá un valor para la proporción circunferencia/diámetro del círculo, *pi* (3,14159…). Este es un número irracional, o sea que no puede expresarse como fracción (ahora las computadoras han llegado hasta una solución con billones de decimales). Las soluciones de los diletantes invariablemente han producido valores fracciónales para *pi*, tales como $3^{9}/_{64}$, $3^{1}/_{4}$, $3^{1}/_{21}$, e incluso $2^{7}/_{9}$. James Smith de Liverpool defendió su valor de $3^{1}/_{8}$ con un torrente inagotable de

panfletos y libros incisivos que generalmente trataban sobre la estupidez de los matemáticos ortodoxos. En 1897 el estado de Indiana intentó decretar, una ley que fijara oficialmente, y de una vez por todas, que *pi* valía un sensato $3^{1}/_{5}$. [410]

Otro número irracional que sigue fascinando a las personas ídem es *phi*, la llamada proporción áurea, o sección áurea. Se obtiene dividiendo una línea en dos segmentos, a y b, de modo que $\frac{a}{b} = \frac{a+b}{a}$. Esto da un valor de 1,61803…

Phi aparece en varias construcciones geométricas, y en formas naturales como la conchilla en espiral del nautilo y el espacio para las hojas de una planta a lo largo del tallo. A raíz de esto, y de su utilización en la escultura y la arquitectura griegas, los ocultistas han endiosado *phi* atribuyéndole una significación mística universal. Esta campaña se inició en 1884 con la publicación de *Der Goldene Schnitt* de Adolphe Zeising. Zeising decidió que el rectángulo más agradable posible era aquél cuyos lados tienen la proporción *phi* (el "rectángulo áureo") y que ese número brindaba una clave del arte, la arquitectura, la música y la anatomía humana. El forteano Frank A. Lonc de Nueva York

> … ha confirmado una de las teorías favoritas de Zeising midiendo la estatura de 65 mujeres y comparando estas cifras con la altura de sus respectivos ombligos, y descubriendo que la proporción promedia 1.6184… [411]

Evidentemente los phiólogos piensan que 65 neoyorquinas representan una muestra estadísticamente significativa de los 1.500 millones de mujeres de todo el mundo.

Le Corbusier basó su sistema arquitectónico *Modular* en rectángulos áureos cuyas longitudes derivan de una estatura de un metro ochenta, típica del "hombre medio" (!). cuyo ombligo está desde luego a una apropiada altura *phi*. Al principio había optado por un hombre medio de uno sesenta, hasta que un amigo le recordó que ésa era una estatura más bien *francesa*.

> "¿Has notado que en las novelas policiales inglesas, los hombres bien parecidos, como los policías, siempre miden uno ochenta?".[412]

El eminente arquitecto se apresuró a renumerar el sistema, proyectando sus magníficos edificios en proporción con la altura del ombligo de policías

ficticios.

Ciclomanía

Giambattista Vico imaginó que veía la historia rotando a través de cuatro eras en un círculo incesante: la era de los dioses, la era de los héroes, la era de los hombres, y la desintegración en el caos (de la cual surgían nuevos dioses). Lamentablemente su teoría, aunque noble en su delineamiento. era defectuosa en los detalles. Benedetto Croce escribió:

> Vico se encontraba en un estado similar al de la embriaguez; confundiendo las categorías con los hechos, sentía una certeza absoluta y apriorística sobre lo que dirían los hechos; en vez de dejarlos hablar por sí mismos les ponía en la boca sus propias palabras. Comúnmente era víctima de la ilusión de ver relaciones donde no existía ninguna.{413}

Esto podría servir como descripción de casi cualquier «científico excéntrico, pero se aplica con fuerza peculiar a los hacedores de ciclos. Oswald Spengler veía que la civilización occidental estaba en el final de una decadencia de mil años, y su *Decadencia de Occidente* explica detalladamente cómo la filosofía, el arte y la ciencia estaban muriendo.

> Es suficiente por el momento que para nosotros haya pasado el tiempo de los *grandes* matemáticos. Nuestra tarea en la actualidad es preservar, redondear, refinar y seleccionar, en vez de la gran creación dinámica […] {414}

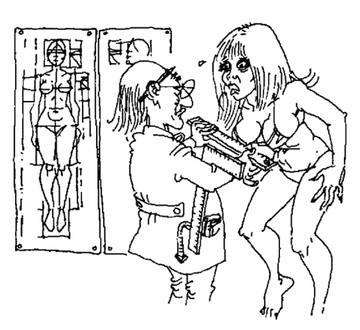
Pero tozudamente, la matemática, la filosofía, el arte y la ciencia occidentales han rehusado darse por muertas; de hecho, la física y la biología parecen haber renacido varios siglos antes de lo debido.

Aún nos persiguen teorías más modestas, pero más graciosas, sobre los ciclos históricos. La Fundación para el Estudio de los Ciclos, de Pittsburg, Pennsylvania, pergeña informes mensuales, además de libros y gacetillas, para explicar que casi todo es (o será, en cuanto ellos lo averigüen) cíclico.

Un trabajo seminal es *Ciclos: Fuerzas misteriosas que desatan acontecimientos*, de Edward R, Dewey,{415} que pasa de la existencia de ciclos conocidos (palpitaciones cardíacas. menstruación, mareas) a la existencia de ciclos desconocidos que afectan las cotizaciones bursátiles, la guerra y la proliferación de gusanos en Nueva Jersey. Más aún, existe un decidido intento de mantener en el misterio los ciclos misteriosos, evitando

toda explicación de menor magnitud que las manchas solares y las “fuerzas cósmicas”.

Dewey y sus colegas han registrado diligentemente casi todos los fenómenos que tienen alguna posibilidad de variar con el tiempo. Han descubierto que la abundancia de zorros (cuatro variedades), linces, lobos, martas, visones, coyotes, halcones y búhos en Canadá alcanza un tope cada 9,6/9,7 años, luego sufre un bajón. Como hechos aislados pueden parecer inexplicables, excepto que también sabemos que la incidencia de cierta enfermedad en los humanos de Norteamérica sigue el mismo ciclo. La enfermedad es la tularemia, o fiebre del conejo. Hmm. Desde luego, la abundancia de conejos sigue el mismo ciclo. Las obvias relaciones causa-efecto entre conejos, enfermedad relacionada con conejos y animales cazadores de conejos nos vienen a la mente.



Nuestros ciclomaníacos señalarían que no sabemos por qué los conejos deberían estar controlados por un ciclo de 9,6 años. Pero innúmeros factores posibles influyen en la proliferación de cualquier especie: alimentos, animales de presa, clima, enfermedades… hasta los efectos de la superpoblación pueden funcionar como mecanismo autorregulador (provocando tal vez un incremento de partos muertos, peleas, enfermedades e inanición). Si la Fundación de los Ciclos quiere insistir en que los ciclos de proliferación de los conejos *deben* ser misteriosos, tendría que ser capaz de encontrar el mismo misterio en la proliferación anual de tarjetas de Navidad en los correos. Inversamente, si tuviera el menor interés en las causas de cualquiera de los fenómenos que ha descubierto, financiaría la investigación de esas causas.

Que el tiempo depende de influencias celestiales, o sea la gravedad y la radiación electromagnética, es indiscutible. Pero mientras los meteorólogos quisieran saber el peso de esa influencia, y por cuál cadena causa-efecto se

produce, el grupo de Dewey se contenta con hablar de ciclos ya bien documentados y señalar el cielo.

Otros ciclos de 9,6/9,7 años incluyen la presión barométrica en París, el contenido de ozono del aire de Londres, la incidencia de afecciones cardíacas en Nueva Inglaterra y el crecimiento de círculos anuales en los árboles de Arizona. Los cuatro podrían ser fácilmente fenómenos relacionados con el tiempo climático. La "incidencia de afecciones cardíacas" probablemente no sea más que la incidencia de ataques al corazón. En un invierno con muchas precipitaciones, los hombres palean más nieve, causa de muchos ataques cardíacos en Nueva Inglaterra.

El tiempo parece explicar casi todos los ciclos de 9,6/ 9,7 años mencionados en *Ciclos*, superficie triguera, precios del algodón, abundancia de pájaros e insectos, etc. Dos que no explica en absoluto son las crisis financieras y la guerra. Y como Dewey dedica un capítulo entero a los ciclos económicos y otro a los ciclos bélicos, merecen un estudio más atento.

La economía, especialmente en relación con las finanzas, parece ser la clave inspiradora de la Fundación. Entre sus directores hay seis banqueros, tres directores de empresa y tres hombres asociados con la inversión. Dewey mismo fue jefe de análisis económico del Departamento de Comercio de EE.UU.

El cuadro general de las fluctuaciones en el mercado financiero es aún más difícil de entender que el de la ecología animal o el tiempo. Cabe suponer que, con la información suficiente, los pronósticos meteorológicos alcanzarían una certidumbre razonable, pero los mercados financieros sufren la influencia del rumor y otros factores psicológicos para los cuales no basta ninguna cantidad de información. Si la abundancia de zorros dependiera de los rumores sobre la prosperidad de las compañías peleteras, predecirla dejaría de ser una ciencia para transformarse en una partida de póquer.

Sin embargo. Dewey se abocó en 1944 a la confección de un pronóstico de diez años de los movimientos del índice del mercado financiero (de Standard & Poor's Corporation). El pronóstico de Dewey parece bastante razonable, como muestra la Figura 22-1 De hecho, Dewey afirma que habría rendido a los especuladores 185 dólares por cada dólar que invirtieran.

Sin embargo, nótese que el mercado no muestra ninguna evidencia de un ciclo de alzas y bajas rítmicas. ¿Entonces cómo le fue tan bien?

Primero, dejó un margen para un alza continua del 1,8 por ciento. Luego, su sistema sólo implica marcar 11 puntos (los puntos medios de cada año) y unirlos con una línea.

¿Cómo se compara este pronóstico con una predicción azarosa? Si concedemos un margen de alza continua del 2 por ciento, luego suponemos que el mercado suba o baje 10 puntos redondos cada año (arrojando una moneda para decidir si sube o baja), generamos una de las 2.048 curvas azarosas posibles. 95 de ellas son mejores que la de Dewey cotejadas con la curva "real". En otras palabras, sí 22 monos arrojaran monedas al azar para realizar este pronóstico de diez años, uno de ellos casi seguramente obtendría mejores resultados que Dewey.

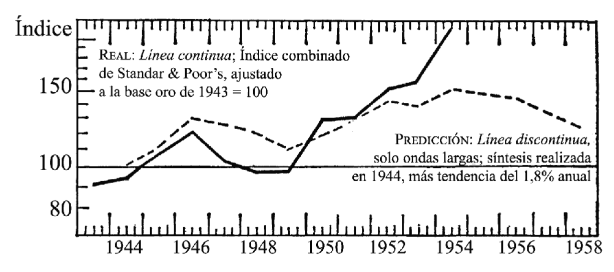


Figura 22-1. Pronóstico cíclico de Dewey para el mercada financiero (Fuente; *Cycles*)

Esto no niega ni confirma que los mercados estén sujetos a fluctuaciones periódicas. La arrogancia de Dewey consiste en insistir en que ha develado el código, sin siquiera estar seguro de que exista un código para develar.

No soy el más indicado para cuestionar la presunta rentabilidad de 185 por 1, pero si es tan bueno él debe ser uno de los hombres más ricos del mundo. Si hubiera repetido el truco varias décadas consecutivas, ahora tendría más de 6 millones de dólares por cada dólar que tenía en 1944. De hecho, con un modesto principio de 1.000 dólares, en 1984 podría tener lo suficiente para liquidar la deuda nacional de Estados Unidos. y le sobrarían unos miles de millones para divertirse. Y lo mismo le pasaría a uno de nuestros monos.

Desde luego estas monerías son dudosas. Los movimientos de grandes cantidades de dinero distorsionan el mercado, tal como afectan las probabilidades en una carrera. Lo cual significa que cualquier sistema de

pronóstico financiero a la larga se frustra a sí mismo. Si se descubre un ciclo confiable miles de inversores adoptarán ese sistema exitoso, hasta que la fuerza combinada de sus inversiones cancele el ciclo. La idea de un ciclo exitoso a largo plazo es tan paradojal como pensar el próximo pensamiento que uno está por pensar antes de pensarlo.

¿Y qué tal un éxito rotundo a corto plazo antes que cambie el ciclo? Bien, ése es también un sistema que, si tiene éxito, debe atraer inversores y frustrarse a sí mismo. De modo que la idea de un método matemático continuo para dominar el mercado retrocede ante los soplones como un espejismo. No es sorprendente que Dewey cuente con la aprobación de ese viejo cazador de espejismos, Roger ("antigravedad") Babson. a quien Dewey a su vez describe como "uno de los grandes genios norteamericanos en el campo de las inversiones".

El capítulo de Dewey sobre los ciclos bélicos se basa en el trabajo del profesor Raymond H. Wheeler, ex catedrático de la Universidad de Kansas. Wheeler ha elaborado un sistema viconiano para relacionar la historia con el tiempo climático. Ambos, afirma, se mueven en ciclos de 400 años, con cuatro fases de 100 años cada uno:

período frío y seco → anarquía y gobiernos débiles

período cálido y seco → gobiernos más fuertes y más organizados

período frío y húmedo → dictaduras, decadencia económica

período cálido y húmedo → disolución de estados, "vuelta a la naturaleza".

Nótese que estas son categorías medievales que se corresponden con los cuatro elementos alquímicos.[416] Realmente peliagudo, y muy enigmático: parece que Wheeler tiene acceso a informes meteorológicos que se remontan por lo menos al siglo dieciséis.

Wheeler también preparó un diagrama mastodóntico de todas las "batallas internacionales" documentadas del 600 a.C. al 1952 d.C., adjudicando a cada una un puntaje Wheeler de severidad (una batalla menor saca un punto; una mediana, dos; una importante, tres). *Cycles* no explica:

1. Por qué se eligieron sólo batallas internacionales. Sin duda las guerras civiles de Inglaterra, Norteamérica y España cuentan para algo.

2. Qué margen se podría conceder a los errores históricos o a los documentos faltantes.

3. Qué determina la severidad de una batalla. ¿Tal vez el número de tropas o naves involucradas? ¿Las bajas? ¿La duración? ¿La importancia estratégica? ¿El costo? ¿O alguna combinación de todos esos elementos?

4. Qué sentido pueden tener los puntajes. ¿En qué sentido una escaramuza leve "vale" exactamente un tercio de una batalla de Gettysburg?

Dickens dijo que "un hombre que jamás leía ni tampoco escribía" puede llamar "estudio" a su salita del fondo; supongo que Wheeler tiene igual derecho a denominar estudio de la guerra a su diagrama bélico; pero el resultado es más misterioso de lo que él se propone.

Dewey vuelve sus datos aún más sospechosos porque oculta algunos. Muestra ciclos que ocurren desde el 1050 de nuestra era a 1915, dejando fuera 1.687 años que no encajan en esos ciclos. Además aplica una curiosa ley del cazador de ciclos: si no puedes encontrar *un* ciclo en los datos, trata de encontrar *más de uno.* Así elabora y reelabora el diagrama de Wheeler hasta encontrar por lo menos ocho ciclos diferentes (de 5,98; 17,31; 17,71; 11,241; 21,98; 57; 142 y 163,5 años), todos arbitrarios. El método consiste en eliminar un ciclo largo y luego inspeccionar las fluctuaciones que nos quedaron para ciclos más cortos, y así sucesivamente, hasta que la línea del gráfico se endereza. El resultado tiene tanta significación como el número de verrugas en las caras que forman las nubes.

El ciclomaníaco siempre puede achacar la responsabilidad de las predicciones erróneas a las "tendencias", los "factores azarosos" o a nuevos ciclos no descubiertos. Uno de los diagramas de ciclos de batallas de Dewey muestra marcas definidas en 1804, 1861 y 1918. Sin embargo se detiene abruptamente en 1930, y justo a tiempo: sí continuara, mostraría que los años 1940-44 constituyeron uno de los períodos más pacíficos de la historia.

Geómetra OVNI

Partiendo de la razonable presunción de que si un plato vuela, vuela de un lugar a otro, el periodista francés Aimé Michel empezó a registrar las visiones de OVNIS en un mapa de Francia. Descubrió que formaban un patrón de líneas rectas, con hasta cinco contactos (de veintinueve) en una sola línea. *¿Qué podía significar?*

Una cosa que no significaba era que los OVNIS vuelan en línea recta, pues

> … la aparición de los OVNIs en estas diversas visiones a lo largo de una línea puede variar mucho [..] Más aún, las horas en que se avistaron los OVNIs no indican un orden lineal de desplazamiento[417]

como la tendrían si un objeto sólido estuviera viajando a lo largo de esa línea. A este chorro de agua fría del Informe Condon, los ufólogos replican que la *pauta* de los contactos sin embargo debe significar algo, pues luce tan geométrico.

> Esta red es asombrosa, no sólo por la presencia de esas líneas rectas indicadas por hasta siete contactos, sino por la convergencia de estas líneas rectas en figuras con forma de estrella. Que estas convergencias puedan explicarse por azar o coincidencia es extremadamente improbable […] [418]

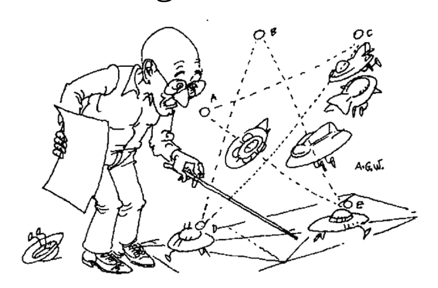
Michel no parece advertir que:

1. No estaba registrando la ubicación de los OVNIs, sino de quienes los ven. Si los OVNIs fueran meteoros, por ejemplo, podrían estar a quince kilómetros de distancia.

2. Las interesantes “figuras con forma de estrella” pueden generarse con cualquier conjunto de puntos azarosos. Para 29 puntos hay 712 conexiones posibles con líneas rectas.

3. Utilizó un mapa de alrededor de un metro (representando 900 kilómetros) cuadrado. En esa escala, cada “punto” es en verdad un círculo de 3,2 cm de diámetro. Con 29 de esos círculos, se vuelve extremadamente improbable que 5 o más puedan estar en línea recta.

Con razón el sistema de Michel (que él denomina “ortotenia”) ha sido rechazado hasta por algunos ufólogos, entre ellos un matemático.[419]



Otros buscadores de patrones OVNI han vuelto a los métodos de Dewey. John A. Keel ha preparado diagramas elaborados donde se coteja el contacto con la hora del día y el día de la semana, evidentemente partiendo

de la teoría de que los pilotos de los platillos sincronizan los relojes y tienen el martes libre.[420]

Damon Knight ha elaborado diagramas de la "actividad OVNI" anual, según los informes de la Fuerza Aérea, y de los misterios mensuales, según los informes de Charles Fort.[421] En el primer caso, lo que le parece significativo a Knight es la *ausencia* de un patrón. Entiende que el número de casos de OVNIS "no identificados" debería fluctuar año a año en relación con el número de casos "explicados". Yo no veo ninguna razón para que sigan ningún patrón.

Los datos forteanos incluyen acontecimientos extraños (lluvias de ranas, etc.) durante los años 1802-1931. Knight hizo un gráfico y escrutó la línea irregular resultante para ver cuál planeta podía estar influyendo. Durante dieciséis años del gráfico (1877-92) Marte parecía ser el culpable, tal vez con una ayudita de Venus. En esta parte del diagrama, muchos picos estaban cerca de las veces en que Marte estaba en una de cuatro posiciones clave.[422] A tal punto los ciclos planetarios concordaban con las lluvias de granos de café, tortugas, etc., que no podía suponerse que

> … el azar […] produjera este resultado más de una vez sobre cien, es decir, en este caso, una vez en mil seiscientos años.[423]

Casualmente, basta con una vez sobre cien. Nótese que Knight ha seleccionado sólo un período de 16 años sobre 130 años de datos. Esta selección puede hacerse de 115 maneras, lo cual parece devolver este resultado inquietante al redil del puro azar.[424]

El I Ching y otros misterios

Esencialmente, el *I Ching* o *Libro de las mutaciones* es un compendio de proverbios ordenados, con un complejo sistema de acceso. Su actual popularidad en el mundo occidental parece tener tres causas: Que sea antiguo y chino lo hace recomendable para usuarios que no son ninguna de ambas cosas. Que sea matemático excita a los místicos del número. Que sus declaraciones a menudo sean turbadoramente apropiadas lo vuelve irresistible para cualquiera.

Por cierto es antiguo, aunque tal vez no tan exclusivamente "chino" como creen muchos. Originalmente el *I Ching* era una lista de presagios como los que proliferan en cualquier sociedad (ejemplos: "Los gatos negros

traen mala suerte”, “Cuando te zumban los oídos alguien habla de ti”, “Cielo rojo en la mañana, mal augurio para los marineros). Arthur Waley[425] divide esos presagios en tres clases: los relacionados con plantas y animales; los relacionados con sentimientos involuntarios, estornudos, tropezones, etc.; y los relacionados con fenómenos meteorológicos y naturales. Cita un conjunto de advertencias de tablillas babilónicas del 2000 a.C.:

> Cuando un perro corre frente a ti,
> seguirá una gran batalla.
> Cuando un perro se detiene frente a ti,
> perderás la pelea.
> Cuando un perro obstruye tu camino,
> la caída de la ciudad es segura.
> Cuando un perro cubre una perra en tu casa,
> tu casa será destruida.[426]

Lo compara con este conjunto del *I Ching:*

> Cuando el trueno se acerca retumbando,
> habrá risas y charla, jo, jo.
> Cuando el trueno despierta a la gente a cien leguas,
> no perderás cucharón ni cuchara.
> Cuando el trueno suena ásperamente,
> en tu recuento perderás una porcelana.[427]

Mucho más tarde, esas profecías cristalizaron en fórmulas adivinatorias específicas, por ejemplo, “Buena fortuna”, “La perseverancia es favorable”, y “No desesperes”. En el curso de los siglos, el libro fue revisado varias veces, y el resultado final fueron 64 profecías. Usando palillos (tallos de milhojas) o monedas, el interesado obtiene un conjunto de números azarosos que. tras tediosos cálculos rituales, lo remiten a una profecía específica. Los cálculos también le indican si la profecía permanece estable o se convierte en otra de las 63 restantes. Así el número total de lecturas posibles del *I Ching es* de 4.096. Pese al tamaño del libro, sin embargo, este sistema no parece incluir misterios numéricos interesantes. Es del mismo género matemático que otro oráculo consultado frecuentemente, los pétalos de la margarita.

La precisión inquietante del mensaje parece depender principalmente de la interpretación del usuario. El texto inerte, a menudo turbio en la traducción,[428] puede actuar como una especie de mancha de Rorschach a la que el usuario adjudica la respuesta que desea o teme. La mejor prueba de ello está en que cuando la gente, por distracción o error de cálculo, lee la profecía equivocada, parece otorgarle tanta significación como a la correcta. Con esto no quiero negar que el *I Ching* puede ser una verdadera ayuda para los indecisos, o para tomar decisiones críticas. Quienes quieran usarlo que lo usen.

Por otra parte, no hay necesidad de embarcarse en discusiones ocultistas relacionadas con el tiempo y el espacio para "explicar" su funcionamiento, como hace Jung. Aunque consciente de los efectos psicológicos de la proyección y la selección en la utilización del libro, Jung se empeña en relacionar el *I Ching* con su teoría de la "sincronicidad.[429] La "sincronicidad" es sinónimo de la "serialidad" de Kammerer; es un vago intento de otorgar significación a las coincidencias. Los chinos, explica él, no tienen problemas para comprender que el *I Ching* da la respuesta correcta al problema correcto en el momento correcto.

> Sólo nosotros quedamos desconcertados, pues tropezamos una y otra vez con nuestro prejuicio, a saber, la noción de causalidad.[430]

¿Así que nunca aprendemos de nuestros errores? ¿Pero cómo podríamos hacerlo si la causalidad fuera solamente un prejuicio?

Algunos creyentes en las coincidencias significativas encuentran en la manipulación numérica un modo satisfactorio de probarlas. C. Sklaire de Nueva York explica que los pulsares y cuásares (señales recibidas por los radiotelescopios que aún no han sido explicadas como estrellas) son extraterrestres superiores que tratan de comunicarse con nosotros. Empieza: "¡He descubierto la Mente en el Universo!"[431] A continuación nos demuestra que los pulsares y cuásares son mensajes de radio hábilmente codificados. Sólo él ha descifrado el código.

> La numerología es la clave que identifica las piezas del rompecabezas y las sitúa correctamente en el Gran Diseño.[432]

Estos mensajes son irradiados

… por una supercivilización avanzada en una frecuencia de megaciclos que corresponde al número de la Santísima Trinidad, III.[433]

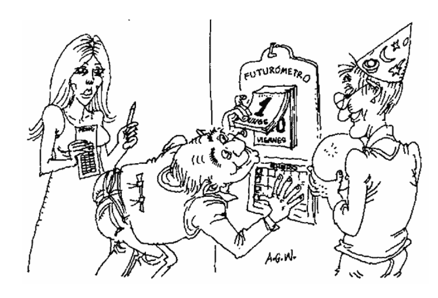
Casi toda esta numerología depende de la repetición de la pulsación cada 1.3372795 segundos.

> Asignando números atómicos a cada número consecutivo de dos dígitos en la […] proporción llegamos a esta observación fascinante: 13 = aluminio, 37 = rubidio, 27 = cobalto y 95 = americio, o en otras palabras, el Rojo, Blanco y Azul de Estados Unidos. ¿Y el mensaje a Estados Unidos? Si unimos los dos primeros dígitos, l y 3. obtenemos B [ser], y ¿qué debe Ser[434] Estadas Unidos? 37 veces 27 equivale a 999; Estados Unidos debe ser BENIGNA.[435]

Tal vez el señor Sklaire ha tomado el rábano por las hojas. Sin duda Estados Unidos puede identificarse con el número de la Bestia, 666, que se puede obtener multiplicando las 6 franjas blancas de la bandera por el mágico 111. ¿Y habrá notado que el año del nacimiento de la nación, 1776, menos 666, nos da 1.110? De cualquier modo:

> El número 727 representa las fuerzas espirituales en perfecto equilibrio. Esta verdad está confirmada en un nivel físico a través de la realidad del enorme Jet Boeing 727 […] Aleph, el símbolo de la Fuerza Cósmica, suma 111 en hebreo. El F-111a de la Fuerza Aérea profana ese símbolo […] [436]

Un periódico londinense, en una nota sobre un reciente accidente de aviación, parece tener en cuenta la idea de Sklaire, pues comenta que el accidente sucedió “a sólo una milla del extremo de la pista hacia la cual se creía que iba el Ser”.[437]



23. Mensajes chiflados

Como acabamos de ver, hacer malabares con cifras para llegar a la respuesta deseada no es difícil. Sólo se necesita un vivaz interés en el descubrimiento de patrones, una creencia en la autoridad del cálculo y desde luego perseverancia. Las mismas cualidades capacitan el seudo-criptoanalista para encontrar y resolver códigos donde no existe ninguno, generalmente para “demostrar” su teoría favorita.

Hay modas de teorías favoritas. Así como los piramidólogos se empeñan en encontrar la Historia en el corredor, los arqueólogos improvisados se empeñan en encontrar OVNIS en las imágenes mayas y los radiestesistas se empeñan en encontrar vibraciones en todas partes, los seudo-decodificadores se empeñan en descubrir la mano espectral de Francis Bacon en las obras de Shakespeare. Las premisas son éstas:

1. Francis Bacon inventó y usó códigos.
2. Shakespeare es una figura relativamente oscura.
3. No tenemos ningún borrador de ninguna obra de puño y letra de Shakespeare.

Ignatius Donnelly, político populista, atlantólogo y estudioso de las catástrofes producidas por cometas, partió de estas premisas para llegar a una rimbombante conclusión en *El gran criptograma,* publicado en 1888.

> Había empezado por una interpretación errónea de la clave de Bacon. Basado en esto, había buscado una interrelación numérica que localizara las palabras del mensaje oculto en el mensaje abierto de las obras mediante la posición serial en la página o en un acto.{438}

Donnelly inició un complicado cálculo para cada página del Primer Folio hasta llegar a un número que indicara la posición de alguna palabra de esta página.{439} En la página 75 dio con el principio de un mensaje cifrado; “Shakespeare nunca escribió una palabra de ellas”, o sea las obras. En otra parte se topó con palabras que aludían a isabelinos eminentes; *seas-sill* (Cecil) y *More-low* (Marlowe).

Donnelly sólo se engañaba a sí mismo, pues los críticos no tardaron en replicarle. Joseph Gilpin Pyle escribió *El pequeño criptograma*, utilizando el método de Donnelly para deducir líneas como El eminente nulo

(Donnelly), autor, político y charlatán, desentrañará el secreto de esta obra…”[440]. El reverendo A. Nicholson usó el sistema de Donnelly con exactitud, incluyendo sus amados “números radicales”. para llegar a algo parecido a “Maese William Shakespeare escribió la obra y trabajó en el tablado”.[441] Más aún, llegó a este texto cinco veces, a partir de las mismas páginas que había usado Donnelly.

Desde luego una clave con tanta ambigüedad no es en absoluto una clave. Como dicen L. Sprague y Catherine de Camp, también podemos decidir que Shakespeare escribió el Salmo 46, pues en la versión inglesa la palabra número cuarenta y seis desde el principio es *Shake* y la número cuarenta y seis desde el final es *spear*.[442]

La baconología se resiste a morir. El doctor en medicina Orville Ward Owen, de Detroit ha “demostrado” que Bacon escribió todas las obras de Shakespeare, Marlowe, Spenser, Robert Green y George Peele, además de la *Anatomía de la melancolía*, de Burton. ¿Por qué? Simplemente para insertar una clave que demuestra que él era hijo ilegítimo de la reina Isabel y el conde de Leicester.[443] (Esta teoría es atacada por otro doctor en medicina, Timothy Healy, quien sostiene que Isabel *era* Shakespeare, un travestí secreto.[444]) El sistema de Owen usa las palabras clave “fortuna”, “honor”, “naturaleza” y “reputación”. Su método consiste en investigar las obras citadas en busca de los miles de apariciones de cualquiera de esas palabras clave, para luego echar mano de cualquier texto cercano que parezca contribuir a su teoría. El enigmático Bacon así indujo al doctor Owen a cavar en el terreno del castillo de Chepestow en un vano intento por recobrar los manuscritos, originales: un día el “código” nombró un lugar, y otro día —cuando no apareció ningún tesoro— lo condujo a otro.

Entre los que han encontrado el nombre “Bacon” oculto en las obras de Shakespeare está Walter Contad Arensburg Lo encontró en *Hamlet*, I, iii, versos 7073, que empiezan con las palabras *Costly*, *But*, *For* y *And*. De ellas tomó las letras *Co*, *B*, *F* y *An*, presunto anagrama de *F. Bacon*.

En *Las claves de Shakespeare examinadas*,[445] dos criptólogos profesionales, William y Elizabeth Friedman, inspeccionan todas las supuestas claves de Bacon hasta 1950, aplicando dos sencillas pruebas de validez:

1. ¿El mensaje tiene sentido?
2. ¿Es una solución única?

Para el hallazgo de Arensburg, contaron

> … las letras iniciales de 20.000 versos del Primer Folio. Calcularon que el azar juntaría las letras *b, a, c, o* y *n* en ese orden sólo 0,0244 veces en los aproximadamente 100.000 versos del Primer Folio. Significativamente. Arensburg no encontró ningún acróstico directo como ése. En cambio, tuvo que ampliar el campo para incluir segundas letras, variantes como “Baco” y “F. Baco”. y formar anagramas con ellas, Esto inmediatamente incluía las posibilidades del azar puro dentro del alcance del Primer Folio.{446}

En general, las concesiones a los anagramas incrementan enormemente la ambigüedad del presunto mensaje. Por ejemplo, *aemt* podría leerse como *meat* (“carne”), *mate* (“compañero”, “copular”, etc.), *meta* (el prefijo ídem), *team* (“equipo”) o *tome* (“dócil”, etc.). ¿Cómo determinar cuál es el presunto mensaje cifrado? Jonathan Swift lo expresó de este modo:

> Si dijera en una carta a un arrugo, *Our Brother Tom has just go the piles* (“Nuestro hermano Tom acaba de contraer hemorroides], un descifrador sagaz descubriría que las mismas letras que componen la oración podrían articularse en las palabras siguientes: *Resist, a plot is brought home; The tour*. [“Resiste, traen una conspiración a casa; La visita”].{447}

Los baconólogos a menudo caen en la trampa de estas decodificaciones. Tomando la palabra más larga de Shakespeare, *honorificabilitudinitatibus.* sir Edwin During-Lawrence la recombinó para formar *Hi ludi F. Baconis nati tuiti orbi* (“Estas obras, vástago de F. Bacon, están preservadas para el mundo”). Los Friedman demostraron con un anagrama latino, igualmente convincente de la misma palabra, que el ver dadero autor era el fantasma de Dante, ¿Y por qué limitarse al latín? Con algunas manipulaciones, podemos obtener: *I, B. Johnson III, writ a lift’d batch* [“Yo, B. Johnson III, escribí una elevada tanda”].{448}



Las seudoclaves a menudo pueden reconocerse por su elevado nivel de ambigüedad. Un buen ejemplo es el análisis del coronel Churchward de la evidencia lingüística de Mu. El Cuadro 23-1 muestra parte de su comparación del alfabeto griego con lo que él toma por el alfabeto maya. Se supone que los caracteres griegos están formados por las palabras seriales de un poema épico maya sobre la destrucción de Mu:

Cuadro 23-1. Griego y “maya” (Churchward)

Griego	*“Maya”*	*Traducción literal*
alfa	al, pesado; páa, romper; ha, agua.	Rompen pesadamente las aguas
beta	be, caminar; ta, donde, lugar, llanura.	extendiéndose sobre las llanuras.
gamma	kam. recibir; ma, madre, tierra.	Cubren las tierras
delta	tel, hondura, fondo; ta, donde, lugar, llanura.	en lugares bajos, donde
épsilon	ep, obstruir; zil, formar bordes; onom, torbellino.	hay obstrucciones, se forman costas y charcos arremolinados…
****	****	****
ípsilon	i, abismo: pa, tanque; zi, frío; le, lugar, on, circular.	… ya abismos, honduras frías

Nótese que épsilon e ípsilon están separadas de un modo completamente diferente, para deducir mensajes diferentes. En otra parte nuestros olvidadizos muvianos-mayas cambian la palabra que significa lugar de *ta* a *le;* “obstrucciones” de *ep* a *ka.* y luego redefinen *ka* como “sedimentos volcánicos” (también alteran el significado de *zi*, de “frío” a “vapor”). Desde luego todos los idiomas verdaderos están plagados de ambigüedades, pero normalmente no esperaríamos tal apiñamiento en un tratado de 52 palabras. El equivalente inglés podría ser: *She bears each cross patiently. Time files like an arrow*.{449}

Unos pocos lingüistas, incluido Benjamin Lee Whorf, han seguido los tambaleantes pasos de Diego de Landa en su intento de establecer un alfabeto maya fonético. Los lingüistas rusos lo han puesto a prueba con computadoras, pero hasta ahora sólo consiguieron textos que se parecen muchísimo a poemas de computadora (“El joven dios del maíz moldea obras de alfarería con arcilla blanca”; “El fardo de la mujer es el dios de la

guerra”).[450] Los seudo-lingüistas han ido mucho más lejos, y Peter Kolosimo menciona la teoría de que las palabras de Cristo en la cruz (*Eli, Eli, lama sabacthani?,* o “Señor, señor, ¿por qué me has abandonado?”) eran en verdad mayas *(Hele, Hele, lamah sabac ta ni*, o “Ahora me siento débil y mi rostro está oculto en las tinieblas”).[451] Esos malos retruécanos con un presunto idioma maya son tan ambiguos como los anagramas; un naturópata podría defender con la misma justificación la frase *Ailing, ailing, lemme see botany*,[452] una invocación para las curas con hierbas. Aceptar la versión de Kolosimo es aceptar que el pintor Constable fue en realidad, según el famoso retruécano de Frank Muir, “más tarde promovido a Sargento”.[453]

La mayoría de los eruditos creen que la escritura maya es pictográfica, y no tiene alfabeto fonético. I.J. Gelb escribe:

> La mejor prueba de que la escritura maya no es un sistema fonético deriva del simple hecho de que aún no pudo descifrarse. Esta conclusión es ineludible si recordamos el principio más importante en la teoría de la decodificación: *Un sistema fonético puede y en definitiva debe ser descifrado si el idioma subyacente es conocido.* Como los idiomas de los mayas todavía se utilizan hoy, y por lo tanto son bien conocidos, nuestra incapacidad […] significa que no representa una escritura fonética.[454]

Gelb también describe un error, común en la deducción de etimologías, que aparece una y otra vez en las teorías sobre la Atlántida y Mu: la presunción de que porque dos escrituras tienen varios símbolos en común están estrechamente emparentadas. Toma ocho idiomas entre los cuales no existe ningún parentesco demostrado y los compara como las primeras ocho columnas de la Figura 23-1. La novena columna remata el argumento, pues muestra símbolos de un “idioma secreto” inventado por un escolar alemán. En la décima columna he incluido símbolos del alfabeto de Mu. según lo imaginó el coronel Churchward. Otros símbolos múvicos de Churchward parecen venir directamente del hebreo y los jeroglíficos egipcios, sin la más ligera modificación.

H.S. Bellamy, autoridad indiscutida sobre la teoría del hielo de Hörbiger, ha inventado una curiosa etimología para la cruz y la esvástica. Empezando con la presunción de Hörbiger de que el cielo se estaba cayendo, deduce modos en que los antiguos debieron tratar de impedirlo. Nos cuenta que

… los extremos [de la cruz] son los cuatro puntos cardinales, y están conectados por un sistema de vigas [sujetas a las puntas de postes erguidos] que proporcionan mayor fuerza. Los postes erguidos se dan por supuestos; mientras que en la esvástica o gammadion, están pintados en un primitivo intento de perspectiva.{455}

Podemos imaginar a un Bellamy del futuro descifrando del mismo modo nuestro símbolo para el copyright: © sólo puede ser un signo primitivo donde la Luna se superpone al Sol para ahuyentar un temido eclipse.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1		7	1	7	Γ	Λ	7	Λ	7, Λ
Δ	▷	Δ		Δ				Δ	
Ǝ			Ǝ	Ǝ		Λ			
Y			Y			Y			
I	I		Z		I, Z		Z		Z
H			H	H	H	N	H		
⊕			⊕					⊗	⊕
L	L	L		L			L		L
ϟ	ϟ		ϟ		N	ϟ	ϟ	ϟ	ϟ
ǂ			ǂ	ǂ					
o	o	o	o	o	o		o	⊙	⊙
9		9	4			P	9	P	P
W	ш	ш			ш		W		W
+	+	+	+		+	+		×	+
Fenicio antiguo	Brahmi	Yezidi	Húngaro antiguo	Coreano	Númida	Runas anglosajonas	Somalí	Idioma del niño alemán	Múvico de Churchward

Fig. 23-1. Comparación de símbolos de diez idiomas no emparentados (siguiendo a Gelb)

Códigos reales, soluciones irreales

El manuscrito de Voynich, que toma su nombre del librero norteamericano Wilfred Voynich, que lo compró en 1912, vio la luz en Praga, en 1666. Consiste en 204 páginas escritas en caracteres únicos e iluminadas con dibujos sobre temas astrológicos, botánicos y médicos. Algunos muestran mujeres diminutas que parecen sacadas de *Playboy.* Una

de esas criaturas se yergue en un medio escroto que parece un bote en miniatura, y rema corriente abajo. ¿Esperma? ¿La fuerza de la vida? ¿Gonorrea? Nadie lo sabe, porque hasta ahora nadie descifró una palabra del manuscrito.

La tarea ha sido intentada no sólo por peritos en criptoanálisis sino por historiadores, botánicos, astrónomos y biólogos. Pero en vano. El fracaso confirma la declaración del profesor Gelb, pues el idioma del manuscrito de Voynich es desconocido.

Desde luego los seudo-criptoanalistas también han tenido sus coqueteos con el misterioso documento. El ocultista William Romaine Newbold anunció en 1919 que era una obra arcana del monje Roger Bacon, del siglo trece. Aparentemente Bacon había anticipado muchos descubrimientos modernos, incluidos el microscopio y el telescopio.

Newbold se enteró de ello al encontrar lo que consideró "símbolos taquigráficos", diminutas formas que parecen hebras y rodean las letras del texto. Las sometió a un desconcertante sistema analítico de cinco fases, las cuales incluían cambiar las letras por sus equivalentes fonéticos (por ejemplo, *d* por *t*), formar anagramas, y un complicado método para unir pares de letras que en realidad nadie entendió (ni siquiera Newbold).

Los resultados fueron cuestionados por tres razones:

1. Bacon, por genial que fuera, no pudo haber usado este complejo sistema. Codificar un texto usando pares de letras unidos es absolutamente imposible; formar anagramas implica el riesgo de que se pierda el mensaje completamente.

2. Newbold, como él mismo admitió, no pudo descifrar la misma parte del texto dos veces obteniendo el mismo mensaje.{456}

3. Lo peor de todo, lo que él suponía eran símbolos taquigráficos" resultaron ser solamente tinta desparramada en la fibra tosca del pergamino.

En 1943 un abogado neoyorquino descubrió una solución aún más tonta en latín. Un fragmento traducido dice:

> Lo feminado, habiendo sido feminado, presiona el límite delantero; los que presionan se humedecen; están cargados de venas; serán rotos; son disminuidos.{457}

Tal vez tenga algún sentido para los lectores de la *Occult Gazette,* pero no tanto para los demás. El Voynich sigue siendo un misterio.

Dos factores deberían intrigar a los ufólogos de la escuela conjetural de von Däniken. Tal vez esté escrito en un idioma artificial, y los botánicos han dicho que las plantas que representa son imaginarias. Sospecho que en poco tiempo tendremos jadeantes anuncios de que sólo puede ser obra de seres del espacio.

El compositor Edward Elgar, que era amante de los mensajes cifrados, nos legó varios enigmas que aún no se han resuelto. El más conocido es sus *Variaciones sobre un tema original*, música en la que el tema original nunca aparece. Se supone que el tema en cuestión es un mensaje musical cifrado, cuyo "oscuro decir", de acuerdo con Elgar, "debe dejarse irresuelto"

Elgar también envió una nota en clave a su amiga Dora Penny en 1897; ella no pudo descifrarla y desde entonces ha intrigado a criptoanalistas profesionales y aficionados. Un pasaje de la nota aparece en la Figura 23-2. *The Musical Times* de febrero de 1970 publicó la tentativa del doctor Eric Sam para descifrarla:

STARTS: LARKS! II'S CHAOTIC BUT A CLOAK OBSCURES MY NEW LETTERS, A, B, BELOW: I OWN THE DARKNESS MAKES E.E. SIGH WHEN YOU ARE TOO LONG GONE(T).

[COMIENZOS: ¡ALONDRAS! ES CAOTICO PERO UNA CAPA OSCURECE MIS NUEVAS LETRAS, A, B, ABAJO: POSEO LO OSCURO HACE SUSPIRAR A E.E. CUANDO TE HAS IDO POR MUCHO TIEMPO (T)]

Fig. 23-2. Nota de Elgar a Dora Penny

En una edición anterior de este libro consideré esa solución ligeramente farragosa". Ahora lo he pensado mejor, después de enterarme de que el doctor Sams es un criptoanalista experimentado y después de leer dos artículos más de él sobre Elgar (*The Musical Times*, marzo y julio de 1970). En vez de repetir mis comentarios anteriores, creo que es más justo remitir a los lectores al artículo original de Sams, en el cual los "lectores son invitados a verificar y juzgar por sí mismos" Haya dado o no en la tecla, el doctor Sams es un profesional habilidoso y no un baconólogo.

Último aviso

24. Advertencias preliminares

El rumor, o la información generada por la histeria, se limita en sus formas más moderadas a cargar los hechos con lastre emocional. En casos más serios, los hechos se distorsionan considerablemente, hasta que las anécdotas empiezan a parecer sueños (o pesadillas). En los rumores más desbocados, los que provocan linchamientos, las alucinaciones e ilusiones prevalecen sobre los hechos.

En cualquiera de esas etapas, los hechos de un incidente prácticamente no influyen en la interpretación. Las experiencias OVNI son diversa mente interpretadas como invasores hostiles del espacio, criaturas amigables protegiéndonos de nuestro propio monstruo atómico, demonios peligrosos del interior de la Tierra hueca, rusos, armas secretas de la Fuerza Aérea, bombas robot.

> Un fanático de las dietas, en Chicago, creía que los platillos eran alucinaciones provocadas por hábitos dietéticos perniciosos. Pensaba que los cielos se despejarían si tan sólo los norteamericanos comieran cincuenta capullos diarios de Diente de león.[458]

Uno de los rumores más duraderos de todos los tiempos es la idea de que los egipcios eran magos poderosos. Desde la época de Plotino hasta el desciframiento de la piedra Rosetta (dieciséis siglos) los jeroglíficos fueron universalmente considerados hechizos poderosos o claves del conocimiento universal. Un jesuita del siglo dieciséis leyó un grupo de símbolos como “La vida de las cosas, después de la derrota de Trifón, la humedad de Natura, mediante la vigilancia de Anubis”. En realidad sólo significaba “Osiris dice”.

Cuando se descubrió que los jeroglíficos podían usarse para plegarias, proclamas o meras cuentas de lavandería, parte del misterio se evaporó… para los científicos. El público siguió apegado a sus creencias, y un siglo después de la piedra Rosetta tuvimos la maldición de Tutankamón.

La tumba de este rey niño fue abierta en 1922 por Howard Carter y lord Carnarvon. La euforia de este gran hallazgo de tesoros funerarios se contagió al público, inspirando a novelistas, diseñadores de modas, arquitectos y cineastas. Lord Carnarvon murió al año siguiente de neumonía

y posible malaria, y nació la Maldición. Edgard Wallace escribió cómo, el día que se abrió la tumba, una cobra devoró el canario de un miembro de la expedición, presagiando el desastre. Se dijo que una maldición en jeroglíficos prometía la muerte a los violadores de la tumba de Tutankamón,

La historia circula todavía, resucitada por la exhibición de los tesoros de Tutankamón realizada en 1972 en Londres. El doctor I.E.S. Edwards, a cargo de las antigüedades egipcias del Museo Británico, trató en vano de exorcizar el rumor en una entrevista radial. Dijo que, primero, él había leído personalmente todas las inscripciones de la tumba sin encontrar ninguna maldición. Segundo, la historia se inició originalmente como un engaño periodístico. Tercero, la longevidad de todos los miembros de la expedición muertos hasta el momento se había comparado con las expectativas de vida de tablas de actuarios de seguros: los miembros de la expedición aparentemente vivían más que la mayoría de nosotros.

Este parece ser uno de los casos donde una impactante nota periodística, porque es impactante, crea un rumor y parece fundamentarlo. Una notable cantidad de escaladores del Everest han visto yetis; a los marinos de todo el mundo se les pregunta inevitablemente si han visto algún monstruo marino; y los astronautas que ven OVNIs parecen transformarse, sin mayor motivo, en testigos incuestionables.

La apelación a los prejuicios privados es más que obviamente parte de muchos rumores. El racista adopta la historia del violador negro tan ávidamente como el izquierdista adopta una historia de brutalidad policial. Los ítalo-americanos tienen tanto interés en refutar a Lief Erikson como los fundamentalistas en refutar la evolución. Ninguno de nosotros está, ni podría estar, exento de esta forma de pensar. Si un científico estudia la relación entre raza y cociente intelectual, lo hace a partir de la convicción de que esta “brecha de información” es crítica. Incluso puede llegar al extremo de apresurarse a publicar hallazgos preliminares, generando histeria en los dos bandos rivales. Los periódicos y divulgadores se hacen cargo y elaboran un rumor a partir de la evidencia más vaga, sobre cualquier problema delicado. Para nombrar ejemplos recientes, problemas como la raza y el cociente intelectual, los “bebés de probeta” y el ambiente urbano han sido bombardeados por rumores sobre “pruebas científicas” de todos los clichés populares: “Los negros son estúpidos”, “No puedes alterar la Naturaleza”, y “Todos estaremos muertos en el año 2000”.

Brechas de información

En tiempos de desastre, la avidez de noticias excede la capacidad de los servicios noticiosos. Gordon W. Allport y Leo Postman[459] escriben que después del terremoto de San Francisco en 1906 circularon cuatro rumores:

1. Que una ola gigante había engullido simultáneamente a Nueva York.

2. Que Chicago se había hundido en el lago Michigan.

3. Que el sismo había abierto el zoológico y los animales estaban devorando a la gente en el parque.

4. Que se encontraron hombres con dedos de mujeres en los bolsillos, pues los habían cortado de los cadáveres para robarles los anillos.

El desastre no tiene por qué ser real, como lo demostró la emisión radial de una dramatización de *La guerra de los mundos*, de H.G. Wells, en 1938. Los oyentes que sintonizaron tarde la estación oyeron música bailable interrumpida por una serie de pantallazos noticiosos cada vez más electrizantes, que describían una invasión de Marte. Unidades móviles corrían a las zonas de aterrizaje; un locutor era liquidado por los invasores; un profesor de astronomía era citado para explicar la invasión. Esos toques realistas desmintieron las declaraciones de que era sólo una obra, y el pánico cundió en todo Estados Unidos. Los paneles telefónicos de la policía neoyorquina estaban congestionados. Los habitantes de Los Angeles huyeron a las colinas. En el Sur, la gente se reunía en las calles para rezar. Veinte familias de Nueva Jersey creyeron que sufrían un ataque con gas, y manifestaron los correspondientes síntomas de asfixia. Los neoyorquinos aseguraban que oían ruidos de combate; otros vieron las llamas de un holocausto, oyeron explosiones y sintieron las vibraciones de las naves marcianas que aterrizaban.

Para algunas personas el rumor cambió de cauce. Hitler estaba atacando Estados Unidos. Meteoritos enormes habían devastado ciudades del Este. Un número inmenso de personas telefoneó a las autoridades para preguntar si de veras había llegado el fin del mundo. Hubo suficiente violencia, rapiña y evacuación para que algunas zonas del país dieran la impresión de que los marcianos habían aterrizado de veras.

J.P. Chaplin propone tres razones para explicar la difusión de este rumor. Primero, por todas partes las noticias eran inquietantes. Era uno de los peores años de la Depresión; Hitler había iniciado la conquista de Europa. Segundo, muchos oyentes en efecto sintonizaron tarde el programa,

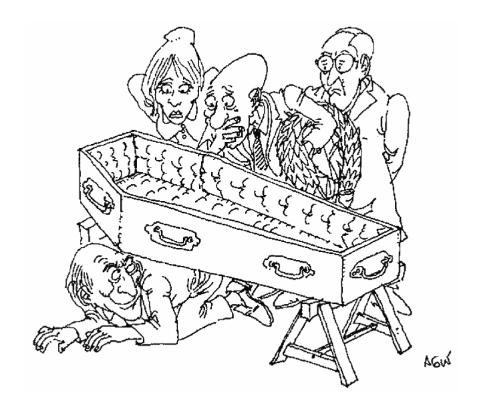
y no oyeron la introducción. Tercero, Orson Welles no había reparado en esfuerzos para que la obra tuviera el mayor realismo, en parte porque los productores habían insistido en que la ciencia ficción era demasiado rebuscada para un público adulto.

Marshall McLuhan va más lejos y entiende que el medio de la radio en sí puede haber surtido un efecto profundo ("Las honduras subliminales de la radio están cargadas con los ecos resonantes de los cuernos tribales y los antiguos tambores…"). Pero su opinión de que eso no pudo ocurrir con la "fría" televisión se relaciona menos con las imágenes que con la dificultad de trucar efectos visuales realistas. No hay ninguna razón aparente para que las audiencias televisivas sean menos sugestionables que las radiales.

Obituarios

La muerte repentina de una celebridad constituye una crisis noticiosa de primera; los medios no pueden seguir el tren a los rumores. Dos libros surgieron del asesinato de Lincoln; uno alegaba que Booth no había sido capturado;[460] otro alegaba que Booth se había suicidado (como Judas).[461] Lincoln fue asesinado por órdenes de su gabinete, por un grupo católico, por sureños, etc. etc.

La histeria generada por la muerte de Valentino provocó en Nueva York disturbios donde participaron sesenta mil personas. Se dijo que Valentino estaba enterrado en un ataúd de bronce de una tonelada y media, que estaba comprometido con Pola Negri, que era fascista… y desde luego que estaba vivo.



Después que Valentino estuvo vivo, también tuvo que estar viva Amelia Earhart,[462] así como Glenn Miller, Hitler, James Dean (vivo pero espantosamente desfigurado); luego hubo una larga lista de cantantes pop

que en realidad no habían muerto en colisiones automovilísticas, accidentes de aviación, ni ahogados.

De Bob Dylan, que estaba vivo en serio, se dijo desde luego que había muerto, y una mística compleja rodeó el rumor de la muerte de Paul McCartney: se decía que había un mensaje sobre su muerte grabado en el surco final de un disco; la escena de duelo de la tapa de *Abbey Road* se dio por genuina; varias canciones tenían significados ocultos; la palabra "Beatles" en un álbum podía leerse como un número telefónico de siete dígitos donde podía averiguarse la Verdad; en un álbum McCartney aparecía sentado detrás de un letrero que decía "YO FUI"; y mucho, mucho más.

La muerte del presidente Kennedy generó un ciclo de rumores que tal vez siga circulando durante años. El informe de la Comisión Warren intentó ahuyentar el fantasma de la mayoría de las teorías de conspiración más gruesas (la comisión investigó incluso al FBI, usando agentes del Erario y otros servicios gubernamentales), pero dejó en pie varias preguntas y respondió otras de manera insatisfactoria. Desde luego esto es de esperar en cualquier situación similarmente compleja, pero la *necesidad de saber* continuó generando nuevos rumores sobre balas múltiples, asesinos múltiples, relaciones secretas entre Oswald y el FBI, entre Ruby y la policía de Dallas, etc., y cada ítem se convirtió en fundamento de la teoría de algún detective aficionado:{463}

1. *Juicio apresurado,* de Mark Lane, da mucha importancia a un testigo ocular que declaró haber visto algo, cerca de una empalizada de Dealey Plaza, que no pude definir precisamente". También intentó persuadir a una testigo (del asesinato del policía J.D. Tippit), que vio a Oswald desde una fila, que cambiara de parecer. Aparentemente Lañe inventó de cabo a rabo el testimonio de un tercer testigo, todo para demostrar que existía una gran conspiración donde estaban implicados Lyndon Johnson, el FBI y Earl Warren, juez de la Corte Suprema.

2. Penn Jones, Jr., director y editor de un diario, publicó su propio libro. *Perdonad mi dolor,* tratando de relacionar otras muertes con la de Kennedy. Alegaba que, de las cinco personas que se encontraron con el compañero de cuarto de Jack Ruby el día en que Ruby mató a Oswald, dos fueron asesinadas más tarde y una tercera "murió en circunstancias sospechosas". El encuentro fue en realidad una conferencia de prensa, a la que asistieron

dos abogados de Ruby, un detective y varios reporteros. La "muerte sospechosa" fue un ataque cardíaco; la sufrió un hombre que en realidad no estaba en la conferencia. Uno de los reporteros fue asesinado más tarde, tal vez por alguien que odiaba a los homosexuales. El policía fue baleado accidentalmente por un colega dos años más tarde. Pero la cacería del director-editor lo sume cada vez más en la fantasía paranoide:

> Jones de hecho cree que el corte de energía que paralizó la ciudad de Nueva York […] después de la muerte (por envenenamiento con barbitúricos) de la señorita Kilgallen [columnista de sociales que entrevistó a Ruby] fue una estratagema apenas disimulada para eliminar la nota de ella de la primera plana de los periódicos.[464]

3. *Pesquisa*, de Edward J. Epstein, ataca la famosa teoría de la "bala única" de la Comisión, afirmando que las placas radiográficas del cuerpo del presidente no fueron examinadas por la Comisión. Desde luego es improbable que gente sin especialización médica saque muchas conclusiones del examen de placas radiográficas; la Comisión se fio en cambió de la opinión de expertos (como lo hubiera hecho para datos sobre huellas digitales o de balística).

4. *Encubrimiento*, de Harold Weisburg, afirma que el FBI, o alguien, destruyó cuatro cuadros significativos de una película del asesinato. Len Deighton ha recogido este rumor, y lo incluye como "pregunta sin respuesta" en *El asesinato del presidente Kennedy*:

> El examen de otros cuadros, sin embargo, parecía indicar que los cuadros faltantes habrían registrado la perforación de un semáforo de la calle Elm con una bala.[465]

Esto tiene el aspecto de un clásico rumor en pleno vuelo, a partir de la suposición de que una bala invisible aparece en un metraje cinematográfico invisible. Los cuatro cuadros faltantes en realidad no fueron suprimidos por el FBI ni por nadie; el aficionado que filmó la película vendió el original a la revista *Life* y entregó copias al FBI y el Servicio Secreto. En el apresuramiento por procesar la película, alguien de *Life* rompió el filme (diagonalmente, a través de esos cuadros) y alguien más lo pegó, descartando esa parte. La Comisión Warren examinó esta película y también las copias oficiales que contenían los cuatro cuadros. Decidió publicar la versión de *Life* por el mero hecho de que la impresión era más nítida.

5. Hay otras teorías más delirantes: que en verdad había dos asesinos (Oswald y un sosias que dejaba pistas falsas); que todo fue el complot de un magnate petrolero de Texas; que Oswald fue acusado falsamente; que un árbol “faltante” en una loma cercana muestra que se había instalado un árbol artificial para camuflar al verdadero francotirador; que las instantáneas de fotos del área muestran una hueste de francotiradores al acecho entre los arbustos; que la bala asesina fue “plantada” donde al fin se la encontró (en la camilla de hospital del gobernador Connally); y desde luego que Kennedy está vivo.

6. La más delirante es la de George C. Thompson:

> Cinco personas fueron asesinadas en Dealey Plaza. Se dispararon por lo menos veintidós balas. El sospechoso es Lyndon B, Johnson. Se usó un arma automática equipada con silenciador. Kennedy no murió. El policía J. D. Tippit era su sosía en la limusina presidencia. {466}

Propaganda y autoengaño

Las invectivas de la propaganda de la Primera Guerra Mundial a menudo son señaladas como una manipulación vergonzosa de la opinión pública. Sin embargo, aun cuando la prensa no es “dirigida” tendenciosamente, puede alimentar su propio sistema de rumores. Consideren esta secuencia de notas periodísticas de la Primera Guerra, después que los alemanes tomaron Amberes:

Cuando se supo que había caído Amberes, repicaron las campanas de la iglesia [en Colonia]. —*Kölnische Zeitung.*

De acuerdo con el *Kölnische Zeitung*, el clero de Amberes fue obligado a tañer las campanas de la iglesia cuando fue tomada la fortaleza. —*Le Matin.*

De acuerdo con lo que *Le Matin* ha recibido de Colonia, los sacerdotes belgas que se negaron a tañer las campanas de la iglesia cuando se tomó Amberes han sido destituidos de sus cargos. —*The Times* (de Londres).

De acuerdo con lo que *The Times* ha sabido de Colonia vía París, los infortunados sacerdotes que se negaron a tañer las campanas de la iglesia cuando se tomó Amberes han sido sentenciados a trabajos forzados. —*Corriere della Sera.*

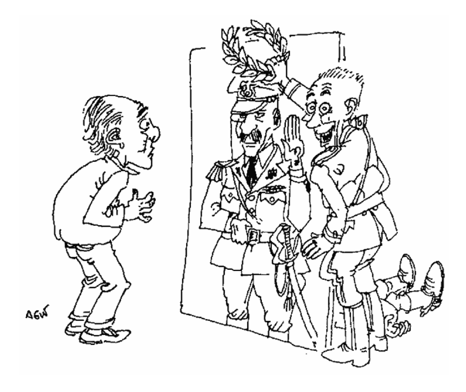
De acuerdo con la información de Colonia recibida por el *Corriere dalla Sera* vía Londres, se confirma que los salvajes conquistadores de Amberes castigaron a los infortunados sacerdotes belgas por su heroica negativa a tañer las campanas de la iglesia colgándolos de las campanas como badajos vivientes, cabeza abajo. —*Le Matin*

Aquí podemos apreciar cómo la lectura errónea de una sola frase inició la reacción en cadena, y una atmósfera de propaganda germanófoba suministró todo lo necesario para que la reacción siguiera creciendo.

La propaganda política norteamericana, a menudo grosera, alcanzó un nuevo nivel de grosería en la década del 30:

> Además de los rumores que se corrían sobre la salud física y mental del presidente Roosevelt, la campaña de 1936 acudió al rumor de que en verdad era un judío llamado Rosenfeldt. […] El *Daily Tribune* de Chicago publicó destacadamente una nota según la cual los comunistas norteamericanos tenían órdenes de votar por Roosevelt.{467}

Y desde luego los propagandistas nazis hicieron considerable uso de estos rumores después que Estados Unidos entró en la guerra.



E. H. Gombrich presenta algunos entretelones de la manipulación nazi de la propaganda,{468} contrastando el método de Roosevelt, en el cual el presidente pretendía irrumpir en el living de la gente para una "charla junto al fuego", con el de Goebbels, en el cual el living mismo era transportado al *Sportspalast* para una arenga verborrágica y estimulante. Las noticias eran difundidas como un discurso, los anuncios especiales de Victorias eran introducidas con fanfarrias, e incluso los programas musicales

> … estaban todos planeados para que el oyente creyera que estaba viviendo una época grandiosa y acontecimientos conmovedores, y que la radio le brindaba el privilegio de presenciar la

historia en marcha.[469]

Gombrich enfatiza la importancia, para los propagandistas, de crear semejante visión del mundo, un falso modelo interior de la realidad que el individuo puede llevar consigo y aplicar a cada experiencia. Al estar integrado con su personalidad, este modelo es una estructura inmune a la lógica. Los hechos nunca pueden penetrarlo; sólo pueden ordenarse a su alrededor, en conformidad con la estructura básica: Inglaterra nunca acudirá en auxilio de Francia, pues los ingleses son una raza teutónica. Pero Inglaterra sí acude en auxilio de Francia. Pues bien, esto sólo demuestra que Inglaterra está en las garras de los comunistas y de los banqueros judíos. Cuando Alemania gana una batalla, demuestra que la Historia no es más que una extensión de la Evolución Cósmica, que los arios son más aptos para sobrevivir. Cuando Alemania pierde una batalla, demuestra la barbarie fanática del otro bando, esclavizado por sus amos; los comisarios-titiriteros del Este, la aristocracia degenerada de Inglaterra, o “Rosenfeldt”.

Las contradicciones internas del modelo son obvias… para quienes no lo utilizan. En un test de creencias antisemitas en EE.UU.,[470] las mismas personas evidentemente estaban muy de acuerdo con todas las afirmaciones siguientes, obviamente contradictorias:

> Un defecto general de los judíos es su exceso de agresividad, una fuerte tendencia a exhibir sus rasgos, modales y educación judías.
>
> Los judíos llegan a cualquier extremo para ocultar su judaísmo, especialmente a recursos tales como el de cambiarse el apellido, operarse la nariz e imitar costumbres y tradiciones cristianas.
>
> Los judíos deberían abandonar su religión anticristiana con todas sus extrañas costumbres […] y participar activa y sinceramente en la religión cristiana.
>
> Los judíos no deberían tratar de inmiscuirse tanto en las actividades y organizaciones cristianas ni buscar tanto reconocimiento y prestigio entre los cristianos.[471]

En este momento, en Gran Bretaña se profesan sentimientos similares por los asiáticos, quienes por una parte son criticados por no renunciar a sus dietas, idiomas y vestimentas extranjeras y “tratar de entrometerse en el modo británico de vida”, y por la otra son acusados de estar conspirando para adueñarse de los trabajos, las casas, los beneficios sociales y sanitarios,

y las mujeres de los británicos. Y también aquí hay diarios y políticos que sacan partido de estos temores irracionales.

Pero el aspecto temible de la propaganda no es la nota periodística tendenciosa, el titular alarmista ni el orador delirante, sino el modo en que esos recursos apelan a los estereotipos mentales de la realidad. Gústenos o no, todos tenemos y usamos esos estereotipos, y eso significa que todos podemos ser impulsados por la propaganda, en la medida en que no logremos reconocer nuestras propias máquinas de propaganda interna.

Análisis del rumor

J.P. Chaplin cree que los rumores apelan a cinco clases de necesidades básicas:

1. Necesidades animales. Las personas privadas de alimento, sueño, calor, etc., empiezan a demostrar una conducta psicótica. Cuando la privación es irritante pero no extrema, tienden a culpar a otros de su condición o a proyectar en otros sus deseos frustrados. Esta historia de hambruna viene de Berlín, 1946: Un ciego con bastón, gafas oscuras, etc., tropezó con una mujer en la calle. Ella le preguntó si podía ayudarlo, y él pidió que lo condujera al domicilio que figuraba en un sobre que traía. Ella le explicó que el lugar estaba un poco alejado, y al fin accedió a llevarle la carta. Se separaron.

> Había caminado veinte o treinta metros cuando miró hacia atrás para ver si el ciego se las arreglaba solo. Por cierto se las arreglaba solo: caminaba de prisa por la acera con el bastón bajo el brazo. No había error posible [con las ropas que lo distinguían]. En vez de entregar la carta, la mujer la llevó a la policía y contó cómo había llegado a sus manos. La policía fue al departamento cuya dirección figuraba en el sobre y allí encontró a dos hombres y una mujer y una cantidad de carne que, inspeccionada, resultó ser carne humana según declaración de un médico. La carta del sobre consistía en una sola oración: "Ésta es la última que les mando hoy". {472}

2. La necesidad de protección y seguridad. Chaplin dedica un capítulo entero al "Gaseador" de Mattoon, Illinois, de 1944, Aparentemente el gaseador era un demonio a quien le gustaba escabullirse de noche en alguna casa donde había una mujer sola (debía de haber muchas en ese año terrible) y soltar un gas pestilente por la ventana. La mujer empezaba a desmayarse, a vomitar, a sentir los labios hinchados, a respirar mal. A

menudo alguien perseguía al gaseador, pero sólo hubo (después de muchos ataques similares) atisbos ocasionales de una figura alta con ropa negra y ceñida. La policía local y estatal tendió celada tras celada; el FBI investigó el caso, y la noticia pasó de los titulares locales a los nacionales. Se investigaron todas las pistas, se interrogó a todos los charlatanes y a todos los químicos. Por último la policía anunció que en su opinión no era una oleada de ataques de gas, sino de histeria. Luego los ataques ralearon y terminaron tan misteriosamente como habían empezado.

Dos pistas indican la acción de la histeria y el rumor: los síntomas de las víctimas eran característicos de los arrebatos de histeria y, después del primer ataque, el diario local publicó este titular:

“MERODEADOR ANESTÉSICO” SUELTO

Sra. Corbin e hija primeras víctimas

Chaplin comenta:

> Tal vez el director del diario manifestó una presciencia inusitada, o tal vez fue culpable de una expresión de deseos. […] A fin de cuentas, no se puede esperar que un “merodeador anestésico” se cruce más de una vez por la vida de un director de diarios en su carrera periodística.[473]

3. La necesidad gregaria. El factor obvio en todos los rumores raciales, políticos y todos los que implican “Nosotros o Ellos”.

4. La necesidad de poder y prestigio. Los detectives diletantes que “resolvieron” el asesinato de Kennedy (y, anteriormente, el secuestro del hijo de Lindbergh) se proponían derrotar a los expertos en su propio juego.

5. La necesidad de auto-expresión. Durante el rumor de *La guerra de los mundos,* mucha gente en verdad despertó a la vida por primera vez. Hubo quien organizó mítines para rezar, quien ofreció sus servicios a la policía para control del tráfico de evacuados, quien saqueó armerías y se parapetó en su hogar preparándose para librar un último y heroico combate.

Allport y Postman lograron crear rumores controlados para estudio, mostrando a un sujeto una figura (a menudo con sobretonos emocionales), pidiéndole que la describiera sin verla a una segunda persona, pidiendo a esa persona que repitiera la descripción a una tercera, y así sucesivamente, hasta llegar a quince repeticiones. Los tipos de distorsiones que sufrían las historias guardaban una semejanza notable con las distorsiones de los

sueños y otras fantasías. A veces se alteraba un hecho (en una figura un hombre blanco que empuña una navaja está hablando con un negro; en versiones posteriores están discutiendo o incluso peleando, y el que empuña la navaja es el negro). Había distorsiones de nombres, fechas, números y horas; invención (como en el caso de "las campanas de Amberes"); errores de interpretación verbal (ídem); proyección (como en el caso de Berlín); cambio de tema (como cuando el "terremoto de San Francisco" se acopla con la "inundación de Nueva York"); explicación concisa y simplificada; cambios de etiqueta y localización; omisión y añadido de detalles; concretización y personalización; y otros mecanismos oníricos.

Ya hemos visto este proceso en capítulos anteriores. Un hombre que ve un planeta brillante poniéndose en el horizonte elabora una visión de una nave espacial con llamas y troneras. La historia del sensitivo psíquico que "ayuda" a la policía sufre distorsiones y adquiere características imaginarias en versiones posteriores. Las cuestionables prácticas del curanderismo son completamente alteradas por la prensa hasta pasar por sueños hechos realidad. Entre los seudo-arqueólogos y otros, historias fragmentarias, anécdotas no verificadas y versiones completamente ficticias son compiladas, intercambiadas y reinterpretadas; historias como la de Byland Abbey y el Libro de Dyzan (Ver Capítulo 5) se han convertido en mitos standard.

Antes de examinar esos mecanismos oníricos, nos falta examinar otra clase de mito: las profecías sobre el fin del mundo.

25. La última trompeta

Jorge Luis Borges dice de los sueños:

> Vemos la imagen de una esfinge y la imagen de una botica e inventamos que una botica se convierte en esfinge. Al hombre que mañana conoceremos le ponemos la boca de una cara que nos miró anteanoche.[474]

Está comentando la teoría de J. W. Dunne de que los sueños son una especie de viaje en el tiempo, pero sus observaciones parecen curiosamente aplicables a las profecías. No es coincidencia que la profecía, esa muy familiar modalidad del viaje en el tiempo, a menudo parezca la transcripción de un sueño.

Una profecía sólo puede fallar si es específica y prosaica, como un pronóstico meteorológico. La mayor parte, por el contrario, están escritas en un velado lenguaje onírico; no son más inteligibles que el acertijo de la botica.

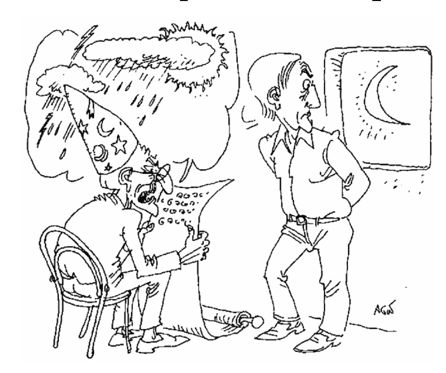
> La Muerte triunfal devasta Londres
> y mueren los hombres en lo alto de las casas.

Se ha sugerido que este dístico de la Madre Shipton alude a la Gran Peste y al Gran Incendio de Londres. En este caso, parece que el mecanismo onírico no fue obra de la misma Shipton, sino de alguien que vivió después de la publicación del *Diario* de Pepys. Pero visiones más ambiguas del Gran Incendio pueden encontrarse en Nostradamus:

> La sangre de los justos presentará una queja a Londres;
> quemada por el rayo en veintitrés los seis
> la antigua dama caerá del alto sitial,
> de la misma secta muchos serán destruidos.

La antigua dama puede ser el chapitel de la Catedral de San Pablo, una vieja saltando de un tejado en llamas, o ambas cosas. Por cierto pocos integrantes de ninguna secta perdieron la vida en el Gran incendio. Lamentablemente, el Gran Incendio de Nostradamus parece producirse en el 2366 de nuestra era, lo cual sólo puede conciliarse con la realidad

sustrayendo siete mágicos siglos. Como la versión de la Madre Shipton, sólo resulta inteligible —si lo es siquiera— después de los hechos.



La Madre Shipton (1488-1561)

En la cubierta de un opúsculo titulado *Vida y profecías de Ursula Sontheil, mejor conocida como* MADRE SHIPTON.[475] hay un dibujo de la anciana en persona, según un letrero de taberna pintado dos siglos después de su muerte. La presenta como una bruja tradicional: barbilla y nariz ganchudas, una capa sobre la joroba, sombrero de alas anchas, escoba y gato negro. De acuerdo con el opúsculo (escrito *circa* 1900) nació en 1488 en la finca de Dropping Well, Knaresborough, Yorkshire, de una muchacha huérfana que alegaba que el padre era un apuesto espíritu. La madre fue acusada de brujería, pero puesta en libertad. La niña, fea y deforme, fue enviada a la escuela, aprendió a leer y escribir, y pronto adquirió fama de hechicera.

A los veinticuatro años, Ursula se casó con Toby Shipton y se dedicó a la vida doméstica y la adivinación del futuro. Su fama creció, y empezó a hacer profecías para los nobles. Murió en 1561, y desde luego había previsto el día y la hora de su muerte.

Las predicciones adjudicadas a la Madre Shipton incluyen la boda de Enrique VIII con Ana Bolena; el arresto del cardenal Wolsey en York; el nacimiento de Eduardo VI por cesárea; el reinado de María la Sanguinaria; el largo reinado de la virginal Isabel; la victoria de Drake sobre la Gran Armada; el ascenso de Jacobo I; el Complot de la Pólvora; la Guerra Civil y la muerte violenta de Carlos I; el interregno, la Restauración; la introducción de la papa y el tabaco en Inglaterra por Raleigh; los coches sin caballo; hombres bajo el agua y en el aire; barcos de hierro;

comunicaciones instantáneas; la máquina de vapor; el Palacio de Cristal; la guerra en Turquía; el fin del mundo en 1991.

Curiosamente, aunque sus poderes gozaron de gran estima en vida de ella y durante dos o tres siglos después, no consta que nadie haya creído y *aprovechado* una sola de estas predicciones. Dado el éxito que tuvo con sus predicciones iniciales, resulta casi increíble que nadie haya podido desentrañar el significado de:

> Y los caballos de madera del monarca occidental
> serán destruidos por las fuerzas de Drake

y el monarca occidental menos que nadie. Que los monarcas prestaban bastante atención a los adivinos es evidente por la patética historia de la rival de Ursula, la Monja de Kent.

Elizabeth Barton, una muchacha que vivía cerca de Canterbury, empezó a caer en trance y barbotar profecías. Aparentemente era utilizada por el convento local, que la hizo monja y luego intentó convencer al público de que esas profecías eran de inspiración divina. Ella dijo que si Enrique VIII se divorciaba de Catalina de Aragón y se casaba con Ana Bolena el rey estaría muerto en un mes. El rey fue a hablar con la muchacha, y tomó la profecía tan a pecho que la hizo ejecutar por traición, junto con algunas de sus “asistentes”.

La asistente de Madre Shipton era su mucama, que sacaba suculentas sumas de dinero a los visitantes, aparte de las pequeñas sumas que pedía la vidente, y que no pasaba por alto la oportunidad de hacer sus propias profecías cuando Ursula se bloqueaba.

Muchas de sus profecías, como los sueños, son menos “verdaderas” que aptas para una interpretación verdadera:

> El mundo cabeza abajo estará
> y oro se encontrará en la raíz de un árbol.
> Por colinas cabalgarán los hombres
> y no habrá caballos ni asnos a su lado,
> bajo el agua caminarán los hombres,
> viajarán, dormirán y hablarán;
> en el aire se verán los hombres,
> de blanco, de negro, y de verde.

Otras son incuestionablemente verdaderas:

> Mil ochocientos treinta y cinco,
> ¿quién de nosotros estará con vida?
> Muchos reyes terminarán su reinado,
> muchos pillos conocerán su fin.

Al menos, algunas de sus profecías parecen haber sido tan adaptables como para que los creyentes al menos siguieran esperando una confirmación:

> El mundo a su fin llegará
> en mil novecientos noventa y uno.

Esta última profecía solía decir (al menos en 1872, cuando Augustus de Morgan la mencionó), "en Mil *Ochocientos Ochenta* y Uno". Si insiste en cambiar de fecha, tiene por lo menos una probabilidad sobre cien de predecir perfectamente el fin.

Nostradamus (1503-1566)

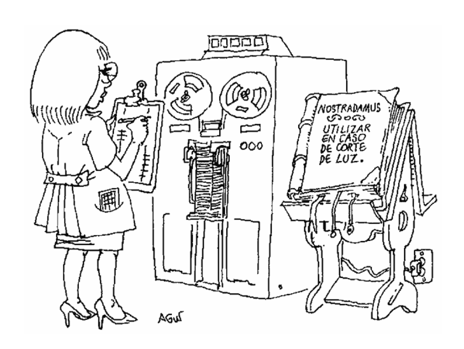
L. Sprague de Camp evidentemente realizó un análisis exhaustivo de las predicciones de Nostradamus. De acuerdo con Bergen Evans, encontró dos razones para el no-asombro: Primero, había veinte Nostradamus en total, pues "el nombre se había convertido en denominación genérica para profeta". (Del mismo modo, en el Epsom Derby de 1972 aparecieron veinte adivinos, y cada cual alegaba que era el "gitano Lee original".)

Segundo, muchos de los textos de Nostradamus eran demasiado engorrosos para interpretarse como predicciones, pero de los 449 que encontró de Camp, 18 han resultado definitivamente falsos, 41 se han cumplido (pero muchos estaban redactados de tal modo que tenían bastantes probabilidades de cumplirse), y 390

> … no pueden identificarse con nada que haya sucedido. Tal vez se verifiquen algún día, pero en los primeros trescientos años, el prestigio de Nostradamus como profeta es considerablemente inferior al que hubiera obtenido arrojando la moneda.[476]

Evans compara esta clase de profecía con la de los diagramas financieros (como las curvas de mercado de Edward R. Dewey) que, si se analizan, aciertan menos de la mitad de las veces. Por mi parte, no creo que

la analogía con arrojar monedas sea realmente aplicable a las profecías de Nostradamus, al menos porque, de 449 veces, en 390 la moneda parece haberse escabullido por una rajadura del suelo. En otras palabras, con harta frecuencia es imposible determinar si una predicción se ha cumplido o no. Cada época ha visto su propio rostro reflejado en el espejo oscuro de estos cuartetos, y los mismos versículos que "auguraron" la Revolución Francesa más tarde "auguraron" la Segunda Guerra Mundial. Ellic Howe[477] menciona un cuarteto, 3-57, que fue interpretado y reinterpretado hasta que se volvió parcialmente cierto en 1939, cuando Alemania invadió Polonia y Gran Bretaña entró en la guerra. Frau Goebbels hizo mucha alharaca en el momento, pero sólo ignorando otras partes del cuarteto que eran obviamente falsas.



Stewart Robb identifica el siguiente cuarteto con el globo Montgolfier:

Istra de moni Gaulfier et Aventin,
Qui par le trou advertirá larmée.
Entre deux roes sera prins le butin,
De Sext. mansol faillir la renommee.

Irá del Monte Gaulfier y el Aventino,
uno que desde el agujero alertará al ejército.
El botín será tomado de entre dos rocas,
caerá el renombre de Sexto la piedra angular.[478]

Robb entiende que es "más que probable" que esto aluda al globo de aire caliente de Montgolfier, inventado alrededor de 1785. Los globos tienen agujeros, y pueden usarse para alertar al ejército, y el "Sext." es según Robb el papa Pío VI, quien reinó en tiempos de Montgolfier.

Y adviértase esto: desde la época del profeta [principios del siglo XVI] hasta el presente [1961] no hubo en la Santa Sede ningún otro papa con ese número añadido al nombre.{479}

Al menos no hasta Paulo VI. En definitiva, la claridad de esta visión en particular se basa en la ecuación

mont Gaulfier = Montgolfier

Pero no hay razones para suponer que el apellido Montgolfier no proviniera del nombre de un monte o lugar que también pude haber sido conocido por uno de los Nostradamus. Pero para mostrar cuán fácil es asociar semejante profecía con un selecto acontecimiento moderno, supongamos que alude al Campeonato Abierto de Golf de EE.UU. de 1927. Se jugó en la cancha de Oakmont, y lo ganó el golfista de Oakmont Tony Armour, cuyo nombre y apellido han sido asociados con ejércitos.{480} El apellido tiene seis letras (hasta ahora no hubo otro campeón con apellido de seis letras en Oakmont. La advertencia desde el *trou* también puede significar "de la boca", como cuando el golfista avisa que se aparten de su línea de tiro. El botín *(butin)* es el primer premio, y el agujero también podría aludir al hoyo.

Hister

Desde la década del 30, una gran tradición en la lectura de Nostradamus ha consistido en relacionar sus alusiones a "Hister" con Hitler. Robb no es la excepción, aunque sabe perfectamente que "Hister" era el antiguo nombre del río Danubio.

Ahora bien, si se le cambia una letra a *Hister* obtenemos *Hitler* El cambio de una letra era permisible en la escritura de anagramas […] ¿Qué palabra podía ser más apropiada que *Hister* para especificar tanto el apellido como el lugar natal de [Hitler]?{481}

Hitler no nació junto al Danubio, sino junto al Inn. En cuanto a ese notable anagrama, el cambio de una letra puede producir infinidad de nombres a partir de *Hister. Lister*, por ejemplo, e incluso *Christ*, Cristo.

Aquí están los tres cuartetos que aluden a Hitler. Interprétenlos a gusto de ustedes:

La libertad no se recobrará,
un varón audaz, negro, de bajo linaje, inicuo la ocupará,

cuando el material del puente esté completado,
la República de Venecia será molestada por Hister.

En lugar muy cercano, pero lejos de Venus,
los dos grandes de Asia y África,
se dirá que son del Rin y Hister,
llantos, lágrimas en Malta, y la costa ligúrea.

Animales feroces con hambre de nadar ríos;
la mayor parte del campamento estará contra Hister,
hará llevar al gran hombre en una jaula de hierro,
cuando el hijo de Alemania observe el Rin.

Robb parece ignorar el modo en que los tres cuartetos se empecinan en hablar de ríos: el primero alude a la invasión alemana de Bulgaria (tal vez un anagrama robbiano de *Venecia,* el segundo lo desconcierta incluso a él. Pero en el tercero (que al menos menciona a Alemania) Robb recurre a toda su erudición de charlatán, y deduce que el “gran hombre” (Hitler) ha sido llevado en una “jaula de hierro” (submarino) a Sudamérica. Como evidencia, cita el artículo de un revistucha, titulado “Pruebas positivas. Hitler en Argentina”.

Antes yo era capaz de ver el fardo

Inevitablemente, el vidente provenzal ha profetizado a Napoleón.

Pau.nay.loron plus feu qua sang
Sera Laude nager, fuir grand aux surez,
Les agassas entrée refusera,
Pampón Durance, les tiendra enserrez.

Pau.nay.loron será más fuego que sangre.
Para nadar en elogios, el grande que huirá en la confluencia de aguas
Rechazará la entrada de los agassas,
El gran puente Durance los tendrá prisioneros.

De nuevo, la fuerza principal de la interpretación de Robb es un anagrama con las letras cambiadas.

Pau.nay.loron (adviértanse los puntos) es un anagrama. Separémoslo de *roy*, y nos queda Pau.na.lon, luego invirtamos y tenemos

Na.pau.lon

… las probabilidades contra tal posibilidad son prácticamente incalculables. El lector puede juzgarlo experimentando por su cuenta. Tome un libro de su biblioteca, ábralo en el comienzo, divida el texto en grupos de once palabras cada uno, y continúe haciéndolo hasta encontrar una combinación que pueda dar Napaulon roy.{482}

Como la invitación era demasiado cortés para rechazarla, tomé *Curiosidades literarias*, de Isaac Disraeli. En la pág. 1, línea 15, estaban las palabras *perennial repositories.* Marqué con lápiz las 11 letras *ennial repos.* De allí separé *res* (que representa la República, tal como *roy* representa al rey), y me quedó:

nnial epo → Anagrama: Napolien

Otros usos de Nostradamus

Durante la Segunda Guerra Mundial, aparecieron en Alemania más cuartetos sobre “Hister”, incluido:

Hister, que en sus belicosas batallas
ha obtenido más victorias de las convenientes;
seis lo asesinarán en la noche,
desnudo, sin armadura, sucumbirá.{483}

Fueron recopilados en un librito titulado *Nostradamus prophezeit den Kriegsverlauf* (“Nostradamus profetiza el curso de la guerra”). Era un fraude pergeñado por la Inteligencia Británica e introducido en Alemania con el propósito de minar la fe del pueblo en su conductor. Anteriormente (1939) la Inteligencia Alemana había intentado tender una trampa similar a los franceses.

Los alemanes planeaban industriosamente minar la moral francesa con material tomado de [Nostradamus], mientras las autoridades francesas, por su parte, subsecuentemente se afanaban en proscribir la nostradamanía para no ofender a las fuerzas de ocupación.{484}

Tanto los Aliados como el Eje planearon grandes campañas de propaganda ocultista, pues cada bando tenía la impresión de que el otro sería presa fácil, como decía Goebbels, “de ese tipo de cosa”.

Pero sólo cuando miramos el comentario de Stewart Robb sobre Nostradamus encontramos a alguien enteramente dedicado a “ese tipo de cosa. Un cuarteto sobre el milenio:

> Un gran rey del terror descenderá de los cielos,
> el año 1999, séptimo mes,
> para resucitar al gran rey de Angolmois,
> en esta época Marte reinará por la buena causa.

Robb entiende que esto puede aludir a una invasión marciana en 1999, y lo asocia con una profecía de la Gran Pirámide que predice el fin del mundo para el año 2000 o él 2001. Otras predicciones para el futuro incluyen: una federación anglo-norteamericana; el regreso de Anthony Eden al puesto de primer ministro; “un mundo de creciente poder musulmán”; la Edad de Oro, que empezaría en 1963; el Armagedón, en 1973 (durante veinticuatro años); mil años de paz.

Robb desde luego cree que los pueblos anglosajones celtas son las Tribus Perdidas de Israel. El gran Sello de los Estados Unidos, subraya, tiene una estrella de David; el escudo británico, un arpa de David. La cubierta del libro de Robb lo describe como un “notorio erudito en la controversia Bacon-Shakespeare”, y un especialista en fenómenos psíquicos. No hay muchas dudas, pues, sobre el origen de las revelaciones crípticas, las semi-predicciones mal enhebradas con semi-hechos, criaturas deformes que asoman de las nieblas de la prosa de Nostradamus.

Profetas posteriores

La época turbulenta de fines del siglo dieciocho produjo unos cuantos profetas asombrosos. Richard Brothers (1757-1824), fundador del movimiento anglo-israelita, escribió una carta sensacionalista a Jorge III pidiéndole que abdicara y reconociera a Brothers como líder mundial. La firmaba “Richard Brothers, sobrino de Dios”.

Después que Brothers hubo profetizado atinadamente la muerte violenta de los reyes de Francia y Suecia, fue encerrado en un manicomio antes de poder rendir a Jorge el mismo honor. Curiosamente, para esa época tenía un poderoso amigo en el parlamentario Nathaniel B. Halhed, quien consiguió ponerlo en libertad. Más tarde Halhed perdió interés en el sobrino de Dios y se unió al movimiento de Joanna Southcott. Los anglo-israelitas no obstante

siguieron marchando muchos años, quizá entonando de vez en cuando el himno de su líder a sí mismo, que empieza:

> ¡Jerusalén, Jerusalén, será reconstruida!
> ¡Más rica, más suntuosa que nunca!
> ¡Y a través de ella circulará el Jordán! [!]
> el río predilecto de mi pueblo.

Joanna Southcott empezó a profetizar en 1792, a los cuarenta y dos años. Evidentemente tuvo razón cuando predijo la Revolución Española de 1820, y la caída de otros monarcas. En esos días de miedo y exaltación, era bastante seguro predecir una revolución en cualquier parte.

Su augurio de que el Mesías desembarcaría en Inglaterra fue muy bien recibido por los anglo-israelitas (y todavía lo es). A la muerte de Joanna en 1814, algunos de sus escritos se guardaron en una caja lacrada para ser abiertos sólo por una junta de obispos de la Iglesia de Inglaterra, en público y "en tiempos de peligro nacional. La Sociedad Panacea aún está tratando de que los obispos accedan. Uno de los folletos también promete

> Lenta pero Segura Liberación […] de los Nervios, el Reumatismo, los Trastornos de Ojo, Oído y Garganta, de la Ansiedad Mental, las Preocupaciones de Trabajo, los Desánimos y las Tribulaciones y Perplejidad que precederán la llegada del Señor.{485}

La sociedad ha tachado de esta lista "la Consunción, la Epilepsia, la Parálisis".



Antes que se enfriara el lacre de la caja de Joanna, los profetas norteamericanos estaban montando el negocio. Lady Hester Stanhope, sobrina de William Pitt, calculó que el Segundo Advenimiento estaba a menos de la duración de la vida de un caballo; tenía dos potros árabes en su hogar de Pennsylvania (uno para ella y otro para el Salvador). Harriet

Livermore apeló cuatro veces al Congreso, urgiéndolo a transportar a los indios, que eran las Tribus Perdidas, a Jerusalén, antes que fuera demasiado tarde. En 1831 William Miller, un ex soldado, aceptó a regañadientes que Dios lo convenciera de predicar el Apocalipsis.

El Fin vendría en 1833. Esto Miller lo había calculado, con cinco fórmulas diferentes, a partir del libro de Daniel y el Apocalipsis. Habría señales en el cielo y la tierra se abriría para expulsar sus muertos. Esto ocurriría seguramente en 1834, a lo sumo.

Pasó 1833, con una espectacular lluvia de meteoros (los Leónidas). Pasó 1834. Miller corrigió los cálculos, fijando el Segundo Advenimiento para abril de 1843. Esa primavera apareció un gran cometa, tan brillante que podía verse a plena luz del día. La última fecha posible, Miller aseguró a sus conversos (para entonces cincuenta mil), era el 21 de marzo de 1844. Predicó en cientos de mítines, y fundó un Tabernáculo en Boston. (Un rumor cruel decía que el Tabernáculo estaba asegurado por siete años.) Cuando se aproximó la fecha final *final*, los milleristas descuidaron sus granjas, vendieron propiedades y bienes, y se cosieron hermosas túnicas para la Ascensión.

Cuando llegó la hora designada sin más señales en el cielo que los fuegos artificiales de algunos bromistas, los milleristas se dividieron en varios grupos. El grupo de Miller se transformó en los Adventistas del Séptimo Día.[{486}]

Los cultos proféticos como los milleristas todavía están muy en boga. En *Cuando falla la profecía*[{487}] se examina uno de ellos. El libro está escrito por tres psicólogos sociales que infiltraron observadores en el grupo para estudiarlo antes, durante y después del Día de la Ira.

Describen cómo la conductora, la señora “Marian Keech” (en el libro se han ocultado todos los nombres) antes tuvo coqueteos con la dianética y el movimiento ocultista I AM (“SOY”). A principios de la década del 50 se interesó en los platos voladores, y al fin empezó a recibir mensajes, por escritura automática, de los habitantes del planeta Clarion. Gradualmente atrajo a un pequeño grupo, incluyendo a un médico y su esposa, que pensaban que podría haber alguna relación entre los platillos y el surgimiento de la Atlántida y Mu con el hundimiento simultáneo de Norteamérica. Mientras el grupo crecía, quedó claro que además profesaba otras creencias, tales como la reencarnación (la señora Keech había sido la

Virgen María); el credo central era milenarista: el mundo se anegaría el 21 de diciembre de 195-, y los platos voladores rescatarían a último momento a los elegidos.

Del mismo modo, la Sociedad Aetherius afirma que se ha comunicado con los "amos cósmicos" (que en realidad controlan nuestro planeta) a través del cerebro de su líder, el doctor George King. Los amos cósmicos planeaban recientemente una serie de terremotos con el propósito de desviar la Tierra varios grados de su eje de rotación, pero el doctor King se las ingenió para disuadirlos. Así California ha "escapado milagrosamente de una catástrofe inminente", pero King no puede prometer que contendrá la ira de los amos por mucho tiempo más, a menos que EE.UU. interrumpa sus pruebas nucleares y paseos lunares. En este caso, pareciera que los amos cósmicos se habían informado sobre la falla de San Andrés, que según los geólogos terrestres generará terremotos antes de mucho tiempo.

Herbert W. Armstrong, que publica la revista fundamentalista *The Plain Truth*, encuentra sus mejores profecías en la Biblia, especialmente en las palabras de Cristo ("el mayor noticiero del mundo"). El Libro parece brindar detalles sobre un inminente gobierno mundial, incluidos los nombres de los gobernantes. Comenzará con el Mercado Común, al cual quizá se una Estados Unidos, pues

> … Estados Unidos, la Comunidad Británica y algunos países del noroeste de Europa son en verdad los descendientes de las tribus perdidas de Israel.{488}

El Mercado Común parece ser la Bestia del Apocalipsis. Otros artículos de Armstrong cultivan títulos interrogativos cuyas respuestas pueden darse en pocas palabras: "¿Dónde pasará el Milenio? (aquí en la Tierra); "¿Es esta la época del fin?" (sí) "El siglo 21, ¿qué será?" (un paraíso terrenal para Herbert W. y sus amigos).

Muchas sectas fundamentalistas se han volcado al socialismo y al populismo de William Jenning Bryan, pero el grupo de Armstrong (Herbert W. es un ex ejecutivo de publicidad) tiene una fuerte tendencia capitalista. La recolección de diezmos se menciona a menudo como camino hacía la riqueza terrenal; los miembros son denominados "co-trabajadores"; y un artículo enfatiza que Cristo era propietario, pagaba los impuestos, respetaba la ley y, especialmente, *usaba el pelo corto.*

Uno de los mayores descubrimientos de Armstrong es el “ciclo de 19 años”.

> Nos iniciamos en la radio en la pequeña emisora de Eugene, Oregón el primer domingo de enero de 1934. Ese primer domingo era 7 de enero.

El número de emisoras que usaban se multiplicó, y en la década del 50 planeaban transmitir a Europa. La primera emisión se realizó el miércoles 7 de enero de 1953,

> … exactamente en la MISMA FECHA. ¡A 19 años del MISMO DIA! ¡Eso parecía SIGNIFICATIVO, cuando menos![489]

Lo significativo es el ciclo astronómico metónico: cada diecinueve años las fases de la luna coinciden con la fecha del calendario. Este mensaje de Quien mueve el Sol y la Luna era demasiado claro para ignorarlo. Armstrong y sus co-trabajadores esperaban ansiosamente el 7 de enero de 1972, el cierre del ciclo siguiente. El primero les había permitido enviar el mensaje a las Tribus Perdidas de Norteamérica; el segundo, a las Tribus Perdidas de Europa. ¿El tercero significaría la terminación de la cosecha?



El artículo que estoy citando es una explicación, después del 7 de enero de 1972, de por qué no ocurrió nada (excepto que el grupo publicó un aviso en el *Readers Digest*). Herbert W. explica que, primero, él nunca había *asegurado* que el mundo terminaría; y segundo, “Moisés cometió errores, Abraham cometió errores, David cometió errores, Elías cometió errores…”![490] El tono mesiánico deja pocas dudas sobre la visión que Armstrong tiene de sí mismo: “Esto me recuerda la época en que Jesús fue criticado, perseguido, difamado por Sus enemigos”.[491]

Desde luego el ciclo metónico no tiene nada de especial; es una de las muchas posibilidades (el ciclo del Año Bisiesto; el *Saros, o* ciclo del

eclipse; innumerables ciclos de planetas y cometas, etc.). Armstrong bien podría haber optado por cualquier número de duraciones bíblicas importantes, y pudo haber cotejado cualquiera de ellas con las fechas importantes en la historia de su empresa editorial/ radial/televisiva.

Pero, una vez que se decidió por el ciclo de 19 años, Armstrong empezó a encontrarlo en la Biblia. Jeremías pasó 19 años predicando antes que Nabucodonosor sitiara Jerusalén y otros 19 años después (un hallazgo no confirmado por ningún otro experto en la Biblia). En el tercer ciclo de 19 años del profeta, dice Herbert W., Jeremías emigró a Irlanda del Norte con una de las hijas del rey Zedequías, y allí fundó la raza irlandesa.

Otro gran descubridor de mensajes cifrados en la Biblia era Charles Manson, pero ésa era apenas una parte de su complejo de creencias ocultistas. Ed Sanders ha documentado muy bien la comunidad de odio-miedo-muerte de Manson;[{492}] la religión del grupo parece ser una mescolanza de mitos derivados de la cienciología, el Pabellón Solar del O.-.T..O, la beatlemanía y otras fuentes.

Manson había estudiado cientología en la cárcel; y continuaba usando la jerga de Hubbard, el padre de la dianética: “duplicar”, “cesar de existir”, “venir al ahora” y “almacenar imágenes”. El Proceso (La Iglesia del Proceso del Juicio Final) puede haberle dado ideas a través de sus libros (*Satanás en la Guerra*, *Jehová en la Guerra* y *Lucifer en la Guerra*) y de los números de la revista dedicados a la Muerte y el Miedo, El líder de esta secta dice ser una reencarnación de Cristo (también lo hizo Manson), su esposa dice ser la reencarnación de Hécate y Goebbels. Sus seguidores van por ahí con capas negras (también lo hacían los de Manson) y también parecen haber tomado prestado de la Cienciología.

El Pabellón Solar del O.·.T.·.O (Ordo Templi Ocientalis) era otra comunidad del desierto, crowleyitas que

> … celebraban reuniones mágicas en que trataban de convocare irradiar vibraciones de odio hacia el gueto de Watts para provocar disturbios. El Pabellón Solar creía que una cruenta guerra racial era inminente.[{493}]

Bebían sangre de animales, torturaron a uno de sus niños (véase el apéndice) y odiaban a los negros. La pandilla de Manson odiaba a los negros, bebía sangre de animales, y creía en un Armagedón racial para 1969. Ambos grupos influían sobre los conversos

> … destruyendo la mente con el dolor, la persuasión, las drogas y la extravagancia repetitiva, tal como un imán borra la cinta de grabación, y reconstruyendo la mente de acuerdo con los deseos del culto.[494]

Manson creía en un paraíso subterráneo, al cual escaparía con su grupo cuando hubieran desatado el Armagedón racial cometiendo delitos que esperaban se atribuyeran a los negros. Entrarían en esa comarca interior a través de El Hoyo, una idea tomada de leyendas hopi, que según Manson estaba en alguna parte del desierto, cerca de su campamento. La Familia descendería al Hoyo con una cuerda de oro (para pagar la cuerda, Manson puso a tres de sus muchachas a trabajar en las calles de Los Ángeles).

También empezó a descifrar mensajes en las canciones de los Beatles. Cuando el grupo publicó un álbum blanco, Manson lo vio como una advertencia de _la inminente guerra entre blancos y negros. Los cuatro Beatles eran los cuatro ángeles del Apocalipsis. Los negros ganarían la guerra final, pero luego Manson regresaría a la tierra por el Hoyo y tomaría el poder. "Rocky Racoon" y "Blackbird" fueron interpretadas como claras alusiones raciales, "Helter-Skelter" era el Armagedón, "Revolution 9" sólo podía aludir al capítulo IX del Apocalipsis, y "Happiness is a Warm Gun" fue interpretada literalmente. Parece que la canción "Piggies" de hecho inspiró uno de los asesinatos de la secta: una pareja madura y rechoncha fue liquidada con cuchillo y tenedor. Parece que no todos los locos son santos.

26. Creer para ver

El creyente ocultista o seudocientífico a menudo pregunta a su opositor: "Pero, ¿qué hace falta para con vencerlo? ¿Cuántas evidencias se necesitan para demostrar que los OVNIS aterrizan/los fantasmas existen/los zahoríes encuentran agua/ etc.?" La pregunta no viene al caso, pues ambas facciones jamás pueden ponerse de acuerdo sobre la definición de "evidencia". Hay muchas evidencias (de cierto tipo) de que el Sol es un carro llameante que surca el cielo.

Para llegar a las definiciones científica y mágica de evidencia, es preciso bosquejar respuestas a dos preguntas: ¿Cómo utilizamos nuestros sentidos para recopilar evidencias? ¿Por qué creemos en lo que hemos recopilado?

Ver

Probablemente todo el mundo oye crujidos inidentificables en la noche, ve caras en las nubes, o sueña cosas que jamás podrían ocurrir en la vigilia. La visión (o cualquiera de los demás sentidos) es engañada por ilusiones simples. Ello indujo a algunos filósofos a concluir que en verdad jamás percibimos nada.

El argumento de esos filósofos es que un hombre no puede ver una mesa roja; sólo ve la "apariencia" (o los "accidentes" o "datos sensorios") de una mesa roja. Podría estar mirando una proyección estereoscópica, por ejemplo, o una mesa blanca bajo una luz roja, o una alucinación.

La respuesta habitual a este argumento es que desde luego nuestros sentidos nos engañan, *pero sólo podemos saber esto a través del uso de nuestros sentidos.* Un hombre puede corroborar la solidez de una mesa golpeándola o alzándola; puede verificar que es roja mirándola a la luz del día, y demás. Aun si entiende que la mesa es una alucinación personal, puede pedir a otros que la miren. Sabemos que hay *algunas* ilusiones porque sabemos que hay algunas percepciones genuinas.

Un hecho obvio basta para aclarar las cosas: los que no pueden usar adecuadamente un sentido no pueden experimentar todas las ilusiones sensorias. Para la mayoría de nosotros, una superficie gris situada cerca de

una superficie roja cobra un tono verdoso; cerca de una superficie verde, el mismo gris parece rojizo. Naturalmente, esto no es aplicable a alguien que es ciego para el rojo y el verde. Y aunque en la mayoría de la gente pueden inducirse vividas imágenes visuales que son alucinatorias —mediante drogas, dolor extremo, aislamiento o estímulo eléctrico directo del cerebro—, no se pueden inducir en gente ciega de nacimiento.

Pero ni siquiera la posesión del equipo visual garantiza automáticamente la visión. Las personas ciegas de nacimiento, cuando una operación de pronto les posibilita ver, no pueden hacerlo. Aún deben descubrir los objetos al tacto. Para ellas el mundo no es lo que experimentamos nosotros, sino una confusión de colores, formas y movimientos sin significación.

Gradualmente aprenden a ordenarlo, pero muchos factores importantes, como la profundidad, pueden seguir siendo un misterio por un tiempo más largo. R. L. Gregory[495] cuenta que un hombre en esa situación creía que podía bajar sin peligro de la ventana del hospital para tocar el suelo, que estaba a diez metros de distancia. Otro experimento ha demostrado que los bebés que gatean ya han adquirido esa percepción de la profundidad,[496] lo cual sugiere que es algo que debe ser aprendido o desarrollado.

El mismo hombre hizo dibujos de autobuses de dos pisos en diversas oportunidades, hasta un año después de la operación. Cada cual mostraba muchos detalles nuevos, pero aun el último dibujo carecía del frente del autobús. El hombre simplemente no podía visualizar el frente del autobús, así como el doctor Watson no podía visualizar, a pedido de Sherlock Holmes, el número de escalones que conducían a su propia casa.



Parece que ver es un proceso de filtración. Vemos el nombre de una calle sin prestar atención al estilo de las letras; miramos un reloj sin fijarnos si tiene números romanos o arábigos o figuras. Sin duda Watson filtró la

"observación" para él trivial, del número de escalones. Este proceso de filtración parece aplicarse también al oído. Colin Cherry[497] alude al "problema de la fiesta": ¿cómo es posible que, con la cháchara de varias voces en la misma habitación, una persona pueda seleccionar una conversación para escucharla? Él sugiere que una persona usa tres clases de filtros:

1. Separación de voces (por el acento, la velocidad, la modulación).

2. Identificación del tema deseado, y luego atención a frases clave, jerga, sintaxis especial, etc. (Por ejemplo, una persona puede ponerse alerta ante la frase "¿Oíste esa historia sobre…?", o bien puede desconectarse y sintonizar otra conversación.)

3. Aporte de detalles que en realidad no oyó, partes de palabras o incluso frases enteras. Un ejmpl pdría str scrto así y sn embrg rsltr absltmnte intlgbl. L* q* oím*, vem* y leem* deb* depend* hast* cier* punt* d* 1* experienc* pasad*.

Si por lo tanto ver es un proceso de filtración, hay que aprenderlo. La pasada experiencia visual determina lo que uno ve. Un hombre ve una rosa roja. Un horticultor ve que en "realidad" es una Fotneringales Glory. Un artista advierte que no es roja, sino un complejo patrón de colores que van del púrpura oscuro, al rosa pálido. La experiencia de cada hombre lo ha capacitado para elaborar un conjunto diferente de categorías, estableciendo un modelo mental diferente (rosa; tipo de rosa; composición) con el cual compara la realidad.

Todos usamos muchos tipos de modelos mentales de esta manera. Ellos informan a nuestra visión que los rieles de ferrocarril en verdad no se cruzan en el horizonte; que un hombre de un metro ochenta no se reduce a un enano cuando se pierde en la distancia; que las sombras son producidas por una fuente luminosa (que en general está por encima del objeto iluminado); que cuando un objeto se pierde de vista detrás de otro objeto, no abandona el universo; que la esquina más próxima de un cuarto se ve como mientras que el rincón más alejado de un cuarto se ve como ; que si el más cercano de una hilera de objetos similares es un árbol, podemos presumir que el más lejano también está equipado con hojas y ramas.

Las ilusiones ópticas y las paradojas visuales explotan las expectativas creadas por estos modelos visuales. Nuestra experiencia nos dice que

ninguno de los objetos “imposibles” de la figura 26-1 puede ser real.{498} El primero no puede resolverse en términos de lo que sabemos sobre perspectiva. Si se tapa cualquier vértice del triángulo, los otros dos tienen sentido, pero los tres son incongruentes. Análogamente, la segunda figura tiene sentido si uno tapa cualquiera de ambos extremos.

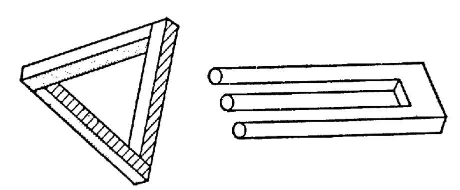


Fig. 26-1. Dos figuras “imposibles”.

Cuando nos topamos con algo visualmente nuevo, tratamos de “explicarlo” en términos de lo que ya sabemos sobre el mundo visual: de incorporarlo a nuestro modelo. Cuando el astrónomo Christiaan Huygens avistó por primera vez el planeta Saturno, esperaba ver una esfera. La Figura 26-2 muestra las interpretaciones que hizo del primer atisbo de Saturno y sus anillos.{499}

Después de los hechos, es fácil entender en qué se equivocó Huygens. Pero si Saturno hubiera estallado inmediatamente después que él hizo los dibujos, podríamos habernos quedado con la suposición de que era una esfera con asas. Análogamente, si miro un cielo encapotado en la noche y veo una elipse brillante que se mueve erráticamente, mi descripción posterior de ella probablemente dependa de si yo esperaba ver un OVNI o una luz de reflector jugueteando en las nubes. Es significativo que mucha gente viera ovnis cuando miraba el cielo esperando verlos.

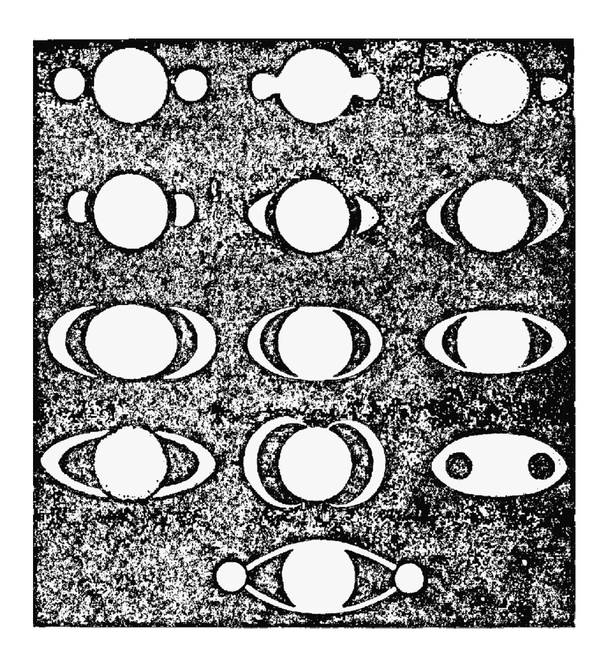


Fig. 26-2. Dibujos de Saturno hechos por Huygens [Fuente: R.L. Gregory, *El ojo inteligente* (4)]

Empezamos a elaborar nuestros modelos visuales en la infancia, posiblemente con rostros. Un experimento{500} demostró que los bebés muy pequeños miran más tiempo figuras de rostros con los rasgos normalmente distribuidos que muñecos similares con los rasgos distribuidos al azar. Que este fuerte modelo nunca nos abandona está demostrado por nuestra capacidad para ver rostros (y otros objetos familiares, tales como animales, figuras humanas, incluso asesinos apuntando a Kennedy) en el follaje, las nubes o las brasas. Esta capacidad es considerablemente mejorada por los alucinógenos, lo cual corrobora que es un mecanismo cerebral.

Un libro de Johann Plesch mencionado por E.H. Gombrich{501} cita un efecto inusitado de esta capacidad para ver rostros. Plesch examinó las pinceladas de las pinturas de Rembrandt y vio “animales de granja y caras sonrientes” cabeza abajo en las sombras y los pliegues de los vestidos, a los que denominó “Rembrandts dentro de Rembrandts”.

Gregory muestra el uso que hacemos de esta capacidad por medio de un objeto real camuflado por sombras moteadas. Cuando se miran las manchas, un borrón que podría ser un pico de pingüino se convierte en una oreja de perro. Luego una medialuna vecina se convierte en collar, y de pronto captamos todo el dálmata, aunque el perfil es casi totalmente invisible. “Podemos distinguir claramente las manchas que componen al perro de las manchas similares del fondo”, dice Gregory. “Para posibilitar

esto debe haber información almacenada en el cerebro, sobre perros y miles de otros objetos.”[502] Gombrich dice que ese juego (“pico de pingüino… no, oreja de perro”) consiste en la aplicación de un “test de coherencia, la posibilidad de clasificar la totalidad de una imagen dentro de un margen posible de experiencia”.[503]

Que estos tests pueden conducir a conclusiones falsas es evidente a partir de cualquiera de las sorpresas de la vida. Casi todos han tenido la experiencia de llamar a un amigo en la muchedumbre, sólo para descubrir la cara de un extraño cuando el amigo se vuelve. Cuando fui de Austria a Italia, conservé un modelo lingüístico falso que ya no funcionaba: en Austria los grifos tienen la indicación *Heiss* (caliente) y *Kalt* (fría). En Italia abrí un grifo que decía *Caldo,* esperando tontamente agua fría.

Problemas menos triviales aquejan a todo traductor, y de hecho, a todo usuario del lenguaje. Si *pacer → pacido,* ¿por qué no *hacer → hacido*?

Aparentemente aprendemos a usar la lengua tal como aprendemos a ver objetos, de modo que las lecturas paradojales de una frase como “La casa estaba cruzando el río” no son disímiles de las de la Figura 26-1. Sólo pueden resolverse con nuevos tests de coherencia. El contexto nos dirá si la casa estaba en la otra orilla del río o si lo cruzaba flotando; los objetos podrían enfocarse desde otro ángulo.



Si vemos una cara en las nubes, le buscamos el pelo, el cuello, las orejas, etc. Al no encontrarlos, podemos llegar a la segura conclusión de que la nube no es una escultura. Por el contrario, si vemos en el cielo letras nubosas que dicen B-E-B, pronto seguidas por A P-E-P-S-I, se justifica que veamos en ellas la obra de la inteligencia humana. La incapacidad para aplicar esos tests de coherencia, o la aplicación de tests erróneos, nos ha proporcionado la mayoría de nuestros códigos baconianos, mensajes

cifrados en los pulsares, profecías bíblicas, y por cierto piezas de una cortadora de césped identificadas como restos de un plato volador.

Creer

El escéptico puede argumentar que por más manzanas que vea caer la próxima manzana puede quedar suspendida en el aire, y por lo tanto la gravedad es un supuesto indemostrable. Pero el realista ingenuo, apelando al "sentido común", no ve razones para enredarse con ninguna ley: las manzanas caen porque caen, punto. El escéptico tiene toda la lógica de su parte, pero ninguna agarradera empírica para asir la realidad. Su juicio sobre cualquier hecho debe permanecer eternamente suspendido, como su manzana hipotética. El realista ingenuo tiene muchas agarraderas empíricas, pero ningún mecanismo lógico. Jamás se le ocurriría tomar una manzana sacudiendo el árbol, pues ello implicaría una lógica de causa-efecto. El escéptico tampoco sacudiría el árbol, pues quizá no condujera a nada.

Si alguna vez existieron verdaderos escépticos o realistas ingenuos, es probable que hayan muerto de hambre; la mayoría de las personas, místicos y científicos incluidos, están lejos de ambos extremos. Sin embargo, si un científico somete una creencia ocultista a un examen crítico, es casi seguro que los creyentes lo acusarán de "escepticismo".

Desde luego, los científicos no pueden ser escépticos. Deben correr el mismo riesgo que corren los ocultistas al creer en sus teorías. A menudo ellos también se exponen al ridículo, y a menudo los ridiculizan.

La diferencia entre una teoría científica y una creencia ocultista consiste en la verificación. Considérense los enunciados siguientes:

1. La Luna es un satélite de la Tierra.
2. La Luna está hecha de queso verde.
3. La Luna tiene un alma melancólica.

Los números 1 y 2 son teorías científicas, pero el número 3 es otra cosa.

Los dos primeros son verificables, pero ningún experimento imaginable podría corroborar si la Luna tiene o no un alma melancólica.

Las teorías científicas pueden verificarse de cuatro maneras:{504}

1. ¿Las diversas conclusiones de la teoría se contradicen entre sí? Si alguien que mira pasar autos decide que cada dos autos pasará un Ford y cada tres un Volkswagen, será fácil ver el fracaso de su teoría cuando pase el sexto auto. Así ocurre con los ocultistas que ofrecen lo que ellos

denominan “explicaciones de lo inexplicable”. Así ocurrió cuando Wilbur Voliva cambió de tema (Ver capítulo 1).

2. ¿La teoría tiene sentido lógico? Que la percepción extrasensorial existe pero no puede ser sometida a verificación (porque se esfuma cuando la buscamos seriamente) es un ejemplo de “poco sentido” representativo de un género de teorías ocultistas. Los ocupantes de los OVNIS, según Keel, hacen lo posible para evitar que nos enteremos de su existencia. Las civilizaciones del pasado han “reprimido” el recuerdo de la colisión de los cometas de Velikovsky. El yeti y el monstruo de Loch Ness son tímidos al extremo de la invisibilidad. Clarion siempre se oculta detrás del Sol. Las teorías siempre implican explicaciones de por qué no hay evidencias para respaldar las teorías.

3. *¿La nueva teoría es más eficaz que las teorías existentes para explicar los hechos?* La teoría de que los planetas se desplazan sobre rieles explica hasta cierto punto la regularidad de sus movimientos. Que la luz *sale del ojo* concuerda con muchas leyes ópticas. Que los gérmenes son el producto, no la causa, de la enfermedad, explicaría la simultaneidad de ambos fenómenos. Pero, comparada con las teorías convencionales, cada una de ellas deja muchas cosas en el tintero. (¿Por qué los planetas sobre rieles influyen sobre las órbitas de los demás? ¿Cómo llega una imagen al ojo? ¿Cómo se propaga la enfermedad?)

4. *¿Las conclusiones de la nueva teoría podrían refutarse?* Es esencial que una teoría científica sea *refutable*, al menos en principio. El sacerdote egipcio que tal vez creía que sus rezos hacían nacer el Sol sólo pudo haber demostrado su teoría de una manera: absteniéndose de rezar. La característica más notoria de las buenas teorías científicas es que corren abiertamente el riesgo de ser verificadas y refutadas. Por el contrario, las teorías ocultistas y seudocientíficas rara vez corren ese riesgo. La teoría de que existe un fantasma en la Rectoría de Borley nunca podría refutarse, aunque cada efecto fantasmagórico fuera explicado como natural. No puede demostrarse que las cosas cambiarían en Borley si los fantasmas se tomaran unas vacaciones.

La ciencia no consiste, como a menudo cree la gente, en la acumulación de hechos u observaciones. Es la elaboración y verificación de teorías. En esto se parece al acto de ver, como lo demuestra el siguiente experimento, relatado por Thomas S. Kuhn:

Imágenes de naipes fueron proyectadas en una pantalla por períodos breves y controlados, y se pidió a los sujetos que las identificaran. Entre los naipes normales había unas pocas anomalías, tales como un seis de picas rojo y un cuatro de corazones negro. Cuando la exposición era muy breve, los sujetos identificaban sin titubear todos los naipes, las anomalías incluidas, como naipes normales. Pero cuando se los obligaba a mirarlos por periodos más prolongados, los sujetos se desorientaban cada vez más.

> Enfrentados, por ejemplo, al seis de picas rojo, algunos decían: Es el seis de picas, pero algo está mal… el negro tiene un borde rojo.[505]

Las exposiciones más prolongadas aumentaban la confusión, hasta que de golpe identificaban la anomalía como tal. Una vez que habían identificado una anomalía, no tenían problema con las demás.

> Unos pocos sujetos, sin embargo, nunca pudieron hacer el necesario ajuste de sus categorías Y los sujetos que entonces fallaban sufrían a menudo de una aguda angustia personal, Uno de ellos exclamó: “No puedo discernir el palo, sea cual fuere. No sé qué color tiene ahora, ni si es una pica o un corazón. Ni siquiera sé qué forma tiene una pica. ¡Dios mío!”[506]

De nuevo los “objetos imposibles”. Kuhn ve una analogía entre esta conducta y la realización (o la incapacidad para la realización) de hallazgos científicos. El científico empieza tratando de aplicar su experiencia a una situación nueva. Cuando su modelo mental no encaja en la situación nueva, debe desistir o bien ajustar el modelo e intentar de nuevo. El descubrimiento de los rayos X empezó cuando Roentgen notó un efecto accidental en un experimento con tubos catódicos. No se limitó a gritar “¡Eureka! El rayo X. Emprendió una serie de experimentos en los cuales tuvo que alterar muchas de sus nociones sobre radiación. El hecho de que notara el efecto de fluorescencia no garantizaba automáticamente el descubrimiento, pues otros ya lo habían notado. En cambio, su descubrimiento puede verse como una crítica total de su propio modelo mental, que condujo a un modelo enteramente nuevo en que la radiación podía ser invisible pero seguir sujeta a muchas leyes ópticas.

Compárese esto con las investigaciones fantasma. Los descubrimientos de los ocultistas son siempre Eurekas, confirmaciones de las creencias que ellos profesaron siempre. Estos creyentes rara vez admiten críticas a sus teorías o presentan sus argumentos como tentativos. No se sabe de ningún

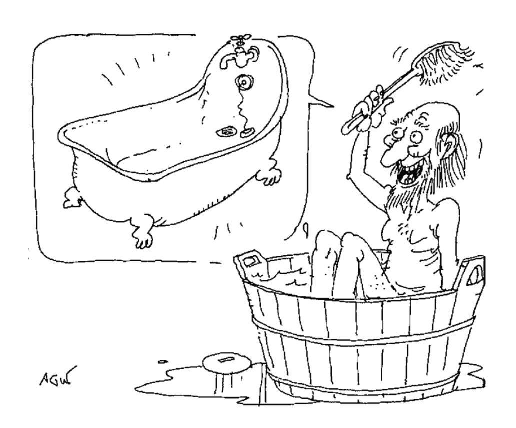
teósofo que haya disentido con Madame Blavatsky sobre el número de Razas Raigales. Los investigadores como Michel Gauquelin, que cuestionan algunos de los supuestos de Ja astrología, están obligados a trabajar totalmente fuera de la especialidad. De semejantes presiones en favor del conformismo es improbable que deriven la objetividad y el descubrimiento.

En la ciencia también existen las presiones del conformismo. Kuhn enfatiza que la ciencia no avanza por la acumulación progresiva de descubrimientos, ni por el desprecio total de las teorías previas (por ejemplo, Einstein no "desechó" las ideas de Newton, sino que las reabsorbió), sino por la adecuación de los nuevos descubrimientos al marco existente. Arthur Koestler denomina a este conservadurismo "salvar las apariencias". En pocas palabras, implica no cambiar un modelo mental más de lo absolutamente necesario para integrar una experiencia nueva.

Esto también parece similar a nuestra conducta perceptiva y lingüística. Los psicólogos han descubierto que los sujetos que leen impresos cabeza abajo, reflejados en espejos o sometidos a alguna otra deformación, tienden a cometer cierta clase de errores.

> Un 82% de los errores consistía en el reemplazo de la palabra que estaba impresa por una palabra reconocible Al malinterpretar una palabra los estudiantes general mente la reemplazaban por una palabra de aproximadamente la misma longitud. […] Cuando los estudiantes leían mal un sustantivo, tendían a reemplazarlo por un sustantivo; un verbo mal leído era suplantado por un verbo, y así sucesivamente.{507}

Esto sugiere que los lectores generan un modelo para la frase que están leyendo, y cotejan palabras hipotéticas con este modelo. Sugiere incluso una tendencia a preservar el modelo, o "salvar las apariencias"; presumiblemente los sujetos tendrían mayores dificultades para leer deformaciones de prosa no convencional o poesía.



Koestler ataca a los científicos porque no aceptan la realidad de los fenómenos OVNI. Según él, se están comportando exactamente como los científicos que se negaban a aceptar que Júpiter tiene lunas, o que caían piedras del cielo. Sin embargo éstas parecen reacciones humanas muy típicas ante situaciones inéditas en muchos niveles.

En la ciencia ocultista es bastante fácil ver cómo "se salvan las apariencias". Gustav Jahoda[508] describe varias demostraciones donde los modelos mentales parecen haber dominado las creencias de la gente en un clima sobrenatural. En un experimento, un psicólogo "creó" un escrito en una de dos pizarras a través de un vulgar truco de prestidigitación. La mayoría de los asistentes quedó convencida de que había examinado ambas pizarras previamente. En verdad, sólo había examinado una pizarra.

En otro experimento

> … se pidió a los sujetos que seleccionaran una línea de un libro desconocido por Lehman [el psicólogo], quien había arreglado las cosas para que un garabato ininteligible apareciera en la pizarra. Cuando de pronto se los mostró, algunos de los sujetos "leyeron" asombrados lo que pensaban era la respuesta correcta.[509]

Jahoda también menciona las "investigaciones" de los presuntos fenómenos paranormales de la Rectoría de Borley, realizadas por un grupo de voluntarios crédulos liderados por Harry Price. Price les creó determinadas expectativas entregándoles una Historia impresa de las apariciones en la Rectoría y una lista de cosas que debían ver y oír. Este documento aparecía bajo un impresionante membrete que mencionaba a la Universidad de Londres, pero no al autor (Harry Price). Jahoda dice que el grupo encontró abundantes pruebas, de lo sobrenatural en la agitación de una persiana ante una ventana abierta, en garabatos en lápiz sobre una

pared, en un viejo abrigo colgado detrás de una puerta y en el descubrimiento de que tal vez habían cambiado de lugar una bolsa de carbón del sótano. El modo en que se dirigieron las "investigaciones" posibilitaba una mala interpretación de estos hechos, y la fuerza de voluntarios, resuelta a ver fantasmas, los vio.

Una vez, Jahoda y unos pocos amigos celebraron su propia sesión de espiritismo, pidiendo a los espíritus que golpearan una vez para sí, dos para no.

> Se formuló la primera pregunta, pero nada ocurrió. Esperamos varios minutos en la penumbra, mientras crecía la tensión. Un poco entumecido, me moví en la silla y golpeé la mesa accidentalmente. Quedé anonadado al ver que tomaban esto como la respuesta esperada.[510]

No pudo resistir la tentación de seguir con el engaño media hora. Antes que pudiera explicar las cosas, alguien pidió al espíritu que se materializara. En efecto, se le presentó a un observador, pronto secundado por otros dos. Jahoda no veía más que una sombra, pero los otros estaban firmemente convencidos, uno de ellos a tal punto que se negó a creer a Jahoda cuando él intentó explicarle el engaño.

Este hombre alegó que antes de la sesión él había sido escéptico con respecto a lo sobrenatural. Los conversos a menudo son tan fanáticos de su nueva fe como de su vieja incredulidad. Hitler trató de ser comunista; los "cazadores de maricas" son homosexuales latentes; Enrique VIII fue despiadado con los católicos en cuanto dejó de serlo; y todo Saulo parece ser un Pablo en potencia.

Conversión

Tenemos un interesante análisis del fanático (de cualquier fe o ideología) en *El creyente verdadero*, de Eric Hoffer.[511] Tal vez arroje poca luz sobre la conversión del escéptico mencionado anteriormente. pero sí parece indicar el trasfondo psicológico y sociológico de muchos de los que él llama "conversos potenciales", incluyendo a:

1. Los pobres, especialmente los que han caído en la miseria recientemente o se han liberado recientemente de la esclavitud, así como los que padecen pauperismo extremo, aquéllos cuyas habilidades creativas son

frustradas por la pobreza, y aquéllos que no pertenecen a ninguna religión, clan o tribu cohesivos.

2. Los inadaptados sociales que, por una u otra razón, se creen en un mundo ajeno y hostil.

3. Los desmesuradamente egoístas.

4. Los ambiciosos que enfrentan oportunidades ilimitadas. La actitud es: “Lo que yo haga o pueda hacer no tiene ninguna importancia comparado con lo que queda sin hacer.”[512] El caso de los adolescentes.

5. Las minorías.

6. Los aburridos.

> El aburrimiento explica la casi invariable presencia de viudas y mujeres maduras en el albor de los movimientos masivos. Aun en el caso del Islam y el movimiento nazi, que miraban con malos ojos las actividades femeninas fuera del hogar, encontramos mujeres de cierto tipo desempeñando un papel importante en las etapas iniciales.[513]

7. Los pecadores.

> La propia entrega, que es la fuente de la unidad y el vigor de un movimiento masivo, es un sacrificio, un acto de expiación, y por cierto no se requiere ninguna expiación a menos que exista un fuerte sentido del pecado.[514]

Hoffer dice de la conversión:

> El fanático no puede ser disuadido de su causa por una apelación a la razón ni al sentido moral. Teme las conciliaciones y no se lo puede persuadir de que evalúe la certidumbre y la justicia de su causa sagrada. Pero nada le cuesta pasar repentina y violentamente de una causa sagrada a la otra. *No se lo puede convencer, sólo convertir.*[515] (El subrayado es mío).

Análogamente, los que creen en una forma de lo sobrenatural pueden ser tarde o temprano los promotores de otra. ¿Pero el creyente ocultista tiene algo más en común con el fanático ideológico?

En verdad pueden ser la misma persona. En un estudio citado anteriormente,[516] fascistas potenciales que mostraban fuertes creencias autoritarias, ultrapatriotismo y prejuicio racial, también mostraban cierta tendencia a estar de acuerdo con enunciados como éstos:

> La ciencia tiene su lugar, pero hay muchas cosas importantes que jamás pueden ser comprendidas por la mente humana.

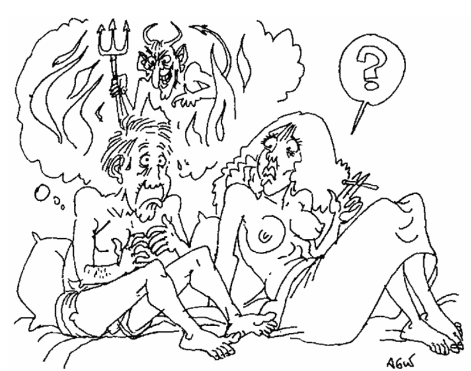
Toda persona debería profesar una fe total en alguna potencia sobrenatural cuyas decisiones acate incuestionablemente.

Algunas personas nacen con el impulso de saltar de lugares elevados.

Tal vez algún día se demuestre que la astrología puede explicar muchas cosas.

Tal vez las guerras y los problemas sociales se terminen un día con un terremoto o inundación que destruirá el mundo.{517}

La conversión a las creencias ocultistas puede depender de presiones tanto sociales como internas. Algunas de éstas podrían ser: que el grupo posee una doctrina sólida, aparentemente coherente que explica algún problema urgente (la vida después de la muerte, la lectura del pensamiento, el hallazgo de oro); el prestigio que rodea a un grupo o su líder; la delegación de la responsabilidad, y por ende de la culpa, a un poder más elevado; la capacidad del individuo para usar su potencial creativo de un modo eficaz y socialmente gratificante (el físico, el cosmólogo, el matemático, la compositora, el psicólogo, la poeta y el pintor frustrados pueden reconocerse con claridad en —respectivamente— Reich, Velikovsky, Vincent López, Rosemary Brown, el doctor Rhine, Madame Blavatsky, y Johann Plesch).



En la medida en que ejercen una actividad social, los científicos también sufren, muchas presiones sociales. La ciencia es, como alegan sus fiscales, una ortodoxia, con su propia línea partidaria, sus opiniones populares y sus formas de lavar el cerebro. En esto se parece a todas las demás actividades grupales humanas, y es un error de los científicos creer que porque sus *métodos* sean objetivos, la *profesión* está exenta de la fragilidad humana. Esta veleidad los expone a las críticas de Theodore Roszak, quien llama la atención sobre el “mito de la conciencia objetiva” y la “arrogancia” de los científicos.

Esas críticas pueden atacar la psicología (la ciencia descuida el alma); la investigación espacial (millones mueren de inanición mientras los astronautas hacen un picnic en la Luna); la física nuclear (el verdadero Armagedón se vuelve una posibilidad), y demás. Pero deben contemplarse como esfuerzos legítimos para desviar a la ciencia de quimeras vanas como la conquista del universo y una Vacutopía sin crímenes hacia metas humanas menos hipócritas, más humanas, no como tentativas de destruir la ciencia. Temo que los anticientíficos echarán mano de estas críticas ávidamente, y las aplicarán con la discriminación de los fanáticos luditas que destruían máquinas a principios de la era industrial.

Apéndice

Theodore Roszak termina un brillante ataque contra la falaz “objetividad” de los tecnócratas rebajándose, lamentablemente, al nivel de un diario sensacionalista, haciendo revelaciones sobre experimentos malignos. Cita como ejemplos del frankensteinismo de los científicos casos como éstos:

1. Un experimento de 1874 en él cual dolorosos impulsos eléctricos atravesaron el cerebro de una mujer que tal vez era retardada.

2. Una prueba con gas venenoso en la Segunda Guerra Mundial, en la cual

> El experimentador ha inoculado una gran dosis de gas vesicante en el ojo de un conejo y está registrando minuciosamente durante dos semanas cómo se pudre el ojo del animal.[518]

Horrible, inhumano… los adjetivos no nos alcanzan cuando tratamos de aprehender esta clase de brutalidad. Roszak la atribuye al predominio de la conciencia objetiva:

> La ciencia desarraiga la experiencia de la sacralidad dondequiera la encuentra, y lo hace sin escrúpulos, incluso con fanatismo- Y al faltar una percepción cálida y viva de lo sagrado, ningún compromiso ético puede ser más que retórica humanista superficial.[519]

Pues bien, descendamos al mismo nivel y veamos qué puede ofrecernos el ocultismo. El Pabellón Solar del O.·.T.·.O, mencionado anteriormente, dirigía una comuna en el desierto cuya experiencia de lo sagrado jamás se resecaba. Santa debía de ser, a juzgar por su colección de objetos mágicos de Aleister Crowley, obtenida con gran costo y venerada como reliquia del Maestro. En junio de 1969, un niño de seis años de la comuna prendió fuego a la casa, quemando algunos libros y manuscritos de Crowley. Para castigarlo, la líder Jean Brayton primero hizo la prueba de poner fósforos en los dedos del niño. Como aún no se arrepentía, se le preparó otro castigo.

El niño fue encerrado en una caja de embalaje y abandonado cincuenta y seis días en el sol del desierto. Tenía un tobillo encadenado al suelo, lo alimentaban esporádicamente y estaba aislado del contacto humano. La señora Brayton incluso sugirió al niño que tal vez le incendiaría la caja de

embalaje. Las temperaturas del desierto en esa época ascendían a más de 40 grados centígrados. El hecho de que no se trataba de un experimento científico sino de una lección ética tal vez pasó inadvertido para el niño, quien sufrió espantosamente hasta que lo encontraron unos desconocidos que pasaban.[520]

La deprimente verdad es que hay sádicos en todos los estilos de vida, incluyendo el del científico, el del seudo-científico y el del chamán de un culto. Si el sádico científico puede apelar a la "objetividad", el seudocientífico de Auschwitz puede citar sus teorías para demostrar que sus víctimas son subhumanas, y el sacerdote azteca puede demostrar el obrar de la voluntad de sus dioses a través del sacrificio humano. El hombre de mente mórbida no se alía con ninguna causa en especial. Cuando el viento sopla hacia Occidente, se presenta como científico, con chaqueta blanca y escalpelo; cuando, como ahora, sopla hacia Oriente, se presenta como Charles Manson, usando ropa de cuero y cantando mantras. Culpar a la "objetividad" por los experimentos con gas nervioso no es más razonable que culpar a la beatlemanía por el mansonismo.

Manson puede ser considerado tan solo una mancha en el límpido río del sentimiento religioso, pero ¿en qué otra parte de la corriente encontramos una visión más humana? Desde los asesinatos rituales de los griegos pasando por Savonarola y Matthew Hopkins, los thugs y los kamikaze del Oriente, hasta las actuales guerras religiosas en Irlanda y Medio Oriente, esa corriente es roja. Si cientos de milenios de fervor no han limpiado el alma humana de ansias sanguinarias, ¿cómo puede pretenderse que tres siglos de ciencia hayan conseguido resolver el problema?

Notas

[1] Theodore Roszak, *The Making of a Counter-Culture* (Londres, Faber, 1970), pp. 7-8

[2] Gladys I. Spearman-Cook, “The Focalization of the Yods as the Divine Stream of Tytopanic Royalty”, *Occult Gazette*, mayo 1971.

[3] L. Sprague de Camp y Willy Ley, Lands Beyond, p. 296.

[4] Ibíd., p. 310.

[5] Peter Goldreich, “Tides and tile Earth-Moon System”, *Scientific American*, abril 1972, p. 51.

[6] Immanuel Velikovsky, *Worlds in Collision* (New York, Dell, 1967), p.. 112.

[7] Ibíd., p. 73.

[8] Damon Knight, Charles Fort, *Prophet of the Unexplained* (Londres, Gollancz, 1971), pp. 133-7.

[9] George Bernard Shaw, *Everybody’s Political What’s What* (Londres, Constable, 1945), pp. 360-1.

[10] Velikovsky, p. 6.

[11] Sir Edwin Bullard, “The Origin of the Oceans”, *Scientific American*, setiembre 1969, p. 73.

[12] H.W. Menard, “The Deep Ocean Floor”, *Scientific American*, setiembre 1969, pp. 130-1.

[13] Bullard. p. 69.

[14] Velikovsky. p. 37.

[15] Ibíd., p. 368.

[16] Knight, p. vi.

[17] Ibíd., p. 108.

[18] Charles Fort, *New Lands* (New York, Ace Books, sin fecha), p. 9.

[19] En *Los sonámbulos*, Arthur Koestler describe un universo similar concebido por Anaximandro alrededor del 580 a.C. La Tierra es cilíndrica, y el universo, que rota alrededor, está formado por capas de corteza vegetal llenas de fuego. Las estrellas son ojos de alfiler, y el fuego chispea a través

de ellas. Esto parece concordar con la teoría de “Doc” Sam H. Smith (inédita) de que lo que consideramos vulgares alfileres son en verdad agujeros estelares.

{20} Knight, p. vii.

{21} Fort, p. 209.

{22} C.G. Jung, *Flying Saucers, a Modern Myth of Things Seen in the Sky* (New York, New American Library, 19691, pp, 102-4.

{23} Recientemente, en 1970, apareció la siguiente versión, en la cual he subrayado una información errónea:

“*Hubo una tremenda explosión,* y el avión del capitán Mantell se estrelló […] Mantell, *no había enviado* ningún *mensaje por radio, fue muerto instantáneamente.* ¿En este caso el OVNI era un arma secreta y Mantell murió porque su avión se acercó demasiado al objeto extraño? Hasta el día de hoy, nadie puede responder a esa pregunta.”

(Dennis Barden,
Mysterious Worlds,
Londres, Fontana, 1972, p. 237)

{24} E.J Ruppelt, “The Florida Scoutmaster”, en The Flying Saucer *Reader, ed.* Jay David (New York, New American Library, 1967). pp. 247-8.

{25} Ibíd., p. 251.

{26} Donald E. Keyhoe, *Flying Saucers from Outer Space* (Londres, Tándem, 1970).

{27} Ibíd., p. 244.

{28} Ibíd., p. 40.

{29} Brad Steiger y Joan Whritenour, New UFO Breahthrough (Londres, Tándem, 1963), p. 14.

{30} Gerald Heard, *Is Another World Watching?* (New York, Harper, 1951).

{31} George Adamski y Desmond Leslie, “Visitor from Venus”, en *Flying Saucer Reader,* pp. 61-80.

{32} George Hunt Williamson, “Contract by Automatic Writing”, en *Flying Saucer Reader,* p. 83.

{33} Albert K. Bender, “By Mental Telepathy”, en Flying Saucer *Reader,* p, 83.

{34} Ibíd., p. 91.

[35] W. Gordon Allen, *Spacecraft from Beyond* Three Dimensions (New York, Exposition Press, 1959), ilust. frente a p. 98.

[36] Coral E. Lorenzen, *Flying Saucers: Startling Evidence of the Invasion from Outer Space* (Nueva York, New American Library, 1966) (título original: The Great *Flying Saucer Hoax,* 1962), p. 70.

[37] Edward O. Condon, Final Report of the Scientific Study o/ Unídentified Flying Objects … (Condon Report).

[38] National Investigations Committee for Aerial Research (dirigido por James y Coral Lorenzen) y Aerial Phenomena Research Organization (dirigido por Donald Keyhoe).

[39] Condon Report, p. 290.

[40] Ibíd., pp. 324-6.

[41] Ibíd., pp. 287-8.

[42] Ibíd., pp. 418-26.

[43] Ibíd., pp. 396-407.

[44] Ibíd., pp. 407-15.

[45] Frank Edwards, *Flying Saucers, Serious Business* (Nueva York, Bantam Books, 1966), p. 41 y ss.

[46] Condon Report, p. 925.

[47] Lorenzen, p. 128.

[48] Coral y Jim Lorenzen, *UFOs, The Whole Story* (Nueva York. New American Library, 1969), p. 215.

[49] Condon Report, p. 923.

[50] John G. Fuller, “The Black-out and the UFOS”, en Flying Saucer Reader, pp. 174-5.

[51] Cualquier crisis mayor, como los apagones, generan rumores similares. Más adelante se verán otros ejemplos.

[52] Steiger y Whritenour, p. 144.

[53] Ibíd., p. 63.

[54] Ibíd., p. 64.

{55} Ibíd., pp. 64-5.

{56} Ibíd., p. 61.

{57} Lobsang Rampa, *Chapters of Life* (Londres, Transworld Publishers), p. 222.

{58} Lobsang Rampa, *The Rampa Story*, (Londres, Transworld Publishers), p. 222.

{59} Ibíd., p. 10.

{60} Rampa, *Chapters*, p. 54.

{61} Ibíd., p. 221.

{62} Ibíd., p. 77.

{63} Ibíd., p. 41.

{64} Cómo las modas en la música pop o las vestimentas, los OVNIS atraviesan las barreras culturales con cierta lentitud. Primero se difundieron de los EE.UU. a Canadá, Gran Bretaña y Australia, más tarde al resto de Europa, y mucho más tarde a Sudamérica y otras regiones lejanas.

{65} Madge Brosius Aliyn, "The Flying Cucumber of 1903", *Fate* 201, julio 1971, pp. 19-21.

{66} John A. Keel, "Mystery Airplanes of the 1930s, *Flying Saucer Review*, mayo-junio 1970; Carl Grove, "The Airship Wave of 1909", *Flying Saucer Review*, nov.-dic. 1970 y enero-feb. 1971.

{67} John A. Keel. "The Flap Phenomenon in the U.S.A.", *Flying Saucer Review* Special issue No. 2, junio 1969, p. 26.

{68} Erich von Däniken, *Chariots of the Gods?* (Londres, Souvenir Press, 1969); fue seguido por su *Return to the Stars* (Londres, Souvenir Press, 1970), siempre en la misma tónica.

{69} Von Däniken, *Chariots*, p. 56.

{70} Ibíd., p. 57.

{71} Las sugerencias son mías. Pero von Däniken sugiere que el ave roc de Simbad es un helicóptero, y el Sésamo de Ali Babá la puerta de un supermercado.

{72} Ibíd., p. 84

{73} Condon Report, p. 27.

{74} Ibíd., p. 493.

[75] Ibíd., p. 493.

[76] Peter Kolosimo, *Not of this World* (Londres, Sphere, 1971), p. 240.

[77] Ignatius Donnelly, *Atlantes* (Nueva York: 1882; y muchas ediciones subsiguientes. La última es Londres: Neville Spearman, 1970, ed. Egerton Sykes).

[78] Egerton Sykes, "Lemuria Reconsidered", *The Atlantean*, marzo-abril 1971.

[79] Las colas de los cometas, aunque enormes, no contienen suficiente material sólido contra el cual "chocar". El efecto de semejante choque sería tan perceptible como el choque de un avión contra bacterias transportadas por el aire.

[80] de Camp & Ley, *Lands Beyond*, p. 22.

[81] de Camp & de Camp, *Citadels*, pp. 13-14.

[82] Ibíd., pp. 7-10.

[83] Ibíd., p. 10.

[84] H.S. Bellamy, *Moons. Myths and Man.*

[85] H.P. Blavatsky, *The Secret Doctrine* (Adyar, India: Theosophical Publishing House, 1888, 6 vol.).

[86] von Däniken, *Return to the Stars,* pp. 149 54.

[87] Frank Edwards, *Flying Saucers —Serious Business* (Nueva York, Lyie Stuart: 19661; citado en el Informe Condon, p. 495.

[88] von Däniken, *Return to the Stars,* p. 151.

[89] de Camp & de Camp, *Citadels,* p. 231.

[90] Gardner, *Fads and Fallacies,* p. 327.

[91] Condon Report, pp. 853-4.

[92] von Däniken, *Chariots,* p. 105.

[93] L.E.S. Edwards, *The Pyramids of Egypt* (Harmondsworth: Penguin, 1947, 1961), p, 127, dice que Davidson encontró el sarcófago en 1765.

[94] Ibíd., p. 127; Edwards dice que Vyse y Pering en 1838 encontraron marcas de cantera en la superficie interior de las piedras: manchas de ocre adjudicando a varias cuadrillas de peones el corte

o el traslado. Con frecuencia se invocaban bendiciones en nombre de Keops (Khufu).

{95} John Taylor, *The Great Pyramid: Why Was It Built? And Who Built It?* (Londres, 1859).

{96} Charles Piazzi Smyth, *Our Inheritance in the Great Pyramid* (Londres, Daldy & Isbiter, 1877, ed. revis. 1890).

{97} Richard A. Proctor, *Myths and Marvels of Astronomy* (London: Longmans Green, 1896), p. 56.

{98} Gardner, *Fads and Fallacies.* p. 179. da una entretenida demostración de matemáticas de la Gran Pirámide aplicándolas al Gran Monumento de Washington.

{99} Ibíd., p, 178.

{100} David Davidson & Herbert Aldersmith, *The Great Pyramid; Its Divine* Message. (Londres: Williams & Norgale. 1924. ed. revis. 1940.

{101} von Däniken. *Chariots,* p. 97.

{102} Ibíd., p. 97.

{103} Ibíd., p. 98.

{104} Kolosimo, p. 240.

{105} Ibíd., p. 240.

{106} von Däniken, *Chariots*, p. 99.

{107} William Kingland, *The Great Pyramid in Fact and Theory* (Londres: Theosophical Publishing House, 1932-35, 2 vols.).

{108} Este relato deriva de Edwards, *Pyramids;* L. Sprague de Camp, *The Ancient Engineers* (Londres: Souvenir Press, 1963): y René Poirer, *Fifteen Wonders of the World* (Londres: Gollanez, 1966).

{109} Kolosimo, p. 238.

{110} von Däniken, *Chariots,* pp. 48-9.

{111} Andrew Tomas, *We Are Not the First* (Londres: Souvenir Press, 1971).

{112} von Däniken, *Chariots,* p. 43.

{113} Knight, *Fort,* p. 104.

[114] Theodosius Dobzhansky, *Evolution, Genetic and Man* (Nueva York: John Wiley. 1955). p. 305.

[115] H.S. Bellamy & P. Allan, *The Calendar of Tiahuanaco* (Londres: Faber 1961).

[116] Yo he obtenido tres valores de "este calendario" mediante cálculos similares: el número de días de nuestro año; el número de días de nuestro mes lunar; y 1961, la fecha de publicación del libro de Bellamy y Allan, *El calendario de Tiahuanaco.*

[117] von Däniken, *Chariots*, pp. 48-9.

[118] Ibíd., p. 112.

[119] de Camp & de Camp, *Citadels,* p. 257.

[120] Gerald S. Hawkins, *Stonehenge Decoded* (Londres: Fontana, 1970).

[121] Ibíd., pp. 143. 169.

[122] Con un sistema similar, las visiones de OVNIs se relacionan con líneas rectas.

[123] John Mitchell, "Glastonbury Abbey: A solar instrument of former Science", *Glastonbury, a Study in Patterns* (Londres: Research into Lost Knowledge Organization, 1969), p. 32.

[124] No el Gigante de Cardiff del fraude original, pero al menos tallado por él mismo escultor en un yeso similar. Ambos "hombres petrificados" yacían inclinados con los genitales ocultos, como si supieran que estaban destinados a transformarse en entretenimiento familiar. Joice Heth al fin murió a los 80 años.

[125] véase *El Péndulo 3.*

[126] Richard Carrington, *Mermaids and Mastodons* (Londres: Chatio & Windus, 1957), p. 40.

[127] Condon Report, p. 572. Las partes subrayadas son citas directas de observadores de OVNIs.

[128] Rupert T. Gould, *The Loch Ness Monster and Others* (Londres: Geoffrey Bles, 1934).

[129] Carrington, pp. 41-2.

[130] Ibíd., p. 42.

[131] Constance Whyte, *More than a Legend* (Londres: Hamish Hamilton, 1957).

[132] Tim Dinsdale, *Loch Ness Monster* (Londres: Routledge & Kegan Paul. 1961), p. 73.

[133] En Inglaterra el 1° de abril *(N. del T.)*

[134] El trabajo de Sladek se publicó en 1973.

[135] *Encyclopaedia Britannica*, 11ª edic., s.v. “Lemmings”.

[136] Knight, *Fort*, pp. 122-3.

[137] Bergen Evans, *The Natural History of Nonsense* (Londres: Michael Joseph, 1947), p. 73.

[138] Paul Kroll, “Evolution Gets the Horse Laugh!, *The Plain Truth*, noviembre 1969.

[139] Dobzhansky, p. 302.

[140] Egerton Sykes, en Donnelly, *Atlantis* (Introduction), p. 67.

[141] John E. Fortune, “How Did Noah’s Ark Hold All Those Animals?”, *The Plain Truth*, mayo 1970, p. 23.

[142] Escoba en mano, Noé enfrenta parejas de elefantes, caballos, ratones, okapis, jirafas, cebras, asnos, búfalos y bisontes, benteng, yaks, bueyes almizcleros, ciervos, alces, renos, caribúes, impalas… y siete vacas.

[143] Frank W. Cousins, *Fossil Man* (Emsworth, Hampshire: The Evolution Protest Movement, 1966, ed. revis. 1971), p. 31.

[144] Robert Charroux, *The Mysterious Unknown* (Londres: Neville Spearman, 1970).

[145] G.G. Simpson, “The Case History of a Scientific News Story”, *Science* 92; también citado en Allport & Postman, *The Psychology of Rumor.*

[146] Ibíd.

[147] Curtis D. MacDougall, *Hoaxes* (Nueva York: Dover Publications, 1958), pp. 208-9.

[148] Odette Tchernine, *The Yeti* (Londres: Neville Spearman, 1970).

[149] Ibíd., p. 108.

[150] Ibíd.

[151] Bergen Evans, *Nonsense*, p. 97.

[152] Tchernine, p. 110.

[153] Gardner, *Fads and Fallacies*, p. 186-7.

{154} Nombre aún dado a la medicina ortodoxa por sus opositores. Brian lnglis entiende que “la alopatía empezó a volverse redundante a través de sus propios logros en el control de la mayoría de las enfermedades infecciosas” (p. 52 *Medicina marginal*) y que en consecuencia ha hecho sus mejores descubrimientos y ahora debería dejar el campo libre a los médicos marginales. Esto curiosamente evoca la creencia del siglo diecinueve en que la ciencia había descubierto todo lo que podía descubrir, de modo que debía delegar la búsqueda del conocimiento en los ocultistas.

{155} Maurice Ernest. *Everyday Chronic Maladies* (Londres, s.f.). p. 24.

{156} Un decillón es 10^{60}, o 1 seguido por sesenta ceros. Para tener una idea del tamaño, multipliquen el peso del sol ($7{,}016\times10^{31}$ onzas [$1{,}989\times10^{30}$ kg]) por la edad de la Tierra ($1{,}433\times10^{17}$ segundos [$4{,}543\times10^{9}$ años]), y el resultado por el número de personas que probablemente han vivido en la Tierra hasta ahora (cerca de 10^{11}). La respuesta es alrededor de 10^{60}.

{157} Gardner. *Fads and Fallacies*, p. 195-6.

{158} James Frazer. *The Golden Bough.* abreviado (Macmillan, Londres. 1967), p. 20-1.

{159} Gardner. *Fads and Fallacies*. p. 195-6.

{160} Barbara Cartland. *The Youth Secret* (Transworld Publishers. Londres, 1968). p. 37-8.

{161} Bergen Evans, *Nonsense*. p. 157.

{162} Stanley Davidson & R. Passrnore. *Human Nutrition and Dietetics* (E. & S. Livingstone. Londres. 4ª ed., 1969). p. 528.

{163} Ibíd., p 527.

{164} J. K. Huysmans, *Against Natura.* trad. ingl. de R. Baldick (Penguin. Harmondsworth. 1959). p. 208.

{165} Shaw. *Everybodys Political What’s What?*, p. 240.

{166} Lionel Dole. *The Blood Poisoners* (Gateway Book Co.. Croydon. 1965), p. 8.

{167} Ibíd., p. 72.

{168} *A Dictionary of Biology* (Penguin. Harmondsworth. 1961). ver “Accommodation”.

{169} Gayelord Hauser. *Look Younger, Live Longer* (Faber. Londres. 1969). p. 124.

{170} Harry Benjamin. *Better Sight without Glasses* (Health for All. Londres 1929. 1941). p. 61.

{171} Ibíd. p. 111-12.

{172} Ibíd., p. 103.

{173} Gardner. *Fads and Fallacies,* p. 241.

{174} Ibíd., p. 194.

{175} Sakurasawa Nyoiti. *You Are All Sanpaku* (Dell. Nueva York. 1970), texto de la sobrecubierta.

{176} Brian Inglis. *Fringe Medicine* (Faber. Londres. 1964). p. 124.

{177} Pat Wall. “An Eye on the Needle”, *New Scientist,* 20/7/1972, p. 130.

{178} Inglis. *Fringe Medicine*, p. 101.

{179} El anuncio contemporáneo del Cinturón Electropático “Harneas” insiste en que “Renueva la Fuerza Nerviosa Agotada”, trayendo salud, vigor, y “la condición más elevada de fuerza intelectual […] Cura el Reumatismo, la Gota, la Ciática, el Lumbago, la Fatiga Nerviosa, la Neuralgia, la Indigestión, la Constipación, la Pesadez Hepática. el Insomnio, las Dolencias Femeninas. la Histeria y todas las Enfermedades del Riñón”. Otras curas con electricidad se verán en el capítulo 21.

{180} Edgar Cayce. *123 Questions and Answers from the Edgar Cayce Clainvoyant Readings* (A. R. E. Press, Virginia Beach, Virginia, 1966) p. 9.

{181} Ibíd., p. 12.

{182} Ibíd., p. 14.

{183} Louis Rose. *Faith Healing* (Penguin, Harmondsworth. 1971).

{184} Ibíd., p. 138.

{185} Ibíd., p. 145.

{186} Ibíd., p. 160.

{187} Ibíd., p. 111.

{188} Gardner, *Fads and Fallacies.* p. 241.

{189} Robert Graves, en *Los mitos griegos,* dice que los pitagóricos pensaban que las almas entraban en las habichuelas. Por lo tanto las evitaban, para no correr el riesgo de engullir a un ancestro.

{190} Se dice que el alquimista Basilio Valentino trató de engordar piaras de cerdos y grupos de monjes con antimonio. Los cerdos engordaron, pero los monjes murieron: de allí el nombre *antimoine*, “antimonje”.

[191] Gardner. *Fads and Fallacies.* p. 222.

[192] *TV Times.* 8-15/10/1971. p. 15.

[193] Davidson & Passmore, p. 258.

[194] *TV Times,* 8-15/10/1971, p. 14.

[195] Davidson & Passmore. p. 609.

[196] Ibíd., p. 105.

[197] Ibíd., p. 105.

[198] Edgar Cayce, *123 Questions*, p. 13.

[199] Gardner, *Fads and Fallacies*, p. 341.

[200] Joseph D. Hollo. *Snap Back from Your Heart Attack* (Brendon House. North Hollywood. 1967). p. 151

[201] Jerome Irving Rodáis, *Natural* H*ealth. Sugar and the Criminal Mind* (Pyramid Publications, Nueva York. 1968). p. 15.

[202] "Dinamarca", nos informa erróneamente, "tiene la mayor tasa de suicidios del mundo". (Evidentemente su mundo no incluye Checoslovaquia, Finlandia, Alemania Occidental, Hungría ni Suiza.) Luego enumera ocho naciones en orden creciente de consumo de azúcar: Japón, España, Italia, Alemania Occidental, Estados Unidos. Gran Bretaña y *Dinamarca.* Si hubiera presentado la tasa de suicidios de cada país, sería obvio que su teoría hace agua, pues:

	Consumo de azúcar (kg/persona)	Tasa de suicidios (cada 100.000 personas)
Japón	19,5	14
G. Bretaña	55,4	9,7

[203] Ibíd., p. 100.

[204] Eric. F W. Powell. *Kelp* (Health Science Press. Rustington, Sussex. 1968). p. 7.

[205] Ibíd., p. 13.

[206] Cecil Tonsley. *Honey for Health* (Tándem, Londres, 1969), p. 100.

[207] La miel es un 76,4 por ciento de azúcar y un 23 por ciento de agua. Contiene rastros de varias vitaminas y minerales, pero en menor proporción que casi todos los demás alimentos. Normalmente

su escasez de agua (las abejas la abanican con las alas para secarla) y su ligera acidez matan suficientes bacterias para evitar que se eche a perder, pero como cura para la gangrena debe resultar tan eficaz como envolverse el pie en una bolsa de caramelos.

{208} Gayelord Hauser. Look Younger, Live Longer. p. 66.

{209} Folleto publicitario (Life & Beauty. Locking. Weston-super-Mare. Somerset s.f.)

{210} Hauser. *Look Younger*. p. 35.

{211} Gardner. *Fads and Fallacies*, p. 341.

{212} George Ohsawa. *Zen Macrobiotic* (Ohsawa Foundation. Los Angeles. 1965). p. 22.

{213} Ibíd., p. 53.

{214} Bergen Evans, *The Spoor of Spooks* (Londres: Michael Joseph, 1955, P. 218.

{215} Pero a Rodale, el gran enemigo del azúcar, le resulta inquietante que Perry Smith haya tomado su aspirina con Coca-Cola.

{216} *Daily Mirror* (London), 24 July 1939; mencionado por Michael Schofield, *The Strange Case of Pot* (Harmondsworth: Penguin, 1971), P. 65.

{217} Griffith Edwards, "Psychoactive Substances," *Listener*, 23 de marzo de 1972, p. 361.

{218} *New Facts about Marijuana* (Pasadena: Ambassador College Press, 1970), pp. 20-21. (El Ambassador College Press publica *The Plain Truth*.)

{219} William F. Dankenbring, "Marijuana on Trial - New Evidence", *The Plain Truth,* junio de 1971, p. 23.

{220} *Sunday Times* (Londres), 13 de junio de 1971.

{221} *New Facts about Marijuana*, p. 32.

{222} Schofield, p. 180.

{223} *The Strange Case of Pot* (*El extraño caso de la marihuana*. Libro que explora las relaciones entre cannabis y heroína ver: https://www.druglibrary.org/schaffer/library/studies/wootton/strange.htm)

{224} Bulletin of Narcotics 24(3) 1970, p. 13.

{225} R. Blum, *The Utopiates* (Londres: Tavistock, 1970).

[226] I. James, in *British Journal of Criminology*, vol. 9, no. 2, 1969.

[227] Roger Lewin, “Marijuana on Trial”, *New Scientist*, 8 de junio de 1972.

[228] “Monitor”, *New Scientist*, 13 de mayo de 1971.

[229] Leslie L. McCullough y otros, “LSD, the Whole Story”, *The Plain Truth*, mayo de 1969, p. 13.

[230] Schofield, p. 65.

[231] Griffith Edwards, p. 363.

[232] H.B. Huges, *Trepanation* (Amsterdam: Foundation for Independent Thinking, 1971), p. 26.

[233] Ibíd., p. 26.

[234] Ibíd., p. 10.

[235] Joseph Mellen es el autor británico de *Bore Hole*, un libro sobre sus intentos de autotrepanación, influenciado por Bart Huges, y su eventual éxito con la ayuda de su socia Amanda Feilding. Mellen y Feilding vivieron juntos desde finales de la década de 1960 hasta principios de la de 1990.

[236] Ibíd., p. 42.

[237] *American Encyclopedia*, en el artículo “Phrenology”.

[238] Pitman parece haber sido un entusiasta de la fisiognomía, la reforma del alfabeto (igual que Bernard Shaw) y el vegetarianismo. Describió sus opiniones vegetarianas en una carta al *The Times en* 1879, que empezaba: “Ser. - A frend sujests tu me that I ought tu reit a leter tu *The Times* plasing mei leif-eksperiens in kontrast with…” Firmado: “Eizak Pitman”.
“Señor, un amigo me sugiere que debería escribir una carta a *The Times*, poniendo mis experiencias vitales en contraste con…”. Firmado: “Isaac Pitman”. La carta está redactada en una curiosa transcripción fonética del inglés.

[239] Sibyl. *The Popular Fortune Teller* (Londres, W. Foulsham. s.f.).

[240] Personaje de *El conde de Montecristo*, de Alejandro Dumas.

[241] Trabajadores inmigrantes y anarquistas italianos ejecutados en EE.UU. en 1927 por presunto robo y asesinato. El juicio es considerado un abierto desprecio por las libertades civiles y políticas, especialmente por denegarse las apelaciones.

[242] John Brophy. *The Human Face Reconsidered* (Londres. Harrap, 1962). pág. 183.

[243] Noel Jaquin; *The Hand of Man* (Londres. Faber. 1933). págs. 12-13.

[244] Ibíd., pág. 14.

[245] Ibíd. pág. 17.

[246] Cheiro (Conde Luis Hamon). *Cheiro's Language of the Hand* (Londres. Gerbert Jenkins, 1958). págs. 27-8.

[247] Jaquin, pág. 19.

[248] Personajes grotescos de una célebre comedia de marionetas *(N. del T.)*

[249] Klara G. Roman, *Handwriting: A Key to Personality* Londres. Routledge & Kegan Paul. 1961).

[250] Astrology is the Bunk, Isn't It?, una discusión radial entre Derek Parker y Jonathan Miller, BBC Radio 4. 14/9/1971.

[251] Herman Kahn & Anthony J. Wiener. *The Year 2000: A Framework for Speculation* (Nueva York, Macmillan. 1967).

[252] P.B. Medawar. *The Art of the Soluble* Harmondsworth. Penguin. 1967), pág. 128.

[253] E.H. Gombrich. *Art and illusion* (Londres. Phaidon. 1968), pág. 90.

[254] Ellic Howe *Urania's Children* (Londres, William Kimber. 1967). pág. 171.

[255] Michel Gauquelin. *Astrology and Science* (Londres. Peter Davies. 1970).

[256] Ibíd., pág. 167.

[257] John Anthony West & Jan Gerhard Toonder. *The Case for Astrology* (Londres. Macdonald, 1970).

[258] Ibíd., págs. 170-2.

[259] Ibíd., pág. 173.

[260] Ibíd., págs. 174-6.

[261] Ibíd., págs. 178-80.

[262] Ibíd., pág. 180.

[263] Joseph A. Goodavage, *Write Your Own Horoscope* (Nueva York. New American Library. 1968), págs. 278-88.

{264} Extra-Sensory Perception.

{265} Las habilidades psíquicas suelen dividirse en cuatro categorías:

1. Telepatía, o transferencia de pensamiento.

2. Clarividencia, o "visión sin ojos", como para encontrar objetos perdidos.

3. Precognición, o conocimiento del futuro.

4. Psicoquinesis, o capacidad para influir en un objeto físico con el mero pensamiento.

"ESP" generalmente alude al número 1, a veces a los números 2 o 3.

{266} Lady Wonder vivió una vida larga y tal vez fructífera. En 1952, la policía hizo la prueba de pedirle que localizara el cuerpo de un niño desaparecido. Bergen Evans dice que la yegua respondió: "Molino de Agua Pittsfield". Pera no se encontró ningún cuerpo en el molino de agua Pittsfield. Entonces el jefe de policía cayó en la cuenta de que se trataba, como dice Evans, de un "error equinopsiquico o equivocación caballo-gráfica" por "pozo de agua de Field y Wilde". una cantera abandonada cerca del hogar del niño. Allí se encontró el cuerpo. Que al jefe de policía no se le hubiera ocurrido buscarlo allí en primer lugar tal vez explica por qué necesitaba el asesoramiento de una yegua psíquica (Evans, The Spoor of Spooks [*La huella de los aparecidos*]).

En 1956, un mago profesional llamado Milbourne Christopher encontró a la señora Fonda y Lady aún en la brecha. Sorprendió a la señora Fonda utilizando un truco escénico standard llamado "lectura de lápiz", o sea adivinar el número que una persona escribe por los movimientos del lápiz. Ella le dio un lápiz largo especial. Christopher fingió que escribía un número pero escribió otro. Lady Wonder "adivinó" equivocadamente el número indicado por el movimiento del lápiz (Gardner, *Fad and fallacies*).

{267} J.B. Rhine, *Extra-Sensory Perception* (Londres. Faber. 1935).

{268} Pero en ningún informe sobre los experimentos hechos entre 1934 y 1940 se mencionan los duplicados de las notas en sobres lacrados.

{269} C.E.M. Hansel. *ESP: A Critical Evaluation.* págs. 162-5.

{270} J.B. Rhine & J. G. Pratt. artículo en el *Journal of Parapsychology*. 1974; citado en Hansel, pág. 165.

{271} Hansel. págs. 99-100.

{272} Rhine. pág. 142.

{273} J.L. Kennedy, articulo en *Psychology Bulletin;* citado en Hansel. pág. 100.

[274] John Scarne & Clayron Rawson. *Scarne on Dice.* 1945; citado en Gardner. *Fads and Fallacies*, pág. 307.

[275] Gardner. *Fads and Fallacies*, pág. 307.

[276] Arthur Koestler. *The Roots of Coincidence* (Londres. Hutchinson, 1972), págs. 38-41.

[277] M.G. Kendall & B. Babington Smith, *Tracts for Computers* N° XXIV (Cambridge University Press. 1960).

[278] G.R. Price. “Science and the Supernatural”. *Science* 122, no. 3165, 26/8/1955.

[279] S.G. Soal & H.T. Bowden. *The Mind Readers* (Londres, Faber. 1959).

[280] Hansel. pág. 148.

[281] Koestler. *Roots*, 50-81; Sir Cyril Burt. “Psychology and Parapsychology en *Science and ESP*. págs. 76-141.

[282] M. Guthrie & J. Birchall, *Journal of the Society for Psychical Research*, vol. 2, págs. 2442 y vol. 3, págs. 424-52.

[283] René Warcollier. *Mind to Mind* (Nueva York. Collier Books. 1963). pág. 64.

[284] Upton Sinclair. *Mental Radio* (Pasadena. Upton Sinclair, 1930).

[285] Koestler, *Roots*. pág. 35.

[286] Hansel, pág. 37.

[287] Simeon Edmunds. ed., *Spiritualism: A Critical Survey* (Londres, Aquarian Press. 1966), p. 2.

[288] George Trobridge. *Swedenborg, Life and Teaching* (Londres, Swedenborg Society. 1945), p. 46,

[289] Ibíd., p. 125.

[290] Esta anécdota, tomada de una carta de Immanuel Kant, podría hacer historia psíquica por sí sola. Está fechada en agosto de 1758 y declara que el incendio se declaró en setiembre de 1759. En verdad el incendio ocurrió el 19 de Julio de 1759. Dos deslices de la pluma, evidentemente.

[291] Edmunds. p. 7.

[292] Viscount Adare. *Experiences in Spiritualism* (Londres, edición del autor. 1869); una fuente más accesible es T. H, Hall, *New Light on Old Ghosts* (Londres, Gerald Duckworth. 1965). pp. 93-4.

[293] Hall. pp. 68-9.

[294] Ibíd., p. 70.

[295] Annie Besant, H. *P. Blavatsky and the Masters of Wisdom* (Londres. Theosophical Publishing House. 1907).

[296] Hansel p. 214.

[297] P. Fickering. “Scouring the Supernatural”. *Nova*, agosto de 1972.

[298] Archie Jarman. “High Jinks on a Low Level, en Edmunds, p.p. 195-204.

[299] Ibíd., p. 200.

[300] H Curtis. “The Houdini Testament”, en Martin Ebon ed., *The Psychic Reader* (Nueva York, New American Library. 1970), p. 154.

[301] Ibíd., p. 155.

[302] Ibíd., p. 156.

[303] *Psychic News*. 20/2/1971.

[304] *Psychic News*. 20/2/1971.

[305] Jess Steam. “Crime Busters with a Sixth Sense”. en Brant House ed., *Strange Powers of Unusual People* (Nueva York. Ace Books, 1963), pp. 44-63.

[306] Ed Sanders, *The Family* (Londres. Rupert Hart-Davis. 1972). pp. 332-3.

[307] Jess Stearn. p. 46.

[308] Hansel. pp. 197-200.

[309] Carl Hertz. A *Modern Mystery Merchant* (Londres. Hutchinson. 1924). p. 280.

[310] H. J. Eysenck. *Sense and Nonsense in Psychology* (Harmondsworth, Penguin. 1958). pp. 115-117.

[311] Ibíd., pp. 116-117.

[312] Hudson Hoagland. artículo en *Atlantic Monthly*. noviembre de 1925.

[313] S. Ralph Harlow. “The Woman Who Could Put Objects into Motion”, en Brant House, ed., *Strange Powers of Unusual People*. pp. 158-75.

[314] S. Ralph Harlow, "The Man Who Transported Objects Through Space Without Ever Leaving the Room". en House, *Strange Powers.* pp. 176-89.

[315] James A. Pike. *The Other Side* (Londres, W. H. Allem. 1969).

[316] Hansel, p. 209.

[317] *International Herald Tribune.* 23/8/1971.

[318] Ibíd.

[319] Carl Hertz, p. 282.

[320] Edmunds, p. 114.

[321] Tom Patterson, *100 Years of Spirit Photography (Londres.* Regency Press. 1965).

[322] Ibíd., p. 48

[323] Jule Eisenbud, *The World of Ted Serios* (Londres. Jonathan Cape, 1968).

[324] Escepticismo sobre Serios, pero no sobre los fenómenos psíquicos, pues Eisenbud había escrito muchos artículos sobre el tema, y un libro. *Él uso de la hipótesis de la telepatía en psicoterapia.* 1952.

[325] Ibíd., pp. 29-30.

[326] Ibíd., p. 309.

[327] *His* o *Your Royal Highness*, "Su Alteza Real". *(N. del T.)*

[328] A H. Rushton, "Serios-Photos: if Contrary to Natural Law, Which Law?". *Journal of the Society of Psychical Research*, vol. 44. nro. 736. junio 1968. pp. 28993.

[329] Ibíd.

[330] Aquí he sido víctima de una artimaña: Edison pergeñó esa historia para engañar a un grupo de reporteros.

[331] William Gaddis, *The Recognitions* (Londres. MacGibbon & Kee. 1955), p. 64.

[332] Alfred Russel Wallace. citado por Edmunds.

[333] Herbert Wendt, *After the Deluge* (Londres, Paladín, 1970). p. 53.

[334] Arthur Koestler, *The Sleepwalkers* (Harmondsworth, Penguin. 1968), pp. 374-5.

{335} Arthur Koestler. *The Roots of Coincidence* (Londres, Hutchinson, 1972). p. 11.

{336} Gerald Wick, “In Search of a More Viable Science”, *New Scientist*, 30/7/1971.

{337} Arthur Jensen, “Environment. Heredity and Intelligence” *Harvard Educational Review,* vol. 39, 1969.

{338} Samuel Goudsmit, *ALSOS* (Londres, Sigma Books, 1947), p. 212; Goudsmit está citando al capitán von Stepanitz, *The German Shepherd Dog in Words and Pictures*, publicado inicialmente en 1901.

{339} Adolf Hitler. *Mein Kampf.* traducción de Ralph Manheim (Londres, Hutchinson, 1969), p. 279.

{340} *Protocols of the Elders of Zion*, según lo cita Curtis D. MacDougall, *Hoaxes* (Nueva York, Dover Publications, 1958), p. 201.

{341} Walter R. Fuchs, *Computers, Information Theory and Cybernetics,* traducción de K. Kellner (Londres, Ruperl Hart-Davis. 1971), p. 53; forma parte de una breve pero abarcadora descripción de la “ciencia alemana”. Véase también la referencia siguiente.

{342} William L. Shirer. *The Rise and Fall of the Third Reich* (Nueva York, Fawcett Publications, 1962), p. 345.

{343} Goudsmit, p. 150.

{344} Ellic Howe. *Urania's Children.* p. 111.

{345} Ibíd., pp. 90-1.

{346} Citado en Gardner. *Fads and Fallacies.* p. 163.

{347} Marshall McLuhan. *The Gutenberg Galaxy* (Londres, Routledge & Kegan Paul, 1962), p. 17.

{348} Jonathan Miller, *McLuhan* (Londres, Fontana. 1971), p. 107.

{349} Marshall McLuhan, *Understanding Media* (Londres, Sphere, 1967), p. 26.

{350} Cyrus Teed, citado por Gardner, *Fads and Fallacies*, p. 24.

{351} Marshall McLuhan, *The Mechanical Bride* (Londres. Routledge & Kegan Paul, 1951), p. 87.

{352} Billy Graham. *Peace with God* (Kingswood, Surrey, Worlds Work Ltd., 1966), p. 13.

{353} Pierre Teilhard de Chardin, *The Phenomenon of Man* (Londres, Collins, 1959).

{354} P.B. Medawar. *The Art of the Soluble* (Harmondsworth, Penguin. 1967). p. 91.

{355} Ibíd., p. 88.

{356} Teilhard de Chardin. según lo cita Medawar, p. 87.

{357} Nótese también que los círculos euclidianos no tienen rayos, y que muchos de nuestros números arábigos son inestables. El 8 tiene la propensión a caerse para convertirse en ∞, y así sucesivamente.

{358} R. Buckminster Fuller, *Nine Chains to the Moon* (Carbondale & Edwardsville. Illinois, Southern Illinois U.P., 1963). p. 132.

{359} Ibíd., p. 131.

{360} Ibíd., p. 370.

{361} R. Buckminster Fuller. *No More Secondhand God* (Carbondale & Edwardsville, Illinois, Southern Illinois U.P., 1967), p. 121.

{362} Ibíd., p. 163.

{363} H. Hartley. “Shearer and His Rays”, *New Scientist*, 22/1/1970, p. 151.

{364} Use Ollendorf Reich, *Wilhelm Reich, a Personal Biography* (Nueva York, Avon, 1969), p. 133.

{365} Nada es más fácil que dispersar nubes a voluntad. El principal requerimiento parece ser una imaginación vivaz. Rolf Alexander, en *El poder de la mente.* 1956, afirma que es capaz de hacerlo con sólo mirar fijamente una nube y concentrarse. Su libro muestra una serie de fotos de una nubecilla que se desintegra bajo su influencia. La nubecilla se deshace en jirones, como disuelta por un viento psíquico. También todas las otras nubes, en las cuales no se está concentrando.

{366} Gardner. *Fads and Fallacies*, p. 267.

{367} Ibíd., pp. 267-8.

{368} Pauline Cooper, “The Tragi-Farce of Scientology”, *Queen.*

{369} Ibíd.

{370} Estos ejemplos están tomados de Gardner. *Fads and Fallacies;* John Phin. *The Seven Follies of Science* (Londres, Archibald Constable, 1906); y Augustus de Morgan. *A Budget of Paradoxes* (Londres, Longmans Green, 1872).

{371} Gardner, *Fads and Fallacies*, p. 186.

{372} de Morgan. *Paradoxes*, p. 186.

[373] Gillette, citado por Gardner, *Fads and Fallacies,* p. 87.

[374] Ibíd., p. 87.

[375] John Fenn Smith. *The Laser* (Londres, edición del autor. 1971).

[376] Phin, *Seven Follies,* p. 41.

[377] La entropía se define sin mayor precisión como desorden. Por "incremento de entropía" los científicos aluden a lo que sucede cuando uno pone un cubo de hielo en un vaso de agua, o tira un huevo a un piso duro. Si viviéramos en un universo donde la entropía *decreciera,* cabía a esperar que el agua se separara en cubos de hielo y agua tibia, o que el huevo roto reuniera sus fragmentos y goterones formando un huevo entero que subiría del suelo a nuestra mano, como en una película proyectada al revés.

[378] W. Ehretiberg, "Maxwells Demon". *Scientific American,* noviembre de 1967; también *Sci. Amer.,* separata N" 317.

[379] John E. W. Keely, citado en Curtis D. MacDougall, *Hoaxes*, p.71.

[380] Frank Edwards. *Stranger Than Science* (Landres. Pan. 1959).

[381] A.S. Ackermann, *Popular Fallacies* (Londres. Old Westminster Press. 1950), p. 708,

[382] Peter Lennon en *Sunday Times* (Londres), 7/2/1971.

[383] Ackerman, p. 586.

[384] Ibíd., p. 586.

[385] Ibíd., p. 586.

[386] Ibíd., pp. 586-7.

[387] Kenneth Roberts, *Henry Gross and His Dowsing Rod* (1951) es reseñado extensamente en Gardner. *Fads and Fallacies,* pp. 106-13.

[388] Joseph Jastrow. *Error and Eccentricity in Human Belief* (Nueva York, Dover Publications, 1935), pp. 128-9, sintetiza varias investigaciones de la tablilla cuija. el péndulo y aparatos similares.

[389] D. H. Rawcliffe, *Delusions and Delusions of the Supernatural* (Nueva York, Dover Publications, 1959), pp. 359-60.

[390] Ibíd., pp. 338-48.

{391} Jastrow, *Error,* p. 139.

{392} Casi un siglo después de Mesmer, Mary Baker Eddy sospechó que su esposo había sido asesinado con "veneno mesmérico" por anónimos enemigos de la Ciencia Cristiana. Cuando viajaba en tren, la señora Eddy hacía añadir una locomotora extra delante del convoy, para ahuyentar de los rieles el "magnetismo animal malicioso".

{393} Gardner. *Fads and Fallacies.* p. 205.

{394} Omitiendo varios vibro-detectores como el osciloclasta, el reflexófono, el patoclasta y el emanómetro.

{395} El vril, o *wril,* era un poder inventado por Bulwer-Lytton en un cuento de ciencia ficción de 1871. Madame Blavatsky afirmó que sus atlantes lo usaban, y que era el secreto del motor de Keely. En el siglo diecinueve, el rival del vril era Odyle ("fuerza ódica"), el poder etéreo inventado por el barón von Reichenbach, físico.

{396} Gardner. *Fads and Fallacies.* pp. 210-11.

{397} Brian Inglis, *Fringe Medicine* (Londres. Faber, 1964), p. 257.

{398} Louis Rose. *Faith Healing* (Harmondsworth, Penguin. 1971), p. 167.

{399} Gardner, *Fads and Fallacies,* p. 347.

{400} John W. Campbell, editorial. *Astounding Science Fiction,* noviembre 1956, p. 91.

{401} John Campbell, *Astounding Science Fiction*, junio 1957. p. 53.

{402} Adrian Hope, *Why Didn't I Think of It First?* (Londres, David 6 Charles. 1972), p. 86.

{403} La revista *Astounding* de Campbell (ahora llamada *Analog* y dirigida por Ben Bova) sigue en la brecha. El número de diciembre de 1972 presenta un artículo del astrólogo Joseph A. Goodavage ("Magic: Science of the Future") que resucita una vez más la máquina Hieronymus. Goodavage asocia la máquina con otro material ocultista: la terapia Drown. Ted Serios, el mesmerismo, Odyle, la radiestesia y la percepción extrasensorial. Actualmente Hieronymus está exterminando plagas de insectos con fotos elópticas de cosechas infestadas. y trabajando con otro viejo amigo, Henry Gross. Hieronymus también tiene una advertencia para los astronautas: hay un "cinturón letal de radiación en la Luna", a unos cinco metros bajo la superficie (p. 31, el no-subrayado es mío).

{404} John W. Campbell, *Astounding Science Fiction,* octubre 1960, p. 77.

{405} Ibíd., noviembre 1956. p. 3.

{406} Martin Gardner. “Mathematical Games”, *Scientific American.* octubre 1972. p. 111.

{407} *Lion:* león. *Tiger:* tigre. *Robín:* petirrojo. *Fox:* zorro. *(N. del T.)*

{408} Vincent López, *Numerology* (Nueva York. New American Library, 1969). p. 101.

{409} de Morgan, *Paradoxes,* p, 179.

{410} Véase en Martin Gardner, Mathematical Games”. *Scientific American*, abril 1971, p. 115, una falsa “demostración” para terminar con todas las discusiones sobre *pi*; se prueba que *pi* equivale a 2. La falacia implícita se explica en el número del mes siguiente, p. 116.

{411} Martin Gardner, *More Puzzles and Mathematical Diversions,* (Harmondsworth, Penguin, 1966), p. 179.

{412} Le Corbusier. *Modular.* trad. P. de Francia y A. Bostock (Londres, Faber. 1961), p. 56.

{413} Benedetto Croce, citado en Jonathan Miller, *McLuhan*, p. 129.

{414} Oswald Spengler. en J. R. Newman ed., *The World of Mathematics* (Nueva York. Simon & Schuster. 1956, 4 vol.), p. 2.347.

{415} Edward R. Dewey. *Cycles: Mysterious Forces That Trigger Events* (N.Y.. Hawthorne. 1971).

{416} Tierra (frío-seco), aire (cálido-húmedo), fuego (cálido-seco) y agua (frío-húmedo).

{417} Informe Condon, p. 534.

{418} Aimé Michel, en David, *Flying Saucer Review*, p. 188.

{419} Informe Condon. p. 535.

{420} John A. Keel, en *Flying Saucer Review*, Special N° 2, junio 1969. pp. 14-18.

{421} Knight. *Fort,* pp. 95-8 y pp. 114-7.

{422} Las posiciones clave citadas son *oposición* (Marte y la Tierra alineados en lados opuestos al Sol); *conjunción* (alineados en el mismo lado del Sol); y *cuadratura* (Marte y la Tierra formando un ángulo recto con el Sol en el vértice).

{423} Knight. *Fort*, p.115.

{424} “Mil seiscientos años” en una estimación excesiva. Como la pretensión es comparar ciclos, todo período posible de 16 años dentro de esos 130 años es relevante. Hay 115 de ellos, o sea más que suficientes para los propósitos de Knight.

[425] Arthur Waley. “The Book of Changes”, *Bulletin of the Museum of Far Eastern Antiquities,* Estocolmo. N° 5, 1934, pp. 121-2.

[426] Ibíd., p. 122.

[427] Ibíd., p. 112,

[428] ¿La profecía #25, por ejemplo, trata sobre el robo de una vaca y el infortunio, como asegura Wilhelm? ¿O sobre un ritual de chivo expiatorio para ahuyentar la pestilencia, como asegura Waley? Compáranse éstas, y una tercera versión, en Waley. pp. 132-3 y Richard Wilheim. *The I Ching or Book of Changes*, trad., C. F. Baynes (Londres. Routledge & Kegan Paul, 1968), pp. 102-3.

[429] C. G. Jung, prefacio a R. Wilhelm, *I Ching*, p. XXIV.

[430] Ibíd., p. XXXIX.

[431] C. Sklaire, folleto, s. fecha.

[432] Ibíd.

[433] Ibíd.

[434] La letra B es fonéticamente similar a *be*, “ser” *(N. del T.)*

[435] C. Sklaire, folleto, s. fecha.

[436] Ibíd.

[437] El ser (*Being*) es en realidad una errata del diario por Boeing *(N. del T.)*

[438] David Kahn, *The Codebreakers* (N.Y., Macmillan. 1968). p. 875.

[439] Usó cinco “números radicales” arbitrarios, 505, 506, 513, 516 y 523. Seleccionando uno de éstos, lo restaba de un “modificador” arbitrario. Al resultado le restaba el número de palabras en bastardilla de la página, luego le sumaba el número de palabras entre paréntesis o entre guiones, para llegar a su número clave. Este número podría indicar la posición de una palabra en la primera columna o la segunda. o la posición a partir del final de la página, o bien la posición en la escena o acto.

[440] David Kahn, *The Codebreakers* (N.Y., Macmillan. 1968). p. 877.

[441] Ibíd.

[442] L. Sprague de Camp & Catherine de Camp, *Citadels of Mystery* (Londres. Fontana. 1972). p. 11.

[443] Kahn. *Codebreakers,* p. 879.

[444] Ray Nunn, “Queen of Drag”. *The People* (Londres). 12/9/1971.

[445] W.F. Friedman & E.S. Friedman. *The Shakespeare Ciphers Examined* (Cambridge. C.U.P., 1957).

[446] Kahn. *Codebreakers,* p. 880.

[447] Jonathan Swift. *Travels by Lemuel Gulliver,* parte III, cap. VI.

[448] Véase Kahn. *Codebreakers.* pp. 880-8 sobre muchas otras decodificaciones estrafalarias de las obras y la lápida de Shakespeare, todas ellas refutadas por los Friedman.

[449] Que puede leerse: “Ella soporta cada cruz pacientemente. El tiempo vuela como una flecha”; o bien: “Cada osa cruza pacientemente. Las moscas del tiempo gustan de una flecha”. *(N. del T.)*

[450] Kahn. *Codebreakers.* p. 917.

[451] Esta idea parece provenir de Augusto le Piongeon (1826-1908), quien trabajó con el “alfabeto” maya del obispo Landa para demostrar que tanto los mayas como los egipcios venían de Mu. Nadie más logró leer maya o egipcio usando sus métodos.

[452] Por su parecido fonético con las palabras de Cristo: “Enfermedad, enfermedad, déjame ver la botánica”. *(N. del T.)*

[453] *Constable* es en Gran Bretaña el agente de policía inmediatamente inferior al sargento.

[454] I.J. Gelb. *A Study in Writing* (Chicago, U. of C.P., 1963) p. 56.

[455] H. S. Bellamy, *Moons, Myths and Man* (Londres. Faber. 1939). p. 180.

[456] Kahn, *Codebreakers,* p. 869.

[457] Ibíd., p. 870.

[458] J.P. Chaplin, *Rumor. Fear* and *the Madness of Crowds* (Nueva York, Ballantine, 1959), p. 121.

[459] G.W. Allport & L. Postman, *The Psychology of Rumor* (Nueva York. Russell & Russell, 1965).

[460] Izola Forrester, mencionado en C. D, MacDougall, *Hoaxes,* p. 165.

[461] Finis Bates, mencionado en MacDougall, *Hoaxes,* p. 165.

[462] Aún en 1970 se dijo que la aviadora era una tal Irene Bolham, en *Amelia Earhart vive.* La señora Bolham entabló pleito a los autores. (Fuente: *Evening Standard* de Londres, 30 de agosto de

1971).

{463} Lawrence Schiller, *The Scavengers and Critics of the* Warren *Report* (Nueva York, Dell, 1967).

{464} Ibíd., p. 105.

{465} Len Deighton. *The Assassination of President Kennedy*. (Londres, Jonathan Cape, 1967).

{466} Schiller, *Scavengers*, p. 192.

{467} MacDougall, *Hoaxes*, p. 93.

{468} E.H. Gombrich, *Myth and Reality in German War-Time Broadcasts* (Londres, University of London Athlone Press, 1970).

{469} Ibíd., p. 5.

{470} T.W. Adorno, E. Frenkel-Brunswik, D. J. Levinson & R. N. Sanford. *The Authoritarian Personality* (Nueva York, Harper & Row, 1950).

{471} Ibíd., p. 66.

{472} Joel Sayre. “Berlin Letter, *New Yorker*, 20/7/1946; también citado en Allport & Postman, *Psychology of Rumor.*

{473} Chaplin, *Rumor, Fear*, p. 104.

{474} J.L. Borges, “El tiempo y J.W. Dunne”, en *Otras inquisiciones*, (Bs. As., Emecé, 1960), [J. S. cita la trad. ingl., de R. L. C. Simms,]

{475} *The Life and Prophecies of Ursula Sontheil, Better Known as Mother Shipton* (Knaresborough, Yorkshire, Dropping Well Estate Ltd., *circa* 1900).

{476} Bergen Evans, *The Spoor of Spooks,* p. 15.

{477} Ellic Howe, *Urania’s Children.* pp. 161-3.

{478} Stewart Robb, *Prophecies on World Events by Nostradamus* (Nueva York, Liveright, 1961), p. 133.

{479} Ibíd., p. 133.

{480} *Tommy:* nombre que se da a los soldados británicos; *Armour:* armadura, blindaje. *(N. del T.)*

{481} Stewart Robb, *Prophecies on World Events by Nostradamus* (Nueva York, Liveright, 1961), p. 42.

[482] Ibíd., p. 40.

[483] Ellic Howe, *Urania's Children*, p. 217 n.

[484] Ibíd., p. 186.

[485] Hoja impresa (Bedford, Bedfordshire, The Panacea Society, s.f.).

[486] Robert Coover, *The Origin of the Brunists* (Londres, Panther, 1968); una sensata explotación novelística de un culto moderno muy parecido al millerismo.

[487] Leon Festinger, Henry W. Riecken & Stanley Schachter, *When Prophecy Falls* (Nueva York, Harper & Row, 1956).

[488] Herbert W. Armstrong, "Bible Prophecy Foretells a Strong United Europe", *Tomorrow's World*, febrero de 1970, p. 6.

[489] Ibíd., p. 4.

[490] Ibíd., p. 32.

[491] Ibíd., p. 33.

[492] Ed Sanders. *The Family* (Londres, Rupert Hart-Davis, 1972).

[493] Ibíd., p. 162.

[494] Ibíd., p. 162.

[495] R.L. Gregory, *Eye and Brain* (Londres, Weidenfeld & Nicolson, 1966.1, p. 195.

[496] Ibíd., pp. 201-2.

[497] Colin Cherry, *On Human Communication* (Cambridge. Mass., MIT Press, 1966), p. 280.

[498] Pero en verdad ambos pueden construirse. El primero puede hacerse con tres listones de madera sólida (véase *El ojo inteligente*, de R.L. Gregory, pp. 54-7), y el segundo puede construirse con plástico o vidrio, siempre que pueda encerrarse en una caja de vidrio.

[499] R.L. Gregory, *The Intelligent Eye* (Londres. Weidenfeld & Nicolson. 1970), p. 120.

[500] Gregory, *Eye and Brain*, pp. 198- 201.

[501] Gombrich, *Art and Illusion*, pp. 193-4.

[502] Gregory, *Intelligent Eye*, p. 15.

[503] Gombrich, *Art and Illusion*, p. 200.

[504] Karl R. Popper, *The Logic of Scientific Discovery* (Londres, Hutchinson, ed. rev. 1968), pp. 27-48.

[505] T.S. Kuhn, *The Structure of Scientific Revolutions* (Chicago, U. of C.P., 1970). p. 63.

[506] Ibíd., pp. 63-4.

[507] Paul A. Kolers, "Experiments in Reading", *Scientific American*, julio 1972, p. 88.

[508] Güstav Jahoda, *The Psychology of Superstition* (Harmondsworth, Penguin. 1970).

[509] Ibíd., p. 38.

[510] Ibíd., pp. 50-1.

[511] Eric Hoffer, *The True Believer* (Nueva York, Harper & Row, 1951).

[512] Ibíd., p. 48.

[513] Ibíd., p. 51.

[514] Ibíd., pp. 52-3.

[515] Ibíd., p. 84.

[516] Adorno *et al*, *Tke Autharitarian Personality*.

[517] Ibíd., p. 256.

[518] Theodore Roszak, *The Making of a Counter-Culture*, p. 276.

[519] Ibíd., p. 273.

[520] Ed Sanders, *The Family*, pp. 165-6.